

Introducción a las
TEORÍAS de la
COMUNICACIÓN

000013114

Romeo Figueroa

034-P6.2016-206

MFN: 0000013114

Ej. 3



Introducción a las teorías de la comunicación



Introducción a las teorías de la comunicación

Romeo Antonio Figueroa Bermúdez

REVISIÓN TÉCNICA

Claudia Benassini Félix

Departamento de comunicación

Universidad LaSalle, México

PEARSON

Datos de catalogación bibliográfica

FIGUEROA BERMÚDEZ, ROMEO ANTONIO

Introducción a las teorías de la comunicación.

Primera edición

PEARSON EDUCACIÓN, México, 2013

ISBN: 978-607-32-2114-6

Área: Ciencias sociales

Formato: 18.5 x 23.5 cm

Páginas: 272

Edición en español

Dirección general: Philip De la Vega

Dirección Educación Superior: Mario Contreras

Editora: Claudia Sandoval García

claudia.sandoval@pearson.com

Editor de desarrollo: Bernardino Gutiérrez Hernández

Supervisor de producción: Enrique Trejo Hernández

Gerencia Editorial

Educación Superior Latinoamérica: Marisa de Anta

PRIMERA EDICIÓN, 2013

D.R. © 2013 por Pearson Educación de México, S.A. de C.V.

Atlaculco 500-5to. piso

Industrial Atoto, C.P. 53519

Naucalpan de Juárez, Edo. de México

e-mail: editorial.universidades@pearsoned.com

Cámara Nacional de la Industria Editorial Mexicana. Reg. Núm. 1031.

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse, por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético o electroóptico, por fotocopia, grabación o cualquier otro, sin permiso previo por escrito del editor.

El préstamo, alquiler o cualquier otra forma de cesión de uso de este ejemplar requerirá también la autorización del editor o de sus representantes.

ISBN 978-607-32-2114-6

ISBN e-book 978-607-32-2115-3

Esta obra se terminó de imprimir el mes de octubre de 2013
en los talleres de Editorial Progreso, S. A. de C. V.
Naranjo Núm. 248, Colonia Santa María la Ribera
Delegación Cuauhtémoc, C. P. 06400. México, D. F.

PEARSON

www.pearsonenespañol.net

ISBN 978-607-32-2114-6

A todas aquellas personas
que con su imaginación han hecho posibles estas historias.

Contenido

Introducción

xiii

CAPÍTULO
UNO

Trayectoria historiográfica de los estudios de la comunicación

2

1.1 Genealogía de las corrientes teóricas

4

1.1.1 Cómo la difusión se transforma
en comunicación 9

1.1.2 La tecnología eléctrica, matriz de las
telecomunicaciones 10

1.1.3 Organización social y fisiología de flujos 13

1.1.4 La conversión de la historia en desarrollo 15

1.1.5 Física social y psicología de masas 16

1.1.6 El "hombre masa": un concepto divergente 19

1.1.7 Las microsociologías interaccionistas 21

Resumen 22

Selección de lecturas comentadas 23

Habermas, Jürgen (2002), *Teoría de la acción
comunicativa, I. Racionalidad de la acción y
racionalización social* 23

Mattelart, Armand (1995), *La invención de la
comunicación* 24

Ortega y Gasset, José (1989), *La rebelión
de las masas* 24

Wallerstein, Immanuel (2006), *Abrir las ciencias
sociales. Comisión Gulbenkian para la
reestructuración de las ciencias sociales* 25

Preguntas de reflexión 26

Proyectos de investigación 27

CAPÍTULO
dos**La Escuela de Sociología de Chicago. Antecedentes de la comunicación aplicada**

29

2.1	La Escuela de Chicago	30
2.2	La ecología humana	33
2.3	El interaccionismo simbólico	35
2.4	De lo cualitativo a lo cuantitativo: cuestión de método	38
2.5	Surgimiento del National Opinion Research Center (NORC)	41
2.6	El pragmatismo	42
2.7	La Escuela de Pragmatismo de Chicago	46
	<i>Resumen</i>	49
	<i>Selección de lecturas comentadas</i>	50
	Blumer, Herbert (1982), <i>El interaccionismo simbólico</i>	50
	Morris, Charles W. (1994), <i>Signos, lenguaje y conducta</i>	51
	Escandell Vidal, M. Victoria (1993), <i>Introducción a la pragmática</i>	52
	<i>Preguntas de reflexión</i>	52
	<i>Proyectos de investigación</i>	53

CAPÍTULO
tres**Surgimiento de la investigación de la comunicación aplicada. Escenarios, corrientes, investigadores**

55

3.1	La bala mágica: detonador en la investigación de los medios	56
3.2	Paul Felix Lazarsfeld: gestor de la investigación aplicada	59

 3.3	La teoría de sistemas de Talcott Parsons	64
 3.4	Teorías convergentes a la Applied Social Research	65
 3.5	La teoría matemática de Claude Elwood Shannon	69
 3.6	La teoría de Shannon y la cibernetica de Norbert Wiener	72
 3.7	El modelo sistémico de primera generación	75
 3.8	La "Escuela Invisible" de Palo Alto	78
 3.9	La cibernetica de segunda generación	82
	<i>Resumen</i>	86
	<i>Selección de lecturas comentadas</i>	87
	Wiener, Norbert (1995), <i>Inventar. Sobre la gestación y el cultivo de las ideas</i>	87
	Lazarsfeld, Paul Felix (1962), <i>El pueblo elige. Estudio del proceso de formación del voto durante una campaña presidencial</i>	88
	Watzlawick, Paul (1997), <i>Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas</i>	88
	Von Foerster, Heinz (1991), <i>Las semillas de la cibernetica</i>	89
	<i>Preguntas de reflexión</i>	90
	<i>Proyectos de investigación</i>	91

 CAPÍTULO	cuatro	Escuelas contemporáneas de comunicación. Escuelas y centros de investigación	93
	Introducción	94	
 4.1	La Escuela de Frankfurt	94	
 4.2	Industria cultural y racionalidad técnica	99	
 4.3	Repunte de la comunicación en Alemania	101	

4.4	El debate por una "ciencia del periodismo"	103
4.5	La Escuela de Berlín	105
4.6	La Escuela de Munich	107
4.7	La Escuela de Münster (Westfalia)	109
4.8	La "integración" de la comunicología como ciencia	113
4.9	El estructuralismo y la Escuela Lingüística	118
4.10	El Centro de Estudios de Comunicaciones de Masas	122
4.11	El Centro de Estudios de Cultura Contemporánea	136
4.12	La economía política crítica	140
	Resumen	142
	Selección de lecturas comentadas	144
	Dubiel, Helmut (2000), <i>La Teoría Crítica: Ayer y Hoy</i>	144
	Mattelart, Armand y Neveu, Erik (2004), <i>Introducción a los estudios culturales</i>	145
	Barthes, Roland (2006), <i>Mitologías</i>	145
	Preguntas de reflexión	146
	Proyectos de investigación	147

**CAPÍTULO
CINCO**

**Historias de la comunicación
en la región. El estudio de la
comunicación en la región**

149

	Introducción	150
5.1	Los estudios de la comunicación en Estados Unidos	152
5.2	Los estudios de la comunicación en España	154
5.3	Los estudios de la comunicación en América Latina	173
	5.3.1 Ciespal, semillero continental de la comunicación	174



5.4 Los estudios de la comunicación en México	182
5.4.1 Los órganos de la comunicación mexicana	184
5.4.2 Hacia una articulación de dimensiones y líneas	186
5.4.3 La dimensión comunicológica de interacción	221
5.4.4 La dimensión comunicológica de estructuración	224
Resumen	235
Selección de lecturas comentadas	237
Sierra Caballero, Francisco (2006), <i>Políticas de comunicación y educación. Crítica y desarrollo de la sociedad del conocimiento</i>	237
Nosnik Ostrowiak, Abraham (2000), <i>El desarrollo de la comunicación social. Un enfoque metodológico</i>	238
Fuentes Navarro, Raúl (1993), <i>La emergencia de un campo académico. Continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México</i>	239
Galindo Cáceres, Jesús (coordinador) (2008), <i>Comunicación, ciencia e historia. Fuentes científicas e históricas hacia una comunicología posible</i>	239
Esteinou Madrid, Javier y De la Selva, Alma Rosa (coordinadores) (2009), <i>La "Ley Televisa" y la lucha por el poder en México</i>	240
Preguntas de reflexión	240
Proyectos de investigación	241
Bibliografía	243

Introducción

Introducción a las teorías de la comunicación es un proyecto con algunos años de gestación, producto de una revisión de *las ideas, escuelas y trayectorias* de los pioneros, mujeres y hombres, que han *creado* la comunicación, las huellas de algunos autores que consagraron tiempo a configurar una historia entre otras historias multifacéticas, dispersas y complejas como la vida misma. Por eso no tiene principio ni tiene fin. El texto tiene su origen en mi tesis doctoral basada en una amplia reflexión comunicológica en el escenario del siglo XX, cuyo objeto de estudio fue la estructuración de la teoría de la comunicación en la región. Las raíces de ese estudio se remontan a la antigüedad clásica. Si partimos de un análisis desde el pensamiento griego, la noción de comunicación se entrelaza con otras disciplinas que han estado fuertemente enraizadas en, con y por otros saberes, matices y nombres. Sin embargo, la explosión de la comunicación y la necesidad de su estudio sistemático constituyen un horizonte de investigación nuevo. Como en todo saber, las huellas suelen perderse en el horizonte de la historia, la memoria y el olvido.

Aunque pareciera que el *boom* de la comunicación se dio gracias a las nuevas tecnologías surgidas en el siglo XX, en realidad esa disciplina se remonta por lo menos cinco siglos atrás, al producirse sucesivamente los descubrimientos e inventos de todas las formas de *techné*, resultado del ingenio y la creatividad humanos, y que ha ido transformando la noción de comunicación en todos los campos del saber.

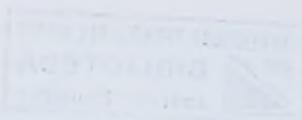
Se ha llegado a pensar que la comunicación es sólo *técnica*, y precisamente es ése uno de los objetivos de este libro: clarificar ideas, conceptos y escenarios, y enseñar a los estudiantes estos aspectos con la orientación de sus profesores, a partir de historias recientes, de las huellas que dejó el siglo pasado, conocido como: *de la comunicación*.

La obra consta de cinco capítulos. El capítulo 1 presenta el origen de las corrientes teóricas y elabora el mapa de la trayectoria historiográfica desde la Royal Society. El capítulo 2 estudia la Escuela de Sociología de Chicago, el *interaccionismo simbólico*, el pragmatismo y la Escuela del Pragmatismo de Chicago. El capítulo 3 explora el surgimiento de la comunicación aplicada: de lo cualitativo a lo cuantitativo, las cibernéticas de primera y segunda generaciones y la "Escuela Invisible" de Palo Alto, California. El capítulo 4 revisa algunas escuelas y centros contemporáneos de

investigación de la comunicación. Por último, el capítulo 5 relata historias de la comunicación en la región, y reseña los estudios más importantes de la disciplina en Estados Unidos, España y América Latina, con una importante sección dedicada al caso de México.

Quiero expresar mi gratitud y agradecimiento a todas y cada una de las personas que me han brindado su apoyo para realizar este libro. Cumple con un compromiso intelectual que durante muchos años de trabajo docente en el campo no podía posponer más, aun con las implicaciones que ha tenido la tarea de escribirlo. No obstante la intención, entiendo que dejo muchos cabos sueltos que ha resultado difícil hilvanar. Pero este esfuerzo introductorio organizador está a la vista. Agradeceré cualquier comentario a rofiber@hotmail.com Las insuficiencias, los errores y las ausencias involuntarias son todos de mi responsabilidad personal.

Romeo Antonio Figueroa Bermúdez
Boca del Río, Veracruz



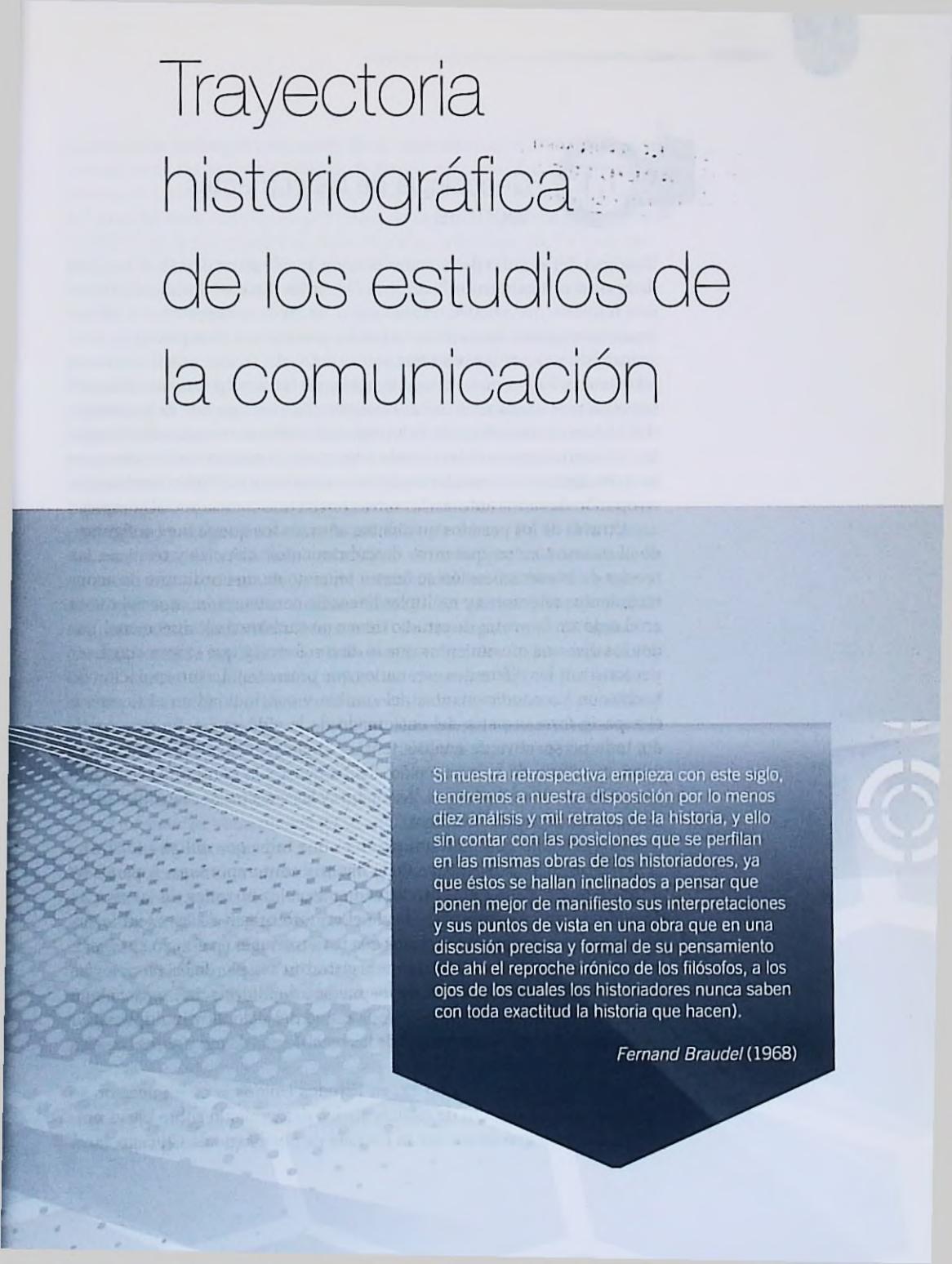
Introducción a las teorías de la comunicación



CAPÍTULO **uno**



Trayectoria historiográfica de los estudios de la comunicación



Si nuestra retrospectiva empieza con este siglo, tendremos a nuestra disposición por lo menos diez análisis y mil retratos de la historia, y ello sin contar con las posiciones que se perfilan en las mismas obras de los historiadores, ya que éstos se hallan inclinados a pensar que ponen mejor de manifiesto sus interpretaciones y sus puntos de vista en una obra que en una discusión precisa y formal de su pensamiento (de ahí el reproche irónico de los filósofos, a los ojos de los cuales los historiadores nunca saben con toda exactitud la historia que hacen).

Fernand Braudel (1968)

1.1

Genealogía de las corrientes teóricas

El origen del estudio de la comunicación puede encontrarse al analizar diversos acontecimientos históricos. Desde las distintas formas de expresión humana, que pueden remontarse a las pinturas rupestres o a las palomas mensajeras, hasta los estudios hermenéuticos interpretativos más avanzados, o desde las primeras aplicaciones del *techné*, cuando el *homo faber* realiza los primeros inventos mediante técnicas primitivas, a los desarrollos más avanzados de las técnicas que emergen con la tecnología (1865), hasta la tecnología de la inteligencia artificial de mediados del siglo XX, o la tecnología de redes vigente hoy en día, la comunicación tiene una historia digna de ser estudiada, de hondas raíces y múltiples facetas que, en opinión de varios autores, la convierten en una ciencia social compleja.

A través de los pasados quinientos años, en los que se fue configurando al mismo tiempo que otros descubrimientos, ciencias y técnicas, las teorías de la comunicación se fueron tejiendo en una urdimbre de acontecimientos relevantes y múltiples líneas de construcción, especialmente en el siglo XX. Sus rutas de estudio tienen un carácter multidireccional, dados los diversos movimientos que le dieron forma y que exigen construir y reconstruir los diferentes escenarios que presentan. La interpolación de hechos en las condicionantes del cambio y continuidad en el tiempo y el espacio forman parte del entramado de la vida social. En este sentido, toda perspectiva de análisis teórico implica cierto grado de complejidad, resultado de la interacción, los cambios y la continuidad entre el pensamiento de una persona, los hechos y las vicisitudes ocurridas en un tiempo y un espacio específicos.

Así, el estudio de la comunicación es una tarea que obliga a analizarla desde diversas perspectivas de la historia contemporánea. A partir de su relevancia y de la impronta de cada autor, las historias de las teorías de la comunicación transitan desde el remoto origen de las tecnologías y los importantes descubrimientos que tuvieron lugar en el siglo XVI, hasta los acontecimientos sociales que se registraron a la par de las tecnologías electromagnéticas y el origen de los medios de información masiva, que emergen y cobran auge en la segunda mitad del siglo XX y multiplican su preeminencia con el surgimiento de las tecnologías de red y redes sociales en la primera década del siglo XXI.

Desde principios del siglo XX, en Estados Unidos la comunicación se convirtió en un proyecto de ciencia social, desarrollado sobre bases empíricas. Su principal motor fue la Escuela de Sociología de Chicago, cuya

influencia se prolongó hasta antes de la Segunda Guerra Mundial. Ahí se promovieron las microsociologías de barrio para estudiar la comunicación en la comunidad y la reflexión sobre la aplicación de la ciencia ante los desequilibrios sociales de principios de siglo. Otro polo de producción científica fue la Escuela de Palo Alto, también conocida como la "Universidad Invisible", que promovía un modelo circular de la comunicación basado en la metáfora de la orquesta en las terapias de grupo que hoy se aplica en diversas disciplinas.

Pero la corriente que mayor influencia tuvo en el espíritu de la llamada investigación científica de la comunicación colectiva, fue ideada por Paul Felix Lazarsfeld, doctor en matemáticas, originario de Viena, que en 1941 fundó el Bureau of Applied Social Research (Buró de Investigación Social Aplicada), que se desarrolló a partir del Radio Research Project, un proyecto de investigación que surgió como un instituto en la Universidad de Princeton (1937). Establecido en el Departamento de Sociología de la Universidad de Columbia, el buró se orientó hacia la *mass communication research*, o investigación de la comunicación de masas. En 1940 la oficina instauró el modelo funcional estadístico de investigación social basado en encuestas y sondeos de opinión establecidos por Lazarsfeld¹ y que el sociólogo Samuel Stouffer empleó con éxito en bancos y compañías de seguros en Estados Unidos. Este modelo de investigación tuvo resultados productivos, a la medida de los intereses comerciales de los empresarios de los medios de información, ávidos de mercados de oyentes y televi-dentes, un modelo que promovía expectativas de consumo ostensible y la venta de comodidad a una sociedad desenfrenada que a mediados del siglo XX se lanzó frenética a las modas impuestas por los medios. Así fue como comenzó la era de la comunicación.

En México, como parte del Programa de Doctorado en Comunicación de la Universidad Veracruzana (2002-2005), coordinado por el doctor Luis Jesús Galindo Cáceres, director del programa Hacia una Comunicología Posible, se proyectó la tarea de investigar las ciencias de la comunicación a través de la organización conceptual teórica, epistemológica y metodológica, desarrollada a partir de cuatro vectores o dimensiones hipotéticas elaboradas *a priori*, entendidas como supuestos que sirven provisionalmente para dimensionar el horizonte de estudio de la comunicación, desde los cuales se establecen las bases para un estudio sistematizado de largo alcance. Estas cuatro dimensiones de organización conceptual constituyen la columna vertebral de la orientación sistemática que propone la

¹ Josep Picó, *Teoría y empírica en el análisis sociológico. Paul F. Lazarsfeld y sus críticos* (1998). Artículo disponible en http://www.infoamerica.org/documentos_pdf/lazarsfeld2.pdf (consultado el 12 de diciembre, 2012).

presente obra, a saber: la *expresión*, la *difusión*, la *interacción* y la *estructuración*, cada una de las cuales se explica a continuación.

- a) *Expresión*. Se identifica con la palabra,² el habla y todas aquellas referencias epistemológicas y metodológicas de autores que tienen que ver con la lengua, el lenguaje y la lingüística y, por tanto, también la antropología social, la semiótica y la psicología cognitiva, e implica la identificación y sistematización de autores, tradiciones y trayectorias, así como la organización conceptual para su estudio.
- b) *Difusión*. Tiene un carácter tecnológico y busca organizar y sistematizar el estudio de los medios de información, profusamente abordados por distintos autores en trabajos de corte mediológico, identificados comúnmente con los estudios que corresponden al campo de la comunicación de masas. Este supuesto también se identifica en fuentes disciplinarias como la psicología social, la más antigua plataforma del estudio de la comunicación; la sociología funcional, la fuente histórica más extensa de la comunicación, y la sociología crítica, cuyos estudios han dejado una profunda huella, tanto desde la tradición crítica de la Escuela de Frankfurt, como por los estudios culturales de la escuela crítica de la Universidad de Birmingham, en Inglaterra.
- c) *Interacción*. Se centra en el intercambio dialógico, la conversación común en situaciones de co-presencia y el intercambio cara a cara entre dos o más individuos, cuyo fundamento tiene su centro en la sociología fenomenológica, de profundas raíces interpretativas y gran tradición. Es la forma más antigua de comunicación, desde el surgimiento del lenguaje humano.
- d) *Estructuración*. Construye y da sentido a las acciones de los individuos en el tiempo y el espacio; permite observar, organizar y sistematizar la comunicación a partir de las ciberneticas de primera y segunda generación, así como desde la sistémica, ambas disciplinas con pertinencia central no sólo por su transversalidad en los tres primeros supuestos, sino por su creciente aplicación en todas las disciplinas del mundo contemporáneo. El grado de complejidad sistémica de este orden se puede observar en la pirámide configuradora de cuatro

² Se entiende a la palabra desde su sentido más elemental hasta el más complejo, poético o sublime, como en la "expresión" de Octavio Paz: "Contra el silencio y el bullicio invento la palabra, libertad que se inventa y me inventa cada día", en *Libertad bajo palabra*. Fondo de Cultura Económica. México, 1960.

dimensiones³ de organización conceptual de la comunicación, como se aprecia en el siguiente esquema.

Grado de complejidad que distingue a cada dimensión

1º EXPRESIÓN: Información

2º DIFUSIÓN: Sistemas de información

3º INTERACCIÓN: Sistemas de Comunicación

4º ESTRUCTURACIÓN: Sistemas de Información y Comunicación

Dimensiones organizadoras de la comunicación

Es pertinente destacar que la dimensión de *expresión* abarca la información desde su sentido más elemental (el dato, el signo, la palabra, la sintaxis) hasta el más complejo (la pragmática y todos los lenguajes de las formas simbólicas). Combina, por tanto, la lingüística con la semiótica, la retórica con el arte y la poética con la literatura.

En cuanto al ámbito de la *difusión*, implica toda forma técnica o tecnológica, desde las nociones eléctrica y electrónica, hasta la más sofística- da red que puede abarcar todos los sistemas de información posibles. De ahí que puede incluir las articulaciones de los medios masivos, así como los más complicados formatos de la tecnología digital; los componentes de la información asociados a la infraestructura de los media, la electrónica, la informática, las formas de las redes sociales y los formatos que en el futuro surjan a partir de la noción eléctrica. Es el ámbito de los sistemas de información, la mediología, el más extensamente difundido, desde los medios de información emergentes del siglo XX, hasta el complejo de redes de Internet. Es una red de infraestructura que va de la matemática a la sistémica; de la memética,⁴ la ciencia de la replicación de los *memes* o patrones de comportamiento, hasta la interacción a distancia en tiempo real.

La *interacción* implica todas las formas de los sistemas de comunicación, desde la conversación interpersonal hasta las interacciones grupales

³ Un estudio más amplio acerca de las dimensiones y fuentes metodológicas de la comunicología se encuentra en fase de preparación, como tarea subsecuente de este libro.

⁴ La memética es una ciencia teórica y empírica reciente que estudia la replicación, diseminación y evolución de los *memes*, que son patrones o unidades de comportamiento que operan en la memoria individual, susceptible de ser copiada o replicada a una individual. A través de su libro *La conciencia explicada* (Paidós, Barcelona, 1995), Daniel Dennett, biólogo estudioso de la evolución de las especies, es un investigador contemporáneo de esta ciencia.

en su mayor complejidad, comunicación por excelencia en todas sus vertientes y formas de significación, interpretación e intercambio hermenéutico, dialógico y, por tanto, complejo. Es el ámbito de los sistemas de comunicación.

Por último, la *estructuración* representa la conjunción y participación de las teorías de la información y la de sistemas. Comprende la cibernetica de primer y segundo orden y abarca los sistemas de información y los de comunicación en un rango y ejercicio de movimiento transversal, esto es, de la máxima complejidad posible pues procesa, transforma y retroalimenta los recursos de las tres primeras dimensiones comunicativas. Con este formato de organización conceptual multidimensional, en lo sucesivo se hará una revisión enunciativa, mas no limitativa, de los diferentes autores y obras comunicológicas más representativas publicadas en las naciones de mayor influencia en cuanto a la emergencia y desarrollo de la comunicación, así como un capítulo final relativo a su desarrollo en España y América Latina, con énfasis especial en México.

Constitución de una historia de la comunicación

Posibles dimensiones teóricas y metodológicas

Grandes descriptores historiográficos temáticos de la comunicación

- | | |
|------------------------|---|
| Expresión: | Los diversos formatos lingüísticos. El estructuralismo y la escuela lingüística. Los estudios culturales. Las aportaciones de la antropología social. La dimensión comunicológica de expresión. |
| Difusión: | The Royal Society. La emergencia de la tecnología eléctrica. La fisiología de flujos. El progreso lineal. La bala mágica de Lasswell. La investigación aplicada de Lazarsfeld. La teoría matemática de Claude E. Shannon. La cibernetica de Norbert Wiener. La racionalidad técnica. La dimensión comunicológica de difusión. |
| Interacción: | La Escuela de Chicago. Las microsociologías interaccionistas. La ecología humana. El interaccionismo simbólico de Herbert Blumer. El pragmatismo. La Universidad Invisible de Palo Alto. La Escuela de Frankfurt. La dimensión comunicológica de interacción. |
| Estructuración: | La teoría de sistemas de Talcott Parsons. El modelo sistémico de primera generación. La cibernetica de segunda generación de Heinz von Foerster. Los sistemas sociales en Niklas Luhmann. La dimensión comunicológica de estructuración. |

1.1.1 Cómo la difusión se transforma en comunicación

En épocas antiguas, el concepto de comunicación se había centrado en la expresividad y el intercambio dialógico en todas las formas de la vida humana, en las más diversas formas de vida familiar y, hasta mucho tiempo después, se le relacionó con la modernidad, y así comenzó a producirse un creciente diálogo científico centrado en una complicada configuración de redes físicas y en la ideología del progreso, de los descubrimientos y de la Ciencia —así, con mayúscula—, asociada a la naturaleza, la física y la matemática. Pero no fue sino hasta el siglo XX, con el auge de los medios de información, que ese concepto de comunicación se instituyó y legitimó como la verdadera comunicación, una idea cuyo origen se ubica en el desarrollo de las ciencias físicas y naturales, a partir de los precursores de los grandes descubrimientos relacionados con esa Ciencia. Esta fisionomía de redes y difusión tardó casi cuatro siglos en conformarse, hasta que se convirtió en lo que hoy conocemos con el nombre de comunicación.

En ese periodo, la victoria de la ciencia, la física y la matemática se produjo bajo el principio básico del intercambio de información libre y cooperador entre los integrantes de un grupo que, desde 1640, comenzó a reunirse en distintas localidades de la antigua Inglaterra para discutir las ideas de Francis Bacon. Eran hombres de ciencia, dedicados a la investigación de la naturaleza como uno de sus principales postulados. Recibió el nombre de Royal Society of London for Improving Natural Knowledge (Real Sociedad de Londres para el Mejoramiento del Conocimiento Natural). Formalmente se fundó en 1645 por los seguidores de los nuevos métodos científicos introducidos por Galileo, y llegó a ser considerado un verdadero colegio invisible por su naturaleza itinerante, que adquirió prominencia y respeto cuando Isaac Newton se integró. Después de las investigaciones y conclusiones de Galileo, las del astrónomo danés Tycho Brahe, y una vez que Johannes Kepler describió la naturaleza elíptica de las órbitas de los planetas, apareció Newton con sus tres leyes simples por inducción del movimiento y lo que fue su mayor aportación: la ley de la gravedad universal (Asimov, 1973: 26). Así fue como, desde su origen, la Royal Society se distinguió por impulsar y concatenar una progresiva sucesión de descubrimientos científicos.

Robert Hooke, encargado de redactar los estatutos del grupo en 1663, escribió que uno de sus objetivos era “perfeccionar el conocimiento de las cosas naturales y de todas las artes útiles, manufacturas, prácticas mecánicas, ingenios e invenciones por experimento [...], sin ocuparse de la teología, metafísica, moral, política, retórica o lógica”, según el texto de Henry Lyons (1942) publicado en 1968. Lo que el estatuto hacía era protocolizar,

con carácter de ciencia, únicamente aquello que fuese sujeto de comprobación por la demostración empírica. Con esta formulación quedaban establecidas las condiciones para el desarrollo de las tecnologías, pero separaba no sólo 2 000 años de cristianismo, sino el predominio de las ciencias duras sobre las ciencias sociales que, algunos siglos después, emergerían de entre las tinieblas de una lucha que pondría de frente a la racionalidad técnica contra el mundo de las ciencias espirituales (Wallerstein, 2006).

1.1.2 La tecnología eléctrica, matriz de las telecomunicaciones

Entre muchos extraordinarios descubrimientos realizados por el hombre, destaca el de la electricidad, que contribuyó a la expansión del mundo primitivo de la técnica y la transformó en tecnología, aunque paradójicamente con el paso del tiempo se la ha relegado casi al olvido, quizás por su uso tan común y generalizado. La noción de electricidad fue, sin lugar a dudas, el más revolucionario de los descubrimientos del hombre. Desde la antigüedad se sabía que el frotamiento de un trozo de ámbar (del griego *elektron*) adquiría la propiedad de atraer a ciertos objetos de muy poco peso, por ejemplo: plumas de ave o trozos de papel. Entre los siglos XVII y XVIII, los científicos observaron el comportamiento de la electricidad estática, es decir, la carga eléctrica como algo diferente de la corriente eléctrica. La electricidad es una forma de energía que se genera por fricción, inducción o reacciones químicas que producen efectos magnéticos, químicos o radiactivos, aspectos fundamentales de todas las partículas de la materia constituida por protones (carga positiva) y electrones (carga negativa), que mantienen mutua atracción y de donde provienen todas las formas posibles de electricidad que se conocen; por ejemplo, la electricidad animal, atmosférica, dinámica, faradáica, por fricción, galvánica, orgánica, resinosa y vítreo (Webster's, 1983: 584).

En 1746 el físico Pieter van Musschenbroek se propuso saber si el agua en un recipiente podía encerrar cargas eléctricas. En la Universidad de Leyden electrificó agua llenando una botella de vidrio que cerró con un tapón atravesado por un clavo metálico. Cuando apoyó el clavo contra el polo de su máquina eléctrica y lo aproximó a un objeto, saltó una gran chispa. Al acercar la mano al clavo en lugar de un objeto, sintió una fuerte descarga. La botella de Leyden se convirtió así en un importante instrumento de investigación para la electricidad (Figueroa, 1996: 21-24).

Benjamín Franklin verificó la idea de las "dos electricidades" de François de Cisternay du Fay (1698-1739), e introdujo el término carga eléctrica para designar a los dos tipos de electricidad de Du Fay. También

estableció que la electricidad no se produce por la fricción, sino que es recogida por ella, pues se encuentra difundida en la materia. Esto lo convirtió en el creador de la nomenclatura clásica empleada en la electricidad estática. Las dos electricidades corresponden: *a*) a una cantidad mayor de electricidad que su porción normal, y *b*) a una cantidad menor. Respectivamente se atribuyen a ambas signos (positivo y negativo). Franklin identificó los relámpagos como descargas eléctricas cuando echó a volar una cometa durante una tempestad; así inventó el pararrayos.

Luigi Galvani, médico y profesor de la Universidad de Bolonia, estudiaba la estructura nerviosa de una rana cuando por casualidad observó que, uniendo los nervios del animal a sus músculos, se cerraba una especie de circuito nervioso semejante al circuito eléctrico de la botella de Leyden y que la electricidad era algo inherente al animal. Sus experimentos despertaron la curiosidad de Alessandro Volta (1745-1827), quien pudo demostrar que la electricidad se producía por el contacto de dos metales sumergidos en una solución. Volta creó la pila voltaica (1775), capaz de proporcionar una fuente simple y eficaz de corriente eléctrica continua y descubrió el metano (Figueroa, 1996: 23-29).

El físico danés Hans Christian Oersted logró la descripción de un campo magnético que rodea a un conductor que recorre la corriente eléctrica. En París, André-Marie Ampère logró dar a la observación de Oersted una base cuantitativa y pudo establecer la relación entre la fuerza del campo magnético y la de la corriente eléctrica que lo produce. En septiembre de 1831 empleó la relación entre los campos magnético y eléctrico y produjo un movimiento mecánico. Pero lo más trascendente ocurrió cuando Michael Faraday (1791-1867) diseñó el primer motor eléctrico, pues su dínamo resultó ser un motor eléctrico que funcionaba a la inversa, lo que dejaba el camino abierto para convertir la energía mecánica en eléctrica, según relatan Derry y Williams (1982, 893-897). Al descubrir el fenómeno de inducción electromagnética, Faraday observó que la corriente fluye por un alambre y que se mueve a través de un campo magnético. Con ello contribuyó al avance de la física, la química y la creación del generador eléctrico.

El primero en demostrar la existencia de las llamadas ondas electromagnéticas, y en explicar que gracias a la electricidad existe la luz en la Tierra, fue Heinrich R. Hertz (1857-1894), a quien esas ondas deben su nombre. Por su parte, Guillermo Marconi las empleó para enviar el primer mensaje a distancia en la última década del siglo XIX (1989, 221). Fue un salto trascendental en la historia de las telecomunicaciones, apoyado en los trabajos del físico escocés James Clerk Maxwell que desarrolló un conjunto de ecuaciones para expresar las leyes básicas de la electricidad y el magnetismo, y que también contribuyó a la comprensión de esas fuerzas de la naturaleza (Figueroa, 1996: 25-64).



Marconi y su equipo de trabajo instalan la primera antena receptora por medio de un papalote en San Juan de Terra Nova (diciembre de 1901). La fotografía ilustró el artículo "La hazaña de Marconi" en la revista *McClure's Magazine*, publicada en febrero de 1902.

La tecnología eléctrica constituye la primera pieza del dispositivo conceptual de la tecnología electrónica (*tecnotrónica*) y el paso crucial para la configuración del mundo digital. La electricidad representa un conjunto de fenómenos derivados del efecto producido por fuerzas de atracción y repulsión de cargas eléctricas, así como por diversos fenómenos que pueden ser de orden mecánico, calorífico, luminoso o químico, producto de la corriente eléctrica, pues todas estas son formas posibles de energía. Se entiende también como una parte de la física que estudia las cargas eléctricas en movimiento y en reposo, así como los fenómenos derivados (*Gran Diccionario Universal*, 1992: 662). A partir de esta nueva tecnología, varios acontecimientos importantes se produjeron, de modo que se convirtió en toda una industria, que en el siglo XIX atestiguó grandes acontecimientos que operarían en tres vastos horizontes: producción, distribución y uso.

La tecnología eléctrica propició dos hechos de gran trascendencia, que incidieron en la vida cotidiana de la sociedad contemporánea y las subsiguientes. Primero, el surgimiento y proliferación de los medios de información que no sólo alcanzaron la periodicidad diaria, sino la instantaneidad de su presencia en tiempo real, con lo que se rompieron los viejos esquemas que desplazaron las hojas volantes o *gazettes* de Génova, o los antiguos *zeitung* de Alemania. Segundo, la tecnología eléctrica permitió un desarrollo acelerado que dio lugar a nuevas formas y modos de transmisión-recepción electrónica de información, cuyo posterior avance llevaría a otras dimensiones de la tecnología: el *high tech*, que favorece el origen de los sistemas computarizados de red y, más recientemente, la World Wide Web (Internet), considerada ya el medio de medios. Estos revolucionarios descubrimientos y desarrollos tecnológicos (energía eléctrica, ondas electromagnéticas, electrónica, sistema binario, etc.) tuvieron un papel determinante en el origen y desarrollo de los medios de información y la tecnología de convergencia durante la segunda mitad del siglo XX.

1.1.3 Organización social y fisiología de flujos

El dominio de las ciencias físicas, matemáticas y naturales fortalece la creencia de que la vida social debería pensarse como un conjunto de órganos que cumple con ciertas funciones como "organismo social" (1977) (Mattelart, 1936). La ciencia social, empresa del mundo moderno, tiene sus raíces en el siglo XVI por la construcción de un conocimiento secular sistemático sobre la realidad que pudiera tener algún tipo de validación empírica, como en 1996 describió Immanuel Wallerstein (1930). De ahí la inspiración de las primeras concepciones de lo que a la sazón sería una posible ciencia de la comunicación, que proviene del descubrimiento de los intercambios y flujos acompañados de un primer escalón teórico que lo representa fielmente la llamada división del trabajo. Comporta un primer paso teórico que a fines del siglo XVIII encuentra su primera formulación científica en Adam Smith, en un texto publicado originalmente en 1776: *En torno a la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones* (1988). Al colectivizarse el trabajo en la fábrica, la comunicación cumple su función estructuradora de los espacios de una economía caracterizada por las vías de comunicación (marítimas, pluviales y terrestres), así como por la división del trabajo y del concepto de *laissez faire, laissez passer* (dejar hacer, dejar pasar) formulado por el médico cirujano y precursor de la economía, François Quesnay, fundador de la primera escuela de economía conocida como fisiocrática (gobierno de la naturaleza), que apunta al desarrollo y a la opulencia.

Al inspirarse Quesnay en el conocimiento de la doble circulación de la sangre, homologa la circulación del dinero creando un conjunto de circuitos económicos que procura aprehender, como sistema, y traza una representación gráfica de la circulación de la riqueza por medio de su famosa *Tableau Economique* (Tabla económica, 1758) en la que se entrecruzan las líneas que expresarán los intercambios entre la tierra y el hombre, por un lado, y entre las tres clases que componen la sociedad, por el otro, de donde se desprende la visión macroscópica de una economía de flujos. En 1776, Adam Smith escribió que "el sistema fisiocrático era el que más se aproximaba a la verdad". Marx incluso apuntó en su *Historia crítica de las ideas de la plusvalía*, que "jamás la economía política había concebido una idea tan genial". Luego de la Revolución francesa (1789) se logró la liberación de estos flujos y se tomó una serie de medidas, entre las que destaca la adopción del sistema métrico. En 1793 se inauguró, con propósitos militares, el telégrafo óptico, primer sistema de comunicación a distancia del empresario francés Claude Chappe. Este inventor, considerado el pri-

mer magnate de las comunicaciones, creó un primer sistema práctico de telecomunicaciones y, junto con sus hermanos, construyó una línea entre París y Lille para emitir despachos de guerra.

Los trabajos de John Stuart Mill serían el antecedente de un modelo cibernético de flujos materiales con flujos de *feedback* del dinero como información y los modelos de flujos y de división del trabajo, el sustento de la economía clásica inglesa. El ingenio inglés creó en Charles Babbage la noción de "división del trabajo mental", que elabora proyectos para mecanizar las operaciones de la inteligencia, así como crear la máquina de restar y la máquina analítica, antecesoras de las calculadoras electrónicas que precedieron al invento del ordenador, ya que incorpora procesos y elementos de programación básicos. La primera máquina diferencial (*difference engine*), desarrollada en 1821, tenía la capacidad de resolver polinomios de segundo grado. En 1856 Babbage construyó la primera máquina analítica (*analytical engine*), una calculadora con secuencia de entrada, unidad de proceso y salida de datos. De su autoría es *On the economy of machinery and manufacturers* (1832).

Claude Henri de Saint-Simon es el primer teórico de la sociedad industrial y por ello considerado el precursor de la física social, así como del pensamiento del organismo-red. Con él, la fisiología social aspira a una ciencia que reorganice la vida social y permita la transición de un gobierno de los hombres a una administración de las cosas. Visualiza a la sociedad como un sistema orgánico, un tejido de redes, como industria o sistema industrial. De la filosofía del industrialismo, Saint-Simon crea la escuela que devendría en la llamada edad positiva, cuya función principal sería la producción artificial de redes, de una comunicación-transporte (redes materiales) y del mundo financiero (redes espirituales). Las redes ferroviarias, las sociedades de crédito, las compañías marítimas y las redes financieras son el sistema industrial que apunta a una nueva noción de redes: la noción de progreso. En la segunda parte del siglo XIX otra aportación a esa cultura de la reflexión de la comunicación como sistema orgánico la representó la fisiología social, de Herbert Spencer, ingeniero ferrocarrilero convertido a filósofo, que en 1852 propuso la continuidad del orden biológico en el que la sociedad industrial encarna a la misma sociedad orgánica.

Esta sociedad "sociedad-organismo" adquirió forma integrada y coherente como un "todo-sistema", en tanto que las funciones se hicieron cada vez más interdependientes. La comunicación es el componente central de los aparatos de órganos, que asume el papel de distribuidor y los otros de regulador. Uno es la infraestructura y otro el sistema nervioso, relaciones que revisten complejidad. Esos aparatos de órganos resultan de la operación de los medios de información, la función de la prensa, las agencias, los órganos de medición y encuestas, los servicios de telegrafía,

de correos y los órganos públicos y privados. Las noticias toman cuerpo como portadoras de un movimiento constante entre los habitantes de diferentes ciudades, regiones y del mundo en general, como precisa Armand Mattelart (1997).

1.1.4 La conversión de la historia en desarrollo

Herbert Spencer es la versión inglesa de la sociología positivista. Décadas antes, Auguste Comte, un alumno de Saint-Simon, publicó su famoso *Cours de philosophie positive* (1830-1842), en el que estableció las bases de una ciencia positiva de las sociedades humanas, con la que abordó de manera especial a los órganos y aparatos de la comunicación. En tanto Spencer combinó la biología y la física de la energía y las fuerzas, Comte se enfocó en la biología. Bautizó su proyecto sociológico como física social, verdadera ciencia del desarrollo social. Al concepto de división del trabajo lo conjugó con las nociones de desarrollo, crecimiento, homogeneidad, diferenciación y heterogeneidad; la vieja noción de perfeccionamiento heredada de los orígenes de la Royal Society. A semejanza de Spencer, adoptó de la embriología la teoría del desarrollo de lo vivo y animado, en el que la sociedad es el órgano colectivo que obedece a una ley fisiológica de desarrollo progresivo, y se concibe a la historia como una sucesión de tres estados o edades: el *teológico o ficticio*, el *metafísico o abstracto*, y el *positivo o científico*. Este último caracteriza a la sociedad industrial, pero también simboliza la era de la realidad, de lo que es útil, de la organización, de la ciencia y la decadencia de las formas no científicas del saber. Esta concepción biográfica de la historia, dividida en etapas, sin retornos, sin desvíos, se caracteriza por el dominio de una idea de progreso lineal.

Fue Spencer el principal impulsor del darwinismo social cuando propuso que las características innatas o heredadas tienen mayor influencia que la educación. Darwin consideraba que los instintos sociales o los sentimientos morales habrían evolucionado por la selección natural, aunque nunca pudo explicar cómo la presión evolutiva sobre diferentes individuos podía afectar a toda una sociedad. Esa teoría no implica una posición política, pero algunos de sus proponentes la han utilizado para justificar posiciones en tal sentido. Desde la inevitabilidad del progreso hasta la justificación de doctrinas raciales y todo tipo de movimientos de carácter totalitario, el darwinismo social intentaba justificar diferentes esquemas sociales que iban desde el capitalismo hasta la desigualdad social.

Se trata de una representación, en bloques, del desarrollo histórico de las sociedades, de la que surgen las primeras teorías de la difusión, o difusiónistas, donde el progreso sólo puede llegar a la periferia (la sociedad)

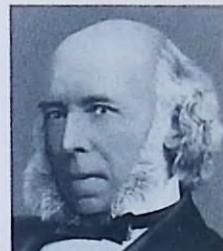


Figura 1.1

Herbert Spencer (1820-1903), ingeniero naturalista, filósofo, psicólogo y sociólogo, desarrolló la teoría de los planes de estudio, por lo que es considerado uno de los pioneros de la educación moderna. Las escuelas primarias del Reino Unido han aceptado la mayoría de sus prescripciones respecto a los métodos de enseñanza y el trato hacia los niños. Hasta la Ley de Reforma de la Educación de 1988, los planes de estudio de las escuelas primarias del Reino Unido se basaban en las actividades infantiles, de acuerdo con su desarrollo mental y físico.

irradiado por los valores del centro (los medios). Juegan un papel protagónico en estas teorías la sociología de la modernización y su concepción del desarrollo, en las que los medios de comunicación desempeñan un papel central que se fortaleció después de la Segunda Guerra Mundial. Al término del siglo XIX, el modelo biológico para la concepción del mundo social se transformó en una noción que caracterizaría a los sistemas de comunicación como agentes del desarrollo y civilización (Mattelart, 1994).

El geógrafo alemán Friedrich Ratzel, fundador de la geopolítica e influido en 1897 por las ideas de Darwin y por las tesis deterministas del siglo XIX, intentó relacionar la historia universal con las leyes naturales. Enfrentó al evolucionismo con el diffusionismo y concluyó que el intercambio es el motor del progreso. Creador del llamado espacio vital del Estado, supuso que para garantizar su supervivencia debía controlar su territorio con una geografía política del Estado como organismo, anclado en el suelo, capaz de conservar el control por medio de redes y circuitos de constante interacción e intercambio, donde la dimensión espacial del poder fuera ese mismo espacio vital.

1.1.5 Física social y psicología de masas

A punto de concluir el siglo XIX, y con la irrupción de las grandes multitudes a la ciudad, emergió una nueva problemática, caracterizada por la llamada sociedad de las masas y la paulatina llegada de los nuevos medios de difusión de masas. La masa (humana) se mostraba como la amenaza real y potencial para la armonía del mundo decimonónico, y ante ella se justificaba la creación y el establecimiento de dispositivos punitivos y de control.

Fundador y director del Observatorio de Bruselas, el astrónomo Adolphe Quetelet estableció en 1835 una tecnología de medición en Bélgica, denominada física social, aplicable al hombre común, del que supone evaluar las patologías corporales, las crisis emergentes y los desequilibrios que se dan en el orden social. Como matemático, influyó notablemente en introducir los métodos estadísticos a las ciencias sociales, desarrolló esquemas o cuadros de criminalidad, de los cuales extrajo índices de inclinación criminal, según el sexo de cada individuo y parámetros de edad, clima, condición social, etc., variables importantes para establecer leyes paralelas al orden físico. Así, dio cuenta de la influencia estadística en el orden social. Quetelet institucionalizó el cálculo de probabilidades previsto desde la geometría del azar, del filósofo religioso Blaise Pascal, con el que el cálculo de probabilidades formula la sociedad aseguradora, el nuevo modo de gobernar a la sociedad.

El pionero de la individualización dactiloscópica fue Alphonse Bertillon, un policía francés que estudió la huella dactilar (1887). En 1882 expuso la tesis de la antropometría, una nueva disciplina basada en la medición del cuerpo, la cabeza, marcas, tatuajes y cicatrices del sospechoso. La criminalística basada en la mensuración humana emergió medio siglo después del proyecto calculador de las patologías sociales de Quetelet. Jueces y forenses codifican nomenclaturas para avanzar con medidas higienistas contra la delincuencia. En 1892 Francis Galton, primo de Charles Darwin, elaboró un método de identificación por huellas digitales que superó la antropometría de Bertillon. En tanto, el médico italiano Ezechia Marco Lombroso, representante del positivismo criminológico de la *Nouva Scuola* italiana, se convirtió en la figura en que concurría una especie de antropología criminal.

Con el surgimiento de la llamada psicología de masas, aparecieron también las diferentes controversias y debates acerca de la naturaleza política de una opinión pública liberada de las coacciones y actos de represión impuestos a la libertad de prensa y de reunión libre para dirimir asuntos políticos y sociales. Dos de sus principales protagonistas fueron Scipio Sighele, proveniente de una distinguida familia de juristas italianos y considerado pionero de la psicología de las multitudes, y el francés Gustave Le Bon. En su ensayo *La foule criminelle. Essai de psychologie collective* (1891), Sighele acusó a Le Bon de plagiar sus ideas. Como médico psicopatólogo, este último describió a las muchedumbres como femeninas, especialmente a las latinas. Ambos comparten una visión argumentativa, en la cual se ostentan como racistas y claros manipuladores de la sociedad.

En su ensayo *La muchedumbre criminal* (Turín, 1891), Sighele enunció el concepto "crímenes de la muchedumbre", en el que agrupa huelgas y disturbios callejeros (a los que también llama violencias de la plebe), extrapolando psicología individual por una psicología colectiva y supone, en contraparte, la existencia de una muchedumbre en la que hay quienes dirigen y quienes son dirigidos, quienes promueven y quienes son promovidos: bajo una forma de sugerencia colectiva, los segundos obedecen ciegamente a los primeros. En la segunda edición del ensayo, publicado en 1901, las nuevas formas de sugerencia representan a los periodistas, quienes, como dirigentes desde los órganos de prensa, dejan huella de dominio a sus vasallos, los lectores. Prestidigitación, contagio, sugerencia, alucinación, dominio..., es la promoción manipuladora que emerge entre la capa de sonámbulos procedentes de la masa.

Le Bon aborda el comportamiento de las multitudes en su libro *Psychologie des foules* (1895) (*Psicología de las masas* [2004]). A diferencia de las ideologías igualitarias, reprende las formas de lógica colectiva que considera regresión en la evolución de las sociedades. Antes, al abordar



Figura 1.2

Gustave Le Bon (1841-1931) acrecentó su fama con su *Psicología de las masas* (1895), en la que define a la masa como la reunión de individuos que forman una "mente colectiva" sujeta a una "ley de la unidad de las masas". Este ingeniero naturalista, filósofo y médico psicopatólogo, estudió el comportamiento de las multitudes en torno a la naturaleza política de una opinión pública liberada de las coacciones impuestas a la libertad de prensa y de reunión, que contribuyen al surgimiento de la psicología de las masas.

la psicología de las masas y proponer como determinante el factor racial en la jerarquía de las civilizaciones, había teorizado sobre la psicología de los pueblos. Él argumenta que el alma de la muchedumbre es el alma de la raza impulsiva e irracional de todos los pueblos inferiores, incluidos los niños y las mujeres en las sociedades civilizadas. Sus textos incluyen aspectos discriminatorios evidentes: "Entre los caracteres especiales de las muchedumbres hay muchos que se observan igualmente en los seres que pertenecen a formas inferiores de evolución, tales como la mujer, el salvaje y el niño". Sostiene que el individuo está compuesto por una dimensión psíquica adquirida o cultural, construida sobre el inconsciente hereditario en el que aparecen los recuerdos atávicos, los impulsos y los instintos.

El distinguido filósofo y comunicólogo de la segunda generación de la Escuela de Frankfurt, Jürgen Habermas (1929), hizo un recuento de las principales fuentes de gestión compleja de las sociedades contemporáneas. En ellas se produce lo que llama "un vertiginoso desarrollo demográfico", que se quintuplica en la población mundial desde mediados del siglo XX, en una época en la que ocurrieron importantes cambios en el ámbito laboral y, en especial, el surgimiento de la tecnología en la fisonomía del siglo XX. Habermas distingue lo que denomina las tres continuidades poderosas o tendencias de larga duración que para entonces había recorrido el siglo: *a) el desarrollo demográfico, b) los cambios en el mundo del trabajo, y c) el currículum del progreso científico y tecnológico*. Relata que desde la Inglaterra del siglo XVIII, la migración del campo a la ciudad, el desarrollo demográfico y los cambios en el mundo del trabajo condujeron a transformaciones irreversibles, "producto de la revolución industrial, una evolución de la circulación [...]. La población trabajadora que desde hacía siglos laboraba en el campo se desplaza primero al sector secundario, la industria productora de bienes, luego al sector terciario, el del comercio, el transporte y el de los servicios. Mientras tanto, las sociedades postindustriales despliegan un cuarto sector: el del conocimiento, que domina muchas actividades y sectores, como las *industrias high tech*, los bancos o la administración pública, que dependen de la afluencia de nuevas informaciones y, en el último tiempo, de las investigaciones y avances en los sistemas de la informática". (Habermas, *Nuestro breve siglo*, 2005).

El crecimiento explosivo de la población se percibía ya desde principios del siglo XX como un fenómeno de masas, y antes, la novela del siglo XIX describía las concentraciones masivas de trabajadores en ciudades y barrios. La movilización de campesinos, emigrantes, trabajadores, manifestantes, huelguistas y "perimidos", como Viviane Forrester llama sin matices peyorativos a los desocupados y haraganes en *El horror económico* (1997), no tiene un aparente lugar en la escala productiva, no obstante que

al iniciar el siglo XX el filósofo español José Ortega y Gasset describió esos fenómenos en *La rebelión de las masas* (1929).

1.1.6 El "hombre masa": un concepto divergente

José Ortega y Gasset publicó en 1917 *La rebelión de las masas* (1937) en forma de folletines en el diario *El Sol*. Ahí asume que el hombre crea la técnica, a la que define como "la reforma que el hombre impone a la naturaleza en vista de la satisfacción de sus necesidades". Aunque reconoce que "buena parte del azoramiento actual proviene de la incongruencia entre la perfección de nuestras ideas sobre los fenómenos físicos y el retraso escandaloso de las ciencias morales", escribe que hay un tipo de humano dominante, uno al que "he llamado el hombre-masa, [en el cual] se suscitan las interrogaciones más fértiles y más dramáticas".

Ortega parte del arribo de las masas al pleno poderío social donde el fenómeno del lleno y de las aglomeraciones de gente decanta en lo que él llama "hombre-masa". Es producto de una época caracterizada por cierta estabilidad política y seguridad económica, por el confort y el orden público. "Delante de una sola persona podemos saber si es masa o no. Masa es todo aquel que no se valora a sí mismo —en bien o en mal— por razones especiales, sino que se siente como todo el mundo; no obstante, no se angustia, se siente a salvo al saberse idéntico a los demás", afirma. Él considera que la dinámica social tiene dos factores: minorías y masas. Minorías son individuos o grupos especialmente cualificados; las masas, en cambio, no son cualificadas: masa es el hombre medio. Cuando habla de minorías, se refiere a aquel que se exige más que los demás, aunque no logre cumplir en su persona esas exigencias superiores. Así, la división de la sociedad en masas y minorías excelentes no es una división en clases sociales, sino en clases de hombres.

El mundo que rodea al hombre-masa no lo mueve a limitarse en sentido alguno; más bien alimenta sus apetitos, que crecen indefinidos. Su estructura psicológica reviste características del nativo radical que mira la vida fácil, sin limitaciones trágicas. Expresa de sí una sensación de dominio y triunfo que lo reafirma tal cual es, que da por bueno y completo su haber moral e intelectual, lo que lo lleva a cerrarse, a no escuchar y así intervendrá en todo imponiendo su vulgar opinión sin contemplaciones, según un régimen de acción directa. Es rasgo esencial del hombre-masa que, sintiéndose vulgar, proclama el derecho a la vulgaridad y se niega a reconocer instancias superiores a él. El hombre-masa muestra libre expansión de sus deseos vitales y una radical ingratitud hacia cuanto ha hecho posible la facilidad de su existencia. Sólo le preocupa su bienestar y no

es solidario con las causas de ese bienestar. Ostenta la psicología del niño mimado, el niño mimado de la historia. Ortega dice: "El 'hombre-masa' se cree que con lo que sabe ya tiene suficiente y no tiene la menor curiosidad por saber más. Su vida carece de proyectos y va a la deriva. Por eso nada construye, aunque sus posibilidades y poderes sean enormes. [...] La vida humana, por su naturaleza propia, tiene que estar puesta a algo, a una empresa gloriosa o humilde, a un destino ilustre o trivial". Incapaz de otro esfuerzo que el estrictamente impuesto como reacción a una necesidad externa, el centro del régimen vital del hombre-masa consiste en la aspiración a vivir sin supeditarse a moral alguna.

Ortega se pregunta: "¿Se puede reformar este tipo de hombre? ¿Pueden las masas, aunque quisieran, despertar a la vida personal? Es pura inercia mental del progresismo suponer que conforme avanza la historia crece la holgura que se concede al hombre para poder ser individuo personal, como creía el honrado ingeniero, aunque nulo historiador, Herbert Spencer. No, la historia está llena de retrocesos en este orden y acaso la estructura de la vida de nuestra época impide superlativamente que el hombre pueda vivir como persona. [...] Como las masas, por definición no deben ni pueden dirigir su propia existencia, y menos regatear la sociedad. Quiere decir que Europa sufre ahora la más grave crisis, que a pueblos, naciones y culturas, cabe padecer. Esta crisis ha sobrevenido más de una vez en la historia. Su fisonomía y sus consecuencias son conocidas. También se conoce su nombre. Se llama la rebelión de las masas". Así es como *La rebelión de las masas* (1937) es un tratado sintético de interacción, comportamiento y de reconocimiento al sujeto.

Ortega insiste en lo que está en torno al hombre, todo lo que le rodea, no sólo lo inmediato, sino lo remoto; no solo lo físico, sino lo histórico, lo espiritual: "Yo soy yo y mi circunstancia". El hombre, en su opinión, es el problema de la vida que entiende como algo concreto, incomparable, único: la vida es lo individual; es yo en el mundo y ese mundo no es una cosa o una suma de ellas, sino un escenario, porque la vida es tragedia o drama, algo que el hombre hace y le pasa con las cosas. Vivir es tratar con el mundo, dirigirse a él, actuar en él, ocuparse de él. En otros términos, la realidad circundante "forma la otra mitad de mi persona". Y la reimpresión de lo circundante es el "destino radical y concreto de la persona humana". En este contexto, Ortega refleja la proximidad a las ideas de su amigo Martín Heidegger y parece sentar las bases de una comunicación de masas pero en términos de circularidad y, por tanto, de interacción simbólica en el sentido de Herbert Blumer. Hace falta reconocer en Ortega el mérito de su reflexión comunicológica tan escasamente conocida.

El fenómeno de las masas llega a Sigmund Freud, quien busca encontrar los patrones de represión en sus pacientes para formular un modelo

general para la mente. Sus pacientes reprimen hechos diversos. La represión es un acto no consciente, pues no se produce por medio de la intención de los pensamientos o sentimientos conscientes. Se opone a los dos axiomas de la psicología de las masas: la exaltación de los sentimientos y la inhibición del pensamiento de las masas. En opinión de Freud, las propuestas de Sighele y Le Bon, que quieren hacer magia de la transformación del hombre, son una tiranía de la sugestión. Freud acuñó el concepto de *libido* para aclarar la esencia del alma de las masas y poner a prueba las psiconeurosis (1921). Escribió: "Si el individuo aislado de la masa abandona su singularidad y se deja sugestionar por los demás, lo hace porque en él existe más la necesidad de estar de acuerdo con ellos que la de oponerse, y por ello puede que después de todo lo haga por el amor de ellos".

1.1.7 Las microsociologías interaccionistas

Gabriel Tarde, político, filósofo, sociólogo, criminólogo y psicólogo social desarrolló el concepto de mente grupal retomado por Le Bon para explicar la psicología de masas y la psicología económica. Algunos miembros de la Escuela de Chicago impulsarían la idea de mente grupal por el estudio de las pequeñas interacciones psicológicas que fundamentarían la imitación y la innovación y darían fama a Tarde por su fecunda riqueza conceptual. En contraposición a Le Bon y Sighele, este magistrado francés declaró la llegada de la era de los públicos y sostiene que la era de las muchedumbres había llegado a su fin. ¿Serán cosas del pasado las reiteraciones conceptuales de masa o populacho? Como resultado de la larga historia de los modos y medios de transporte y difusión progresan por medio de la sociabilidad. Hay sólo una muchedumbre y se puede formar parte de varios públicos a la vez, lo cual impone investigar sobre los destinos de los grupos diversos. En el ámbito de la comunicación y la cultura, Tarde escribe varios textos: *Les lois de l'imitation* (1890), promovida más tarde por Everett Rogers en *Difussion of innovations* (1962), *La logique sociale* (1895) y *Fragment d'histoire future* (1896).

Tarde concede especial importancia a la naturaleza subjetiva de las interacciones sociales, argumentando que los hechos sociales no deben ser cosificados. Así formula un horizonte prometedor para el estudio de los fenómenos sociales a partir de la psicología social. Sus clarificadoras enseñanzas tendrían posteriormente gran repercusión en los estudios de la sociología cualitativa. El nuevo observatorio para las interacciones sociales contrastaría con la sociología positiva de Émile Durkheim, que mira los fenómenos sociales al margen de los sujetos conscientes que los representan y son tratados como cosas exteriores. Tarde promueve un

movimiento de valoración subjetiva de extraordinarias proporciones que adquiere la forma de una gran red de afiliaciones intersubjetivas frente a una sociología de corte fríamente organicista que no alcanza a mirar la conducta subjetiva de los individuos más que como simples hechos sociales exteriores.

Georg Simmel, doctor en filosofía por la Universidad de Berlín (1881) y maestro de Tarde, advierte acerca de los insumos subjetivos y cualitativos que componen los objetos menudos de la vida cotidiana. De ahí que centre sus estudios microsociológicos en la interacción social. Él afirma: "Todos somos fragmentos no sólo del hombre en general, sino de nosotros mismos". Su influencia alcanza a las figuras de Weber, Heidegger Jaspers y Lukacs, así como de algunas figuras representativas de la Escuela de Frankfurt. Pero su obra sociológica principal alcanza los procesos de individuación y socialización que tendrían extraordinaria influencia en la Escuela de Chicago. Simmel y Tarde son referente obligado en la comprensión de las sociologías interpretativas que sustentarían la metodología de investigación cualitativa. Entre las obras más importantes de Simmel figuran *Introducción a la ciencia moral* (1892), *Filosofía del dinero* (1900), *Sociología* (1908) y *El conflicto de la cultura moderna* (1918), además de numerosos artículos.

Resumen

En este capítulo se abordan las corrientes teóricas que dan inicio al estudio formal de la comunicación, a partir de los primeros descubrimientos del pensamiento científico, registrados unos cinco siglos atrás. Y es que diversas obras dan cuenta del surgimiento de la tecnología, pero pocas lo relacionan con su socia natural, la comunicación, disciplina asociada a la búsqueda constante de nuevas formas y modos de vida y superación.

Aquí se muestra cómo desde los últimos cinco siglos, el desarrollo y el avance de la tecnología y los inventos que de ella han derivado trazaron las diferentes rutas que ha tenido la comunicación hasta la época actual. Desde el establecimiento de la Royal Society of London, hasta el vertiginoso mundo contemporáneo telecomunicado del siglo XXI, la técnica ha sido el factor dominante que ha determinado el modo de observar, comprender, emplear y nombrar a la comunicación.

El origen de la tecnología eléctrica, que representa la matriz de las comunicaciones a distancia, fue la primera chispa de la comunicación, "electrónicamente" entendida. La organización social que se inaugura con

una fisiología de flujos, hizo de la historia de la técnica el origen del llamado desarrollo de la vida social y de las comunicaciones a distancia. Con ella también se registra algunas veces su historia, y en otras su filosofía. Con el surgimiento de las microsociologías interaccionistas que impulsa el sociólogo Herbert Blumer, se llega a dar forma circular a los procesos de comunicación a partir de las sociologías interpretativas de Georg Simmel y Gabriel Tarde. Éstos y otros investigadores inauguraron formalmente las metodologías cualitativas en la investigación de la vida social.

Selección de lecturas comentadas

Habermas, Jürgen (2002), *Teoría de la acción comunicativa, I. Racionalidad de la acción y racionalización social*

Este libro, primero de dos volúmenes en español, escrito en el transcurso de cuatro años por uno de los científicos sociales más distinguidos de la segunda generación de la Escuela de Frankfurt, constituye un análisis profundo de la teoría de la acción y su fundamento racional. Se funda en lo que son, por su estructura, tres complejos temáticos que se ensamblan entre sí: 1) la racionalidad comunicativa, que busca hacer frente a las reducciones cognitivo-instrumentales que se hacen a la razón; 2) luego se encuentra el concepto de sociedad articulado en los niveles del mundo de la vida y de sistema y, por tanto, no sólo de manera retórica describe su autor, y 3) el tercer complejo temático se refiere a una teoría de la modernidad que explica las patologías sociales cada vez más visibles, mediante la hipótesis de que los ámbitos de la acción comunicativa estructurados quedan sometidos a los imperativos de sistemas de acción organizados formalmente que se han vuelto autónomos. Dicho de otro modo, la teoría de la acción comunicativa permite categorizar el plexo de la vida social con la que se puede dar cuenta de las paradojas de la misma modernidad, según la afirmación del profesor Habermas en la página 10 de la versión Taurus-Santillana, México (2008) de este extenso tratado.

Mattelart, Armand (1995), *La invención de la comunicación*

Una de las obras cumbre del profesor Mattelart es este texto configurado en cuatro partes. Traza la historia de la invención de la comunicación de manera diferente al que “jalona la comunicación en su modalidad mediática” para un sentido profundo del término que engloba a la vez los diversos circuitos de intercambio, circulación de bienes, servicios, personas, mensajes, al mismo tiempo que las vías de comunicación, las redes de transmisión, los medios de intercambio simbólico (religión, lengua, medios, mediaciones), para evocar —según expresa el profesor Mattelart— las distintas doctrinas y teorías que han contribuido a reflexionar sobre estos fenómenos. Los cuatro vastos campos que componen el horizonte de la invención de la comunicación estructuran una arqueología de saberes en torno a cuatro historias paralelas, provistas de complejas encrucijadas y travesías que representan un periplo constructivo en busca de las pistas más remotas a través de la mirada profunda y el sentido crítico del indagador. La primera parte está representada por *La sociedad de flujo*, las vías de la razón, la economía de circulación y la encrucijada de la evolución. La segunda parte son *Las utopías del vínculo universal*, el culto de la red, el templo de la industria y la ciudad comunitaria. La tercera es *El espacio geopolítico*, y analiza la jerarquización del mundo, la propagación simbólica y el pensamiento estratégico. La cuarta parte, titulada *El individuo-medida* comprende el perfil de las multitudes, las cadencias del motor humano y el mercado de los objetos. El alto nivel de análisis y la complejidad de la urdimbre de los temas tratados hacen del libro *La invención de la comunicación*, un texto de referencia obligada para abordar la complejidad del mundo en términos de comunicación, política, educación y cultura.

Ortega y Gasset, José (1989), *La rebelión de las masas*

Una obra erudita escrita con suma sencillez. “Este libro —suponiendo que sea un libro— data...”, escribe su autor. Considerada como la obra españo-

la de mayor influjo y universalidad del siglo XX, *La rebelión de las masas* aborda en dos partes, un epílogo y un apéndice, los distintos acontecimientos y cosmovisiones que no por ser de su tiempo son ajenos al tiempo del siglo XXI. En ciertos momentos de la lectura parece que fue escrita en el idioma de Cervantes para cien años después. Por ejemplo, en la primera parte aborda las aglomeraciones, el crecimiento de la vida, la disección del hombre-masa, vida noble y vulgar, por qué las masas intervienen en todo y lo hacen violentamente, primitivismo y técnica, primitivismo e historia, la barbarie del "especialismo" y el mayor peligro: el Estado. En la segunda parte se pregunta: ¿Quién manda en el mundo? Se desemboca en la verdadera cuestión, un epílogo para ingleses y un apéndice sobre la dinámica del tiempo, para concluir con *Los escaparates mandan, Juventud* y una interrogante al estilo de Barthes en *Mitologías*. Como tema final: ¿*Masculino o femenino?* En un pasaje Ortega escribe: "El verdadero tesoro del hombre es el tesoro de sus errores, la larga experiencia vital decantada gota a gota en milenios. Por eso Nietzsche define el hombre superior como el ser 'de la más larga memoria'".

Wallerstein, Immanuel (2006), *Abrir las ciencias sociales. Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*

Este pequeño libro es un informe que tiene importancia vital para el estudio de la comunicación por su carácter organizador en el debate estatutario de las ciencias sociales. Es producto de un encargo que diez prominentes académicos de diversos países realizaron —seis de ellos provenientes de las ciencias sociales, dos de las humanidades y dos de las ciencias naturales—, comisionados por la Fundación Gulbenkian, bajo la presidencia del doctor Immanuel Wallerstein. En el sucinto informe abordan el debate de las ciencias sociales que han padecido desde su nacimiento una definición y un estatuto ambiguos. Por esa razón, los investigadores presentaron este breve documento compacto y sugerente en el cual publicaron los resultados de sus deliberaciones con la idea de extender la discusión a la mayor cantidad de ámbitos universitarios. La pertinencia del texto se advierte en los temas que aborda: jerarquía entre pasado y presente, universalismo y particularismo, los enfoques ideográficos (historiográficos) o nomotéticos (que generan leyes), multiculturalismo, transdisciplinariedad, proliferación confusa de programas universitarios de investigación,

fuentes de financiamiento, participación de gobiernos, entre otros relevantes temas. El libro está didácticamente escrito en cuatro apartados que abarcan la construcción histórica de las ciencias sociales desde el siglo XVIII hasta 1945, los debates de las ciencias sociales, la pregunta sobre qué tipo de ciencia social debemos construir ahora y una conclusión relativa a la reestructuración de las ciencias sociales.

Preguntas de reflexión

1. El vasto horizonte de la comunicación puede abordarse desde cuatro dimensiones o supuestos teóricos de organización conceptual que permiten clasificar el estudio sistemático de la disciplina. Explique su organización y sus relaciones recíprocas.
2. ¿Por qué Claude de Henri Saint-Simon fue el primer teórico de la sociedad industrial que la define como un "todo orgánico"?
3. ¿Cuáles han sido las condicionantes más antiguas que determinaron el surgimiento de la comunicación en el mundo?
4. ¿Cuáles son las tres "continuidades poderosas" que Jürgen Habermas reconoce como componentes en el desarrollo del mundo del siglo XX?
5. ¿Qué papel desempeña el desarrollo de la tecnología eléctrica en el avance de las diversas formas de comunicación?
6. ¿Por qué se dice que la fisiología de flujos está relacionada con las primeras formas de comunicación?
7. Explique el comportamiento de las multitudes en Gustave Le Bon y escriba una crítica personal del pensamiento de este autor.
8. Explique el contenido del llamado hombre-masa en Ortega y Gasset.
9. Explique por qué el reconocimiento de las llamadas "interacciones sociales" son un paso crucial ante la sociología positiva de Émile Durkheim.
10. ¿Qué papel representan Gabriel Tarde y Georg Simmel en el desarrollo de las llamadas sociologías interpretativas?

Proyectos de investigación

- A. Seleccione un texto escrito por uno de los autores citados en este capítulo, léalo y escriba una reseña de la obra, dando cuenta de su contenido general.
- B. Realice una presentación, en PowerPoint, del contenido de un tema seleccionado en este capítulo, y elabore un mapa conceptual que haga un recuento detallado del tema.
- C. Forme un grupo de trabajo y seleccione un tema descrito en este capítulo. Amplíe la información con apoyo de la red. Escriba un amplio ensayo relacionado con el tema e ilustre con imágenes, mapas y fotografías.



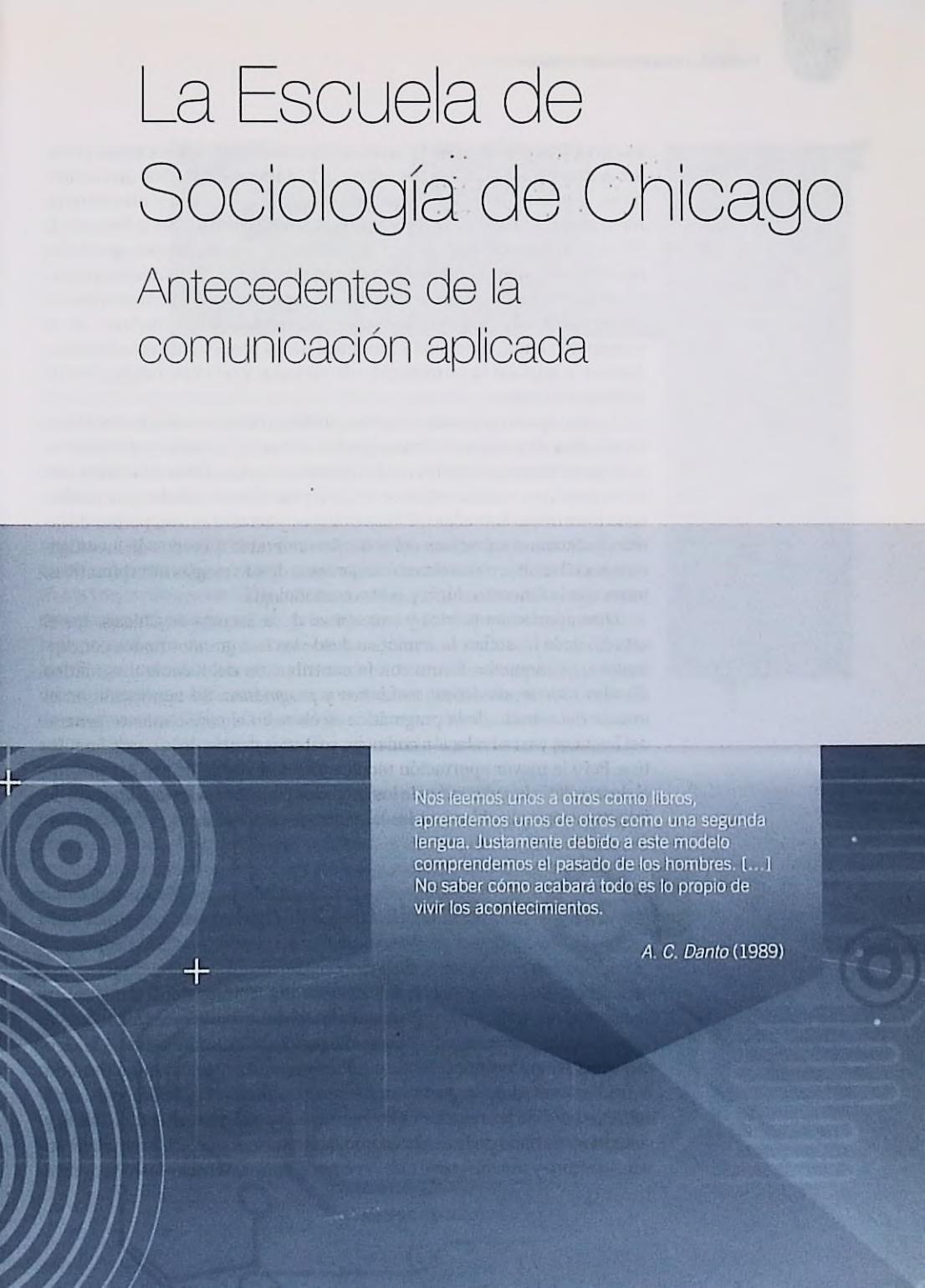


CAPÍTULO **dos**



La Escuela de Sociología de Chicago

Antecedentes de la comunicación aplicada



Nos leemos unos a otros como libros, aprendemos unos de otros como una segunda lengua. Justamente debido a este modelo comprendemos el pasado de los hombres. [...] No saber cómo acabará todo es lo propio de vivir los acontecimientos.

A. C. Danto (1989)

Las primeras teorías de la comunicación, como hoy las conocemos, entrelazan diez décadas de acontecimientos históricos, entre ellos uno ocurrido en la última década del siglo XIX, pero que trascendió y tuvo enorme repercusión en todo el siglo siguiente: el establecimiento de la Escuela de Chicago. Los estudios de la "ecología humana" e investigación que hicieron de esa ciudad un laboratorio social, fueron muy importantes para el avance de la metodología cualitativa. El surgimiento del interaccionismo simbólico, con Herbert Blumer, representó una auténtica ruptura con la concepción lineal, funcional y mecánica de los procesos de estudios estadísticos, e impulsó la introducción de métodos y técnicas cualitativas de investigación social.

Lo que aportó el interaccionismo simbólico enriqueció la metodología etnográfica de campo, las "monografías de barrio", la técnica de observación participante y el análisis de las historias de vida. Estos métodos y técnicas permiten realizar estudios de las interacciones sociales que residen en la base de las llamadas microsociologías y éstas, a su vez, parten de las manifestaciones subjetivas del actor. Los referidos métodos de investigación social se sitúan con el nombre genérico de sociologías interpretativas, junto con la fenomenología y la etnometodología.

Otra aportación teórica y conceptual de la Escuela de Chicago fue el estudio de la filosofía y la semiótica desde los tres grandes nodos conceptuales que adquieren forma con la contribución del filósofo pragmático Charles Morris: *sintáctica, semántica y pragmática*. Su aportación en el avance del estudio de la pragmática es clave en el conocimiento general del lenguaje y en su relación con otras materias dentro de la teoría lingüística. Pero la mayor aportación técnica y metodológica de esa Escuela fue el desarrollo y la aplicación de los métodos cuantitativos y cualitativos de investigación aplicables a todas las ciencias en general.

2.1

La Escuela de Chicago

La Escuela de Chicago abrió las puertas del "primer departamento de sociología del país y muy probablemente del mundo" en 1892. Estuvo representada por un grupo de sociólogos de la Universidad de Chicago que alcanzó gran renombre y su influencia creció y se extendió durante la primera mitad del siglo XX. Su perspectiva de investigación cualitativa sobre la base de las relaciones sociales fue el análisis riguroso de datos y su enfoque urbano de la ciudad como laboratorio social. Un examen de su pensamiento y práctica tuvo que ver con un contexto socio-histórico, cuya



Figura 2.1

La Escuela de Chicago fue semillero de intelectuales pragmáticos, entre ellos Ernest Burgess, Everett Hughes, Robert Ezra Park, W. I. Thomas, Louis Wirth, Florian Znaniecki y Herbert Blumer. A partir de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945) surgió una segunda generación cuyos integrantes, entre ellos William F. Whyte, Howard Becker, Erving Goffman y Anselm Strauss, habían sido figuras de la primera. Ellos emplearon el interaccionismo simbólico de Blumer, combinado con métodos de investigación de campo, para crear un nuevo corpus de trabajo. (Fotos del autor, Chicago, 2008).

influencia llegó hasta fines de 1950. Tuvo un periodo de auge entre la Primera Guerra Mundial (1914-1918) y fines de la Gran Depresión que había hecho crisis en 1929 y que se caracterizó por el crecimiento y cambio de una población rural y agraria homogénea, a un explosivo y heterogéneo mundo industrial metropolitano.

Las ciudades norteamericanas registraban un enorme crecimiento y ninguna mejor que Chicago para constituirse en una gran metrópoli. De cinco mil habitantes en 1840, pasó a más de un millón en 1900, y superó los tres millones en 1920, debido a la llegada de miles de inmigrantes europeos y migrantes negros provenientes del sur estadounidense para radicarse en ella, en momentos en que ocurría el más espectacular desarrollo industrial, comercial y financiero. En medio de este dinamismo urbano surgió también una nueva universidad, gracias al apoyo financiero de magnates como John D. Rockefeller. Como un Atenas moderno, relatan sus cronistas, la Universidad de Chicago abrió las puertas del primer Departamento de Sociología en 1892.

En condiciones adversas y poco consistentes, los investigadores de esa nueva escuela pugnaban por el surgimiento de un nuevo paradigma en la investigación. Los problemas urbanos, el estudio de las subculturas, el entramado entre diversos grupos étnicos y sociales, el crimen, la urbanización a gran escala, las conductas sociales desviadas, las relaciones raciales y familiares exigían explicación y un nuevo orden social. Gran parte de los logros que obtuvo, fueron producto del trabajo de hombres de ciencia. Si bien es cierto no todos los investigadores del departamento pertenecían a la Escuela de Chicago, al menos diez de ellos sí lo eran (vea en la página 39 el recuadro *Cronología Escuela de Chicago*).

La Escuela de Chicago tuvo en su origen por lo menos *cinco momentos* clave en el contexto de su formación, los cuales describiremos a lo largo de este capítulo. Sus investigadores fueron maestros y alumnos que, mediante diversas acciones, le dieron realce no sólo a ella sino a ellos mismos, a través de las obras que se describen a continuación y que dejarían honda huella.

PRIMER MOMENTO

Albion W. Small, su presidente fundador, era el vínculo más distinguido entre las escuelas de pensamiento alemán y estadounidense. Uno de los primeros estudiantes fue William I. Thomas, quien junto con Florian Znaniecki escribió un texto acerca de la vida del campesinado polaco, hoy convertido en clásico, cuya principal característica son su enfoque urbano y metodología cualitativa: *The polish peasant in Europe and America* (1918 y 1920). Asimismo, junto con el filósofo George Herbert Mead, autor de *Mind, self and society* (1934) (*Espíritu, persona y sociedad*, 1973) creó y mantuvo un esquema relativamente unificado de pensamiento sociológico, confeccionado con la guía original de Thomas y Mead, cuyas ideas fueron el aporte básico para la formación de un marco conceptual coherente, dentro del cual se realizaba la investigación. Se configuró así una sociedad individual donde el estado de bienestar predominaría ante el consumo individual inmoderado del *american way of life* (estilo de vida americano). Thomas y Znaniecki, para quienes los deseos humanos básicos son las experiencias nuevas, el reconocimiento, el dominio y la seguridad, aportan a la sociología las técnicas de investigación cualitativa procedentes de la antropología: entrevistas en profundidad, historias de vida y observación participante, en las que el entrevistado relata sus percepciones subjetivas. Utilizan documentos personales, entre ellos diarios íntimos, cartas, fotografías de familia, etc., en una época en la que el insumo básico del sociólogo eran los documentos oficiales y las frías estadísticas.

SEGUNDO MOMENTO

La segunda generación de la Escuela de Chicago emprendió un programa de investigación muy amplio, basado en el pensamiento de los fundadores e impulsado por la energía y la visión de Robert Ezra Park y su colega Ernest W. Burgess, quienes escribieron su *Introduction to the science of Sociology* (Park y Burgess, 1921). Park, amigo cercano y sucesor de Thomas, fue una figura central en la Escuela y abordó a la sociología desde la filosofía, el periodismo y su cercanía con Booker T. Washington, con la perspectiva de los temas urbanos. Apasionado impulsor de la "ecología humana", término que retomó de Ernst Haeckel como la ciencia de las relaciones del organismo con el medio, analizó la vida citadina, desde las relaciones raciales y las uniones étnicas de barrios, hasta los roles de la prensa. Park formó una sólida mancuerna con W. Burgess, quien centró su interés en la ecología urbana y la geografía. Otros importantes sociólogos fueron Louis Wirth, especialista en urbanismo y autor de estudios sobre comunidades inmigrantes y particularidades de las grandes ciudades, así como Ellsworth

Faris, autor de *The nature of human nature* (1937), con intereses teóricos orientados hacia la psicología social y la antropología.

2.2

La ecología humana

Robert E. Park, destacado integrante de la Escuela de Chicago, reportero y activista por la causa de los negros, escribió en 1903 una tesis doctoral sobre la masa y el público e ingresó a la universidad en 1913. Gran analista, estudió los suburbios y los observó como la forma superior del reportaje. Su maestro, el filósofo y sociólogo alemán Georg Simmel, estudió la ciudad desde las nociones que le dan fama: los estados de ánimo, la movilidad, la personalidad urbana, el estímulo nervioso y la locomoción (Simmel, 1903). Ante una sociología especulativa, Simmel y el magistrado Gabriel Tarde aportaron nociones que servirían a los sistemas como instrumentos para el análisis de las actitudes y el comportamiento. La Escuela convierte a la ciudad en el laboratorio social o, como el profesor Mattelart la llama, el espectroscopio de la sociedad (1997), que tiende a la homogeneización, marginación y aculturación, dadas las condiciones de movilidad social imperantes por la integración de los inmigrantes y por la asimilación, que Park mira en los periódicos locales y foráneos y contrasta con la propaganda de los medios oficiales. Las mayores contribuciones sobre estos tópicos son productos de la Escuela de Chicago generados entre 1910 y 1930 (Park, 1922).

Para 1921, Park y Burgess bautizaron a las microsociologías como estudios de "ecología humana", siguiendo la vieja noción de ecología que el biólogo alemán Ernst Haeckel acuñara en 1859.¹ Presentaron un proyecto de aplicación sistemática teórica de la ecología vegetal y animal y lo asociaron al estudio de las sociedades humanas, apoyados en las aportaciones botánicas y zoológicas de Spencer. Según Park, toda comunidad es interdependiente por simbiosis conforme a una "economía biológica", expresión muy cercana a la de "ecología humana", donde la lucha por el espacio rige las relaciones de interacción individuales por un principio organizativo de competencia. En toda sociedad, explica, competición y división del trabajo generan modos no planeados de cooperación social

¹ El biólogo alemán Ernst Haeckel define a la ecología como la "ciencia de las relaciones del organismo con el entorno". Abarca en su sentido más amplio las diversas condiciones de relación entre organismos y medio ambiente.

de competitividad, que producen conjuntos de relaciones e interacciones simbióticas en la organización humana. Pero se trata de un subnivel social en cadena que se convierte en el *modus vivendi* de una red que vincula a toda criatura viva en un nexo vital como comunidad orgánica, donde los miembros de su población se autodistribuyen en su organización de modo territorial y funcional por medio de la competición (Park, 1936).

Siguiendo un esquema funcional, Park contrasta lo biótico a un segundo nivel que se impone en forma de instrumento de mando y de control: es el nivel social y cultural, que es controlado por la comunicación y el consenso, esto es, el orden moral, que se encarga de regular la competición y permitir al individuo que comparta su experiencia y se integre a la sociedad. La ecología humana concibe todo cambio que afecte a una división del trabajo existente, o a las relaciones de la población con el suelo, en el marco de una idea del equilibrio, la crisis y la vuelta al equilibrio, mientras que la acción de la cultura es la de un cuerpo de costumbres, creencias, artefactos e instrumentos controlados por medio de dispositivos tecnológicos. Park explica: "Estudia los procesos por los que, una vez adquiridos [la balanza biótica y el equilibrio social], se mantienen, lo mismo que como aquellos por los cuales, tan pronto como uno y otro se ven perturbados, se opera la transición de un orden relativamente estable a otro" (Park, 1936). El debate surge por la ambigüedad de la ecología humana entre lo biótico y lo social, que se reacentúa en las entreguerras pero continúa hasta fines del siglo XX. A Park se le reprocha el proceso de competición de la matriz socio-cultural que define sus reglas y que sucumbe al determinismo biológico. Admite la dificultad de trazar una línea divisoria entre lo biótico y lo social en sus famosos estudios sobre la sociabilidad en el seno del tejido de la vida urbana. Pero al interior de la Escuela de Chicago, voces de etnólogos, sociólogos, geógrafos, urbanistas y otros estudiosos expresan su disensión sobre la convergencia de estas nociones.

TERCER MOMENTO

La segunda generación de la Escuela de Chicago dio como resultado una tercera, de "pensadores", formados por investigadores, dirigidos por Everett C. Hughes, autor de *French Canada in Transition* (1943); y Herbert Blumer, quien escribió *El interaccionismo simbólico: Perspectiva y método* (1969). Ambos generan nuevas líneas de investigación y avance teórico, conceptualizando nuevos horizontes que contribuirían más tarde al avance en el estudio de la comunicación, especialmente aquellos que están orientados hacia la noción del interaccionismo simbólico de Herbert Blumer.

2.3

El interaccionismo simbólico

El *interaccionismo simbólico*² (IS) es considerado una corriente interpretativa proveniente de la teoría psicosociológica que se propone representar y comprender el proceso de creación y asignación de significados al mundo real, es decir, la comprensión de acciones concretas de actores particulares en lugares, situaciones, tiempos y espacios específicos. De hecho, el IS se sitúa, desde el punto de vista del método, dentro de las llamadas sociologías interpretativas, junto con la fenomenología y la etnometodología, pues orienta su interés por el diseño de microprecedimientos, como reacción a la sociología estructural que se orienta en un enfoque amplio o macro. En 1938 Herbert Blumer acuñó la noción de *interaccionismo simbólico*³ a partir del argumento de que su objeto de estudio es la interpretación que surge de los símbolos como producto de la interacción en la vida colectiva y la naturaleza esencialmente simbólica de la vida social, bajo tres premisas:

- ◆ En la primera, los individuos actúan en relación con objetos del mundo físico y de otros seres de su medio sobre la base de los significados que éstos tienen para ellos. A diferencia de los animales, los humanos están dotados de la capacidad de pensar, que se modela por la interacción social.
- ◆ La segunda premisa apunta que estos significados se derivan o brotan de la interacción social (la comunicación cara a cara, en un sentido amplio) que se produce entre los individuos. La comunicación es producto de un intercambio simbólico por medio del lenguaje y otros símbolos; al establecer comunicación se crean o producen símbolos significativos.
- ◆ La tercera premisa establece que estos significados se formulan y modifican por medio del fenómeno interpretativo: "el actor selecciona, modera, suspende, reagrupa y transforma los significados a la luz de la situación en que se encuentra y la dirección de su acción [...]. Los



Figura 2.2

Herbert Blumer (1900-1987), una de las grandes figuras del pragmatismo de la Escuela de Chicago, creó la noción del interaccionismo simbólico (IS). Expuso que acuñó este barbarismo con carácter informal a partir de tres premisas: a) el hombre orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que le significan; b) el significado de las cosas se deriva de la interacción social, y c) los significados se manipulan y modifican por un proceso interpretativo que la persona desarrolla al enfrentarse con las cosas que encuentra a su paso. El término fue y es hoy de uso general. (*El interaccionismo simbólico: Perspectiva y método*, Editorial Hora, S. A., 1982) (Morlet, 2012).

² Herbert Blumer (1969), *Symbolic interactionism: perspective and method*. Englewood Cliffs, N. J. Prentice-Hall, USA. *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*, Editorial Hora, S. A. Barcelona, 1982.

³ Escribe Blumer en el primer artículo de su libro: "El término interaccionismo simbólico es en cierto modo un barbarismo que acuñé con carácter informal en un artículo publicado en *Hombría y sociedad*, en Emerson P. Schmidt, editor, New York, Prentice Hall (1937). El vocablo acabó siendo aceptado y hoy es de uso general".

significados son usados y revisados como instrumentos para la guía y formación de la acción" (Blumer, 1969: 2).

El análisis de la interacción entre actor y mundo implica procesos dinámicos y no estructuras estáticas. El IS confiere prioridad a lo social por sobre lo individual, al tiempo que emplea el lenguaje como sistema de símbolos que se usan para significar cosas. Los interaccionistas simbólicos estudian aspectos del habla, pero su atención particular radica en la acción y en la interacción social, de modo que sustituyen el llamado *análisis conversacional* por el denominado *análisis interaccional*.

Una persona atribuye significados a otras personas, objetos y acontecimientos del medio circundante, pero también a sí misma. El *otro generalizado* implica la interiorización de actitudes de los demás en relación con uno mismo. "Es en la forma del otro generalizado que los procesos sociales influyen en la conducta de los individuos involucrados en ellos y que los llevan a cabo, es decir, que es en esa forma que la comunidad ejerce su control sobre el comportamiento de sus miembros individuales" (Mead, 1973: 185).

El interaccionismo simbólico representa, para las teorías de la comunicación, una ruptura con la concepción lineal y funcional de los procesos e impulsa la introducción de métodos y técnicas cualitativas de investigación social. Introduce las nociones de sentido y conocimiento social, la idea más compleja de fenómeno; entiende a la noticia como unidad básica de información y no como conocimiento social; reconoce a la encuesta como una unidad de medida cuantitativa antes que cualitativa; concibe la noción de efecto como proceso cognitivo no conductista; evoluciona el análisis de la audiencia hacia el de recepción; propicia el trabajo gremial interdisciplinario, y favorece una reconfiguración del sentido de identidad, tanto para la educación, como para la comunicación y la cultura en general (Lutters y Ackerman, 1996).

Con las aportaciones del interaccionismo simbólico se enriquece la metodología etnográfica (las monografías de barrio, la observación participante y el análisis de historias de vida), propuesta para estudiar las interacciones sociales que residen en la base de la microsociología, pues parten de las manifestaciones subjetivas del actor. Estos métodos se sitúan dentro de las llamadas *sociologías interpretativas*, al lado de la fenomenología y la etnometodología y se interesan por el estudio de los microprocedimientos, como reacción a la sociología estructural (macro) imperante, a la vez que multiplican las perspectivas de investigación social. Como procedimientos metodológicos, las aportaciones del IS impulsan la academia de la filosofía norteamericana del pragmatismo y nutren el horizonte de investigación del campo de las ciencias sociales.

Aunque el pragmatismo ha marcado al conjunto de la Escuela de Chicago, ha influido sobre todo en Charles Horton Cooley, quien precedió a Park en el análisis de los fenómenos y de los procesos de comunicación. Cooley, que comenzó estudiando el impacto organizativo de los transportes, se concentró más adelante en la etnografía de las interacciones simbólicas de los actores, siguiendo los pasos de Mead. Fue el primero en emplear la expresión "grupo primario" para denominar a quienes "se caracterizan por una asociación y una cooperación íntima cara a cara. Son primarios en muchos sentidos, pero principalmente porque se encuentran en la base de la formación de la naturaleza social y de los ideales del individuo" (Cooley, 1909). En la tensión entre la sociedad y el individuo, ya consideraba básico este nivel de análisis para evaluar los efectos del nuevo orden moral surgido de las concentraciones urbanas e industriales y los nuevos medios de organización social, a saber, los dispositivos de la comunicación psíquica y física. Criticaba así las interpretaciones unilaterales del proceso de urbanización que permitían creer en la desaparición de los grupos primarios y hacían abstracción de las interacciones entre las tendencias uniformadoras de la ciudad y lo vivido por sus habitantes.

La metodología etnográfica se sujeta a una concepción del proceso de individuación y de la constitución del *self*. Todo individuo es capaz de vivir una experiencia particular, indivisible y única, que va generando su propia historia y él, a su vez, se somete a las fuerzas del ajuste y homogeneización del comportamiento colectivo. En la concepción de la Escuela de Chicago sobre los medios de información, puede observarse la ambivalencia de la personalidad urbana, factores emancipatorios, profundización de la experiencia del individuo y conducentes de lo superficial de las relaciones sociales, contactos y desintegración. El contacto comunicacional es en virtud de la diversidad individual y, aunque existe una fuerza de homogeneización, también es posible prescindir de esa capacidad. Paradójicamente la comunicación es, a la vez, la causa y el remedio de la pérdida de comunidad social y democracia política, como afirma Dewey (1927).

CUARTO MOMENTO

A finales de la Segunda Guerra Mundial, la Universidad de Chicago recibió a numerosos estudiantes talentosos, financiados por G. I. Hill, que se integraron con Hughes y Blumer, quienes, habiendo estado en la guerra, tenían a su favor una experiencia del mundo hasta entonces poco común entre los estudiantes de sociología. Ellos crearon una Segunda Escuela de Chicago y usaron las ideas del interaccionismo simbólico combinado con métodos de investigación de campo para configurar un cuerpo sustancial

de investigación y pensamiento, aún relevante casi cincuenta años después (Fine, 1995).

QUINTO MOMENTO

Como expresa Howard S. Becker (1928), esa rica veta de investigadores "fue portadora de una tradición teórica común que, fluyendo de la visión de Park y la filosofía de Mead, se nutrió de las profundidades teóricas de Blumer y la ingenuidad de la investigación de Hughes, y fue responsable de los dos grandes auges del trabajo teórico integrado de la Escuela de Chicago, primero a fines de las décadas de 1920 y 1930, y otra después de la Segunda Guerra Mundial"⁴ (Becker 2005).

Muchos profesores de la Escuela de Chicago fueron primero sus alumnos y pertenecieron a la segunda generación a fines de la década de 1930. Everett C. Hughes sucedió a Park en la mal llamada tradición de la Escuela que, en opinión de Becker, fue y sigue siendo un mito. Así floreció la presencia de Herbert Blumer y W. Lloyd Warner. Los estudiantes que en la década de 1950 formaron el núcleo de la llamada Segunda Escuela de Chicago, incluido Becker, fueron Erving Goffman, Anselm Strauss y Gary Fine. Entre los psicólogos sociales que contribuyeron de forma importante a configurar la Escuela de Chicago a partir de las ideas del interaccionismo simbólico, destaca la figura de George H. Mead, colega del político y educador John Dewey. (Vea el recuadro *Cronología de la Escuela de Chicago*, que aparece en la siguiente página).

2.4

De lo cualitativo a lo cuantitativo: cuestión de método

Las metodologías cualitativas basadas en la observación natural, fueron aplicadas al estudio de los fenómenos sociales urbanos. Esta proximidad etnográfica en el análisis de datos produjo gran riqueza y profundidad al trabajo de la Escuela de Chicago. La confianza y puntualidad en los métodos cualitativos y la exclusión de las técnicas cuantitativas, confirió prestigio a la Escuela y la convirtió en su máxima responsabilidad.

⁴ Las notas referidas al Dr. Howard S. Becker en este apartado, han sido seleccionadas del artículo *The School of Chicago, so-called*, publicado en su Home Page y fechada en 2005. Por lo tanto, las citas referidas en esta obra siguen el criterio de apellido de autor y año de publicación, en este caso Becker, 2005.

CRONOLOGÍA DE LA ESCUELA DE CHICAGO

PRIMERA ESCUELA DE CHICAGO

Primera generación		Sociología alemana formalizada
Albion W. Small	Charles R. Henderson	Georg Simmel
William I. Thomas	George E. Vincent	
	Charles Zeublin	

Segunda generación

Ellsworth Faris	William F. Ogburn	Psicólogos sociales
Robert E. Park		George Herbert Mead
Ernest W. Burgess		John Dewey

Psicólogos sociales
George Herbert Mead
John Dewey
Charles H. Cooley

SEGUNDA ESCUELA DE CHICAGO

Primera generación

Louis Wirth
Everett Hughes
Herbert Blumer

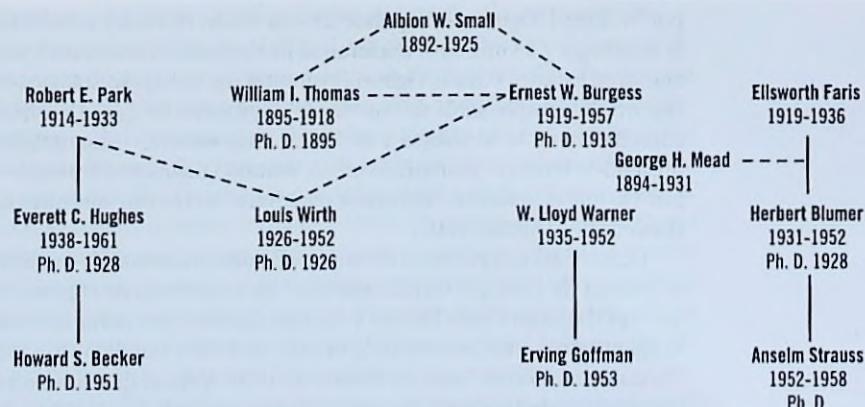
Segunda generación

William F. White
Howard S. Becker
Erving Goffman
Anselm Strauss
Gary A. Fine



En esta cronología puede observarse la importancia de sus investigadores y de las dos primeras generaciones de alumnos.

MAPA DE RELACIONES ENTRE INVESTIGADORES DE LA ESCUELA DE CHICAGO



La línea continua indica relaciones entre consejeros estudiantes.

La línea punteada indica relaciones de segundo grado.

Fuente: Wayne G. Lutters & Mark S. Ackerman, *An Introduction to the Chicago School of Sociology* (1996), Interval Research Property, USA.

La ciudad era un laboratorio de incalculable valor para explorar la interacción social y para sus investigadores, dado que la verdadera naturaleza humana podía observarse mejor dentro de este complejo social. La noción del hombre en su hábitat natural fue un primer tema para abordar, donde la metáfora biológica y los modelos ecológicos eran los marcos conceptuales para discutir las relaciones sociales urbanas. Estas estructuras sociales podrían ser vistas como redes complejas de procesos sociales dinámicos y componentes de un ecosistema que suponía madurez.

En tanto estos modelos adquirían poderosos dispositivos explicativos, también fueron sobresimplificados de origen. Dentro de cierta relativa homogeneidad de estructura, los investigadores encontraron situaciones de gran significado. La resultante de los modelos ecológicos surgió del examen activo del paralelismo entre el estudio de los sistemas naturales y los sistemas sociales, en un intento por comprender el porqué del desarrollo y uso del terreno de la ciudad, donde la cultura y la población eran consideradas como un todo inseparable. Burgess era el principal impulsor de esta manera de explorar la ciudad, basado en la geografía, y gradualmente desarrolló una teoría que se fue expandiendo y madurando en círculos concéntricos de terreno en el cuerpo de la misma (Lutters y Ackerman, 1996).

En contraste con la Escuela de Chicago que se ha mitificado, el "Chicago" de la calle 59 en el edificio de Ciencias Sociales tuvo múltiples cambios y una gran producción de investigación social (Platt, 1996). Park, Burgess y Ellsworth Faris, personifican una especie de tradición que data de la década de 1920. Pero poco se sabe acerca de que ellos, inicialmente reunidos por William I. Ogburn —impulsor de una visión técnica y estadística de la sociología y su misión— iniciaron la investigación cuantitativa por encuesta en Estados Unidos. Ogburn, promotor del trabajo sociológico cuantitativo, "fue responsable de convencer al gobierno de que la perspectiva cuantitativa de la sociología y de las ciencias sociales —cuantitativo en un sentido limitado y científico en un sentido igualmente limitado— era justo lo que el gobierno necesitaba para hacer su trabajo eficientemente" (Laslett, 1991; Becker, 2005).

Durante los dos períodos del supuesto florecimiento de la tradición de la Escuela de Chicago, fueron múltiples los seguidores de Ogburn, entre quienes destacan Philip Hauser y Samuel Stouffer, que llevaron el modelo cuantitativo a los bancos en la década de 1930 y también Otis Dudley Duncan, entre otros, hasta la década de 1950. Al igual que ellos, un contemporáneo de Hughes y Blumer y alumno de Park, Louis Wirth, pudo reclamar la herencia de esa tradición, pero parece que sólo prevaleció la conciencia de las grandes diferencias que dividieron a los profesores y sus estilos de trabajo, divisiones que transmitieron a sus alumnos, "algunos de los cuales se convirtieron en verdaderos adoradores de uno que otro pro-

fesor, pero la mayoría hizo sus propias combinaciones idiosincrásicas de la variedad de ingredientes que les ofrecieron", escribió Becker, y agregó: "Ogburn y Burgess aún enseñaban y cada uno de ellos insistía en la importancia de la estadística en la investigación social. Si bien Burgess había trabajado cercanamente a Park, no era un exponente muy claro de lo que ahora pensamos como 'el estilo de investigación de Chicago', aunque no se opuso a él. Dedicó mucha investigación a tópicos tales como predecir la conducta criminal y al 'éxito' matrimonial, utilizando técnicas convencionales de investigación cuantitativa para analizar datos de encuestas" (Becker, 2005).

2.5

Surgimiento del National Opinion Research Center (NORC)

Un acontecimiento poco conocido pero de gran trascendencia, pues marcó un hito en el desarrollo preferencial de la investigación por encuesta, ocurrió en la década de 1950 con la formación del National Opinion Research Center (NORC) (Centro Nacional para la Investigación de la Opinión), organismo que instaló sus oficinas en la Universidad de Chicago y que opera hasta el presente, con lo que inició la época de la investigación por encuestas. Gran número de estudiantes se incorporaron de inmediato al NORC, antecedente del Mass Communication Research, que estableció Paul F. Lazarsfeld en Columbia. En el NORC, muchos estudiantes elaboraron dissertaciones doctorales con base en datos de información directa obtenida por análisis estadísticos o por encuesta. Para entonces, ya había representantes de la Universidad de Columbia en la Escuela de Chicago. Entre ellos figura Bernard Berelson, que más tarde trabajó con Lazarsfeld en el famoso estudio *The People's Choice* sobre el voto en el Condado de Erie, Ohio (Lazarsfeld, Berelson y Gaudet, 1944) (*El pueblo elige*, 1962). Como Berelson, también se integraron a la planta docente de Chicago varios estudiantes de esa ciudad, así como otros graduados de la Universidad de Columbia: Peter Rossi, James Coleman, Peter Blau y Elihu Katz, este último colega y estrecho colaborador de Lazarsfeld en *Personal Influence* (1970), entre muchos otros proyectos de investigación cuantitativa.

En Estados Unidos los departamentos universitarios —en su mayoría escuelas de actividad y no de pensamiento, según destaca Becker— operan a la par que la vida sociológica y abarcan varios estilos de enseñanza, por lo que es muy difícil conceptualizar el trabajo de los diferentes investigadores. Becker afirma: "Aunque la gente sea de la misma escuela, la segunda

generación es muy diferente de la primera. Sólo parecen de esa forma si no se ven de cerca" (Becker, 2005). Por ello no puede hablarse más que de estilos y no de tradiciones en la actividad de investigación sociológica.

El trabajo en Chicago se caracteriza por enseñar a estudiantes y otorgar grados, obtener fondos para financiar proyectos de investigación y preservar la reputación del departamento en todos los órdenes. Por haber sido el primer Departamento de Sociología en Estados Unidos y en el mundo, el trabajo "continuaría siendo el Número Uno en cada temática" (Sica, 1983). Según Becker, el departamento de Columbia, de la década de 1940, "catalogado como el de los grandes días, parecía muy monolítico; su tradición no era otra cosa que una combinación estrecha entre la teorización de Merton y el empuje de Lazarsfeld para conseguir contratos de estudio con los que podían hacerse 'bolsos sociológicos de seda', según su aguda observación. Y puntualiza: "Pero había otra gente ahí que no se menciona cuando se cuenta la historia. Y otras clases de trabajo también... El legado auténtico de Chicago es la mezcla de cosas que caracterizaron la escuela de actividad en cada periodo: *abierta*, por convicción o por necesidad, a una variedad de formas de hacer sociología, y *ecléctica* porque así lo ameritaron las circunstancias. Pienso, no por haber sido su estudiante, que Hughes fue —en ese sentido— el verdadero 'chicagüense', el verdadero descendiente de Park, el sociólogo atinadamente escéptico en cada forma de hacer ciencia social, incluyendo la suya", escribió Becker en el artículo "La así llamada Universidad de Chicago".

2.6

El pragmatismo

El término pragmatismo fue introducido por Charles Sanders Peirce en 1898, en una relación que William James hizo a la California Union, en la que dio su versión de las ideas que Peirce había fundamentado en los artículos "The fixation of belief" (La fijación de la creencia, 1877) y "How to make our ideas clear" (Cómo esclarecer nuestras ideas, 1878). Así pues, de acuerdo con sus fundadores el pragmatismo es una tendencia asociada al significado y a la verdad. La idea de pragmatismo (en inglés *pragmatism*, en francés *pragmatisme* y en alemán *pragmatismus*), se identifica con una perspectiva según la cual existe un criterio de validez de toda teoría científica, o idea religiosa o ética, que ha de basarse en sus efectos.

James relacionó este término con el vocablo griego *pragma* (acción), en tanto que Peirce precisó haberlo inventado para referirse a una teoría enunciativa de "una concepción, o sea, el significado racional de una

palabra o de otra expresión, que consiste exclusivamente en su alcance concebible sobre la conducta de la vida", y haber preferido este nombre al de *practicismo* o *practicalismo*, porque para quien conozca el sentido que la filosofía kantiana atribuye a *práctico*, hace referencia al mundo moral en el que no tiene lugar la experiencia, en tanto que la doctrina propuesta es, precisamente, una de carácter experimental. No obstante, en el mismo artículo Peirce expresa que frente a la extensión del significado que el pragmatismo había recibido por obra de W. James y F. C. S. Schiller, prefería la palabra *pragmaticismo*, "que es lo suficientemente fea para estar a salvo de secuestradores" (Peirce, 1904), e indicar así su propia concepción estrictamente metodológica de la noción de pragmatismo. John Dewey vinculó el origen del nombre pragmatismo al contenido del método con las ideas de Kant (1991), en cuya obra Peirce aprendió filosofía. Contrario a lo que se pensaba, en el sentido de que el método pragmático era rigurosamente americano, Dewey lo derivó de la distinción kantiana entre *práctico* (referente a las leyes morales *a priori*) y *pragmático* (relativo a las reglas del arte y de la técnica, derivadas de la *experiencia* aplicables a ella).

Muy a pesar de la referencia a la filosofía kantiana, el movimiento filosófico o grupo de corrientes filosóficas consideradas pragmatistas, se han desarrollado en Estados Unidos e Inglaterra y constituyen, a no dudar, la primera contribución original de los Estados Unidos a la filosofía occidental. En el artículo *What Pragmatism is* (Qué es el pragmatismo, 1905),⁵ Peirce distingue dos versiones fundamentales del pragmatismo que podrían caracterizarse de la siguiente manera: 1) un *pragmatismo metodológico* es sustancialmente una teoría del significado, y 2) un *pragmatismo metafísico* es una teoría de la verdad y de la realidad.

Si se tienen presentes las *Lectures on Pragmatism*, de Peirce (1903), es factible pensar que al comenzar el siglo él tenía como uno de sus propósitos filosóficos precisar la concepción de pragmatismo que él había propuesto en esos artículos. La creatividad e independencia de su pensamiento representa una corriente filosófica de la que se le considera fundador. "Por desgracia, Peirce no fue en absoluto un escritor sistemático y nunca expuso sus ideas en la forma de un único sistema. El método pragmático por él desarrollado se aplica sólo a un universo de discurso muy estrecho y limitado."⁶ Después de que William James amplió el alcance del método, Peirce redactó una exposición del origen del pragmatismo (*What Pragmatism is*) tal y como él lo concibió por primera vez" (Dewey, 2000). El pragmatismo nace como un método para esclarecer conceptos y llega a



Figura 2.3

Charles Sanders Peirce (1839-1914), no obstante haber vivido en la penuria y sin recursos suficientes para publicar su obra, fue reconocido sólo después de su muerte. Este matemático pragmatista impulsó la lógica simbólica y él mismo fue fundador de la teoría de los signos, la semiótica moderna, a la que definió como "una acción o influencia que es, o implica, una colaboración de tres sujetos: el signo, su objeto y su interpretador, cuya influencia trilateral de ningún modo puede resolverse por medio de acciones entre pares" (*Collected Papers*, 5, 484) (Moret, 2012).

⁵ Cfr. *The Monist* (1905), *Collected Papers*, 5.511-37.

⁶ John Dewey (2000), *La miseria de la epistemología*, Ensayos de Pragmatismo, en *La evolución del pragmatismo norteamericano* (1925), p. 61 y subsiguientes.

constituirse en la corriente filosófica más importante de Estados Unidos durante el último tercio del siglo XIX y el primero del XX; su origen puede situarse en las reuniones del Cambridge Metaphysical Club, que Peirce fundó junto con otros intelectuales entre 1871 y 1872, en tanto que los primeros textos escritos relativos al pragmatismo se publicaron en 1878 bajo el nombre genérico de "Illustrations of The Logic of Science" ("Ilustraciones de la lógica de la ciencia"). El propio William James, miembro del Club Metafísico, calificó más adelante a Peirce como el padre fundador de esta corriente de pensamiento (Abbagnano, 2004).

Sin embargo, el mérito de la inmensa obra de Peirce radica en su magnitud: fue lógico, matemático, cosmólogo, cartógrafo, psicólogo, químico, ingeniero, filólogo, dramaturgo, historiador y filósofo. Como generador de la nueva época de la semiótica, en tanto que ciencia de los signos, una serie de artículos publicados entre 1867 y 1869,⁷ junto con la recensión de la nueva edición de las obras de Berkeley que publicó en 1871, marcaron el inicio de los estudios contemporáneos de la disciplina, cuyas ideas esenciales Peirce desarrolló a lo largo de su vida. Debe recordarse que el término fue adoptado primero para indicar la ciencia de los síntomas de la medicina: la sintomatología.⁸ John Locke ya había retomado la noción de semiótica en su clásico "Essay Concerning Human Understanding" (Ensayo concerniente al entendimiento humano, 1690)⁹ en el que dividió a las ciencias en tres clases: física, práctica y *semeiotike*, y escribió que "podría ser llamada doctrina de los signos". La semiótica fue, inicialmente, una palabra que apenas comenzaba a ser reconocida por su importancia teórica entre los pensadores tomistas. Pero "las ideas básicas en el área de la semiótica tuvieron una fuerte influencia de los pensadores del mundo latino del medioevo tardío, especialmente de Duns Scoto y los Coimbrates, mentores de los últimos grandes comentadores latinos de Santo Tomás, [en especial] Juan de Santo Tomás (Juan Poinsot), quien, a su vez, fue el último en demostrar de manera sistemática el sujeto materia de la semiótica como un área de posible investigación en su *Tratado de los signos* (1632)" (Deely, 2003: 2).

De esta manera, el cuerpo conceptual emergente que la semiótica nombró, comenzó a ser tematizado y organizado en la segunda parte del

⁷ Los artículos a que se refiere esta aseveración probablemente sean *The Logic Notebook* (1867), *Cuaderno de lógica*; *Questions Concerning Certain Faculties Claimed for Man* (1868), *Cuestiones acerca de ciertas facultades atribuidas al hombre*; y *Grounds of Validity of the Laws of Logic* (1869), *Fundamentos de la validez de las leyes de la lógica*. Los tres artículos fueron publicados por *The Journal of Speculative Philosophy*, Cognition Series.

⁸ Cfr. Galeno, ed. Kún, XIV, 689.

⁹ La cita corresponde al Libro IV de *Essay Concerning Human Understanding*, Capítulo XXI, relativo a *Of The Division of the Sciences*, de la obra de John Locke.

siglo XX, en que la disciplina surgió del estudio de la acción de los signos, denominada semiosis. Charles Sanders Peirce la define así: "Yo soy, hasta donde sé, un pionero, o mejor, un rústico campesino en la tarea de clarificar e inaugurar lo que llamo semiótica, que es la doctrina de la naturaleza esencial y variedades fundamentales de una posible semiosis..." (1931). A la semiótica se la denominaba *lógica* en otro lugar y se la presentaba como una doctrina de los signos que la vincula al concepto de semiosis, que es la característica constitutiva de los signos y que Peirce define como "una acción, lo que es, o involucra, la cooperación de tres sujetos, como lo son el signo, su objeto e interpretante, estas tres instancias relativas que no son de modo alguno resolubles en acciones entre pares..." (1931).¹⁰

Los frutos de esta concepción triádica de Peirce (signo, objeto representado e interpretante) han sido, son y siguen siendo objeto de estudio. La semiótica formula una teoría general del significado y la representación. En Peirce todo lo existente es signo en cuanto a que tiene capacidad de ser representado, de mediar y llevar ante la mente una idea. En tal sentido, la semiótica constituye el estudio del más universal de los fenómenos y no se limita sólo al estudio y clasificación simples de los signos. La mente (*mind*)¹¹ también está configurada de signos y, por ello, la lógica en sentido amplio no es "sino otro nombre para la semiótica, la quasi necesaria o formal doctrina de los signos". Todo proceso semiótico (*semiosis*) parte de la convicción de que la significación es una forma de *terceridad*.¹² La relación sígnica es irreductiblemente triádica y tiene siempre tres elementos: signo, objeto e interpretación. "Un signo o *representamen* —dice Peirce—

¹⁰ Charles Sanders Peirce, (1931-1935), *Collected Papers*, Cambridge, Harvard University Press, pp. 5488, 2227 y 5484.

¹¹ El problema *mind-body* (mente-cuerpo) ocupa el centro del debate contemporáneo en el campo de las ciencias cognitivas. Como puede observarse en el apartado relativo a las fuentes de la comunicología, ocupa un lugar emergente en el estudio de la psicología cognitiva y la inteligencia artificial.

¹² La noción de *signo* está siempre asociada a la de semiosis y ésta es una relación de tres componentes: el propio signo, el objeto representado y el interpretante. De modo que la idea de *semiosis* está íntimamente conectada con las categorías universales de Peirce: Primeridad, Segundidad y Terceridad, que son conceptos centrales en su poderosa arquitectura semiótica aplicable a todos los campos del conocimiento. De acuerdo con Peirce, la primeridad representa la frescura, la originalidad y el sentimiento (el signo); la secundidad comprende casualidad y respuesta, reciprocidad (el objeto representado); en tanto que terceridad es transformación, conversión, llegar a ser desarrollo (Interpretante), con arreglo a la *semiosis*. No obstante que dos de las definiciones de *signo* en Peirce ya han sido revisadas, también formuló una definición adicional que clarifica los vínculos entre los componentes del signo y las categorías universales: "Un signo, o *representamen* es una *primeridad* que se presenta como tal en una genuina relación *tríddica* a una *segundidad* denominada su objeto que es capaz de determinar una *terceridad* que vamos a llamar *Interpretante* para asumir una misma relación triádica, la cual se funda a sí misma al mismo objeto" (Peirce, 1992).

es algo que representa algo para alguien según alguna relación o un título cualquiera. Se dirige a alguien, esto es, crea en la mente de esa persona un signo equivalente, o quizás un signo más desarrollado. A ese signo que crea lo denomino interpretante del primer signo". A esta relación la denomina *triádica*. Todo es signo y a la vez todo es interpretación de signos por medio de signos. El universo es un inmenso *representamen*.

Algunos autores observan cierta vaguedad en la definición de Peirce acerca del concepto de signo ya que para definirlo, dicen, se requiere distinguir entre lo que es y lo que no lo es. De esto surge cierta dificultad para delimitar el campo disciplinario de la semiótica. "Todo pensamiento está en signos." Pensar es manipular signos. "El pragmatismo no es sino una regla para establecer el sentido de las palabras." A la lógica, como se ha expuesto ya de modo paralelo, también se la puede definir como una forma de semiótica. Las nociones de *primeridad*, *segundidad* y *terceridad* de Peirce, quedan conceptualmente asociadas así: la sintáctica con una forma de expresión y de *primeridad*; la semántica con la difusión-interacción y la *segundidad* y la pragmática con la interacción-estructuración y la *terceridad*. Esta interpolación conceptual define a la comunicología como una ciencia social compleja. Como se ha planteado, los tres grandes nodos conceptuales semióticos: sintáctica, semántica y pragmática tienen una pertinencia asociativa con las tres dimensiones conceptuales estructuradas, estructurantes y estructuradoras de la comunicología: la expresión, la difusión y la interacción.

2.7

La Escuela de Pragmatismo de Chicago

John Dewey fundó la Escuela de Pragmatismo de Chicago y el Chicago Philosophy Club, durante su estancia de 10 años (1894-1904) en la Universidad de Chicago. El grupo inicial incluía a los filósofos George H. Mead, James H. Tufts, James R. Angell, Edward Scribner Ames (Ph. D. Chicago 1895) y Addison W. Moore (Ph. D. Chicago 1898). Cercano en los años al retiro de Dewey estuvo Arthur F. Bentley, quien atendió los cursos de ética y lógica mientras ambos impartían clases en la escuela en 1890. Sus puntos de vista convergentes produjeron un texto publicado por Beacon Press: *Knowing and The Known* (1949). Bajo la dirección de James Tufts, la Escuela de Chicago continuó produciendo filósofos pragmáticos mucho tiempo después de que Dewey emigró a la Universidad de Columbia. George Herbert Mead ejerció gran influencia especialmente en dos de sus alumnos: Ellsworth Faris y Herbert Blumer, creador este último del llamado interac-

cionismo simbólico. Ambos continuaron el trabajo de su maestro. Otros sociólogos, especialmente W. I. Thomas y Robert Park, junto con Mead, Blumer y Faris, fueron relacionados con lo que fue un movimiento intelectual identificado como la Escuela de Chicago, en el cual compartieron criterios comunes acerca de la naturaleza y propósitos de la sociología.

Charles Horton Cooley, que provenía de la Universidad de Michigan, fue la figura sociológica prominente del pragmatismo de la Escuela de Chicago. Él destacó el valor de la etnografía en su *Social Organization* (1909) y sostuvo que los grupos primarios se caracterizan por su asociación e interacción *face to face* (cara a cara) que constituye la base de la formación de la naturaleza social. La interacción simbólica de Blumer y Mead favorece el proceso de individuación, e incorpora el *self* como componente vivencial complejo. Pero el más brillante sociólogo pragmático de los últimos grandes años de la Escuela fue Charles W. Morris (Ph. D. 1925, y profesor en Chicago),¹³ por su —no bien comprendida hasta fines del siglo XX— aportación a la semiótica en tres vertientes configuradoras: *sintáctica, semántica y pragmática*,¹⁴ y por el llamado neopragmatismo que se fundió con el nuevo empirismo lógico. Su obra *Foundations of the Theory of Signs* (1938) (Fundamentos de la teoría de los signos, 1994), y *Signs, Language and Behavior* (1946) (Signos, lenguaje y conducta, 2003), constituye un extenso horizonte para el estudio de la semiótica en el campo de la comunicología. El desarrollo interpretativo que Morris realiza, basado en los fundamentos semióticos de Peirce, tiene un alcance tal que sustancialmente traspasa sus posibilidades de estudio en el siglo XXI y dinamiza nuevos proyectos y combinaciones para la investigación semiótica.

La sintáctica, fuertemente asociada a la dimensión de expresión, constituye toda una gramática en el campo de la palabra y el lenguaje;¹⁵



Figura 2.4

John Dewey (1859-1952)

Este filósofo, pedagogo y psicólogo estadounidense fue la figura más representativa de la pedagogía progresista en Estados Unidos, en la primera mitad del siglo XX. Junto con Charles S. Peirce y George E. Mead, fundaron la filosofía del pragmatismo. A Dewey se le reconoce por su obra sobre arte, lógica, ética y democracia desde la que postula que sólo se puede alcanzar la democracia por medio de la educación y la sociedad civil, lo que se logra con una opinión pública informada. Se le considera precursor e inspirador de los reformadores partidarios de la enseñanza "centrada en el niño".

¹³ Charles W. Morris escribió una tesis doctoral bajo la dirección de George H. Mead, denominada *Symbolism and Reality* (1925), relacionada con la naturaleza y función de los símbolos del lenguaje; luego se dedicó a estudiar los trabajos de los filósofos Bertrand Russell, Charles S. Peirce, Rudolf Carnap y Ernst Cassirer, cuando ya estaba convencido de que el hombre es en lo esencial un animal simbólico.

¹⁴ El trabajo y alcance organizador-sistematizador que puede tener un proyecto de analogía entre semiótica, pragmática y comunicología en lo fundamental, puede resultar de extraordinario interés a partir del análisis entre la expresión como *sintáctica*, la difusión como *semántica* y la interacción como *pragmática*, dejando en la base de estos tres nodos conceptuales a la estructuración que representa la dimensión sistémica, la más compleja de la comunicología.

¹⁵ Cfr. Paul Ricoeur: "El abandono del problema del discurso en el estudio contemporáneo del lenguaje es el precio que debemos pagar por los increíbles resultados a que dio lugar el famoso *Curso de lingüística general*, del lingüista suizo Ferdinand de Saussure. Su trabajo se apoya en una distinción fundamental en la lengua como *langue* y *parole*, que ha modelado decisivamente la lingüística moderna... *Langue* es el código o conjunto de códigos en el que un hablante particular produce *parole* como un mensaje particular", en Paul Ricoeur (2003), *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*. Siglo XXI Editores, pp. 16-17.



Figura 2.5

Charles W. Morris (1901-1979). Este ingeniero y profesor-investigador egresado de la Universidad de Chicago, con la influencia de Charles S. Peirce es autor del conocido trabajo titulado *Fundamentos de la teoría de los signos* (1971), en el cual considera que la semiótica tiene tres características que la distinguen: la sintáctica, que estudia la relación formal de los signos con los signos; la semántica, que estudia la relación existente entre los signos y sus significados; y la pragmática, que estudia los signos y la relación con las personas y las cosas que representan en sus diversos contextos.

la semántica, en tanto que disciplina de la significación, se asocia a las dimensiones de difusión e interacción y la pragmática, que constituye el nodo conceptual que asocia en el mundo al hombre, la acción y las cosas —incluidas las tecnologías— en el tiempo y el espacio, representa la dimensión de la complejidad y corresponde sustancialmente a la estructuración. En el orden interpretativo de las ideas de Peirce, se puede ubicar a la expresión en la escala filosófica de *primeridad*, la difusión-interacción en la escala de la *segundad* y la estructuración en la escala compleja de la *terceridad*.

Charles Morris, la figura emblemática de los estudios pragmáticos de la Escuela de Chicago, se convence —en la etapa temprana de su trabajo con George H. Mead— que el hombre es en lo esencial un animal simbólico, tal como lo retoma de Ernst Cassirer (1971). De ahí el propósito de Morris por desarrollar, con sus propias palabras, “una teoría de los signos sistemática y exhaustiva, como requisito esencial para la comprensión del hombre. [...] El marco que desarrolla lo estima todavía viable para tal propósito, por lo que no se sintió obligado en años recientes a alterar el marco general. [...] Uno de los méritos de este enfoque es que, a pesar de que concede a la lingüística el importante lugar que ésta merece, no se halla reducido a las limitaciones del lingüista profesional” (Morris, 1971).

Fundamentos de la teoría de los signos constituye el primer producto del dispositivo conceptual del texto *Writings on the General Theory of Signs* (1971),¹⁶ de Charles W. Morris. Entre los *Fundamentos* de Morris y los *Elementos de semiología* (1971), de Roland Barthes, se observa alguna analogía que es pertinente precisar: ambos sintetizan, sistematizan y formulan una teoría de la ciencia de los signos; ambos son deudores de dos figuras clave del siglo XX: *Fundamentos*, de Charles S. Peirce y *Elementos*, de Ferdinand de Saussure; ambos la perciben y difunden como semiótica, en el caso de Morris; y como semiología, en el caso de Barthes y, finalmente, ambos han llevado las semillas de la disciplina de los signos a todas las ciencias. Lo que diferencia su espíritu y enfoque es la distancia entre ellos: la obra de Charles Morris se anticipa casi 30 años a la de Roland Barthes.

Sin embargo, la obra de Barthes (1976) lleva múltiples traducciones desde 1971, en tanto que la de Morris se publica por primera vez en español en 1994, según el editor de Paidós, “pasados ya más de cuarenta años desde el momento de su aparición”. Esta circunstancia hace que también se revise no sólo la extensión y profusión de la obra de Morris (Sintáctica, Semántica y Pragmática) que algunos autores ya han pretendido organizar y sistematizar (Smith, 1976), sino que otros investigadores acrediten preci-

¹⁶ *Writings on The General Theory of Signs* (1971), La Haya. Parfs.

siones conceptuales —divergentes, como Thomas A. Sebeok,¹⁷ prologuista del texto de Morris—, lo hace y formula una diferencia entre semiótica y semiología al expresar: “Aunque en algunos casos semiótica y semiología se consideran sinónimos intercambiables, ciertos autores (sobre todo, tal vez, Louis Hjemslev) los diferencian clara y coherentemente; por otro lado, semiología, especialmente en sus equivalentes francés e italiano, es también el nombre de una bien establecida rama de la medicina, que en inglés es más frecuente denominar como sintomatología” (Sebeok, 1987).

Resumen

Este capítulo ha pretendido trazar una suerte de trayectoria historiográfica de la comunicación y demostrar el origen técnico de la disciplina desde las más antiguas tradiciones empíricas del mundo de los descubrimientos de los siglos xv y xvi hasta el surgimiento de la tecnología eléctrica, matriz de las telecomunicaciones que despuntan con toda su fuerza y consecuencias por la diversidad de tecnologías convergentes que comportan en el curso del siglo xx. Una serie de acontecimientos históricos y sociales van configurando un escenario difusionista, en el más amplio sentido de la palabra difusión como dimensión organizadora de la comunicación, en el que la organización social se transforma en una fisiología de flujos y hace que la historia, “narrada en trozos” como expresa Fernand Braudel, se convierta en desarrollo, noción que también se convierte en trampa para la comprensión de la comunicación. Pero la noción de masa atraviesa por diferentes etapas en un espectro de física social y psicología de masas hasta la aparición del concepto divergente del hombre masa de Ortega.

Las microsociologías interaccionistas del nuevo mundo han tenido un espacio de amplia difusión tomando como centro la ciudad de Chicago. En esta gran metrópolis se fundó la Escuela de Sociología de Chicago, que fue la primera escuela de sociología del Hemisferio donde se estudió con amplitud la ecología humana con Park y el interaccionismo simbólico de Blumer. En su momento, dentro de esta misma escuela se estableció el National Opinion Research Center, donde se produjo el verdadero viraje de los estudios cualitativos a los estudios cuantitativos, debate que habría de contribuir en algún sentido al surgimiento de una concepción dicotómica

¹⁷ Thomas A. Sebeok (1994). *Nota terminológica*, en *Fundamentos de la teoría de los signos*. Primera versión de la obra de Charles Morris publicada en español por Ediciones Paidós Ibérica, S. A., Barcelona, Buenos Aires, México.

de la comunicación durante el siglo XX: el antecedente más remoto de la Mass Media Research, que años después fundaría el matemático de Viena, Paul F. Lazarsfeld. La interacción simbólica de Herbert Blumer y George H. Mead favorece la llamada individuación, e incorpora la noción del *self* como componente individual complejo. Charles W. Morris, el sociólogo pragmático y profesor de la Escuela de Chicago, legó su mayor aportación a la semiótica con la sintáctica, semántica y pragmática. El capítulo concluye con un breve análisis acerca de la poderosa influencia que llega a tener la Escuela de Pragmatismo de Chicago en el mundo intelectual del siglo XX.

Selección de lecturas comentadas

Blumer, Herbert (1982), *El interaccionismo simbólico*

El doctor Blumer reúne en este volumen 12 artículos en los cuales analiza detenidamente el interaccionismo simbólico, término que acuñó y que consideró en principio un barbarismo pero que pronto adquirió gran aceptación en el mundo de la interacción social que adoptaron las diferentes disciplinas contemporáneas. El interaccionismo simbólico se funda en tres premisas básicas sustentadas en la psicología social. La primera supone que el individuo orienta sus actos hacia cosas u objetos en función de lo que significan para él y se refiere a las cosas que el individuo percibe en su mundo; entre ellos objetos, personas, categorías de seres humanos, instituciones, actividades ajenas y situaciones que se dan en la vida cotidiana de las personas; la segunda surge como consecuencia de la interacción social que el individuo mantiene con las personas en la vida diaria, en el trabajo o en cualquier parte, y la tercera explica que todo significado compartido está sujeto a manipulación y se modifica a través de un proceso interpretativo desarrollado por cada persona en cada situación donde se produce la interacción. De este modo, el autor estudia a la sociedad como interacción, la importancia psicológica de los grupos, el análisis sociológico y el error de la teoría social, así como el problema de la ciencia y los conceptos en psicología social, haciendo algunas sugerencias para el estudio de los efectos de los medios de comunicación de masas, la opinión pública y su sondeo.

Morris, Charles W. (1994), *Signos, lenguaje y conducta*

El libro *Signos, lenguaje y conducta*, del doctor Charles W. Morris se considera un clásico de la semiótica estadounidense contemporánea. Los estudios de Morris sobre una teoría del comportamiento de los signos (semiótica) se deben en gran medida a la intención de unificar al positivismo lógico con el comportamiento empírico y la pragmática. La integración de esas tres perspectivas filosóficas, según Morris, alentaron su teoría en el sentido de que los símbolos tienen tres tipos de relaciones: *a) con las personas, b) con los objetos y c) con otros símbolos*. A esas tres relaciones semióticas las llamó *sintáctica, semántica y pragmática*. La sintáctica estudia las relaciones de los signos con los signos; la semántica estudia las relaciones de los signos y los objetos a que se refieren, es decir, las relaciones de significado, y la pragmática representa una forma más compleja porque estudia las relaciones de los signos, las personas y las cosas. Una disciplina ciertamente poco explorada hasta la fecha. Observando a la semiótica como un vehículo para una perspectiva filosófica, Morris fundó su teoría en el *behaviorismo* de su maestro George Herbert Mead en la Escuela de Chicago. En realidad, la idea de interpretar a un interpretante, término empleado en la semiótica de Peirce, era algo que sólo podía interpretarse en sentido psicológico. Pero el estudio del sistema de los signos en Morris privilegia el rol de estímulo-respuesta en las distintas fases de acción en cuanto a orientación, manipulación y consumación.

La madurez de su teoría semiótica está ampliamente desarrollada en *Signos, lenguaje y conducta*. Su perspectiva semiótica parte de la explicación de una relación tripartita entre sintaxis, semántica y pragmática pero de una manera *diádica*, lo que la hace distinta de la semiótica de Peirce, quien supuso una relación *triádica*, lo cual hizo que se pensara que Morris interpretaba mal a Peirce convirtiendo al interpretante en una cosa lógicamente existente. Este libro es un estudio trascendental dirigido no sólo a los investigadores y profesores, sino especialmente a los estudiantes de las diversas disciplinas y a todos aquellos que puedan interesarse en los principios básicos de la vida contemporánea individual y colectiva. Un estudio de esta naturaleza llena una auténtica necesidad en la investigación semiótica y puede servir como guía para la comprensión del mundo y de las complejas relaciones de los signos en la vida.

Escandell Vidal, M. Victoria (1993),
Introducción a la pragmática

En el mundo contemporáneo a la pragmática se la considera como un subcampo de la lingüística. Como quiera definirse, en principio es importante afirmar que la pragmática es un estudio complejo. Se la conoce también como pragmalingüística por algunos autores de las ciencias sociales y de las ciencias cognitivas que la han abordado con diversos enfoques. Es evidente que al nutrirse la pragmática de la sintáctica y de la semántica, configuran un estudio de gran complejidad aplicable a todos los campos del saber.

En *Introducción a la pragmática* (1993), su autora desarrolla cuatro apartados con una didáctica accesible a las diferentes disciplinas. En primer término presenta una visión panorámica de las nociones y conceptos introductorios básicos. Luego da cuenta de los estudios más importantes en los últimos treinta años, incluidos autores influyentes como John Searle (2001), y la teoría de los actos de habla, Herbert Paul Grice y el principio de cooperación, J. C. Ascombe y O. Ducrot, con su teoría de la argumentación, así como Dan Sperber y Deidre Wilson y la teoría de la relevancia. Después aborda las explicaciones pragmáticas: conectivas, el caso de la conjunción "Y", los enunciados interrogativos y una conclusión. Posteriormente aborda la metáfora y la pragmática y la literatura, para concluir con la estructura de la teoría lingüística que incluye las peculiaridades de la comunicación literaria. *Introducción a la pragmática*, de M. Victoria Escandell ha sido, desde su primera edición en 1993, una obra ampliamente referenciada en el campo de las ciencias sociales, especialmente de la lingüística y de otras disciplinas.

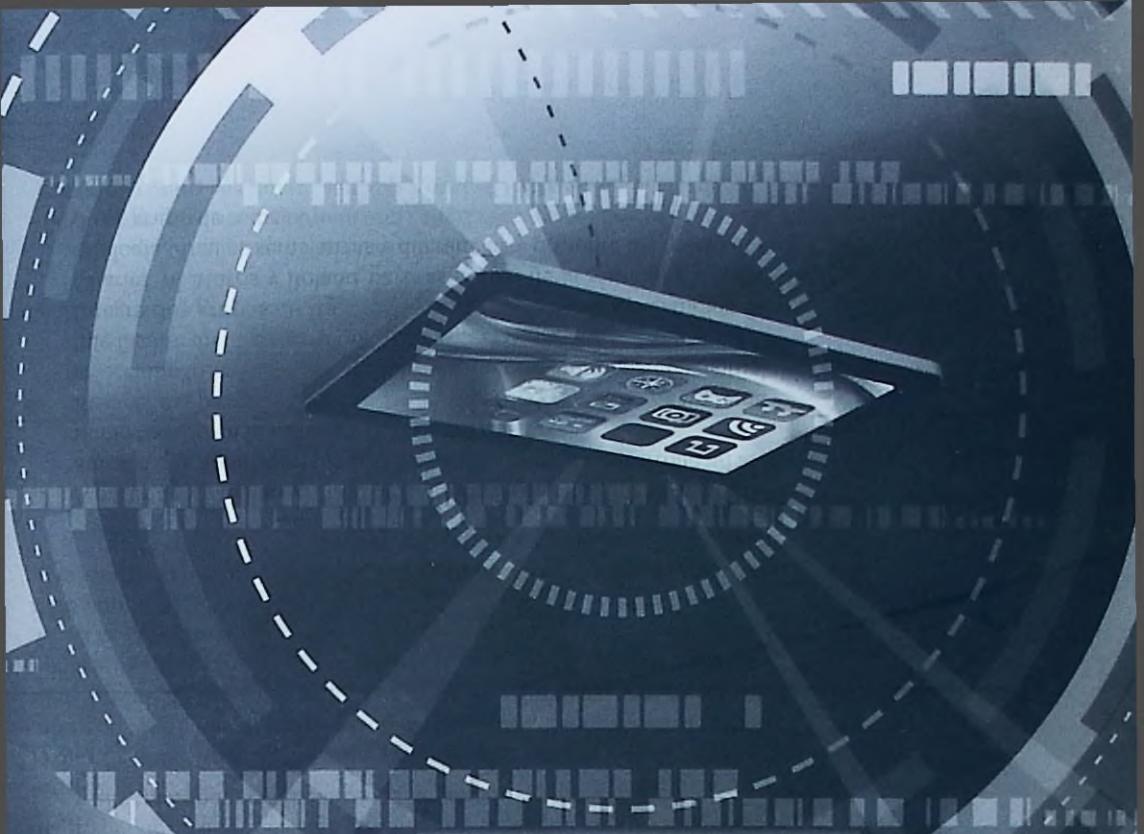
**Preguntas
de reflexión**

1. ¿Cuáles son los grandes temas que abordaron los primeros sociólogos de la Escuela de Chicago y quiénes fueron sus primeros investigadores?

2. ¿Cuáles son algunas técnicas de investigación cualitativa que caracterizaron los primeros estudios de la Escuela de Chicago y dónde realizaron esos estudios?
3. ¿En qué consiste la noción de "ecología humana" que el periodista norteamericano Robert E. Park empleó en sus estudios sociológicos?
4. ¿En qué se funda el llamado interaccionismo simbólico ideado por el sociólogo Herbert Blumer y cuáles son las tres premisas que lo caracterizaron?
5. ¿En qué se basan las metodologías cualitativas fundadas por los primeros sociólogos de la Escuela de Chicago y qué importancia tienen en la investigación social contemporánea?
6. ¿Cuáles fueron los rasgos distintivos de la investigación sociológica en la década de 1930?
7. Explique qué tipo de investigación social realizaba el National Opinion Research Center, primer centro de investigación de la opinión, establecido en la Universidad de Chicago.
8. ¿Qué es el pragmatismo, según sus primeros autores?
9. Explique la diferencia conceptual que tienen William James y Charles Sanders Peirce acerca de la idea del pragmatismo.
10. Explique en qué consisten la sintáctica, la semántica y la pragmática y qué trascendencia tienen en el estudio de la comunicación.

Proyectos de investigación

- A. A partir de un tema, o de uno de los trabajos escritos por los distintos autores que abordan el pragmatismo, documente y desarrolle un artículo basado en la lectura y análisis del mismo.
- B. Realice una presentación, en PowerPoint, del contenido de un tema seleccionado en el presente capítulo y elabore un mapa conceptual que facilite un recuento global y detallado del tema.
- C. Integre dos grupos de trabajo. Cada uno investigue los estudios de Charles W. Morris y Roland Barthes acerca de la semiótica y la semiología. Analice semejanzas y diferencias y presente los resultados de su grupo de trabajo.

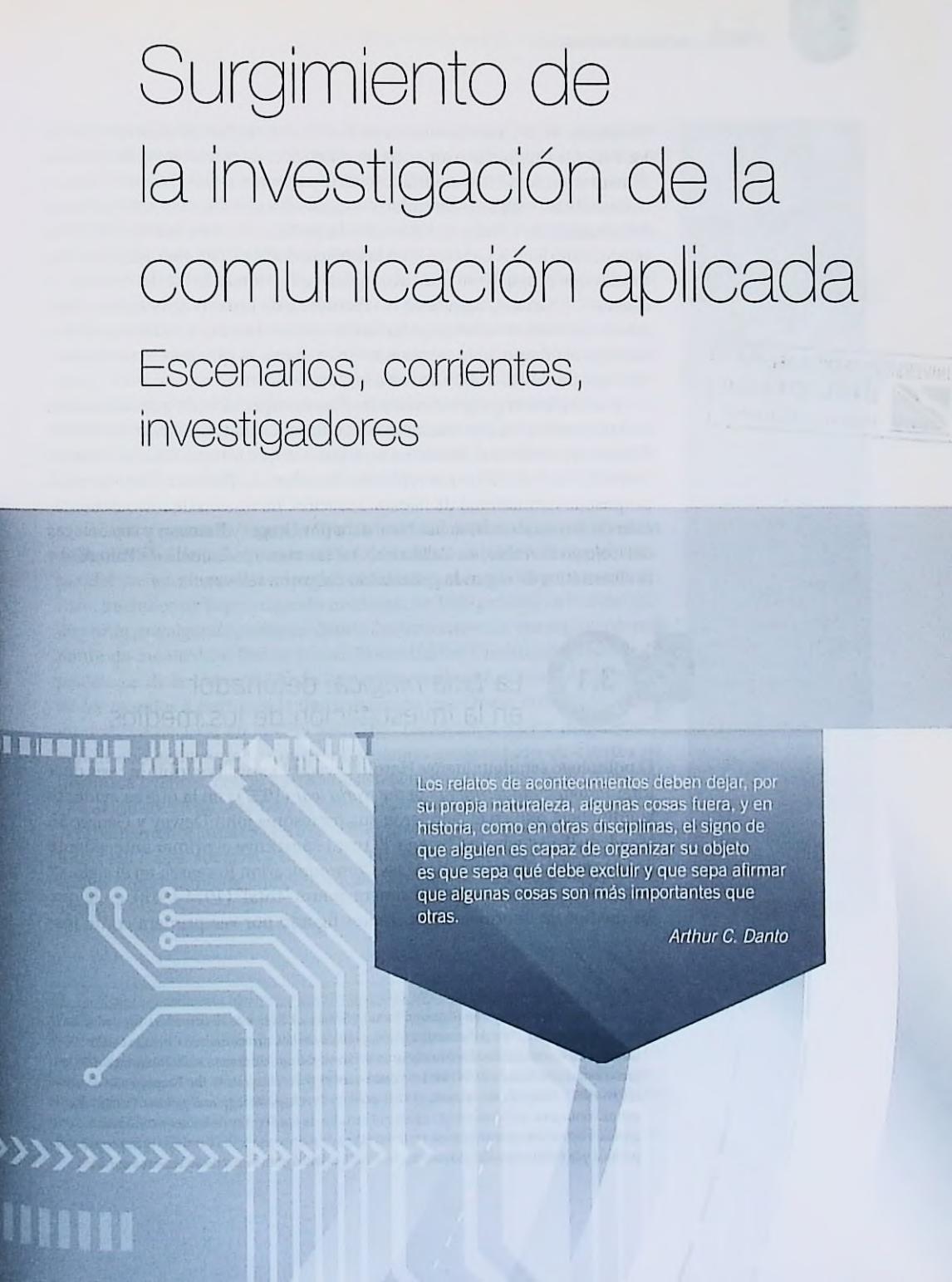


tres

CAPITULO

Surgimiento de la investigación de la comunicación aplicada

Escenarios, corrientes, investigadores



Los relatos de acontecimientos deben dejar, por su propia naturaleza, algunas cosas fuera, y en historia, como en otras disciplinas, el signo de que alguien es capaz de organizar su objeto es que sepa qué debe excluir y que sepa afirmar que algunas cosas son más importantes que otras.

Arthur C. Danto

El estudio de la investigación científica de los medios de información en los Estados Unidos tuvo un origen económico y administrativo; también lo fomentaron elementos científicos, principalmente de las ciencias físicas y matemáticas, y algunas disciplinas sociales. En este capítulo analizaremos los estudios de Harold D. Lasswell y la gestión de investigación aplicada que formuló Paul F. Lazarsfeld en la Universidad de Columbia, junto con las teorías que propusieron una comunicación humana a la luz del modelo de Claude E. Shannon, basada en la cibernetica de primera generación, cuyo modelo sistémico cobró auge. Su teoría matemática de la comunicación se condujo al campo de la comunicación humana, lo que generó una confusión que duró más de 50 años en el siglo XX.

Esa confusión propició varias teorías, en especial la de que toda forma de información es, por autonomía, comunicación. Las ideas de Talcott Parsons que cobraron fuerza en aquellos años, se integraron a la "Escuela Invisible" de Palo Alto, que replanteó las ideas de Norbert Wiener, quien propuso la circularidad de la comunicación. La noción de retroalimentación de este matemático fue bien vista por Gregory Bateson y sus colegas del Colegio Invisible, en California. Así fue como la Escuela de Palo Alto y la cibernetica de segunda generación cobraron relevancia.

3.1

La bala mágica: detonador en la investigación de los medios

El politólogo estadounidense Harold Dwight Lasswell escribió la tesis doctoral *Propaganda technique in the world war* (1927),¹ en la que es evidente la influencia que en él ejercieron sus profesores John Dewey y George H. Mead, de la Escuela de Chicago. El texto constituye el primer antecedente de la corriente denominada Mass Communication Research en el siglo XX y utiliza la experiencia de la primera guerra "total" (1914-1918), en la que los medios de información existentes figuran por vez primera como ins-

¹ En su formación influyeron Sigmund Freud y Havelock Ellis y se le considera fundador de la psicología política. Fue docente de ciencia política en la Universidad de Chicago (1926-1938); director de investigaciones sobre comunicación en tiempo de guerra en la Biblioteca del Congreso estadounidense (1939-1945) y prestó servicios en el Institute for Propaganda Analysis (1937-1941). Después de su tesis (1927) publicó *Psychopathology and politics* (1930), donde aplica conceptos de la psicología clínica al estudio de los actores políticos, económicos y religiosos. Posteriormente se enfocó en la investigación aplicada a los campos de la propaganda política y la comunicación masiva, hacia donde orientó gran parte de su extensa obra.

trumento del gobierno para la gestión manipuladora de la opinión pública en la configuración de la independencia y la propaganda, tanto para los aliados como para los enemigos. Este acontecimiento fue la puerta de entrada de la dimensión de difusión que daría sentido y pertinencia planetaria a los estudios de la comunicación de masas enfocados en los medios de información en el Continente Americano.

Lasswell utilizó el concepto de "aguja hipodérmica" para denominar el impacto que los medios ejercen sobre un público atomizado y supuestamente proclive a caer en las argucias de la propaganda,² constituida en algo semejante a la manivela de una bomba de agua, que no es buena ni mala pero resulta efectiva cuando logra la adhesión de las masas sin aparente violencia ni corrupción del emisor. Los medios enseñan sus virtudes como instrumentos funcionales idóneos para alcanzar todo propósito con fines de control social masivo. La audiencia será, a partir de entonces, el *target* de la *magic bullet* (el *blanco* de la *bala mágica*) o teoría de la aguja hipodérmica, lanzada bajo la magia de la fórmula conductista estímulo-respuesta.

Al aproximarse la Segunda Guerra Mundial, la idea de omnipresencia de los medios de información choca de frente con las teorías conductistas del pasado inmediato. Serge Tchakhotine, microbiólogo y sociólogo ruso, iniciador de la propaganda moderna, en 1939 publicó *Le viol des foules par la propagande politique*, donde ilustra y encomia ese espíritu dominante de los medios. Por su parte, Albert Hadley Cantril, un profesor de psicología de la Universidad de Princeton, encabezó el estudio *La guerra de los mundos* a partir de la dramatización que Orson Welles hizo el 30 de octubre de 1938 en la CBS Radio de "La invasión de los marcianos",³ con la que generó una situación de pánico generalizado en cientos de ingenuos oyentes, con lo que demostró el impacto y la capacidad de movilización social de la radio y la gran penetración que ese medio ya poseía. "Probablemente jamás se ha experimentado antes que tantas personas de todas las clases sociales y de todas partes del país se hayan alterado tan súbita e intensamente como en aquella noche" (Cantril, Gaudet y Herzog, 1964).



Figura 3.1

Harold D. Lasswell (1902-1978) se doctoró a los 24 años de edad con una tesis acerca de la propaganda durante la Primera Guerra Mundial. Es considerado uno de los fundadores de la psicología política. Desarrolló la fórmula *quién dice qué, a quién, por qué medio y con qué efectos*, y empleó un lenguaje rigurosamente matemático para expresar sus ideas. Entre sus obras destacan *Psicopatología y política* (1930), *Política: quién obtiene qué, cuándo, cómo* (1936), *Técnicas de propaganda en la guerra mundial* (1938) y *La comunicación política* (1969), en colaboración con S. K. Aron.

² La palabra *propaganda* (del verbo latino *propagare*), significa propagar, generar o reproducir. En su primer sentido literal significaba forzar el crecimiento de las plantas, que eran colocadas en ambientes fríos o invernaderos. En su sentido figurado fue empleada por los miembros de la Iglesia católica para referirse al proceso de reconversión. En 1633 el papa Urbano VIII formó la *Congregatio de Propaganda Fide*, una asociación cuyo fin sería propagar la fe. En Kimball Young, *Social Psychology* (1956) (*Psicología social de la propaganda* [1969]), Editorial Paidós, S.A.I.C.F. Buenos Aires, pp. 6 y 7.

³ Albert Hadley Cantril (1964). *La invasión de los marcianos*, Resumen en Wilbur Schramm, *Proceso y efectos de la comunicación colectiva*, CIESPAL, Quito, Ecuador, pp. 355-366.

EL MODELO DE HAROLD D. LASSWELL

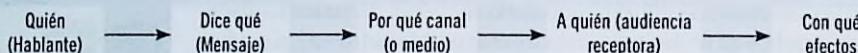


Figura 3.2

El modelo esquematiza el proceso de la información en cinco pasos, desde la fuente que emite la señal, el paso del mensaje como contenido intelectual y el uso de un determinado canal que sirve de transporte, hasta la llegada del mensaje a un público distante, disperso, heterogéneo y masivo que se constituye en la audiencia. El proceso genera ciertos efectos y retroalimentación, y culmina en una respuesta que volverá a la fuente inicial que lo emitió. Obsérvese la ausencia del ruido, elemento consustancial en todo proceso de información que en términos lógicos representa una perturbación, pero que en términos semánticos puede contener una carga de significado (Olivera White, 2012). [Esta y todas las figuras en el texto son de Manuel Olivera White (2012), salvo precisiones indicadas].

En un segundo libro, *Psychopathology and politics* (1930), Lasswell abordó la influencia de la propaganda, la opinión pública y la vida de los líderes reformadores, aplicando conceptos de la psicología clínica al estudio de los actores políticos, económicos y religiosos. Todavía un tercer texto sería la pieza central de su percepción política en términos de comunicación masiva y propaganda: *Politics: Who gets what, when, how* (1936) (*La política como reparto de influencia*, 1974).⁴ Ávido lector de Aristóteles y Cicerón, y autor de otros 40 textos, este profesor de la Universidad de Chicago fundó un laboratorio para el estudio de la propaganda política e inauguró los sondeos de opinión y las encuestas preelectorales de Gallup, Roper y Crossley, que en 1936 *predijeron* la reelección del presidente Theodore Roosevelt, con lo que se ganaron la confianza del público. Para 1937 quedó integrado un nuevo centro de investigación, cuando la American Association for Public Opinion Research (AAPOR), instaló la primera revista universitaria orientada hacia asuntos de comunicación de masas: *Public Opinion Quarterly*, que aún se edita gracias a su confiabilidad y a la calidad de sus investigaciones destinadas a académicos e investigadores de las ciencias sociales.

La famosa fórmula de Lasswell *quién dice qué por qué canal, a quién y con qué efecto*, en 1948 dotó de un marco conceptual a la sociología funcional de los medios de información para el estudio de los análisis de contenido, de audiencia y recepción, con lo que se acreditó el soporte definitivo para la constitución de la investigación científica de la comunicación colectiva, que tiene en Paul F. Lazarsfeld y Robert K. Merton a sus principales exponentes. La técnica del análisis de contenido en la investigación aplicada a los medios de información tendría el propósito de lograr la "descripción objetiva, sistemática y cuantitativa del contenido manifiesto de las comunicaciones", según Bernard Berelson en *Content Analysis in Communication Research* (1952). Este modelo de investigación social es de uso común entre los administradores de muchas empresas en el mundo.

⁴ La versión original del texto de Harold D. Lasswell fue publicada en inglés por McGraw-Hill con el título de *The political writings of Harold D. Lasswell*. La traducción española en Madrid es de Editorial Aguilar.

Harold D. Lasswell, postula que todo proceso de comunicación de masas cumple con tres funciones sociales: 1) la vigilancia o supervisión del ambiente (función informativa de la prensa); 2) la concordancia de las partes de la sociedad en respuesta a ese ambiente (función editorial, propaganda de la prensa, cartas a la redacción), y 3) la transmisión de la herencia social de una generación a la siguiente (función educativa).⁵ Pero Lazarsfeld y Merton agregan una cuarta y definitiva función: la de *entretenimiento* (función comercial),⁶ con la que queda configurado el dispositivo conceptual para el estudio de la comunicación, en tanto que *difusión* y estudio de la *comunicación de masas* representan la figura dominante para el estudio de la comunicación humana (1948).

3.2

Paul Felix Lazarsfeld: gestor de la investigación aplicada

El psicólogo austriaco Paul Felix Lazarsfeld, antiguo militante de la izquierda del Círculo de Viena, es autor de una tesis relacionada con aspectos de la teoría gravitacional de Einstein. A sus 27 años ya era un aventajado profesional en investigación experimental. En *An episode in the history of social research: A memoir* (1968), él opina que el estudio acerca del paro en Marienthal fue lo que atrajo la atención del representante de la Fundación Rockefeller en París para concederle una beca para estudiar en Estados Unidos (Picó, 1998). Este doctor en matemáticas llegó a ese país en 1934 y tres años después fue contratado por su colega Frank Stanton, de la red radiofónica CBS, para dirigir el *Princeton Radio Project*, auspiciado por el consorcio y dirigido por este destacado psicólogo que a la sazón sería director general de la CBS Television. Ambos experimentan con el ingenioso “analizador Lazarsfeld-Stanton”, que sirve para registrar y analizar los programas. El “radiómetro” tiene tres opciones para el registro de *gusto*,



Figura 3.3

Paul Felix Lazarsfeld (1901-1976), notable investigador austriaco, pionero de los estudios en investigación aplicada (encuestas) en Estados Unidos, indagó hasta qué punto sería posible cambiar la opinión de los votantes de acuerdo con la investigación cuantitativa de la audiencia en radio, con el empleo de la encuesta de opinión. Su texto más influyente fue *The people's choice* (1944), publicado en español como *El pueblo elige. Cómo decide el pueblo en una campaña electoral* (1962).

⁵ Esta interpretación de las funciones de los medios la formula el metateórico Charles R. Wright en su libro *Mass Communication. A sociological perspective* (1986), Random House, N. Y. *Comunicación de masas. Comunicación de masas: una perspectiva sociológica*, Paidós Mexicana, p. 16.

⁶ El agregado a la cuarta función de *entretenimiento* formulada por Paul F. Lazarsfeld y Robert K. Merton, relativa a la función comercial, no pertenece a Charles R. Wright. Es una interpretación de mi autoría: la función comercial que ha sido el centro de grandes debates en el pasado y es la función principal de lucro al que dedican su tiempo la mayoría de cadenas de medios de información en el mundo. Los concesionarios y propietarios de medios argumentan que sin la función comercial, los medios no pueden subsistir.

disgusto e indiferencia, a través de un polígrafo por medio del cual unas agujas trazan los altibajos de las reacciones de los oyentes de la radio.

Con ese dispositivo se inauguró la era de los estudios cuantitativos de audiencias, pero también fue severamente criticado por Theodor W. Adorno, quien fue invitado de Alemania y contratado por el propio Lazarsfeld para dirigir un estudio sobre la cultura musical en Estados Unidos, patrocinado por la Fundación Rockefeller. El problema que surgió entre ambos tuvo que ver con la indagación acerca de cómo medir socialmente la cultura. Adorno entendía la palabra *método* en el sentido epistemológico europeo, más que en el sentido técnico estadounidense. Este enfoque lo enfrentó con el equipo de investigación de Lazarsfeld, hasta el punto de que tuvo que dimitir. Pero también Lazarsfeld fue objeto de la crítica de Herbert Blumer desde el interaccionismo, la reacción de C. W. Mills contra el empirismo abstracto y la controversia marxista entre M. Pollak y J. Dumazedier. Todo ello manifiesta el papel intelectual protagónico que tuvo Paul Lazarsfeld después de la Segunda Guerra Mundial y su influencia en la sociología europea, especialmente en Francia.

Desde 1936 la Universidad de Columbia creó un centro de investigación en el que designó director a Lazarsfeld. Su metodología experimental incursionó al dominó de las encuestas aplicadas a grupos de personas (paneles) para cuantificar los efectos de los medios de información, privilegiando un espíritu de formalización matemática aplicable a los hechos sociales que poco tiempo después sería bautizada como la Investigación Científica de la Comunicación Colectiva. Como fundador del Bureau for Applied Social Research, de la Universidad de Columbia (1941), Lazarsfeld ejerció gran influencia en las técnicas aplicadas para la organización de la investigación. Los sectores de investigación serían analizados desde entonces por los métodos de "análisis del control", "análisis de contenido", "análisis de los medios de información", "estudios de audiencias" y "estudios de los efectos de los medios", así como toda una gama de estudios en los que la publicidad, las relaciones públicas y la propaganda resultarían ampliamente beneficiadas.

Wilbur L. Schramm, importante fundador de escuelas de comunicación en varios estados de la Unión Americana, promovió la obra funcional de Lazarsfeld en ese país y en América Latina, y organizó institutos en Iowa, Illinois y Stanford. También escribió libros metateóricos que, a mediados del siglo XX, definieron la enseñanza de la comunicación, que no el campo,⁷ y fue tutor de docenas de los primeros doctores en comunicación.

⁷ Raúl Fuentes Navarro, especialista mexicano en estudios académicos de la comunicación, aclara que ese campo no nació de la "yuxtaposición de los trabajos de investigación empírica de Lasswell, Lazarsfeld y Hovland, es decir, de una hibridación de la sociología, la psicología y la ciencia política, ni como argumentó Everett Rogers, que el principal fundador del campo

Schramm elevó a Lazarsfeld al rango de "uno de los cuatro padres de la investigación científica de la comunicación colectiva", junto con Harold Lasswell y los psicólogos Carl Hovland y Kurt Lewin (Schramm, 1980: 18). El respaldo de ingeniosos autores, entre quienes destacan él mismo, además de Elihu Katz y David K. Berlo, principalmente, contribuyó a elevar la popularidad de Lazarsfeld. Su prestigio como investigador de la comunicación trascendió las fronteras y los ámbitos intelectuales con que llegó a estimar sus relaciones con la comunidad internacional, como si se tratara de una empresa multinacional científica (Pollak, 1979). Lo mismo fue citado por Emil Dovifat (1960) y Harry Pross (1976), en Alemania, que por Fernand Braudel (1968), en Francia.

Lazarsfeld y Robert K. Merton⁸ hicieron mancuerna como docentes en la Universidad de Columbia y en lo sucesivo adoptarían a los medios como objeto de estudio, privilegiando que lo importante es el *people choice* (gusto o elección del público). Merton agregó a las funciones de los medios la posibilidad de disfunciones y de funciones latentes y manifiestas en su texto *Social theory and social structure* (1949),⁹ en el que explica que las funciones manifiestas son intencionadas, en tanto que las funciones latentes son no intencionadas; ambas son consecuencias que contribuyen a la adaptación o ajuste de un determinado sistema, y las disfunciones son los errores o malestares que producen. Las dos permiten la homeostasis o equilibrio del sistema, pero también la disfunción narcotizante de los

sea Wilbur Schramm. Nadie pretende negar el origen multidisciplinario de los estudios de la comunicación, aunque ese origen se ubique en uno u otro lugar y época, pero cada historiador quiere legitimar, sin embargo, con su versión un proyecto de futuro disciplinario en algún sentido. Por ello hay en juego muchas más propuestas ontológicas, epistemológicas, teóricas y metodológicas que alternativas a la institucionalización imperante⁷. También considera que el hecho de que John Durham Peters planteara que la llamada institucionalización bajo la forma de una disciplina autónoma, impulsada por Wilbur Schramm en los años sesenta, los usos de la teoría de la información en ese contexto, y "la autorreflexión como apologética institucional", explican la pobreza intelectual del campo de la comunicación (1986): el imperativo institucional de crear una disciplina particular en una época cuando los asuntos de comunicación eran prácticamente universales en la vida universitaria, significó que las ideas de la teoría de la información tuvieran que ser distinguidas del campo en sí, para establecer el entramado propio. En suma, la teoría se usó casi exclusivamente para propósitos de legitimación y sus "ideas interesantes" fueron ignoradas. El destino de la teoría de la información es una lección sobre los compromisos que se hallan en el periodo formativo del campo: negociar alcance teórico por territorio académico (1988: 314-215). (Raúl Fuentes Navarro, 2004, pp. 31-33).

⁸ Merton escribió: "En los últimos años aprendí mucho de mi colega Paul F. Lazarsfeld, quien probablemente no se hizo la idea de lo mucho que me enseñó durante nuestras innumerables conversaciones y colaboraciones a lo largo de más de treinta años." (R. K. Merton, *Autobiografía*, 1981).

⁹ Robert K. Merton, *Social Theory and Social Structure* (1949). The Free Press, N. Y. *Teoría y estructura sociales* (1963 y 2002), Fondo de Cultura Económica, México.

medios indica cómo las masas sociales se tornan políticamente apáticas, incapaces de actuar de una forma razonada, como si estuviesen bajo los efectos de un narcótico.

En cuanto a la noción función-disfunción, se radica semejante al estilo estímulo-respuesta que, en opinión de algunos autores, es reduccionista. El sociólogo Norbert Elías la califica de "artículo de fe mezclado con el análisis científico" (1970). Pero las ideas metodológicas y políticas de Lazarsfeld y Merton formuladas en la posguerra, tienen sus raíces en la etnología de Bronislaw Malinowski y A. R. Radcliffe-Brown, seguidores de Émile Durkheim, quien había escrito la tesis doctoral titulada *La división del trabajo social* (1893), donde tiene su origen la idea de "unidad funcional de la sociedad"¹⁰, que hace suya Robert K. Merton. "La fuente de la vida social es —según Durkheim— la similitud de las conciencias y la división del trabajo" (Merton, 1934).

Merton, uno de los fundadores de la escuela estructural-funcionalista, analiza a la sociedad desde la perspectiva de un sistema constituido por una estructura conformada por elementos interdependientes, en equilibrio y con posibilidades de evolucionar. En su sentido social, su teoría de sistemas adolece de consistencia de redes, dado que él fue un teórico del método sociológico, pero su análisis de los medios de información no abarca el rango de Lazarsfeld que, con una óptica de mayor alcance, dedica tiempo al análisis administrativo de la ciencia social. El trabajo experimental de Lazarsfeld no sólo se distancia del espíritu de compromiso social que venían perfilando desde la década de 1930 los científicos sociales de la Escuela de Chicago, sino la metodología cualitativa de investigación que venía enriqueciendo el campo de la investigación social. Cuestiona también la mirada que de los medios tienen los investigadores procedentes de la filosofía del pragmatismo, como Robert E. Park y Robert Cooley, quienes creían que los nacientes medios de información contribuirían a superar la crisis social y alentarían la vida democrática de la sociedad.

A Talcott Parsons se le cataloga como el teórico estructural funcional más notable de la época, pero fue Robert King Merton, su discípulo, quien

¹⁰ Émile Durkheim, *La división del trabajo social* (1893), tesis doctoral. En ella analiza el rol de la división social como hecho que coacciona al individuo. Estudia y estandariza dos tipos de solidaridad: a) *Mecánica*. Se caracteriza por poseer relaciones sociales simples, hay muy poca o casi ninguna división en el trabajo, un alto grado de cohesión entre los individuos, y se genera una conciencia colectiva fuerte y homogénea. Los individuos tienen conocimientos similares, por eso se genera una unidad. El derecho se aplica de modo repressivo, pues quien lo transgrede opera contra el sistema moral colectivo. b) *Orgánica*. Se caracteriza por las relaciones sociales complejas, donde existe una mayor división en el trabajo producida por la individualización de las tareas. En este tipo de sociedad se da cierta interdependencia con alto nivel de conflicto y egoísmo, lo que da como resultado una fragmentada conciencia colectiva.

desarrolló los más destacados enunciados del funcionalismo estructural en sociología, al criticar conceptos indefensables del modelo y teorizar conceptos que sustentaron por mucho tiempo el modelo del funcionalismo estructural. Sin embargo, Colin Campbell (1982) señala que las funciones manifiestas y latentes son "vagas y superficiales", y argumenta también que Merton y Parsons, su mentor, nunca integraron adecuadamente una teoría de la acción y del funcionalismo estructural.¹¹

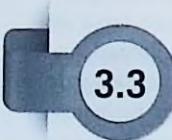
La idea predominante de Lazarsfeld, a lo largo del siglo XX, es que siendo neutrales, los gestores de los medios puedan disponer de un instrumental de evaluación útil, medible, operativo y confiable en términos matemáticos, que les brinde capacidad para autorregularse en favor de las mayorías, sin considerar que se trata de una ilusión de la llamada investigación administrativa que se distancia de la observación crítica y de la investigación científica (Lazarsfeld, 1941). Mattelart explicó: "En la posguerra y bajo el maccarthysmo, pensar en perfeccionar el sistema o querer inventar otro resultaba sospechoso de tentación totalitaria. Esta toma de posición lo conduce a abstraer los procesos de comunicación de los modos de organización del poder económico y político" (Mattelart, 1997).

Ante la supremacía de la Escuela de Chicago, desde 1935 surgieron otros centros de investigación con nuevas orientaciones teóricas. En Harvard, Talcott Parsons produjo *The structure of social action* (1937), y se propuso crear una ciencia social unificada y neutral sobre la base funcional de Lazarsfeld y Merton en Columbia, y aunque no comparten los mismos criterios de investigación empírica, Parsons intenta crear una nueva concepción de la tarea del sociólogo sin compromisos con el Estado. Él y su equipo celebran contratos privados y públicos, pero no se alían con los centros de poder en busca de cierto grado de independencia operativa. La sociología de la acción parsoniana se propone una ciencia social estructural-funcional capaz de captar los fenómenos sociales en la totalidad de sus relaciones recíprocas, no como suma de componentes, sino como sistema de vínculos que definen la estructura de la interacción social. Con mayor riqueza transdisciplinaria supera la posición de Merton y su programa de investigación operativa con sus teorías de alcance medio e intermedias, surgidas de hipótesis menores procedentes del trabajo cotidiano de indagación y de las regularidades del comportamiento analizadas de modo especulativo (Merton, 1949).

El nuevo mundo de la publicidad naciente y del consumo masivo y desenfrenado de la década de 1950, favorece a los gurús publicitarios de la 5^a Avenida en Nueva York. William Bernbach, Leo Burnett, David Ogilvy,

¹¹ Collin Campbell (1982), "A dubious distinction? An inquiry into the value and use of Merton's concepts of manifest and latent function". *American Sociological Review*, 47: 29-44.

George Gribbin y Rosser Reeves, pioneros de la industria publicitaria, adoptarían los esquemas de estudio del comportamiento humano de Lazarsfeld, tanto para fines comerciales como políticos. El *marketing* que surgió recurre al modelo AIDDA, cuyas siglas significan: captar la Atención, despertar el Interés, estimular el Deseo, provocar la Decisión y proceder a la Acción de compra, o del voto, según el caso. El intercambio entre la universidad y la investigación privada crece y se hace constante y el Bureau of Applied Social Research realiza con éxito los primeros estudios comerciales y políticos (Figueroa: 1999, p. 43).



3.3

La teoría de sistemas de Talcott Parsons

Talcott Parsons es autor de una teoría general de sistemas aplicada a la sociedad, conocida en el campo de la sociología en Estados Unidos como funcionalismo estructural.¹² Su trabajo tuvo una controvertida influencia que duró la década de 1950 y, en menor medida la de 1960 para luego declinar gradualmente. El máximo intento por reactivar el pensamiento parsoniano bajo la rúbrica de un neofuncionalismo lo representa el sociólogo Jeffrey Alexander,¹³ de la Universidad de Yale. Parsons había estudiado biología y filosofía en el Amherst College (1924) y economía en la London School of Economics, donde se relacionó con el trabajo de Leonard Trelawny Hobhouse, Harold Laski, R. H. Tawney y Bronislaw Malinowski.

Doctorado en sociología y economía por la Universidad de Heidelberg, Parsons se compenetra con la obra de Max Weber, de quien tradujo al inglés varios trabajos en ese entonces desconocidos entre los teóricos en Estados Unidos. Se propuso una teoría de gran alcance para integrar todas las ciencias sociales, a excepción de la antropología, en un vasto marco conceptual. Desde *The structure of social action* (1937) su trabajo lo había puesto al nivel de sus grandes predecesores, especialmente Max Weber, Wilfredo Pareto y

¹² Alfred Reginald Radcliffe-Brown denominó funcionalismo estructural a su método para distinguirse de Malinowski, y concibió la antropología social como sociología comparativa más que como una disciplina con sus propios métodos y agenda de investigación (Monaghan y Just: 2000: 87).

¹³ Una de las aportaciones de Jeffrey Alexander a la definición de un programa fuerte para la sociología cultural, es su visión sobre la cultura y la relación que guarda con la realidad social; es decir, el papel de la cultura y las mediaciones simbólicas en la época actual, caracterizada por su extrema complejidad. Para Alexander la cultura y la sociedad son un binomio indisoluble y a partir de él creó un nuevo modelo sociológico. Sus principales obras son *Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial* (1989) y *Sociología cultural: Clasificación en sociedades complejas* (2000).

Émile Durkheim, de quienes derivó una sola teoría de la acción basada en los supuestos de que la acción humana es voluntaria, intencional y simbólica.

Más tarde incursionó en los campos más sorprendentes, que van desde la sociología médica donde desarrolló el concepto de rol del enfermo al psicoanálisis, hasta la antropología, pasando por la dinámica de pequeños grupos, relaciones raciales, economía y educación. Parsons desarrolló sus ideas en una época en que la teoría de sistemas y cibernetica estaban en el centro de las ciencias del comportamiento. Empleando los sistemas pensantes, postula que los sistemas sociales y ciencias del comportamiento eran abiertos y que se encontraban insertos en el entorno de otros sistemas. En ciencias sociales y del comportamiento, el sistema más grande es el que se denomina sistema de la acción, compuesto de comportamientos interrelacionados de seres humanos integrados en un entorno físico y orgánico.

La tesis de la teoría de sistemas de Parsons tiene cuatro vectores: *a) la estabilidad*: toda sociedad es un sistema relativamente constante y estable de elementos; *b) el equilibrio*: toda sociedad es un sistema equilibrado de elementos; *c) del funcionalismo*: cada elemento dentro de la sociedad contribuye al funcionamiento de la misma, y *d) del consenso*: cada sociedad se mantiene gracias al consenso de todos sus miembros acerca de determinados valores que son comunes entre sí.

Ante la fortaleza que adquirió la teoría parsoniana, se produjo una posición crítica contestataria, un poco más acorde a la sensibilidad intelectual de la época, lo que dio como resultado el surgimiento de la teoría del conflicto social. Las figuras emblemáticas de este enfoque son Charles Wright Mills¹⁴ (1961) y Ralf Dahrendorf¹⁵ (1966: 188-191), quienes en un orden crítico y contestatario edifican su propuesta teórica del conflicto social en contraposición a Parsons y a la sociedad capitalista.

3.4

Teorías convergentes a la Applied Social Research

Buscando eliminar el determinismo mecanicista de la *bala mágica* de Lasswell con su efecto masificador y el argumento de la sociedad de masas, hacia mediados del siglo XX dos nuevas indagaciones, basadas en la

¹⁴ Los textos más conocidos de Charles Wright Mills son *The sociological imagination* (1959), *La imaginación sociológica* (1961) y *The power elite* (1956), *La élite de poder* (1957), publicado por el Fondo de Cultura Económica, México.

¹⁵ Ralf Dahrendorf es un autor germano-estadounidense que publicó *Clases y conflictos de clases en la sociedad industrial* (1973), donde analiza problemas de la sociedad poscapitalista. Su más reciente obra es *El recomienzo de la historia. De la caída del Muro a la guerra de Irak* (2007), de Katz Editores.

aplicación de encuestas que era la especialidad de Lazarsfeld, dan pauta a una nueva teoría de los intermediarios. En el primero, *The people's choice* (1944) (*El pueblo elige*, 1962),¹⁶ Paul Lazarsfeld, Bernard Berelson y Hazel Gaudet pretenden medir la influencia de los medios de información entre 600 electores en el condado de Erie, Ohio, con motivo de la campaña presidencial de 1940. El segundo texto, *Personal influence: The part played by people in the flow of mass communication* (1955), es un estudio realizado por Lazarsfeld y su colega Elihu Katz, en el que utilizan encuestas efectuadas con mujeres una década antes. Analizan el comportamiento de las consumidoras de la moda y el ocio, en particular su elección de películas, así como los procesos de decisión individuales (población femenina de 800 personas en Decatur, Illinois, una ciudad de 60 000 habitantes) y descubren en la investigación anterior la pertinencia del llamado grupo primario.

De ahí surge lo que Katz bautiza como el flujo de la comunicación en dos etapas *the two-step flow*, también conocido como el *doble flujo de la comunicación*, ya que el proceso de difusión de la información se produce en dos etapas donde la función de aquellos que ellos llaman "líderes de opinión" es central. En el primer paso están las personas relativamente bien informadas, pues están directamente expuestas a los medios, y en el segundo las que están menos expuestas y dependen de las primeras para recibir la información, al final de la cadena están quienes sólo se informan mediante lo que escuchan por la vía interpersonal.

Lazarsfeld recurre a la técnica del panel para estudiar los estadios sucesivos de la decisión en proceso de formación en el campo electoral, método que era extensible al proceso de adopción y difusión de innovaciones aplicado al uso de las máquinas, que daría fama a Everett M. Rogers, con su teoría de *Diffusion of innovations* (1962), en la que establece que la difusión de innovación pasa por cinco estadios: *conocimiento, persuasión, decisión, implementación y confirmación*. Estas experimentaciones permitieron el establecimiento de escalones sucesivos por los cuales tenía que pasar la adopción de todo producto o comportamiento nuevos. Surgen muchos modelos para codificar estos pasos: *gusto, disgusto, aceptación, interés, prueba, adopción y evaluación*, que constituyen un marco para establecer modos de comunicación (de masas o interpersonales) idóneos para operar la adopción de toda innovación.

Los estudios del grupo primario y del flujo de la comunicación en dos etapas de Lazarsfeld y Katz resultaban novedosos en el análisis funcional

¹⁶ Paul F. Lazarsfeld, *The people's choice* (1944) (*El pueblo elige*, 1962), *Estudio del proceso de formación del voto durante una campaña presidencial*. Ediciones 3, Buenos Aires.

de los medios de información, pues en primer lugar esta noción fue inicialmente abordada como parte de una problemática para algunos miembros de la Escuela de Chicago. Joseph T. Klapper, un discípulo de Lazarsfeld, fue el iniciador de la investigación de los efectos directos en los niños. Escribió *Efectos de las comunicaciones de masas* (1974).¹⁷ Una vía alterna fue la de Hugo Münsterberg, pionero de la psicología aplicada en Alemania, que estableció las bases de la psicología industrial, al igual que las primeras investigaciones de Elton Mayo, pionero de la psicosociología industrial, que en pos de la productividad en el mundo laboral, entre 1927 y 1932 redescubrió el papel de los grupos primarios y el de las fluctuaciones latentes en un taller de la Western Electric, contra las tesis del científicismo laboral a ultranza, que postulara un cuáquero perseguidor de la productividad llamado Frederick Taylor, cuyas ideas de científico productivo le valieron el nombre de "taylorismo laboral", por su desmedido afán de superar los récords productivos en el mundo del trabajo.

Sin embargo, el principal apoyo que Lazarsfeld recibió para su primera investigación sobre el voto político, fueron los trabajos de Kurt Lewin, psicólogo polaco que algunos consideran fundador de la psicología social moderna, que estableció en 1945 el Centro de Investigaciones de la Dinámica de Grupo del Massachusetts Institute of Technology (MIT). Él publicó *A dynamic theory of personality* (1935), y un año después *Principles of topological psychology* (1936). La teoría denominada del campo, formulada por Lewin, establece que las variaciones individuales del comportamiento humano con relación a la norma son condicionadas por la tensión entre las percepciones que el individuo tiene de sí mismo y del entorno psicológico en el que se sitúa, lo que es el espacio vital. Afirma que es imposible entender el conocimiento del hombre fuera de su entorno; la conducta ha de verse como una constelación de variables independientes, las cuales forman el campo dinámico.

La presencia del mensaje que llega al receptor comunicado por diferentes conductos, forma parte del interés de Lewin al estudiar la decisión de grupo, el líder como fenómeno y las reacciones de sus integrantes. Accede al estudio de familias, alumnos en clase, clubes, ámbito laboral, hospitales y fábricas, y en general todo grupo donde haya interacción cara a cara. El escenario de su investigación fue el de las leyes de comportamiento de la gente en condiciones de pobreza durante la Segunda Guerra Mundial. Diseñó estrategias de persuasión con objeto de cambiar las actitudes de las amas de casa sobre regímenes de alimentación. Así llegó a la noción



Figura 3.4

Kurt Lewin (1890-1947), psicólogo polaco nacionalizado estadounidense, fundó la psicología moderna, contribuyó al desarrollo de la psicología de la Gestalt y promovió la investigación básica en la que resaltó la aplicación práctica. Formuló la teoría del campo con la que estableció la imposibilidad de entender el conocimiento humano fuera de su entorno, donde la conducta es una constelación de variables independientes que forman lo que llamo el campo dinámico. Algunos autores consideran a Kurt Lewin, Paul Lazarsfeld, Carl Hovland y Wilbur Schramm como los "padres fundadores del estudio de la comunicación colectiva".

¹⁷ Joseph T. Klapper (1970), *The effects of mass communications. An analysis of research on the effectiveness & Limitations of mass media in influencing the opinions & Values & Behavior of their audiences* (1960). Free Press, N.Y. (En español *Los efectos de la comunicación de masas*, 1998, Editorial Aguilar, Madrid).

del *gatekeeper* (guardabarreras), del portero-filtro del flujo de información, función que asegura el llamado líder de opinión informal. Pero también acuñó las nociones de topología, vectores y puso en circulación los diagramas de flujo, los círculos, los cuadrados y las flechas para representar su teoría del campo de experimentos.

El dispositivo conceptual de la metodología experimental de análisis funcional desarrollado por Lazarsfeld quedó dentro del cuarto integrante del grupo investigador, el psicólogo Carl Hovland, experto en cuestiones de aprendizaje, que se adhiere al conductismo de Lasswell y difiere de la línea trazada por Lewin. Procedente de Yale, se le reconoce por sus estudios sobre la persuasión en la Segundo Guerra Mundial. Buscó medir la eficacia de películas de propaganda entre soldados estadounidenses de los frentes del Pacífico y de Europa. Les ilustra las causas y objetivos del conflicto en las tropas, sus efectos en el aspecto moral, grado de información, actitudes en combate y otras variables. La idea era mejorar la eficacia de la persuasión masiva con la que cambió la imagen del comunicador, naturaleza del contenido y puesta en escena del auditorio. Esta experiencia dio pautas para pensar la persuasión y encontrar caminos de predicción para el mensaje persuasivo eficaz, tanto para el *marketing* político, como de mercadeo de productos y servicios en el mundo de la industria.

Wilbur L. Schramm, autor de *The process and effects of mass communication* (1954),¹⁸ es el más influyente metateórico y divulgador de la corriente comandada por Paul Lazarsfeld en Estados Unidos y América Latina. Siguiendo las teorías de Lasswell y Shannon, Schramm postula que el fenómeno de la comunicación se reduce a una operación electrónica: "estamos hablando de algo que se parece mucho a un circuito radiofónico o telefónico. A semejanza de éste, es perfectamente posible hacer un dibujo del sistema humano de comunicación" (Schramm, 1964: 4).

El destacado comunicólogo mexicano Raúl Fuentes Navarro, coordinó el texto *Producción, circulación y reproducción académicas en el campo de la comunicación en México* (2004). Ahí afirma que, según Everett Rogers, "el principal fundador de nuestro campo fue Wilbur Schramm, quien no sólo institucionalizó el estudio de la comunicación creando institutos en Iowa, Illinois y Stanford, sino que también escribió los libros de texto que definieron el campo en los años cincuenta y fue el maestro de docenas de los primeros doctores en comunicación" (Fuentes, 1994: 30). El proceso de institucionalización impulsado por Schramm tiene el mérito de haber superado el conservadurismo del sistema universitario norteamericano, que tradicionalmente resiste la creación de departamentos en campos nue-

¹⁸ Wilbur Lang Schramm (1964). *Proceso y efectos de la comunicación colectiva*, CIESPAL, Quito, Ecuador.

vos. La estrategia predominante consistió en introducir las actividades de investigación a los departamentos de Periodismo ya existentes en las universidades y más adelante de Speech Communications, y transformarlos paulatinamente en departamentos de Comunicación. Este proceso de conversión generó la más notable desarticulación estadounidense del campo académico de la comunicación: la escisión entre la investigación de la Mass Communications, desarrollada en los antiguos departamentos de Periodismo, y la investigación de la Speech Communications, producto predominante de los antiguos departamentos de Speech (Fuentes, 2004: 30-31 y 2005).

Wilbur Schramm postuló que la historia del funcionalismo cataloga a Harold D. Lasswell, Paul F. Lazarsfeld y los psicólogos Kurt Lewin y Carl Hovland, este último también vienes, como "padres fundadores de la investigación científica de la comunicación colectiva"¹⁹ de la Mass Communication Research. Al principio fue la creencia en la omnipotencia de los medios de información, luego la Mass Communication Research se convirtió en un laboratorio para relativizar los efectos en los receptores sujetos a diversas formas de exposición de mensajes, pero ante todo sostuvo una marcada visión instrumental que había presidido el origen y florecimiento de la teoría iniciada por Harold D. Lasswell. Como haya sido, la influencia de Paul F. Lazarsfeld produjo un gran movimiento en la teoría de la comunicación aplicada y en las teorías e investigación de las ciencias sociales en Estados Unidos. Después de su muerte, un colega de Lazarsfeld dijo en Nueva York, el 30 de junio de 1976, que "no es tanto que haya sido gran sociólogo [...] sino la forma en que él orientó la sociología norteamericana".

3.5

La teoría matemática de Claude Elwood Shannon

En la década de 1940, la teoría matemática de la comunicación ocupó el centro de atención de los teóricos sociales. Fundada en las ciencias exactas y en las máquinas que se usaron en la guerra para transferir información polo a polo, la noción de información transformó el escenario conceptual de la comunicación. Lo que detonó este nuevo escenario fue una publicación, producto del programa de investigación de los laboratorios Bell System, de la American Telegraph & Telephone (ATT). La monografía

¹⁹ Ibíd. *The Science of Human Communication* (1980), Basic Books Inc. *La ciencia de la comunicación humana* (1982), Editorial Grijalbo, México, p. 5.

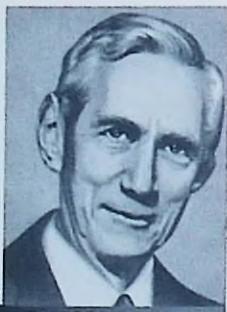


Figura 3.5

Claude E. Shannon (1916-2001), formado en ciencias físicas y matemáticas, desarrolló una teoría de la información en una monografía titulada *Una teoría matemática de la comunicación*, publicada en 1948. El pensaba diferente: "Mi mente vaga por todas partes, mientras concibo cosas diferentes de día y de noche. Como si yo fuera un escritor de ciencia ficción, siempre estoy pensando '¿qué sería esto si fuera de esta otra manera?'". En 1948 escribió: "El problema fundamental de la comunicación es el de la reproducción exacta o aproximada desde un punto seleccionado a otro. Con frecuencia el mensaje comporta un significado" (*The information. A history, a theory, a flood*, 2011, p. 3).

The mathematical theory of communication (1948), de Claude Elwood Shannon, publicada un año después por la Universidad de Illinois, comentada y promovida por Warren Weaver, constituye el marco matemático conceptual para una teoría general de las comunicaciones electrónicas. La confusión conceptual que se produjo posteriormente provino de la pretensión de querer aplicar esta teoría matemática, que es lineal, probabilística y cuantificable, al estudio de la comprensión del fenómeno de la comunicación humana, que es transversal, holística y transformativa en el tiempo y el espacio.

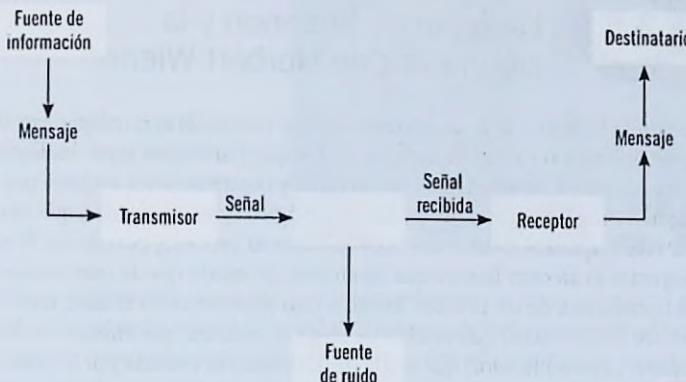
Claude E. Shannon, ingeniero en electrónica y matemático que trabajaba desde 1941 en los laboratorios Bell, era un especialista en criptografía y operaba códigos secretos que ocupaban su atención en el estudio de su teoría matemática de las comunicaciones. Su modelo plantea un sistema general de comunicación. Sostenía que el problema consiste en "reproducir en un punto dado, de forma exacta o aproximada, un mensaje seleccionado en otro punto". Es un esquema lineal en el que los polos establecen un origen (*fuente*) y señalan un final (*destino*), la comunicación matemática se basa en una cadena de elementos que lo componen: una *fuente* (de información) que produce un *mensaje* (la voz, una palabra, un sonido), un *codificador* o *emisor*, que transforma el *mensaje* en *signos* para hacerlo transmisible (el teléfono transforma la voz en oscilaciones eléctricas), un *canal*, que es el *conducto* utilizado para *transportar* los signos (el cable telefónico), un *descodificador* o *receptor*, o *perceptor* (en términos psicológicos) que reconstruye el mensaje a partir de los signos y, finalmente, un *destino*, que es la persona o la cosa (dispositivo) a la cual se transmite el mensaje. Se trata de diseñar el marco matemático para cuantificar el costo de un mensaje entre los dos polos del sistema, en el que participan ciertas perturbaciones aleatorias (o ruido) no deseables, que impiden la concordancia o el isomorfismo, la sintonía entre los dos polos.

La teoría matemática de Shannon está precedida por los trabajos de Andrei A. Markov por su trabajo en probabilidades y su teoría de las cadenas de Markov; de Ralph V. L. Hartley, que desde 1928 escribió los primeros argumentos para una ciencia matemática de la información, en los que define a la información como variable aleatoria y fija los primeros criterios de medición.

Trabaja los códigos binarios que estaban en el origen del lenguaje computacional, donde la información era una sucesión numérica de dos opciones (ceros y unos, *síes* y *noes*). Pero Hartley, junto con Shannon, describió el llamado teorema Shannon-Hartley (1948) acerca de la eficiencia de los procesos error-corrección en la transmisión de información ante los niveles de ruido y degradación de señales. Precursor del *bit* (*binary digit*)

Figura 3.6

Esquema de un sistema general de comunicación, de Claude E. Shannon. Es un modelo matemático en el que cuenta la calidad o fidelidad de la emisión y recepción de la información. La fuente de ruido es la cantidad de perturbación que puede contener un mensaje a partir de esta teoría. Cuando un receptor deja de ser el mero dispositivo físico instrumental que va de un polo a otro y la recibe una persona que traduce, interpreta, asimila y transforma la información, el mensaje se constituye en comunicación, entonces deja de ser un simple proceso físico como el de un interruptor de luz para transformarse en un fenómeno complejo por la diversidad de interpretaciones que genera la información enviada y recibida. (Diseño de diagrama: Oliveira White, 2012).



y del lenguaje de la oposición binaria, desde 1927 Hartley había propuesto la primera medida exacta de la información asociada a los símbolos. El matemático británico Alan Mathison Turing, considerado padre de la informática, había previsto desde 1936 una máquina con capacidad para el tratamiento de la información, mientras que John von Neumann realizó contribuciones importantes en la teoría de conjuntos, la informática y el análisis funcional, y participa en la construcción de la última computadora electrónica (1944) antes de que surgiera el ordenador, con la que se establecen las primeras trayectorias balísticas.

El conjunto de lo que se difunde como la teoría de la comunicación y el análisis funcional de los efectos y la sociología de los medios de información aportan al modelo de Claude E. Shannon una amplia base conceptual formulada en el esquema lineal origen-fin, fuente-mensaje-destino, al introducir otros enfoques: Moles (1999), Osgood (1957), Hybels y Weaver (1974), Briggs y Cobley (1998), Westley y McLean (1957), Berlo (1980), Schramm (1955, 1970), Ferrer (1982, 1997), De Fleur (1992) y Castro y Moreno (2006), todos ellos autores divulgadores metateóricos que diversifican su análisis y argumentación sin modificar en modo alguno la naturaleza de considerar a la comunicación indistintamente como información o como dato simple o en bruto. Esta concepción del modelo matemático difumina la noción de comunicación, la induce a la racionalidad técnica y la reduce al rango elemental de bit, o instrumento, tal como Shannon la llama con toda propiedad *a single digit in a binary number system*, o bien, *a unit of information*, en su famosa monografía.

3.6

La teoría de Shannon y la cibernetica de Norbert Wiener

Sin duda toda forma de comunicación está vinculada con máquinas y dispositivos más o menos complejos en los que participan seres biológicos, infraestructura, componentes electrónicos y organizaciones sociales que en algún momento utilizan productos tecnológicos y sus derivados, que muestra este esquema lineal. Esto hace azaroso su proceso, porque en él participan o lo afectan fenómenos aleatorios, de modo que la comunicación se transforma, de un proceso lineal, a uno estocástico, o al azar, entre un emisor (codificador) que es libre de elegir el mensaje que envía y un destinatario (descodificador) que recibe la información emitida por el primero. Así, la teoría matemática de Shannon tiene aceptación en diversas organizaciones y disciplinas que encuentran en su contenido una forma de explicación de su organización y/o sistemas. Las nociones de información, transmisión, codificación, redundancia, ruido, entropía y retroalimentación son consustanciales en el proceso lineal, pero no toman en cuenta el significado de los signos, el sentido y la intención con que tales nociones se distribuyen en el medio eléctrico o electrónico en el que se desplazan, en el cumplimiento o no de una función de remisión o recepción de datos.

La concepción lineal del proceso de información, por medio de una línea recta de un punto a otro, errónea e indistintamente llamado también "proceso de comunicación", sería el modelo a seguir por innumerables autores, escuelas, corrientes y voluntarios, promotores metateóricos de una comunicación carente de reflexividad y procedente de enfoques y modos diversos de investigación y de miradas distintas y distantes, incluso hasta radicalmente opuestas, que fundamentarían sus teorías con el soporte expansivo e intrusivo de los medios de información.

Sin duda, la mayor contribución que se produjo desde la teoría matemática de la información de Claude E. Shannon, fue la aportación intelectual que resultó de las reflexiones de su mentor, el matemático estadounidense Norbert Wiener, creador de la ciencia del mando, del control y timonel a la que decidió llamar *cibernetica*,²⁰ con la que nombra y concibe

²⁰ Aunque el término *kybernetes* (o *steerman*, o *timonel*) tiene su origen en la Grecia clásica de Platón, Ampère lo utilizó en el siglo XIX con el sentido de gobernar, y Norbert Wiener la retoma para titular su libro, ya que primero "buscó una palabra del griego que significa mensajero, pero la única que conocía era angelo, que significa en inglés "mensajero de Dios". Debido a que Norbert Wiener era ateo, buscó una palabra apropiada para el área de control y pensó en "*kybernetes*". (Cfr. Susana Quintanilla, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Departamento de Investigaciones Educativas del Cinvestav, mayo-agosto, 2002, Vol. 7, número 15, pp. 303-329.)



Figura 3.7

Norbert Wiener (1894-1964) y Arturo Rosenblueth (1900-1970). En los archivos del Instituto Nacional de Cardiología, de México, el 30 de julio de 1946 quedó oficialmente registrada la "Formulación matemática del problema de la conducción de impulsos en una red de elementos excitables conectados, específicamente al músculo cardíaco". Tal como ellos lo estudiaron durante la estancia en México del primero, en calidad de invitado especial de ese instituto (Art Winfree, 1970).

su obra *Cybernetics or control and communications in the animal and the machine*, que redactó en la Ciudad de México y dedicó a su amigo, el neurofisiólogo mexicano Arturo Rosenblueth, quien se convirtió en su par en la tarea de la investigación científica de la máquina y el hombre durante toda su vida como investigador. En 1955, Rosenblueth planteó: "No fue fácil lograr una definición sencilla de la cibernetica. Y es que el estudio implica el análisis e integración de numerosos conceptos que provienen de diversas disciplinas científicas: la neurología, las matemáticas, la tecnología" (Chimal, 2007: 35).

En 1948, año en que apareció la primera versión de la teoría de Shannon, su ex profesor Norbert Wiener publicó *Cybernetics or control and communication in the animal and machine* (1985). En su obra, Wiener sistematiza la relación de los seres humanos con las máquinas y su posible convolución, una vez que intercambió experiencias científicas y datos de laboratorio con Rosenblueth sobre el funcionamiento del sistema nervioso central (SNC). De este modo, la conjunción de las matemáticas y la neurofisiología —en especial la electrofisiología— configuró el núcleo de la cibernetica. Un objeto de estudio característico de la cibernetica es el problema mente-cerebro, el problema máquina-cuerpo, como se desprende de la siguiente cita: "Una ciencia que incluye problemas tan heteróclitos —escribe Rosenblueth— como la retroalimentación, las relaciones entre un organismo o una máquina y las variables pertinentes del ambiente en el cual actúa, las relaciones entre una metodología analítica (problemas de caja abierta) y una metodología puramente comportamentalista (problemas de caja cerrada), la teoría de la información y de la predicción teleológica, puede ser juzgada como incoherente y artificiosa. [...] La relación entre el cerebro y las máquinas es muy semejante a la que existe entre las fibras nerviosas y los modelos eléctricos de ellas que usamos los fisiólogos. [...] No es que pensemos que los nervios tengan pilas voltaicas, ni condensadores de placa, ni tampoco resistencias metálicas. Decimos que la impedancia de la fibra es semejante a la del modelo. Esto quiere

UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE

BIBLIOTECA

Ibarra - Ecuador

decir que las ecuaciones matemáticas aplicables al modelo son también aplicables al nervio. Si decimos que una máquina tiene un comportamiento semejante al del cerebro, esto nos permitirá estudiar fenómenos complicados en sistemas relativamente sencillos" (Chimal, 2007: 35).

Por ello, esta nueva ciencia híbrida denominada cibernetica, surgida de las matemáticas y la neurofisiología, fue una de las primeras ciencias abiertas del siglo XX, una disciplina de las ciencias cognitivas que se sustenta en la nueva orientación fundacional de la teoría del conocimiento, la epistemología de la comunicación, la psicología cognitiva, la inteligencia artificial, la ciencia computacional, la bioelectrónica y la robótica, entre otras.

Rosenblueth publicó un documentado libro titulado *El método científico* (1978). En este contexto vislumbra la organización de la sociedad futura sobre la base de esa nueva materia prima en que pronto consistirá, según las nuevas disciplinas asociadas a la información y a la comunicación, en los nuevos objetos de estudio científico asociados a la cibernetica y a la comunicación. Si bien ya se manifiesta un deseo por el advenimiento del ideal por una sociedad de la información, esa nueva utopía, como la denomina André Bretón (1992), no por ello deja de llamar la atención sobre los riesgos de su mal uso y su perversión. En un sentido de amplia reflexividad, la entropía, esa tendencia de la naturaleza a destruir todo lo que está ordenado y a provocar la degradación de la vida biológica, y, por lo tanto el desorden social, constituye de manera ostensible la amenaza básica. La información, las máquinas que la tratan y las redes que éstas tejen son las únicas capaces de luchar contra esta tendencia a la entropía. Procede pues imprimir más atención comunicológica a la observación del científico: "La cantidad de información de un sistema es la medida de su grado de organización —documenta Norbert Wiener—, la entropía es la medida de su grado de desorganización; una es el reverso de la otra. La información debe poder circular libremente entre los miembros de todos los grupos humanos".

A condición de que exista un intercambio de información sin trabas, la sociedad de la información puede existir, o mejor dicho, coexistir. Como señala Mattelart: "Es incompatible por definición con el embargo o la práctica del secreto, las desigualdades de acceso a la información y la transformación de esta última en mercancía. El avance de la entropía es directamente proporcional al retroceso del progreso. A diferencia de Shannon, que se guarda de hacer comentarios sobre la evolución de la sociedad, aun bajo la conmoción de esa vuelta a la barbarie que supuso el segundo conflicto mundial, Wiener no duda en denunciar los riesgos de la entropía, condenando tajantemente estos 'factores antihomeostáticos' que son en la sociedad las intensificaciones del control de los medios de información".

La perspectiva visual de la primera cibernetica, asociada con la cibernetica de segundo orden de Von Foerster, establece la diferencia sustancial entre el pensamiento de Shannon y Wiener. Al primero sólo le interesa la configuración electrónica lineal del proceso, en tanto que Wiener, quien reflexiona a profundidad sobre los estragos que produjo la bomba atómica y la Guerra Mundial, se siente obligado a trascender su pensamiento matemático por el sendero de la reflexión humanística, tal como lo dejó documentado en el último libro que escribió: *God and Golem, Inc.* (1964) (*Dios y Golem, S.A.*, 1967). Y así también lo advierte en un enunciado que marca de manera tajante su pensamiento social: "Este sistema, que más que cualquier otro debería contribuir a la homeostasis social, ha caído directamente en manos de aquellos que se preocupan ante todo del poder y del dinero".

3.7

El modelo sistémico de primera generación

Como se observa, la noción de *información*, derivada de la teoría matemática de la información²¹ —aunque Shannon la identifica como una teoría matemática de la comunicación— estuvo vinculada desde sus inicios a la biología, ya que la formula empleando términos biológicos propios del sistema nervioso, algo que por lo demás era común a principios del siglo XX. Ya desde 1943 Erwin Schrödinger, premio Nobel de Física, lo introdujo en el vocabulario aplicado a los modelos de desarrollo del individuo contenidos en los cromosomas, de donde procede la capacidad de organización analógica de la información asociada a los avances de la biología, el descubrimiento del ADN como sustento de la herencia que en 1944 formuló Oswald T. Avery y diversos avances científicos de las formas de vida sobre el código genético que plantean en 1965 los Nobel franceses François Jacob, François Lwoff y Jaques Monod. A su vez, los especialistas en biología molecular adoptan de la teoría matemática el lenguaje que sirve de marco conceptual a la unicidad del individuo y a la particularidad de la biología.

En 1933, el biólogo austriaco Ludwig von Bertalanffy, abrió la puerta al estudio de la teoría de sistemas al mundo de la información y la comunicación en *Modern theories of development: Introduction to theoretical*

²¹ Claude Elwood Shannon titula su monografía *A mathematical theory of communication*. Bell System Technical Journal, Vol. 27, julio y octubre, 1948, pp. 379-423 y 623-656.

biology (1993);²² así como *General system theory, foundations, development, applications* (1968) (*Teoría general de los sistemas*, 2003), publicaciones que establecieron las bases para la formulación de esta teoría, que daría instrumentos de acción en la Segunda Guerra Mundial. Bertalanffy empleó la noción de función²³ para relacionarla de manera homeostásica con los "procesos vitales u orgánicos en la medida en que contribuyen al mantenimiento del organismo". En ese sentido el *sistemismo*,²⁴ como lo llaman algunos críticos, comparte con la corriente funcional la misma noción de función que, según esa mirada, "denota la primacía del todo sobre las partes" y, sin embargo, es una noción empleada por las corrientes críticas y otras tradiciones psicosociológicas interpretativas. La teoría de sistemas de primera generación tuvo el propósito de atender los problemas de manera global, observando la mecánica visible de las interacciones entre los elementos constitutivos más que a las circunstancias y causalidades de observar a los sistemas desde la complejidad como conjuntos dinámicos con relaciones múltiples y cambiantes en el tiempo y el espacio.

En cuanto surgió, la teoría de sistemas tiene aplicación inmediata en las ciencias políticas y en los problemas derivados de las comunicaciones masivas (Lasswell, 1963; Bauer, Pool y Dexter, 1964). La actividad política es un proceso de entradas y salidas de información y se considera como un sistema de comportamiento que, al distinguirse del medio social, está abierto a su influjo y condicionado a las variaciones que se producen estructuralmente entre sus miembros, cuyo dispositivo de ida y vuelta (*input-output*) o de retroalimentación tiende a aliviar la tensión que ocasionalmente se presenta en el mismo sistema. La información es la materia prima de la toma de decisiones, tanto en el mundo científico como en el del trabajo. Las acciones y respuestas del sistema dependen de la rapidez y exactitud de la obtención y tratamiento de la información (toma de decisión). Un texto pionero del enfoque sistémico de primera generación es *A framework for political analysis* (1965), del politólogo canadiense David Easton (1917), quien resaltó a la información como objeto de estudio para las formas políticas. Ilustran este mismo enfoque otros dos libros del

²² Ludwig von Bertalanffy, *Modern theories of development* (1962). New York: Harper y *General system theory: Foundations, development, applications* (1968). New York. George Braziller, edición revisada de 1976. Versión en español: *Teoría general de los sistemas* (2003), Fondo de Cultura Económica, México.

²³ El surgimiento de la noción de función data de 1657. Del latín *functio*, cumplir, ejecutar, pagar algo y derivado de *fungi*, cumplir. En gramática representa el papel que desempeña un término; en matemáticas, la cantidad cuyo valor depende de otras cantidades, y en sociología funcional representa el papel que asume una parte del cuerpo social (cfr. Corominas, 1980: 284).

²⁴ Todo enfoque sistémico se apoya en el estudio de los sistemas complejos y su evolución en el tiempo y el espacio.

polítólogo checo Karl W. Deutsch, *Nationalism and social communication* (1953), como en *The nerves of government. Models of political communication and control* (1963)²⁵ (*Los nervios del gobierno*, 1971).

Otros teóricos e investigadores de la comunicación de masas y de la opinión pública comenzaron a aplicar el modelo en el proceso de formación y cambio de actitudes para las decisiones políticas. En la década de 1960, el modelo sistémico de primera generación incidió directamente en universidades de Estados Unidos y América Latina en dos autores estadounidenses que fueron discípulos de Paul F. Lazarsfeld, y cobraron gran influencia en los círculos estudiantiles universitarios latinos. Uno es el psicólogo David K. Berlo (1929) que escribió un texto enfocado en la psicología social denominado *The process of communication, an introduction to theory and practice* (1960),²⁶ en el que para la comunicación masiva propone que el proceso debe partir del conocimiento del sistema social, de la posición de sus actores, de las posiciones receptivas (demandas, expectativas, formación y prácticas culturales, entre otras). El propio sistema social, definido por los roles de sus agentes es, en la óptica de Berlo, un sistema de pautas de comunicación, de proximidades, lejanías y controversias. El conocimiento de las estrategias de comunicación de los agentes sociales condiciona por igual las mismas formas de comunicación dentro del sistema.

El otro teórico es Melvin L. de Fleur (1923), quien hizo más complicado el modelo de Claude E. Shannon y puso énfasis en la función de "retroacción" o "alimentación de retorno" (*feedback*) en el sistema social, constituido por los medios de información en su conjunto. "Cada uno de los medios de comunicación —sostiene— es en sí mismo un sistema social independiente, pero todos están vinculados entre sí de forma sistemática" (De Fleur, 1966).

De Fleur estudió en estos conjuntos la representación de dos subsistemas que operan cada uno la producción y la distribución, y cada cual implica a diversos actores con sus diferentes sistemas de funciones: los actores, las agencias de publicidad, las organizaciones de estudios de mercado, los encuestadores de medición de audiencia y los órganos de regulación y arbitraje. Los contenidos se condicionan por la preservación del equilibrio del sistema. Ithiel de Sola Pool, investigador del MIT, transformó en 1975 la teoría de sistemas y la utilizó en el análisis de nuevas

²⁵ Karl W. Deutsch (1953), *Nationalism and social communication* y *The nerves of government. Models of political communication & Control* (1963), de una exposición en la Universidad de Harvard, E. U.

²⁶ David K. Berlo (1980), *El proceso de la comunicación. Introducción a la teoría y práctica*. Editorial El Ateneo, Buenos Aires.

formulaciones de empresas dedicadas a la política, fundadas en el avance de la tecnología de la televisión de cuota que mostró un futuro promisorio, tal como realmente ocurrió (De Sola Pool, 1973).

Un tercer personaje, integrado en la divulgación de la teoría de sistemas de primera generación, la analiza a la luz de los autores en auge. Abraham Moles, formado en filosofía y física, en Francia, se ubica en un programa de análisis de sistemas como una nueva ecología de la comunicación, alentado por las novedades de la teoría matemática de las comunicaciones de Shannon y por los trabajos ciberneticos de Norbert Wiener. La comunicación, según Moles, se define como "la acción de hacer participar a un organismo o a un sistema situado en un punto dado *R* en las experiencias y estímulos del entorno de otro individuo o sistema situado en otro lugar y otro tiempo, utilizando los elementos de conocimiento que tienen en común. [...] Nuestra sociedad se transforma cada vez más en un sistema social, en un conjunto de partes diversas, cada una de las cuales se define por sus funciones y por sus objetivos y se une con las demás a través de interacciones. Estas interacciones constituyen el objeto de la ciencia de las comunicaciones, y no debe extrañarnos que ésta haya adquirido en la actualidad la suficiente importancia como para que una enciclopedia le consagre un volumen entero"²⁷ (Moles, 1975). La dimensión de difusión adquiriría su verdadera estructuración con la llegada de los *mass media*.

3.8

La "Escuela Invisible" de Palo Alto

Palo Alto es una pequeña población ubicada al sur de San Francisco, California. En su honor aún se conserva el palo de un viejo árbol alto que le dio nombre. En esta ciudad, el psiquiatra Donald de Avila Jackson fundó en 1959 el Mental Research Institute al que se integró en 1962 el doctor Paul Watzlawick, coordinador del texto clásico de comunicación: *Pragmatics of human communication* (1967) (*Teoría de la comunicación humana*, 1997), primer texto científico del siglo XX consagrado a la comunicología desde la interacción humana y las terapias de grupo. Estos investigadores, y otros procedentes de diversas disciplinas y especialidades, comenzaron estudiando la esquizofrenia y las patologías desde la psicología y la comunicación en lo que ahora se conoce como la Escuela de Palo Alto (EPA).

²⁷ Abraham Moles y Claude Zeltmann (1975). *La comunicación y los mass media*, Diccionario. Ediciones Mensajero Bilbao, pp. 119-120.

Como resultado de los primeros estudios surgió una teoría de la comunicación interpersonal que cobró auge en la década de 1960. Prestigiados investigadores procedentes de la psicología, la antropología y la psiquiatría, se sumaron al proyecto de Jackson y Watzlawick, entre ellos Gregory Bateson, Ray Birdwhistell, Edward T. Hall, Erving Goffman y Albert E. Scheffler. Como no tenían un lugar fijo para trabajar que no fuera el Instituto, lo hacían en cualquier lugar, por eso lo llamaban el Colegio o la Escuela Invisible. Lo que sí tenían muy claro era su propósito en el común denominador que les convocabía: investigar los problemas de comunicación y las redes de interacción que determinaban ciertos problemas y desarreglos en el carácter y comportamiento de las personas.

Uno de los rasgos distintivos de la Escuela de Palo Alto fue su concepción investigadora desde una perspectiva sistemática.²⁸ Sus integrantes rompieron con el esquema, no tradición, de los estudios desde los procesos lineales de comunicación con los que —simultáneamente— Claude E. Shannon aportó sus mejores luces con la teoría matemática de la comunicación, en 1948. Debe recordarse que Shannon trabajaba para los laboratorios Bell, en el área de los sistemas de comunicación electrónicos, con los cuales diversos autores metateóricos diseñaron modelos de comunicación con los que por más de medio siglo pugnaron, aun sin pretenderlo, por una “matematización” del fenómeno de la comunicación humana.

Los investigadores de Palo Alto adoptaron el modelo circular propuesto por Norbert Wiener, cuya perspectiva de análisis y visión de ciertos conceptos como el de retroalimentación²⁹ revolucionarían la comprensión del complejo concepto de la comunicación humana. El tránsito del modelo telegráfico o lineal al modelo circular, u orquestal, no fue algo simple, sino producto de la comprensión de un problema que va desde la noción de



Figura 3.8

Paul Watzlawick (1921-2007), filósofo austriaco, sentó las bases de una teoría de la comunicación humana y del constructivismo radical en el Mental Research Institute, de Palo Alto, California. La institución estableció las terapias donde la comunicación tiene el papel central en el tratamiento del desorden mental. Formuló cinco axiomas de la comunicación: 1) es imposible no comunicar, 2) los niveles de "contenido" y de "relación" de la comunicación, 3) la puntuación de la secuencia de hechos, 4) la comunicación "analógica" y la comunicación "digital", y 5) interacción simétrica e interacción complementaria.

²⁸ De acuerdo con la definición de Heinz von Foerster, la sistemática es “el arte de ver, averiguar, especialmente las conexiones entre las entidades observadas. Arte, para diferenciarla de la ciencia, que es positiva. Énfasis en las conexiones y, por tanto, en la posible multiconexión entre los elementos percibidos. Un ordenamiento general que asocia a la teoría de sistemas y al pensamiento cibernetico. En cierto sentido una asociación entre lo positivo y lo hermenéutico en la relación entre dato positivo e interpretación en el mismo movimiento. En comunicación es un enfoque emergente, al igual que en el pensamiento contemporáneo”. Cfr. *Cien libros hacia una comunicología posible*, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México, 2005, pp. 553-554.

²⁹ Al referirse a que las máquinas dependen básicamente de la voluntad humana, Wiener escribe: “Bigelow y yo llegamos a la conclusión de que un factor sumamente importante en la actividad voluntaria es lo que los ingenieros de control denominan *feedback* (retroalimentación). [...] Cuando deseamos que un movimiento siga un patrón determinado, la diferencia entre este patrón y el movimiento realmente efectuado se utiliza como nuevo impulso para que la parte regulada se mueva de tal modo que su movimiento se aproxime más al previsto por el patrón.” (*Cibernetica, o el control y comunicación en animales y máquinas*, 1948, Tusquets, Barcelona).

expresión, hasta los más intrincados procesos de la teoría de sistemas y las complejas implicaciones de interacción en la estructuración sistémica de la naturaleza de los fenómenos de la comunicación humana.

En primera instancia, Gregory Bateson, interesado por el concepto de retroalimentación, propuso la noción del *double bind* (doble vínculo),³⁰ como una paradoja pragmática donde, al menos, dos personas están en situación de importancia vital, sea desde el punto de vista físico o psicológico. Así se produce contextualmente un mensaje paradójico del tipo que reza "quien bien te quiere te hará llorar". El receptor del mensaje no puede metacomunicarse; es decir, no puede discutir el significado del mensaje paradójico. Las personas que se encuentran en esta situación llegan a considerarla normal y adecuan su comportamiento a ella. El comportamiento paradójico inducido por el doble vínculo tiende a perpetuar la situación. De este modo, en 1997 Paul Watzlawick formuló los siguientes principios paradójicos:

- ◆ Cuando alguien ve que sus percepciones de la realidad, o el modo que tiene de considerarse a sí mismo le acarrean la represión de otras personas de vital importancia para él, al final se sentirá inclinado a desconfiar de sus propios sentidos.
- ◆ Aquel a quien otras personas vitalmente importantes para sí le echan en cara no tener los sentimientos que debería tener, acabará por sentirse culpable de su incapacidad de albergar los sentimientos debidos.
- ◆ Quien recibe de otras personas vitalmente importantes para sí normas de comportamiento que exigen y al mismo tiempo imposibilitan determinadas acciones, se encuentra en una situación paradójica en la que sólo puede obedecer desobedeciendo: "Haz lo que te digo, no lo que me gustaría que hicieras".

Las paradojas surgen de todas partes y actúan en todos los campos imaginables de las relaciones humanas donde ejercen influencia permanente en todas las formas de percepción de la realidad. La mayoría de los conceptos —si no todos— con los que el individuo pretende explicar las cosas en la vida cotidiana o en las actividades de trabajo, diversión o cualesquiera otras, tienen o comportan una fatal tendencia a desembocar

³⁰ La noción de *double bind* (doble vínculo) se refiere a una situación de comunicación donde un individuo recibe mensajes diferentes o contradictorios. El término, acuñado por el psicólogo Gregory Bateson, Don D. Jackson, Jay Haley y John H. Weakland, se propone dar cuenta de la aparición de esquizofrenia en el paciente sin que éste vislumbre la más simple disfunción orgánica cerebral. Bateson utiliza la noción de *doble vínculo* como una aproximación de la complejidad de la comunicación.

en paradojas: conceptos tales como los de justicia, libertad, normatividad, poder, progreso, coherencia lógica, demostrabilidad, espontaneidad y muchos más, se encuentran dentro del rango paradojal.

Los axiomas de la comunicación humana comportan esa capacidad paradójica de la interacción humana. Watzlawick describe esos axiomas como sigue:

- **Primer axioma: *Es imposible no comunicar***

Toda conducta en una situación de interacción tiene un valor de mensaje, es decir, es comunicación. Se deduce que por mucho que alguien lo intente, no puede dejar de comunicar. Es imposible no relacionarse, o interactuar, o perturbar, o conducirse, o participar. Es homólogo a la idea de que no hay "no conducta", ya que es imposible no comportarse.

- **Segundo axioma: *Toda comunicación tiene un aspecto de contenido y un aspecto relacional, tales que el segundo clasifica al primero y es, por tanto, metacomunicación***

El contenido viene determinado por la interacción que se establece entre los interlocutores. Es en esta interrelación donde se establece cuál es la intención comunicativa del mensaje, es decir, se establece cuál es la interpretación correcta del mismo. En la interacción se establece la metacomunicación (mensaje acerca del mensaje que transmite: actitud del emisor hacia sí mismo/actitud del emisor hacia los demás/actitud del emisor hacia el mensaje). Esto es, la comunicación no sólo transmite información (aspectos referenciales) sino que, además, impone conductas (aspectos conativos).

- **Tercer axioma: *La naturaleza de una relación depende de la puntuación de las secuencias de comunicación entre los comunicantes***

Esto significa que en un proceso de interacción los participantes establecen las secuencias de los hechos a su manera. La falta de acuerdo con respecto a la forma de puntuar la secuencia de los hechos es la causa de incontables conflictos en las relaciones.

- **Cuarto axioma: *Todos los intercambios comunicacionales son simétricos o complementarios, según estén basados en la igualdad o en la diferencia***

La interacción simétrica se basa en la igualdad de los interactuantes; los participantes tienden a igualar especialmente sus conductas recíprocas. La complementaria se basa en su diferencia. Uno complementa al otro, en ella hay dos posiciones distintas y, en general, uno de los participantes ocupa una posición de superioridad con respecto al otro.

- ◆ Quinto axioma: *Los seres humanos se comunican tanto digital como analógicamente*

Los seres humanos se realizan en lo fundamental por medio del lenguaje. Los mensajes son unidades de lenguaje que los individuos intercambian mientras se comunican, pero no pueden separar estos signos y decir en qué momento de la interacción se usó uno u otro. Los mensajes aparecen en todo tiempo como una unidad del proceso total de intercambio, o de comunicación. La comunicación, entendida desde la dimensión de que se trate, se produce no sólo por medio de palabras, sino también a través del cuerpo: posturas, gestos, expresión facial, tono de voz, secuencia, ritmo, etc. A esto se refiere la comunicación analógica.

En resumen, los axiomas tienen un carácter tentativo y son heterogéneos entre sí en tanto tienen origen en observaciones muy variadas de los fenómenos de comunicación. Su importancia reside en la influencia pragmática, es decir, en *cómo* influye la conducta propia a la del otro, y a la inversa, en el tiempo y el espacio.

3.9

La cibernetica de segunda generación

La cibernetica ha centrado desde su origen un interés por los sistemas vivos autónomos y las máquinas. Durante la posguerra, la fascinación por el control y las tecnologías computarizadas centraron la atención en el estudio de la ingeniería, donde los diseñadores de sistemas determinaron el tipo de sistema a experimentar. Pero cuando las disciplinas de la ingeniería en computación se fueron independizando, los experimentadores ciberneticos sintieron la necesidad de distinguirse de las perspectivas mecánicas y tecnológicas, enfatizando autonomía, autoorganización, cognición y los diferentes roles del observador en la construcción de los sistemas ciberneticos.

De modo muy general, puede establecerse que la cibernetica tuvo una influencia crucial en el origen de diversas ciencias contemporáneas: teoría de la información, teoría del control, teoría de la automatización, ciencia computacional, y cadenas neurológicas artificiales, ciencias cognitivas, construcción de modelos computarizados, ciencia de la simulación, sistemas dinámicos e inteligencia artificial. Diversos conceptos centrales en todos estos campos ya habían sido explorados por los ciberneticos desde

la década de 1940 en que fue construida la primera computadora que sirvió para resolver problemas de ingeniería y de naturaleza tecnológica. Las nociones de complejidad, conexiónismo, autoorganización, autorreproducción, autonomía, cadenas y adaptación, ya habían sido empleadas por los investigadores. Entre ellos, las arquitecturas computacionales, la teoría de juegos y la automatización celular de John von Neumann; el análisis de autoorganización y la autopoiesis (de Varela y Maturana) en Ashby y Von Foerster; o las cadenas neuroartificiales, los perceptrones y clasificadores de McCulloch.

Con todos estos componentes conceptuales fue posible una orientación a las ciencias sociales contribuyendo con algunas nociones y conceptos innovadores, entre los cuales figuran: *a) fronteras*, que destacan la pertinencia de una definición clara de los límites del sistema en estudio y su inevitable inscripción en una dependencia del tiempo, del observador y del problema de todo diseño de investigación; *b) subsistemas y suprasistemas*, que ha de considerar los suprasistemas de los cuales el sistema forma parte y la relevancia que puedan tener los subsistemas implicados, y *c) causalidad circular*. La cibernetica de primer orden la emplea para producir cadenas circulares de causalidad respetable cuyas secuencias pueden parecer como errores en el razonamiento lógico o tautologías, pero muchas ciencias sociales todavía siguen este modelo de generación de secuencias de tipo lineal.

A principios de la década de 1970, genéricamente y en el contexto de las ciencias biológicas y sociales, se llegó a identificar a las nuevas tecnologías como la cibernetica de segunda generación, o de segundo orden, propuesta y desarrollada por Heinz von Foerster. Este filósofo e ingeniero definió a la cibernetica de primer orden como la de los *sistemas observados*, y a la de segundo orden como la de los *sistemas observadores*. La diferencia entre ambas radica esencialmente en que la de segundo orden incluye al observador u observadores dentro de los sistemas sujetos a estudio que, además, se componen de sistemas vivos más que de artefactos tecnológicos producto de la ingeniería de sistemas, como ocurre en la robótica. En ese sentido, incluso los sistemas primitivos vivientes tienen una voluntad por sí mismos y se manifiestan con lo que Maturana y Varela han llamado autopoiesis o autoproducción (Maturana, 1980). Por ello presentan mayores dificultades para ser controlados y es imposible predecir que la interacción con su entorno no sea por unos cuantos movimientos. En cuanto a la cibernetica de segundo orden, muestra mayor interés en la morfogénesis y en los bucles de retroalimentación positiva que en la homeostasis y los bucles de retroalimentación negativa, en tanto que el sistema, sea individual o grupal, es definido como portador de la habilidad de reflejar sus propias operaciones en el entorno e incluso para sí mismo.

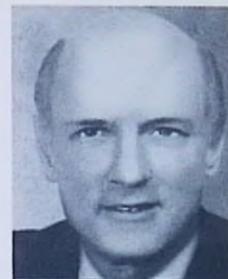


Figura 3.9

Heinz von Foerster (1911-2002), filósofo e ingeniero austriaco, de formación multidisciplinar, emigró a Estados Unidos en 1949 y participó en las famosas Conferencias Macy acerca de "los mecanismos causales circulares de retroalimentación en sistemas biológicos y sociales", donde fue editor (*Cybernetics*, 1949-1953); se relacionó con los protagonistas (Varela y Maturana) en los momentos estelares del pensamiento multidisciplinar del siglo XX. En 1958 abordó la cibernetica de Wiener y propuso un nuevo enfoque a los sistemas complejos: lo llamó "cibernetica de segundo orden", que fue la base teórica del constructivismo radical.

Estas operaciones generan una variación dentro del entorno y dentro de sí mismas que les permite reflejarse y reconocerse como si se debiera a una variación del sistema, lo que al mismo tiempo las hace recursivas: las observaciones pueden ser observadas y las comunicaciones pueden ser comunicadas, y así sucesivamente (Maturana, 1980).

En la cibernetica de segunda generación también es posible reconocer algunos conceptos fundamentales que resultan muy útiles en el campo de la ciencia social en general, y en el de la comunicación en especial. Por ello no sorprende que estas nociones se inicien con *self* (vea el capítulo 2), o con *auto* (en griego). Lo anterior se aprecia en las siguientes cinco nociones:

1. *Self-reference (autorreferencia)*. Es la causalidad circular en la cibernetica de primer orden y se presenta en toda forma de autorreferencia (reflexividad, como la denomina Luhmann), desde su forma más elemental. Puede presentarse con tres significados: el más débil y neutral implica simplemente que cambia en un estado del sistema en algún momento de su estado al momento anterior; la autorreferencia en el sistema biológico requiere de sentidos y memoria y, en ese caso, significa que un sistema contiene información y conocimiento de sí mismo, por ejemplo, de su propio estado, estructura y procesos. La autorreferencia de segundo orden más fuerte en su significado implica que un sistema determinado, sea individual o social, demuestra autoobservación, autorreflexión y cierto grado de libertad de acción, y así puede obtener información de su propio funcionamiento, que a su vez llega a influir en él. En ciencia social, esto puede dar lugar a cierto rendimiento y a la comprobación de hipótesis, siempre que la acumulación de conocimiento lleve al empleo de ese saber por ambos investigadores y que los objetos de estudio puedan invalidar esas hipótesis.
2. *Self-steering (autocontrol, autogobierno, autodeterminación)*. En la medida en que los individuos y grupos humanos operan por su propio control o gobierno, gran parte del esfuerzo y de planeación por jerarquía con que operan suelen fracasar; es preferible, por tanto, adoptar la forma *anascópica* de jerarquías, de abajo hacia arriba, que en la llamada forma *katascópica*, de arriba hacia abajo. Varios científicos sociales en cibernetica estiman que no se puede garantizar mucho conocimiento útil para el mejoramiento del dominio de los sistemas sociales y de los individuos, pero que sí pueden mejorar las competencias de los actores de raíz para apoyarlos en sus decisiones de control. Tal como la cibernetica de primer orden lo ha demostrado, el control no necesariamente implica jerarquías, como en el caso del termostato de un sistema de calentamiento central.

3. *Self-organization (autoorganización).* Aunque se trata de un concepto de segundo orden, la autoorganización está claramente vinculada a la causalidad circular. Recientes avances en las ciencias cognitivas —tanto para el *cognitivismo*³¹ de primera generación que condujo al desarrollo de la inteligencia artificial como para el *conexcionismo*³² de segundo orden, con sus cadenas neurológicas que operan con el enfoque llamado *bottom-up*, de manera jerárquica de *abajo hacia arriba*— el surgimiento de la noción de autoorganización ha demostrado su pertinencia fundamental. Se estima que el aprendizaje parece surgir de la formación de nuevas conexiones entre neuronas, o del fortalecimiento o debilitamiento de las ya existentes. Estas conexiones son sinapsis, diminutas hendiduras en el axón de una neurona y la dendrita de otra, a lo largo de la cual pasan las señales. El enfoque *bottom-up* imita neuronas artificiales, cada una de las cuales se comporta como una neurona biológica real. En diferentes ramas de la ciencia social, la noción de *self-organization* y el enfoque *bottom-up* noción son cada vez más empleados.
4. *Auto-catalysis y cross-catalysis (autocatálisis y catálisis transversal).* En química molecular el científico puede distinguir ciertos ciclos catalíticos dondequiera que el producto de una reacción se proponga catalizar su propia síntesis y, de igual modo, ciertos ciclos de catálisis transversal donde dos diferentes grupos de productos catalizan entre sí la síntesis de cada uno. De hecho, en el Instituto Santa Fe, el biólogo Stuart Kauffman ha empleado el concepto de ciclos catalíticos para

³¹ El llamado *cognitivismo* se refiere sustancialmente a la psicología cognitiva y a los estudios de las ciencias cognitivas que están asociadas al problema mente-cuerpo y, por tanto, pertenecen a diversas disciplinas complejas que están en vías de expansión. No se ha definido de manera clara, pero se estima que tiene que ver con el estudio del cerebro, el lenguaje, la comunicación, el aprendizaje, la fisiología, la psicología cognitiva y la inteligencia artificial, es decir, participan tanto la cibernetica de primera como de segunda generación, así como las diferentes disciplinas asociadas a ellas.

³² "El *conexcionismo* —explica Cilliers— es un método de procesamiento de la información inspirado por nuestra comprensión del cerebro. Funcionalmente el sistema nervioso consiste sólo de neuronas. Esas células están ricamente interconectadas por medio de sinapsis o 'enlaces'. Las sinapsis transportan la estimulación generada en una neurona previa a los intersticios a la siguiente neurona en línea. Si este estímulo excede de cierto umbral, la neurona es disparada por medio de un impulso descendente de la cadena neuronal. Este impulso a su vez proporciona una entrada sináptica a cierto número de otras neuronas. La información que pasa de una neurona a otra se modifica por las características de las sinapsis transferidas, así como la estructura física de las cadenas neuronales. Cualquier simple neurona recibe las entradas de, y es a su vez, proveedora de entradas a, muchas otras cadenas neuronales. Los dispositivos complejos de excitación neutral parecen ser el distintivo básico de la actividad cerebral". (Paul Cilliers en *Complexity & Postmodernism. Understanding complex systems*, 2000, p. 26. Traducción del autor).

explicar el origen de la vida desde una *primal soup* (o la forma más primitiva de vida), en tanto que en ciencia social el economista Brian Arthur, del mismo instituto, ha empleado dispositivos autocatalíticos aplicándolos a la economía, con los que ha intentado impulsar su evolución en tanto éstos se van haciendo más complejos.

5. *Autopoiesis* (*autoproducción, autogeneración*). Es una noción de extracción biológica muy conocida en el ámbito de la comunicación. Introducida por los investigadores chilenos Humberto Maturana y Francisco Varela con el propósito de diferenciar *lo vivo* de *lo no vivo* (Maturana, 1989). Un sistema autopoietico fue definido como una cadena de componentes interrelacionados productores de procesos que generan la misma cadena de procesos que los ha producido. El sociólogo-comunicólogo alemán Niklas Luhmann desarrolló una importante teoría de transferencia, en la que define a los sistemas sociales como constituyentes de cadenas autopoieticas de comunicación, más que de individuos, roles o acciones (1989).

Resumen

Este capítulo se centró en la crítica y trayectoria de la corriente historiográfica y teorías de la comunicación que durante los primeros años del siglo XX recibieron la influencia de investigadores de la Escuela de Chicago. El resultado de los trabajos pioneros en el campo de la investigación empírica de la comunicación fue reforzado con la publicación de las obras de Harold D. Lasswell y de las primeras investigaciones por encuestas realizadas por el matemático vienes Paul Felix Lazarsfeld que, para la década de 1930, había establecido su residencia en Estados Unidos. Este especialista en investigación científica aplicada elaboró los primeros trabajos de encuesta orientados en la operación de los nacientes medios de información, de los que surgieron diversas teorías acerca de la investigación estadística, que se utilizó primero en los bancos, realizada por un grupo de especialistas procedentes de distintos países que se sumaron a la empresa iniciada por Lazarsfeld.

Diversas teorías de la comunicación convergentes contribuyeron o se sumaron al ambicioso proyecto de la Applied Social Research dirigida por Lazarsfeld desde la Universidad de Columbia. El desarrollo de la teoría de sistemas de Ludwig von Bertalanffy, el funcionalismo estructural de Talcott Parsons, la teoría matemática de Claude E. Shannon y la cibernetica de primera generación de Norbert Wiener, tuvieron un impacto sin pre-

cedente en el espíritu de las ciencias sociales, especialmente en ciencias de la comunicación. Uno de esos divulgadores fue Warren Weaver, que en 1949 llevó al mundo de la ciencia social el célebre monograma matemático desarrollado por Claude Elwood Shannon y pronto un clúster de autores se afanaron en hacer de la ciencia de la comunicación humana un instrumento matemático sin prever las consecuencias y se produjo una confusión que duró más de 50 años. La Escuela Invisible de Palo Alto se convirtió en la nueva brújula que reorientó a los modelos matemáticos e incorporó la contribución de Wiener asociada a la noción de retroalimentación y a la cibernetica de segunda generación, iniciada por Heinz von Foerster, que dio otro rumbo a la investigación y a la concepción holística y transversal de los diferentes procesos y efectos de la comunicación en general.

Selección de lecturas comentadas

Wiener, Norbert (1995), *Inventar. Sobre la gestación y el cultivo de las ideas*

Inventar (1995) es un texto que permaneció sin publicarse durante 50 años. Fue escrito por un matemático e intelectual apasionado e innovador, especialmente para los lectores de todas las profesiones y el lector del gran público. Es un libro de filosofía de la invención y de la investigación científica que su autor enfoca en la crítica de eventos científicos que sólo él podía predecir, a mediados del siglo XX, y fundamentalmente "un incentivo para volver a pensar los componentes del clima social y político que estimulan el proceso creativo". Wiener había advertido a Shannon de los peligros de que la cibernetica, término que él acuñó, con todos los productos de su invención pudiera caer en manos de los que "sólo tienen amor e interés por el dinero", sin importarles los intereses de la sociedad en general. Norbert Wiener, quien muchas veces viajó a México y compartió sus experiencias con científicos como el neurofisiólogo Arturo Rosenblueth, legó también esta obra publicada por Tusquets que, por la trascendental

vigencia de su pensamiento y reflexión, es documento de valor permanente para estudiantes y profesores interesados en mantener un vínculo historiográfico para pensar el futuro.

Lazarsfeld, Paul Felix (1962), *El pueblo elige.*

Estudio del proceso de formación del voto durante una campaña presidencial

Originalmente, el resultado de la investigación *The people's choice* (1944) y *El pueblo elige* (1962), coordinada por Lazarsfeld y dos colegas suyos, Bernard Berelson y Hazel Gaudet, pretendía medir la influencia casi en sentido estricto de los medios de información en el condado de Erie, Ohio, entre 600 electores durante la campaña presidencial de 1940. Lazarsfeld era un joven doctor en matemáticas vienesés, experto en la técnica de aplicación estadística de la investigación. Su llegada a Estados Unidos, propiciada por la presencia de Adolf Hitler en su natal Austria, coincidió con la invitación que le hizo un funcionario estadounidense que observó su trabajo. Ahí obtuvo una beca de la Fundación Rockefeller, de modo que se estableció en ese país y aplicó un trabajo de investigación estadística que lo llevaría a la celebridad. Nunca pensó que la historia lo reconocería como el metodólogo fundador de la investigación aplicada más famoso en el continente americano. *El pueblo elige* (1962) es un libro que ha servido de modelo para toda clase de investigaciones empíricas realizadas hasta el presente: encuestas, sondeos, radiómetros, *surveying*, etc., que con tecnología computarizada se usa ahí donde se necesita saber cuántos son, dónde están, de qué edades son, en qué trabajan, cómo se divierten, qué les gusta, etc. Las ciencias económico-administrativas y las sociales tienen con este texto un prototipo de modelo de investigación aplicable a todo tipo de investigación cuantitativa.

Watzlawick, Paul (1997), *Teoría de la comunicación humana. Interacciones, patologías y paradojas*

Este libro fue especialmente escrito para abordar la pragmática de la comunicación interpersonal y es de los más referenciados en las diversas disciplinas. Con la participación de Gregory Bateson, los autores fueron miembros del equipo que se denominó la Escuela Invisible de Palo Alto,

California. En este texto se considera a la comunicación humana como una relación cualitativamente diferente de las propiedades de los individuos que participan en ella. Analiza, desde el punto de vista de la patología y de la terapia, la importancia central de la paradoja y la contradicción en la naturaleza de la comunicación humana. Estudia la conducta perturbada como una "reacción comunicativa" ante un contexto que comporta determinadas propiedades, más bien que como un padecimiento localizado o una enfermedad alojada en la mente del individuo. Aborda, desde un punto de vista comprensivo, la teoría del doble vínculo (*double bind*) acerca de la esquizofrenia. Ejemplifica la situación de contradicción que caracteriza el doble vínculo entre las diversas situaciones interpersonales en que se desplaza la vida del individuo, e incluye también a la psicoterapia. El capítulo final formula una comparación entre la teoría de la comunicación y el punto de vista existencial. Por los enfoques de los fenómenos que aborda (interacciones, patologías, paradojas), es un texto pionero que explora los fenómenos del problema "mente-cuerpo" dentro de las ciencias paralelas que estudian la filosofía de la mente: las ciencias cognitivas.

Von Foerster, Heinz (1991), *Las semillas de la cibernetica*

Los diferentes trabajos del físico vienes Heinz von Foerster abarcan un monumento conceptual de campos del conocimiento. Es el caso de los once artículos que comprenden este libro, desde los sistemas autoorganizadores (autopoéticos) hasta la elaboración de los conceptos nodales de la cibernetica de segunda generación y su aplicación en las ciencias sociales en los campos afines de la terapia familiar, abundando en sus reflexiones sobre la ética, la filosofía de la ciencia, la sociedad y el futuro de la vida. La obra desarrolla los instrumentos conceptuales que llevan al estudiioso, lo mismo que al terapeuta, más allá de los "simples modelos" para provocar la reflexión del pensamiento sistémico. Con los cuatro comentarios introductorios y clarificadores que escribe el doctor Marcelo Pakman, el autor desarrolla cuatro capítulos en los que aborda *De la autoorganización a la epistemología*, *La cibernetica de segundo orden*, *Cibernetica, lenguaje y sociedad* y *La construcción del futuro*.

Preguntas de reflexión

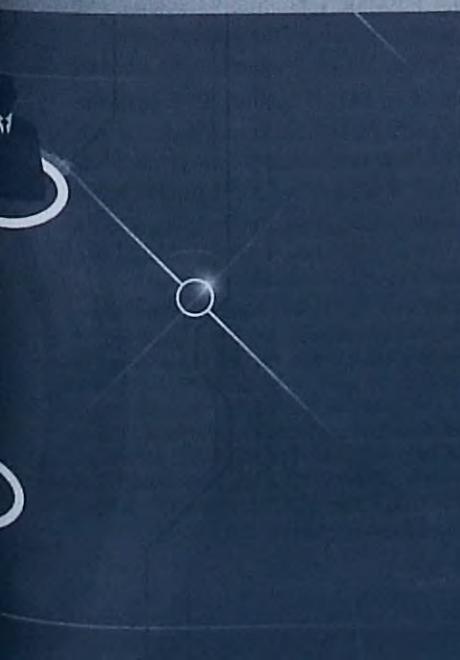
1. ¿Qué representa la noción de *bala mágica* formulada por Harold D. Lasswell y cuál es el criterio contemporáneo acerca de ella?
2. ¿Qué reflexión puede derivarse de la fórmula *quién dice qué, a quién, por qué medios y con qué efectos*, desarrollada por Lasswell y que tiene gran semejanza con la noción de la *bala mágica*?
3. ¿Qué reflexión se deriva de la experiencia radiofónica de "La guerra de los mundos", en la que Orson Welles dramatizó "La invasión de los marcianos"?
4. Reflexione y opine sobre las condiciones que pueden darse o no en la hipótesis del impacto de la "aguja hipodérmica" de Harold Lasswell, con relación a la posibilidad de manipular a la opinión pública.
5. Formule una breve descripción acerca de la teoría matemática de Claude E. Shannon y redacte un comentario personal sobre el tema.
6. ¿En qué consiste la cibernetica de Norbert Wiener y cuál es su pensamiento social acerca de las máquinas?
7. ¿En qué consiste la teoría de la orquesta, según los autores de la Escuela Invisible de Palo Alto?
8. ¿Cómo se explica la noción del doble vínculo, ideada por Gregory Bateson?
9. ¿Cuáles son las características distintivas de la comunicación humana traducidas en axiomas, de acuerdo con Paul Watzlawick?
10. ¿Cómo operan las cinco funciones de la cibernetica de segunda generación, formuladas por Heinz von Foerster?

CAPÍTULO
cuatro



Escuelas contemporáneas de comunicación

Escuelas y centros de investigación



La Teoría Crítica clásica parece convertirse inexorablemente en un objeto histórico. La presentación de las obras de sus autores en impresionantes ediciones, un conjunto de archivos bien organizados y una literatura secundaria que ha llegado a ser difícil de abarcar, permiten pensar previsiblemente en un punto en el que llegue a estar documentado el contexto de su pensamiento y de su surgimiento de manera completa. La Teoría Crítica parece también devenir histórica en el sentido mediato de una virulencia político-intelectual decreciente.

Helmut Dubiel

Introducción

Este capítulo revisa la Teoría Crítica propuesta en el Instituto para la Investigación Social, asociado a la Universidad de Frankfurt, a la luz argumentativa y autoral de los científicos de la primera y segunda generaciones, así como las nociones de industrias culturales y racionalidad técnica. Aborda el repunte del estudio de la comunicación en Alemania, el debate por una ciencia del periodismo con las reflexiones del eminente sociólogo Max Weber, así como la conformación de las escuelas de Berlín, Munich y Münster (Westfalia). Concluye con un apunte sobre la integración de la comunicología en Alemania como ciencia. La constitución de los estudios de la disciplina en Europa se ha abordado desde diversas orientaciones epistemológicas, y en este texto se revisan de modo sintético las trayectorias del estructuralismo y la escuela lingüística, el Centro de Estudio de las Comunicaciones de Masas (CECMAS) en Francia, el Centro de Estudios de Cultura Contemporánea (CECC) de Birmingham y tres apéndices consagrados a la economía política crítica, los estudios culturales, femeninos y el multiculturalismo. El capítulo concluye con un análisis sintético sobre los nuevos escenarios del conocimiento en la posmodernidad.

4.1

La Escuela de Frankfurt

La Universidad de Frankfurt estableció en 1924 el Institut für Sozialforschung (Instituto para la Investigación Social), bajo la dirección de un solo hombre pero conformado por un círculo de intelectuales que desde la llamada *Kritische Theorie* (Teoría Crítica)¹ llegaron a ser ampliamente reconocidos durante el movimiento estudiantil de 1968. Desde 1930, uno de

¹ En Helmunt Dubiel (2000), *Teoría Crítica: Ayer y hoy*, Gustavo Leyva, traductor, y Oliver Kozlerek escriben: "Helmunt Dubiel insiste [...] con razón en distinguir entre la historia del Institut für Sozialforschung de Frankfurt y la historia de la Teoría Crítica. Como él mismo señala, el círculo reunido en torno a Max Horkheimer, círculo que puede ser considerado como el autor colectivo de la Teoría Crítica, se impuso solamente al inicio de la década de 1930 en el Instituto. Entre los miembros de este círculo se encontraban Theodor W. Adorno, Erich Fromm, Otto Kirheimer, Leo Löwenthal, Herbert Marcuse, Franz Neumann y Friedrich Pollock. Recuérdese a este respecto que el concepto *Kritische Theorie* (Teoría Crítica) se introduce apenas en el año de 1937 en el escrito programático de Horkheimer *Traditionelle und Kritische Theorie*, que apareciera en el número de la *Zeitschrift für Sozialforschung* (Introducción, p. 9).

sus fundadores y director en el periodo 1931-1953 fue Max Horkheimer, a quien se considera uno de los más importantes filósofos del siglo XX, y posteriormente se incorporaron otros investigadores y filósofos, entre quienes destaca Theodor Wiesengrund Adorno,² segundo director hasta su muerte en 1969. Las otras figuras centrales fueron Herbert Marcuse³ y Erich Fromm, todos ellos de origen judío.

Los principales textos escritos conjuntamente por Max Horkheimer y Theodor Adorno son *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos* (1998), y *Crítica de la razón instrumental* (2002). El título con el que apareció en su edición alemana-inglesa y que durante mucho tiempo estuvo bajo la sombra de la primera —no obstante la mirada lúcida de la modernidad y el proceso moderno de racionalización—, fue *Eclipse of Reason*. Horkheimer imprimió su versión de la paradoja/dialéctica del proceso de Ilustración, con el que formuló serias interrogantes: “El progreso amenaza con destruir el objetivo que estaba llamado a realizar: la idea del hombre”.

Marcuse escribió varias obras, entre las que destacan *Eros y civilización* (1955), *El hombre unidimensional* (1964), *Un ensayo sobre la liberación* (1969) y *Cultura y sociedad* (1970). El Instituto para la Investigación Social surgió con una clara línea marxista matizada, por lo que asumió una posición crítica al desviarse del pensamiento básico del marxismo histórico, que concebía la lucha de clases como el motor de la historia. Cuando en Europa se debilitó el dominio de los movimientos obreros y se produjo una transformación del capitalismo,⁴ se inició una reinterpretación del pensamiento de Marx, en cuyo contexto se insertó la *Frankfurter Schule* (Escuela de Frankfurt) y surgió una nueva percepción sobre Hegel, Freud y Weber.

Max Horkheimer es una de las figuras emblemáticas centrales de la Teoría Crítica fundada en los postulados del marxismo occidental que

² Es la discutida dialéctica que ha conducido a la denominada “sociedad del riesgo”, a un “mundo desbocado”, como lo llama Anthony Giddens en *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas* (2000), con la que Horkheimer hace de la obra una denuncia.

³ En 1953 Herbert Marcuse se inició como teórico político, primero en Columbia, Harvard, luego en la Universidad de Brendeis (1958-1965), y por último en la Universidad de San Diego, California, una vez jubilado. En la década de 1960 participó en muchos debates políticos donde llegó a hablarse de las 3M: Marx, Mao y Marcuse. Fue el integrante más resuelto en la Escuela de Frankfurt por su activismo izquierdista, emancipación de la mujer e ideologías juveniles de la primera Teoría Crítica con las tesis sobre la cultura y la sociedad, aun identificándose a sí mismo como marxista, socialista y hegeliano. Falleció en 1979, tras una apoplejía sufrida después de visitar Alemania. Habermaa lo cuidó durante sus últimos días.

⁴ Escribe Immanuel Wallerstein (1963): “El capitalismo es una creación de la desigualdad del mundo y sólo se puede concebir en un espacio desmesurado, ‘universalista’. El mapa de las ‘redes comerciales’, cuyas redes de comunicación constituyen una parte esencial, manifiesta esta configuración centrípeta del mundo, con sus jerarquizaciones y la coexistencia de modos de producción diferentes”.

Figura 4.1

Edificio de la Escuela de Frankfurt. En 1922 el filósofo argentino Félix Weil la estableció originalmente con el nombre de Instituto para la Investigación Social. En 1931 Max Horkheimer cambió la orientación de los estudios que primero fueron exclusivamente marxistas para iniciar investigaciones sociales interdisciplinarias. La escuela fortaleció el surgimiento de la llamada Teoría Crítica y cobró gran prestigio con las figuras de Erich Fromm, Theodor Adorno, Herbert Marcuse, Walter Benjamin y Jürgen Habermas, este último miembro de la segunda generación, entre otros.



elaboró una crítica de la cultura en el contexto del capitalismo tardío. Intentó establecer una teoría emancipadora, pues Horkheimer y el círculo de intelectuales que se le adhirieron consideraban que la ciencia social estaba dominada por una "racionalidad instrumental" que supone una crítica al positivismo y que, a su vez, conlleva una facticidad que se cierra a cualquier posibilidad de transformación. Esta perspectiva se aplicó a los estudios del totalitarismo y a otros ámbitos. Junto con Theodor Adorno, con quien escribió varios textos reflexivos, fueron influidos por el psicoanálisis y las teorías de Max Weber, lo que los condujo a una racionalización de la vida moderna.

Desde sus inicios, la Escuela de Frankfurt optó por una perspectiva interdisciplinaria, sumando enfoques procedentes no sólo de la filosofía, sino también de la sociología (Hegel), la psicología (Fromm), el psicoanálisis (Freud), la teología protestante (Weber) y especialmente la crítica de la cultura y el arte (Benjamin). Dentro de ella surgió la noción de industria cultural, acuñada por Horkheimer y Adorno en su *Dialéctica del iluminismo* (1988).⁵ Los estudios abordados en la Escuela de Frankfurt se integraron como un todo relativo, pero no de un sistema de doctrinas, sino de una particular concepción metodológica: la llamada Teoría Crítica. Debido a la persecución nazi, hacia 1934 los investigadores del instituto se mudaron

⁵ Para indicar la sucesión histórica de la historia universal, Horkheimer y Adorno emplearon la expresión dialéctica del iluminismo. En la Escuela de Frankfurt ese concepto es de la Ilustración en sus diferentes traducciones: Iluminismo en Francia e Italia; Ilustración en los países de habla inglesa, Alemania y América; representa una ampliación de su significado en cuanto cesa de identificarse con la filosofía de la *Aufklärung* para convertirse en categoría tipo ideal adecuada para designar la línea de pensamiento burgués que, partiendo de la línea de pensamiento de Descartes y Bacon, celebra sus triunfos en la cultura del siglo XVIII y, más tarde, en las corrientes del neopositivismo y del pragmatismo (cfr. Th. W. Adorno, 1973, *Terminología filosófica*, Abbagnano, 2004, p. 302).

a la Universidad de Columbia, en Nueva York y, aunque algunos miembros de la escuela regresaron a Frankfurt al fin de la guerra, otros como Marcuse permanecieron en Estados Unidos. En la segunda etapa del instituto (1956), Adorno y después el joven Jürgen Habermas serían sus directores.

Implicado en forma histórica en el proyecto de la Escuela de Frankfurt surgió Walter Benjamin, hijo de un banquero, anticuario y comerciante de objetos de arte. Quizá por esa línea paterna de su proximidad con el arte tenga origen su *Kunstwerk im Zeitalter seiner technischen Reproduzierbarkeit* (*The work of art in the age of technological reproducibility, and other writings on media* [2008]); no obstante, previamente había redactado su tesis con una textura semejante: *El concepto de la crítica de arte en el romanticismo alemán*, bajo la dirección del filósofo Richard Herbertz. Este avezado activista del movimiento de Estudiantes Libres no pudo incorporarse a la Universidad de Frankfurt, debido a que su trabajo sobre los *Orígenes del drama barroco alemán* fue considerado muy desconcertante.

Erich Fromm educado en mesianismo y ambiente religioso, internacionalmente reconocido como psicoanalista, psicólogo y filósofo social, procedía de las universidades de Heidelberg, Frankfurt y Munich. Se asentó en el freudismo en 1935 al participar en los Estudios sobre la autoridad. Publicó *El miedo a la libertad* (1941), *Del tener al ser* (1989), *El arte de amar* (1989) y otros textos. También desfilaron por el Instituto de Investigaciones Sociales figuras emblemáticas como Friedrich Pollock, gran amigo de Adorno y Horkheimer; Leo Löwenthal, Franz Newmann, Edgar Morin, Umberto Eco y el semiótico publicitario George Péninou.

Entre los herederos de la Teoría Crítica se impone la figura singular del comunicólogo Jürgen Habermas, cuya hermenéutica se inscribe con cierta legitimidad teórica, histórica y frankfurtiana. La reflexión de Habermas se distingue desde 1956 con una primera contribución notable: *Teoría y práctica* (1963), y muestra su rigor teórico en ocasión de la gran confrontación alemana sobre las ciencias sociales que en 1961 dio origen al Congreso de la Deutsche Gesellschaft für Soziologie (Asociación Alemana de Sociología), en Tübingen. Habermas inició su conferencia sobre los efectos sintomáticos del tecnicismo y del positivismo como justificación ideológica. Definió así su programa epistemológico, prolongando la ambición fundadora de la Teoría Crítica, al tiempo que mostró su brillante formación intelectual.

Desde la presentación de su pragmática universal a principios de la década de 1970, Habermas ya reflexionaba acerca de la metodología de las ciencias sociales. Consideraba que la noción de comprensión está estrechamente vinculada a la de acción, de manera que las acciones comunicativas representan el modo fundamental de la acción social. En la medida en que todo proceso de comprensión está lingüísticamente



Figura 4.2

Walter Benjamin (1892-1940). Este filósofo y crítico alemán de tendencia marxista, tradujo a Marcel Proust y a Charles Baudelaire y fue un cercano colaborador de la Escuela de Frankfurt. Su ensayo *La labor del traductor* es uno de sus textos más célebres. Uno de sus últimos trabajos fue *Tesis sobre la filosofía de la historia*; lo más próximo a esa síntesis que, junto con los ensayos *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica* y *Para una crítica de la violencia*, serían sus textos más leídos.

vinculado porque está mediado, representa también la comprensión por medio del lenguaje y permite la acción comunicativa de modo básico. Habermas parte su reflexión de la distinción entre las nociones de actuación y competencia lingüística que introdujo Noam Chomsky. Así, puede decirse que el empleo efectivo del lenguaje por parte de un hablante —que es al mismo tiempo oyente particular— representa una actuación, en tanto que el conocimiento que le permite al individuo entender y emitir oraciones e ideas nunca oídas llegaría a representar a la competencia individual. La condición generativa de la competencia del hablante-oyente es lo que articula haciendo uso de un sistema de reglas que subyace en el individuo a la estructura superficial del lenguaje. Cuando el hablante-oyente ya lo tiene identificado y hace uso de ese sistema de reglas, por lo general desconoce su funcionamiento, lo que es tarea de la lingüística.

Para desarrollar la noción de competencia comunicativa, Habermas utiliza el concepto de "actos de habla" introducido por John L. Austin, y ampliamente desarrollado por su discípulo, John Searle, en un texto con ese nombre. Si se acepta que un lenguaje es una conducta regida por reglas, y que los actos de habla son la unidad básica de la comunicación, se puede establecer que la competencia comunicativa de un hablante es el sistema subyacente de reglas que le permiten realizar actos de habla eficaces (Searle, 2001). Searle intentó describir el sistema de reglas que todo hablante ha de seguir, mientras que Habermas asignó a la pragmática universal la función de especificar el sistema de reglas que todo hablante asume al momento de hablar. Al asumir el principio de expresabilidad de Searle, por medio del cual todo lo que se quiera dar a entender con una acción comunicativa puede hacerse explícito con un acto de habla en forma estándar, se puede concluir que la pragmática universal tiene la misión de identificar y reconstruir las condiciones universales de todo posible acto de habla.

Habermas es autor de *On the pragmatics of communication* (1989), además de otros trabajos, varios de los cuales se han traducido al español. Entre ellos destacan *Qué es la pragmática universal* (1976), *Acción social, actividad propositiva y comunicación* (1981), *Racionalidad comunicativa y teorías del significado y de la acción* (1986), *Acciones, actos de habla, interacciones lingüísticamente mediadas y mundo de la vida* (1988), *Comentarios sobre significado, comunicación y representación en John Searle* (1988), *Hacia una crítica de la teoría del significado* (1988), *Algunas clarificaciones posteriores en torno al significado del concepto de racionalidad comunicativa* (1996), *El giro pragmático en Richard Rorty* (1996), y *Sobre la distinción entre poética y los usos comunicativos del lenguaje* (1985).

Dos enormes monumentos conceptuales para el estudio de la comunicación contemporánea de su autoría son *Teoría de la acción comunicativa*

I. Racionalidad de la acción y racionalización social (2002), y *Teoría de la acción comunicativa II. Crítica de la razón funcionalista* (2002). Habermas analiza profundamente la teoría de la acción y su fundamento racional, en el que se propone tres tareas centrales, a saber:

- Desarrollar un concepto de racionalidad capaz de emanciparse de los supuestos subjetivistas e individualistas que han atenazado la filosofía y la teoría social moderna.
- Construir un concepto de sociedad en dos niveles que integre los paradigmas de sistema y mundo de la vida.
- Elaborar una teoría crítica de la modernidad que ilumine sus deficiencias y patologías y sugiera nuevas vías de reconstrucción del proyecto ilustrado, en vez de propugnar su definitivo abandono.



4.2

Industria cultural y racionalidad técnica

Durante la guerra, Adorno y Horkheimer escribieron la primera de sus obras importantes, *Dialektik der Aufklärung* (1944-1947)⁶ (*La dialéctica de la ilustración. Fragmentos filosóficos* [1947]), donde hacen una crítica a la llamada razón instrumental que motivaría la publicación de un segundo libro (*La industria cultural: la ilustración como engaño a las masas*). Con otra crítica fundada en una interpretación pesimista de la Ilustración a la civilización técnica y a la cultura del sistema capitalista a la que llaman "industria cultural", es decir, un producto de la sociedad de mercado en la que ellos consideran que no se persigue otro fin más que el progreso técnico. La civilización contemporánea técnica gira en torno a las imágenes de la Ilustración y la conceptualización de su noción de razón no representa más que un dominio racional sobre la naturaleza, lo que de manera paralela implica un dominio irracional sobre las actividades o realizaciones del hombre; los fenómenos de barbarie que se registran en el siglo XX, como el fascismo y el nazismo, no serían sino muestras de las manifestaciones de esa actitud autoritaria de dominación en la que el hombre se va haciendo irracional.

⁶ En la *Teoría Crítica: Ayer y hoy* (2000), de Helmuth Dubiel, Gustavo Leyva, traductor, y Oliver Kozlarek escriben: "Por lo que se refiere a la denominación *Frankfurter Schule* (Escuela de Frankfurt), Dubiel llama la atención sobre el hecho de que casi todos los textos teóricos y las investigaciones empíricas en el marco del Instituto no surgieron en Frankfurt sino en el exilio norteamericano" (Introducción, p. 9).

relación con otras actividades. Esta realidad social es, en esencia, "realidad mediada" por el filtro del lenguaje cotidiano, "tan rico en imágenes, o a través del escueto lenguaje especializado con su correspondiente menor accesibilidad". La cualidad de toda comunicación va inextricablemente unida a su código: lo que en un idioma tiene sentido, en otro es impronunciable, apenas imaginable e irreal.

Y como la ciencia de la comunicación está vinculada a procesos y creaciones de la vida cotidiana, "parece mucho más amenazada en su expresión que otras ciencias sociales que analizan instituciones determinadas o procesos aislados. Sin embargo, creemos que a pesar de todo puede formularse un enunciado que cubre el campo de la disciplina: el hombre, entendido como ser social, comparte, se comunica. El producto es comunicación intersubjetivamente perceptible, 'objetivado'. El hombre es un producto de la comunicación. Estos tres factores guardan una relación recíproca entre sí. Este estado de cosas tiene su expresión en la tripartición habitual de la ciencia de la comunicación en comunicador, medio y receptor. Como el hombre no puede no comunicar, tampoco puede hacer nada sin comunicar. En este estado de cosas empírico radica la dificultad de la clasificación y, en general, la formación de teoría en comunicación". En la aseveración "tripartita" se observa el sentido funcional con que Beth asume la ciencia de la comunicación en la Universidad Libre de Berlín.

En la República Federal de Alemania (RFA) el dispositivo conceptual que favoreció el estudio de la comunicación como disciplina académica proviene de fuentes tan diversas como la sociología, la jurisprudencia, la economía, la politología, la pedagogía, la psicología social y la lingüística. Los campos de investigación de las ciencias políticas y económicas del siglo XIX sirvieron especialmente para apadrinar la institucionalización de la ciencia de la comunicación como disciplina académica en las universidades.⁹

Pero el objeto de estudio de la ciencia de la comunicación (publicística) que trata de "la ocupación con procesos comunicativos de todo tipo, así como la investigación de las estructuras y funciones de los sistemas sociales de comunicación", se consideró tan vasto que debido a su propia naturaleza comunicológica para delimitar su configuración fue necesario considerarla como un estudio que "ha competido —o todavía compite—

⁹ Cfr. Henk Prakke, Franz W. Dröge, Winfried B. Lerg y Michael Schmolke: *Comunicación social. Introducción a la publicística funcional*, Madrid, 1977, y Otto Groth: *Die Geschichte der deutschen Zeitungswissenschaft-Probleme und Methoden*, Munich, 1948, pp. 121 y ss. (Franz Adam Löffler), pp. 172 y ss. (Robert Eduard Prutz), y 245 y ss. (Karl Kries y Albert E. F. Schäffle). Cfr. Hanno Beth y Harry Pross, 1990: *Introducción a la ciencia de la comunicación*, Editorial Anthropos, Barcelona, p. 38.

con denominaciones como ciencia del periodismo, de los medios, de la publicística o de la comunicación de masas".

Hanno Beth afirma que "el origen de la ciencia de la comunicación en las prestigiosas disciplinas anteriormente mencionadas condujo —dentro del contexto del intento por establecer una ciencia sui géneris a pesar de las posibilidades multidisciplinarias—, a tales dificultades en el desarrollo de una autocomprensión de la ciencia de la Comunicación que, a lo largo de los decenios, apenas ha ido más allá de la reflexión sobre la propia problemática de su constitución, eligiéndose a sí misma en objeto preferido de su trabajo".¹⁰

4.4

El debate por una "ciencia del periodismo"

En Alemania, el sociólogo Max Weber abrió el debate de los medios de información al proponer el análisis de las relaciones de poder que propicia la publicidad en el periódico.¹¹ Suponía que si el periódico crea poder, y éste ofrece la oportunidad de "imponer la voluntad propia dentro de una relación social, incluso contra las resistencias", resulta lógico suponer que el periódico participe de un modo de dominio que no es otra cosa más que la oportunidad de que "las personas obedezcan una orden de determinado contenido".¹² También consideró que si la prensa obliga a los parlamentos "a ponerse de rodillas con la simple amenaza de no imprimir los discursos de los diputados, es evidente que ha cambiado tanto el sentido del parlamentarismo como la posición de la prensa". Weber inicia un programa de investigación para la "sociología del periodismo", tomando en cuenta que la prensa es "necesariamente una empresa comercial capitalista,

¹⁰ *Ibid.*, p. 14.

¹¹ Durante las Primeras Jornadas de Sociólogos Alemanes que se efectuaron entre el 19 y el 22 de octubre de 1910 en Frankfurt am Main, el sociólogo Max Weber propuso a sus colegas "convertir el periodismo en objeto de análisis sociológico". Su interés se concentraba en que: "Hemos de analizar [...] sobre todo las relaciones de *poder* que crea la publicidad específica del periódico". Cfr. Max Weber: *Gesellschaftsbericht*, en *Verhandlungen des Ersten Deutschen Soziologentages* (Schriften der Deutschen Gesellschaft für Soziologie), primera serie, tomo primero, Tübinga, 1911, p. 45. Para la importancia de Weber en relación con la ciencia de la comunicación, Cfr. Otto Groth: *Die Geschichte der deutschen Zeitungswissenschaft*, o.c., pp. 296 y ss., y Fritz Eberhard: "Franz Adam Löffler und Max Weber-zwei Pioniere der Publizistikwissenschaft", *Publizistik*, Jg. 8, H. 5/6, 1963, pp. 436 y ss.

¹² Cfr. Hanno Beth y Harry Pross, 1990: *Introducción a la ciencia de la comunicación*, Editorial Anthropos, Barcelona, p. 38.

privada", que satisface tanto a compradores de periódicos como a anunciantes entre los que se dan "las relaciones recíprocas más peculiares", donde se produce lo que él llama la "*trustificación* de la prensa" y pregunta: "¿qué significa el desarrollo capitalista dentro del periodismo para la posición sociológica de la prensa en general, para su papel en la formación de la opinión pública?".¹³

En 1916 el economista Karl Bücher fundó el Instituto de Periodismo de Leipzig, primera institución de este tipo en una universidad alemana que subrayó el objetivo económico del máximo beneficio como factor dominante de la industria periodística, planteada antes por Weber, pero Bücher enfatiza: "El empresario no persigue, como algunos ingenuos creen, representar en el periódico intereses públicos y difundir los logros culturales, sino obtener beneficios con la venta de espacio publicitario. El contenido redaccional del periódico no es para él más que un medio que aumenta los costos para conseguir este fin, y entre los fenómenos más sobresalientes del mundo cultural se cuenta el que soporte aún esta situación".¹⁴

La investigación de la comunicación de masas fue un campo dominado al principio por las ciencias sociales y la llamada "ciencia del periódico" se institucionalizó tras la iniciativa de Bücher que dio la pauta para formar numerosos institutos en Alemania. Walter Hagemann (1920) relata que en 1939 ya había "en el territorio alemán nueve institutos universitarios y cinco encargos de cátedra de publicística" y más adelante 12, lo que alentó a las asociaciones profesionales de periodistas que buscaban en la nueva disciplina una "garantía científica de sus propias ideas de política comunicacional y, en parte también, hacerse cargo de la formación de periodistas en las universidades".¹⁵

Al institucionalizarse la investigación de la ciencia de la comunicación, surgió el debate sobre si el estudio de la disciplina debiera abordarse desde las ciencias sociales o desde una ciencia de la comunicación autónoma que, no obstante haber evolucionado en relación con las otras disciplinas, no consiguió desarrollar una metodología específica a pesar de buscarla como disciplina independiente. Por ello Otto Groth, el cronista de la evolución del periodismo de Alemania, expresa que a la "ciencia del periodismo

¹³ Cfr. Max Weber: *Geschäftsbericht*, o.c., p. 44.

¹⁴ Karl Bücher: *Die Anfänge des Zeitungswesens*, en fd., *Die Entstehung der Volkswirtschaft*, 8a. ed. Tubinga, 1911, p. 260. Citado aquí según Berliner Autorenkollektiv Presse, *Wie links können Journalisten sein? Pressefreiheit und Profit*, Reinbeck, 1972, p. 71. Acerca de este libro, véase la reseña de Hanno Beth en *Publizistik*, Jg. 19/20, H. 3-4, 1974, 1-2, 1975 (*Journalismus als Beruf*), pp. 644 y ss. Cfr. Hanno Beth y Harry Pross, 1990: *Introducción a la ciencia de la comunicación*, Editorial Anthropos, Barcelona, pp. 38 y ss.

¹⁵ Ibid., Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 39.

[...] le faltaban precisamente *bases teóricas*. [...] No se tenían ideas claras sobre el objeto ni sobre el método propio que hubiera podido justificar la pretensión de que se la reconociera como ciencia independiente. Y no se consiguió, ni la 'ciencia del periodismo' ha conseguido todavía crear estas bases teóricas en las universidades". Con ello quedó sin efecto el programa de investigación propuesto por Max Weber y se relegaron los aspectos económicos y sociológicos en el estudio de los medios de información, se dio un retraso que no favorecía la innovación de la disciplina, se concentraron sus intereses en exploraciones históricas, en meras descripciones estructurales del medio periódico y se puso su estudio al servicio del fascismo tras la toma del poder por los nazis en enero de 1933.¹⁶

4.5

La Escuela de Berlín

Los conceptos básicos de la ciencia de la comunicación en las universidades de la República Federal de Alemania, surgieron de tres escuelas que florecieron a la caída del Tercer Reich: la Escuela de Berlín, la Escuela de Munich y la Escuela de Münster (Westfalia). Algunos investigadores reconocen una cuarta escuela histórica de la comunicación representada por los científicos Elger Blühm, Heinz-Dietrich Fischer, Kurt Koszyk y Wilmont Haacke, aunque en realidad contribuyó poco a constituir una teoría de la comunicación.

Emil Dovifat fue una figura emblemática de la Escuela de Berlín durante lo que Hans Bohrmann y Rolf Sülzer llaman el "periodo de la restauración" de la ciencia de la comunicación hasta 1960.¹⁷ Según este doctor en filosofía, amigo de Paul Lazarsfeld, la misión de la prensa estaba condicionada por y realizada para el público a cumplir con lo que Dovifat llamó una auténtica tarea publicística: "Entendemos nosotros por *publicística* toda información y dirección condicionada por y realizada para el público y que está conscientemente encaminada a la acción por el convencimiento",¹⁸ por lo que comprende toda intervención espiritual que pasa o vive por el elemento del público donde las opiniones sobre el saber y la voluntad son determinadas total o parcialmente mediante la libre convicción de los integrantes de la sociedad.

¹⁶ *Ibid.*, Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 18.

¹⁷ *Ibid.*, o.c., p. 19.

¹⁸ Cfr. Emil Dovifat, 1959, *Zeitungslere*, Walter de Gruyter & Co., Alemania. *Periodismo*, 1964, UTEHA, México, p. 20.



Figura 4.3

Emil Dovifat (1890-1969), profesor de publicística (periodismo) en la Universidad Libre de Berlín, escribió: "La historia del periodismo es tan vieja como la historia de la humanidad. Mucho antes de los primeros periódicos hubo, además de portadores de noticias de toda suerte (volantes o lacayos, jinetes mensajeros), escritores de noticias y agentes, empleados de los grandes señores; con frecuencia se trataba de existencias dudosas y entre dos aguas" (Dovifat, 39, 1959).

Dovifat propuso un método que nunca definió. La publicística vive en el "elemento del público", lo que resulta en una limitación para el objeto de la ciencia, pues sólo puede incluir en su campo de investigación los fenómenos que pasan por el filtro del público y donde las "relaciones interhumanas" o de cualquier otro tipo, que pueden ser objeto de estudios científicos para la "investigación de la comunicación" en un amplio sentido pero que "no se efectúan en público, no pertenecen a la publicística". Se concreta a ciertos conceptos nucleares: el público, la actualidad, las opiniones, un credo (*Gesinnung*), que ocupa el lugar más relevante que utópicamente describe y proclama como mandato obligatorio en el carácter normativo de la ciencia de la comunicación. La orientación normativa de esta ciencia no se limita a un solo propósito, sino a las diversas posturas ideológicas desde la antigüedad. Dovifat creía en la tolerancia liberal, pero entendía la existencia de doctrinas contrarias. Basada en una comprensión instrumental, la disciplina procede del orden de las ciencias del espíritu.¹⁹ La Escuela de Berlín, en suma, adopta una estructura vertical de la comunicación y mira en esencia a la publicística como un "medio de dirección de la opinión y la formación de la voluntad en todas las cuestiones de la vida pública".

Si para Dovifat la comprensión instrumental básica es el credo, los fines buscados vienen dados ya en la sociedad, y aunque lo niegue, el credo como actitud característica siempre está mediado por los valores y las normas representados por la misma sociedad. Beth afirma: "Si se excluye de la investigación la cuestión fundamental y decisiva de la corrección y verdad del credo, y con ella no se plantea la cuestión de los medios con los que se realizan (deben realizarse) los fines, resulta que esa investigación está, aunque no lo note, al servicio de los intereses de dominio de una sociedad. Por dos razones: si por un lado desaparece el examen material de la relación fin-medios, renuncia uno desde un principio a la posibilidad de obtener, de semejante análisis, criterios para la reflexión acerca de la corrección y verdad de los fines, y éstos permanecen ajenos a la crítica. De este modo, el credo no puede ser siempre más que el reflejo de las relaciones de dominio existentes. ¿Cómo, si no, iban a ponerse en duda una vez desprovistas de todo fundamento? De este modo, en el concepto del investigador se impone plenamente la realidad social excluida de facto; un indicio de ello aparece, a mi juicio, en la hipótesis de la estructura vertical de la comunicación que, no por casualidad, se corresponde con la relación señor-vasallo".²⁰

¹⁹ *Ibid.*, Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 21.

²⁰ *Ibid.*, o.c., p. 26.

4.6

La Escuela de Munich

Como institución la Escuela de Munich, entre cuyos representantes estaban Hans Braun, Otto B. Roegele y Heinz Starkulla, optó por una estructura horizontal y definió al periódico como "la conversación contemporánea de la sociedad".²¹ Para legitimar la disciplina postulan, igual que Dovifat, llamarla "ciencia del periódico", un método propio y un "objeto propio del saber", pero en su campo de estudio agregan, en contraste, la "forma [...] más amplia de contacto humano en donde mediante el habla, la audición y la comprensión se efectúa el *encuentro* y la *influencia recíproca*, el *cambio constante de roles* y el intercambio de *contenidos espirituales*", que Dovifat llama "investigación de la comunicación en sentido amplio".²²

La Escuela de Munich reduce la teoría de la comunicación al postulado "el periódico es la conversación contemporánea de la sociedad", fórmula que en la década de 1960 trascendió y adoptó el periodismo americano y latinoamericano y entronizó al periódico como "el libro de las multitudes", justificando también el nombre de "ciencia del periódico". El término periódico (*zeitung*), como apunta Harry Pross, no sólo designa un medio técnico, o secundario, sino que con él creen haber conceptualizado el "fenómeno primigenio de la comunicación social". De ahí que no vean en los otros medios (cine, radio, televisión, etc.) más que manifestaciones de este fenómeno primigenio del *zeitung*.²³

Bernd Maria Aswerus sostiene que la existencia social, como fase específica de comunicación que caracteriza al hombre "por el fenómeno (comunicación) en su existencia social", se estructura por tres "determinaciones existenciales": *asociativa*, *volitiva* y *cognitiva*. "La relación de lo *asociativo* con lo *volitivo* o con lo *cognitivo* debe pensarse únicamente en forma tradicional. En tanto existe, la sociedad viene dada en este yo, *asociativa*, *volitiva* y *cognitivamente determinada*. De ahí que la sociedad humana deba pensarse también en términos *asociativos*, *volitivos* y *cognitivos*". La máxima expresión de la comunicación se da en la "comunicación sensible", como "fenómeno periódico en su forma sensible".

En la llamada fase cognitiva de existencia, es donde la comunicación social adquiere un fin interno, en tanto que la sociedad de fines se ocupa

²¹ Bernd Maria Aswerus: "Typische Phasen gesellschaftlicher Kommunikation", *Publizistik*, Jg. 5, H. 1, 1960, p. 5, en Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 21.

²² *Ibid.* Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 21.

²³ Bernd Maria Aswerus: o.c., p. 6.

sustancial y exclusivamente de estados de cosas situados fuera de ella. La comunicación de ideas está dirigida hacia el interior del hombre. Las formas sensibles son sus centros rectores, y el espíritu es lo que caracteriza la nueva comunicación. Las ideas sólo pueden realizarse en plena libertad, que se convierte precisamente en su sustrato espiritual. Las ideas así no pueden transmitirse mediante la información, sino sólo mediante la interacción de ese sustrato interno donde afloran las ideas, donde se produce el *mitteilung*, que no es otra cosa que el fenómeno de la comunicación. Ésta, no obstante, de modo alguno afecta la *yoicidad* del interlocutor: más bien lo confirma en su propio yo, ya que lo presupone como socio igualitario de ese intercambio llamado comunicación, que tiene algo que dar y, por lo tanto, es capaz de intercambiar ideas en el coloquio.²⁴

¿Y qué es el coloquio (*gespräch*) si no la conversación que se documenta como relación reciproca de interlocutores próxima y relativamente semejantes hasta convertirse en relación que se aproxima a la fraternidad? Si “la comunicación no puede desplegarse libremente entre socios iguales deja de ser comunicación verdadera”. Este despliegue de la comunicación se ve también mermado entre comunicadores iguales cuando el proceso de comunicación se basa en un fin “para el logro de un objetivo ajeno al periódico”,²⁵ como en los casos en que se intenta deliberadamente inducir al individuo por medio de monólogos (comunicación mediática) a actuar en un sentido determinado, en interés de quien hace el intento, es decir, cuando el proceso de comunicación no está definido por comunicación sensible desinteresada. En esto reside la diferencia sustancial entre lo *volitivo* y lo *cognitivo*.

En resumen, la Escuela de Munich sostiene que mientras que en lo *volitivo* impera el fin, esto es, los *medios* y los *fines* y éstos pueden “desvirtuar” los intereses interiores de los participantes —ante todo, cuando provienen de monólogos transmitidos por los medios de difusión—, en lo *cognitivo* se manifiesta la forma sensible, la idea, que libremente expuesta y dialogada es la matriz conceptual del *gespräch*, de la *interacción*, de la comunicación.

La comunicación, en libertad e igualdad, se realiza simultáneamente en la esfera *cognitiva* de la sociedad. En el sentir de los científicos de Munich, esta fórmula de la comunicación social garantiza, bajo el signo de la fraternidad, la “convivencia humana en igualdad y libertad”, aunque este sentir se difumine en una utopía con el devenir de los tiempos.²⁶

²⁴ Bernd Maria Aswerus: o.c., pp. 7 y 9.

²⁵ *Ibid.*, o.c., pp. 7 y 8.

²⁶ *Ibid.*, o.c., pp. 11, 12-55.

4.7

La Escuela de Münster
(Westfalia)

A diferencia de las escuelas de Berlín y Munich, que optan por estructuras horizontal y vertical, respectivamente, la de Münster (Westfalia) reduce su trabajo teórico al común denominador de que "toda publicística es diálogo",²⁷ difuminando los postulados de una "publicística funcional" desarrollada por el sociólogo holandés Hendricus Johannes Prakke, sucesor de Walter Hagemann, primer profesor de publicística en la Universidad de Münster. Hagemann, quien había intentado desarrollar una sistemática de la comunicación desde la sociología, aferrándose de modo ortodoxo a la "delimitación clara"²⁸ de su disciplina frente a otros campos de investigación, enfatizaba que la ciencia de la comunicación pertenece a "un sector importante"²⁹ de las ciencias sociales. Él y Prakke intentaron mantener "la publicística como disciplina independiente con objeto de investigación propio [...], por tosco que fuese".³⁰

Prakke dirigió la investigación social al campo empírico de la conducta social y aplicó los resultados de la investigación americana de la comunicación,³¹ operada por los medios y métodos de la investigación social empírica y los integró en su doctrina de "publicística funcional", que no es más que una forma de "comunicación interhumana",³² donde observó lo que llamó "publicística sistemática": "La ciencia de la publicística sistemática —afirmó— es la teoría del enunciado público y dirigido de lo actualmente experimentado, pensado y sentido mediante la información, la formación de opinión y el entretenimiento, y su efecto en la sociedad".³³

²⁷ Hendricus Johannes Prakke: "Alle Publizistik ist Zwiegespräch", *Publizistik*, Jg. 5, H. 4, 1900, p. 208, en Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 23.

²⁸ Walter Hagemann: "Publizistik als Wissenschaft", o.c., p. 19, en Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 23.

²⁹ Walter Hagemann: "Begriffe und Methoden publizistischer Forschung", en *Id.* *Grundzüge der Publizistik*, o.c., p. 277, en Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., pp. 23 y 24.

³⁰ Henk Prakke: "Das Selbstverständnis der Publizistik und Zeitungswissenschaft", *Publizistik*, Jg. 9, H. 4, 1964, p. 352, en Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 24.

³¹ Se hace notar que el texto más utilizado en la década de 1960 relacionado con la investigación científica de la comunicación procedía de la Escuela de Paul F. Lazarsfeld y la promovía en Alemania Wilbur Schramm (ed.), *Grundfragen der Kommunikationsforschung*, Munich, 1973.

³² Henk Prakke: "Thesen zu einer neuen Definition der Publizistikwissenschaft", *Publizistik*, Jg. 6, H. 2, 1961, p. 82, en Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 24.

³³ Cfr. Henk Prakke, Franz W. Dröge, Winfried B. Lerg y Michael Schmolke: *Comunicación social. Introducción a la publicística funcional*, Madrid, 1977; en Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 24.

El modelo de Prakke concibe al receptor como sujeto de un rol reactivo y como inspirador de la comunicación del comunicador;³⁴ establece que "comunicador y receptor [...] mantienen siempre una situación dialógica"³⁵ donde la interacción o diálogo social se da de un modo horizontal entre "socios iguales",³⁶ pues la comunicación de los medios, dado que no sólo comunican e informan, sino que son también socios que transmiten entretenimiento,³⁷ posibilitan un diálogo social que, en teoría, debe presentarse como función "cuyos factores son el *comunicador* (publicista, esto es, quien lo hace público), la *comunicación* (el enunciado o situación dialógica) y el *receptor* (el público)". Se echa de ver que la 'calidad' de estos factores está fuertemente asociada por la 'calidad' de todos los demás".³⁸ De esta noción procede el concepto de "publicística funcionalista", donde los factores guardan relación de interdependencia más allá de la "publicística sistemática", porque ésta sólo está basada en la relación causal entre un comunicador y un receptor.³⁹

El modelo de diálogo recíproco e igualitario entre el receptor "inspirador" y "comunicador", estaba fuertemente asociado al funcionalismo, cuyos principios en el empirismo se fundan en el modelo liberal clásico de mercado cuyo intercambio eficaz, como en la definición de publicística, supone el bienestar entre los hombres. De ahí la crítica de Hanno Beth cuando escribe: "Aunque esta teoría y su relación social se nutría del modelo liberal clásico, no supo explicar, a pesar de su conocimiento de las relaciones comunicativas recíprocas, el hecho concreto de la comunicación en los países industriales desarrollados, precisamente porque se obstinaba en pasar por alto el hecho de que, aunque los medios de masas dependan de su resonancia entre el público, la intervención de los receptores en el proceso de comunicación medial no deja de ser de índole participativa. Pero si no se entiende el carácter distributivo de los medios, típico de todas las sociedades de masas, carácter que reduce a los receptores a un comportamiento comunicativo participativo, convierte así en una farsa la supuesta igualdad de los participantes en el proceso de comunicación, resulta que se elimina del sistema teórico el elemento decisivo que podría

³⁴ Henk Prakke: "Alle Publizistik ist Zwiegespräch", o.c., p. 208. Subrayado en el original, en Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 25.

³⁵ *Ibid.*, Henk Prakke: "Alle Publizistik ist Zwiegespräch", o.c., en Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 25.

³⁶ Henk Prakke *et al.*: *Comunicación social*, o.c., en Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 25.

³⁷ Henk Prakke: "Thesen zu einer neuen Definition der Publizistikwissenschaft", o.c., p. 82, en Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 25.

³⁸ Henk Prakke *et al.*: *Comunicación social*, o.c., en Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 25.

³⁹ Cfr. Henk Prakke: "Das Selbstverständnis der Publizistik und Zeitungswissenschaft", o.c., pp. 351 y ss., en Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 25.

garantizar su adecuación a la realidad social. El funcionalismo no sólo no podía alcanzar su objetivo bajo estas condiciones, sino que también contribuyó, en contra de sus propias intenciones, es decir, involuntariamente, a ocultar a nivel teórico el verdadero estado de la comunicación social".⁴⁰

A principios de la década de 1960, resultaba insoslayable el liderazgo que en términos de progreso cobró el funcionalismo en su carrera por el desarrollo de la ciencia social empírica, con base en los principios de la investigación científica de la comunicación como disciplina independiente. En ella, cobró importancia el análisis sociológico de otros investigadores, quienes, como Alphons Silbermann, de Colonia, subrayó en un ensayo que "dado su nivel científico momentáneo, la publicística no puede servir", en términos del análisis sociológico sistemático de los medios de información de masas, "puesto que con verdadera tozudez se aferra a principios tradicionales oriundos de la ciencia del periodismo y que hace tiempo cayeron víctimas del cambio social".⁴¹

En la década de 1960 surgieron muchas voces de sociólogos. La comunicación de masas empezó a ser objeto de estudio desde otras ramas cercanas a la sociología. Se consolidó el deseo intelectual de Max Weber "mediante la integración de aspectos de la sociología, la economía, el derecho público, la política, la historia social y de las ideas";⁴² y se fortaleció el estudio de la "estructura y función del modelo *liberal* de público burgués",⁴³ procedentes de la segunda generación de la Escuela de Frankfurt. Los trabajos de Jürgen Habermas y su gran influencia crítica en la nueva generación de científicos, trascendería fronteras con su teoría de la acción comunicativa y pragmática de la comunicación. Muchas otras ciencias sociales salieron a la escena de la comunicación. Franz Ronneberger, reconocido politólogo de Nürnberg-Erlangen, continuó el ejemplo de Silbermann, y abordó "las funciones políticas de los medios de comunicación de masas" y, con evidente orientación positivista, secundó la "investigación científica de la comunicación de masas". Una voz que dejó huella fue la del psicólogo Gerhard Maletzke, quien en su intento de "construir un nuevo

⁴⁰ Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 27.

⁴¹ El ensayo de Alphons Silbermann: "Die soziologischen Untersuchungsfelder der Massenkommunikation", en Erich Feldmann y Ernst Meier (eds.), *Film und Fernsehen im Spiegel der Wissenschaft*, Gütersloh, 1963, pp. 50, 55 y ss., analiza "el modelo sociológico del proceso de comunicación de tres formas [...]. Primero, como interdependencia entre comunicador y receptor; segundo, como eslabón que forma parte de toda una cadena de comunicaciones de ida y vuelta, y tercero, como parte de un modelo de interacciones que se hallan en constante movimiento", en Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 28.

⁴² Jürgen Habermas, 1990, *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*, Barcelona.

⁴³ *Ibid.*, Jürgen Habermas, 1990, o.c., p. 8.

modelo de la comunicación de masas, bajo la perspectiva *psicológica*⁴⁴, fue el primer científico alemán que asimiló los resultados de la investigación de los medios realizada en Estados Unidos y la tradujo al alemán en su extensa obra *Psicología de la comunicación de masas* (1970), que llevó en forma compacta al público latinoamericano, con su publicación por el CIESPAL en Quito, Ecuador.

Los cursos sobre ciencias de la información y las estancias docentes multidisciplinares en Ecuador fueron una escuela prominente de la comunicación a mediados del siglo XX. Ese país fue semillero de autores versados en la llamada "comunicación colectiva" que dejó huella en América Latina y también ahí se publicaron los trabajos del profesor belga Roger Clausse con el título de *Sociología de la información* (1968), así como la del sociólogo francés Joffre Dumazedier, miembro del famoso grupo de especialistas denominado "1985": *De la sociología de la comunicación colectiva a la sociología del desarrollo cultural* (1969). Debe destacarse que el más difundido de los textos publicados por el CIESPAL fue la compilación de Wilbur Schramm, *Proceso y efectos de la comunicación colectiva* (1964), de cuyo ensayo inaugural derivaron algunos metatextos en México: *Comunicación* (1977), de Antonio Paoli, y *Comunicación humana, ciencia social* (1986), de Carlos Fernández Collado y Gordon L. Dahnke, entre otros.

En Münster se cristalizó la investigación social empírica del modelo americano centrado en cuestiones mediáticas y orientado en estudios de propaganda que Prakke había dejado en el tintero. Un producto de ese esfuerzo fue el libro *Wirkungen der Massenkommunikation (Efectos de la comunicación de masas)* (1973), de Franz Dröge, Rainer Weissenborn y Henning Haft.⁴⁵ Fueron Peter Glotz y Wolfgang R. Langenbucher quienes introdujeron conocimientos sociológicos en la ciencia de la comunicación en Munich. En el libro *Der missachtete Leser (El lector menospreciado)* (1969),⁴⁶ defienden la necesidad social de información frente a un periodismo ajeno a los resultados de la ciencia de la comunicación. En Berlín ocurre algo diferente: Fritz Eberhard, director del Süd Deutschen Rundfunk, y sucesor de Emil Dovifat, concentró su trabajo en revisar el

⁴⁴ Gerhard Maletzke, *Psychologie der Massenkommunikation. Theorie und Systematik*, Hamburgo, 1963, p. 5. Subrayado en el original. El autor ha publicado una extensa obra de *Psicología de la comunicación de masas* y ha sido traducido al español en la colección de textos que publicó el CIESPAL, Quito, Ecuador.

⁴⁵ Franz Droege, Rainer Weissenborn y Henning Haft: *Wirkungen der Massenkommunikation*, 2a. ed., Frankfurt A.M., 1973, en Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 29.

⁴⁶ Peter Glotz y Wolfgang Ro Langenbucher: *Der missachtete Leser. Zur Kritik der deutschen Presse*, Colonia y Berlín, 1969, en Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 29.

concepto normativo de ciencia de Dovifat⁴⁷ y en superar el déficit de conocimientos empíricos sobre los medios. Eberhard se orientó especialmente en las encuestas representativas del público, de donde provenía su mayor experiencia.

A semejanza de Lazarsfeld en Estados Unidos, Eberhard fue nombrado director en la radio y trabajó las encuestas de audiencias por encargo del Instituto de Demoscopia de Allensbach, órgano privado que dirigía Elisabeth Noelle-Neumann,⁴⁸ quien en 1965 había impartido la cátedra de publicística de la Universidad Johannes Gutenberg, de Maguncia. Eberhard plasmó el relato de sus actividades en su libro *Der Rundfunk horer und sein program (El oyente de radio y su programa)* (1962), para entonces "el primero y único en su especie en Alemania",⁴⁹ distintivamente subtitulado *Contribución a la investigación social empírica*. Su aportación caracteriza el trabajo del Instituto de Berlín bajo la dirección de Eberhard y tuvo como característica central el empleo del análisis de contenido, cuya primera publicación en alemán se efectuó precisamente en Berlín.⁵⁰

4.8

La "integración" de la comunicología como ciencia

Los métodos de la sociología empírica formaron parte del dispositivo e instrumental de la comunicología institucionalizada, que dejaron en la incertidumbre a la ciencia de la comunicación, sin posibilidad de sostener el concepto de ciencia con objeto de estudio por carecer de metodología y programas de investigación propios, como escribe Hanno Beth. En opinión de Eberhard, esto provoca que la ciencia de la comunicación pierda su sentido de integración. Ésta, sin embargo, no debería ser el fin de la comunicación, sino más bien su autonomía multidisciplinaria. Por eso

⁴⁷ Fritz Eberhard aspira a una ciencia de la comunicación "libre de juicios de valor", tal como la proponía Max Weber, no busca una ciencia parcial o imparcial. Para una introducción a esta problemática, cfr. Max Weber "Die Lehrfreiheit der Universitäten", *Süddeutsche Zeitung*, núm. 254, del 3-4 nov. 1973, p. 112.

⁴⁸ La politóloga alemana Elisabeth Noelle-Neumann ha propuesto la teoría de ciencia política y comunicación: *La espiral del silencio*, mediante la cual argumenta que es menos probable que un solo individuo dé su opinión sobre un determinado tema público entre un grupo de personas si siente que es parte de la minoría, por temor a la represión o por el aislamiento que puede venir de la mayoría (cfr. Anderson, 1996: 214; Miller, 2005: 277).

⁴⁹ Fritz Eberhard: *Der Rundfunkhoror und sein Programm. Ein Beitrag zur empirischen Sozialforschung*, Berlin, 1962, p. 13, en Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 30.

⁵⁰ *Ibid.* Jürgen Habermas, 1990, *Historia y crítica de la opinión pública*, o.c.

modelo de la comunicación de masas, bajo la perspectiva *psicológica*⁴⁴, fue el primer científico alemán que asimiló los resultados de la investigación de los medios realizada en Estados Unidos y la tradujo al alemán en su extensa obra *Psicología de la comunicación de masas* (1970), que llevó en forma compacta al público latinoamericano, con su publicación por el CIESPAL en Quito, Ecuador.

Los cursos sobre ciencias de la información y las estancias docentes multidisciplinares en Ecuador fueron una escuela prominente de la comunicación a mediados del siglo XX. Ese país fue semillero de autores versados en la llamada "comunicación colectiva" que dejó huella en América Latina y también ahí se publicaron los trabajos del profesor belga Roger Clausse con el título de *Sociología de la información* (1968), así como la del sociólogo francés Joffre Dumazedier, miembro del famoso grupo de especialistas denominado "1985": *De la sociología de la comunicación colectiva a la sociología del desarrollo cultural* (1969). Debe destacarse que el más difundido de los textos publicados por el CIESPAL fue la compilación de Wilbur Schramm, *Proceso y efectos de la comunicación colectiva* (1964), de cuyo ensayo inaugural derivaron algunos metatextos en México: *Comunicación* (1977), de Antonio Paoli, y *Comunicación humana, ciencia social* (1986), de Carlos Fernández Collado y Gordon L. Dahnke, entre otros.

En Münster se cristalizó la investigación social empírica del modelo americano centrado en cuestiones mediáticas y orientado en estudios de propaganda que Prakke había dejado en el tintero. Un producto de ese esfuerzo fue el libro *Wirkungen der Massenkommunikation (Efectos de la comunicación de masas)* (1973), de Franz Dröge, Rainer Weissenborn y Henning Haft.⁴⁵ Fueron Peter Glotz y Wolfgang R. Langenbucher quienes introdujeron conocimientos sociológicos en la ciencia de la comunicación en Munich. En el libro *Der missachtete Leser (El lector menoscipado)* (1969),⁴⁶ defienden la necesidad social de información frente a un periodismo ajeno a los resultados de la ciencia de la comunicación. En Berlín ocurre algo diferente: Fritz Eberhard, director del Süd Deutschen Rundfunk, y sucesor de Emil Dovisat, concentró su trabajo en revisar el

⁴⁴ Gerhard Maletzke, *Psychologie der Massenkommunikation. Theorie und Systematik*, Hamburg, 1963, p. 5. Subrayado en el original. El autor ha publicado una extensa obra de *Psicología de la comunicación de masas* y ha sido traducido al español en la colección de textos que publicó el CIESPAL, Quito, Ecuador.

⁴⁵ Franz Dröge, Rainer Weissenborn y Henning Haft: *Wirkungen der Massenkommunikation*, 2a. ed., Frankfurt A.M., 1973, en Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 29.

⁴⁶ Peter Glotz y Wolfgang R. Langenbucher: *Der missachtete Leser Zur Kritik der deutschen Presse*, Colonia y Berlín, 1969, en Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 29.

concepto normativo de ciencia de Dovifat⁴⁷ y en superar el déficit de conocimientos empíricos sobre los medios. Eberhard se orientó especialmente en las encuestas representativas del público, de donde provenía su mayor experiencia.

A semejanza de Lazarsfeld en Estados Unidos, Eberhard fue nombrado director en la radio y trabajó las encuestas de audiencias por encargo del Instituto de Demoscopia de Allensbach, órgano privado que dirigía Elisabeth Noelle-Neumann,⁴⁸ quien en 1965 había impartido la cátedra de publicística de la Universidad Johannes Gutenberg, de Maguncia. Eberhard plasmó el relato de sus actividades en su libro *Der Rundfunk horer und sein program (El oyente de radio y su programa)* (1962), para entonces "el primero y único en su especie en Alemania",⁴⁹ distintivamente subtulado *Contribución a la investigación social empírica*. Su aportación caracteriza el trabajo del Instituto de Berlín bajo la dirección de Eberhard y tuvo como característica central el empleo del análisis de contenido, cuya primera publicación en alemán se efectuó precisamente en Berlín.⁵⁰

4.8

La "integración" de la comunicología como ciencia

Los métodos de la sociología empírica formaron parte del dispositivo e instrumental de la comunicología institucionalizada, que dejaron en la incertidumbre a la ciencia de la comunicación, sin posibilidad de sostener el concepto de ciencia con objeto de estudio por carecer de metodología y programas de investigación propios, como escribe Hanno Beth. En opinión de Eberhard, esto provoca que la ciencia de la comunicación pierda su sentido de integración. Ésta, sin embargo, no debería ser el fin de la comunicación, sino más bien su autonomía multidisciplinaria. Por eso

⁴⁷ Fritz Eberhard aspira a una ciencia de la comunicación "libre de juicios de valor", tal como la proponía Max Weber, no busca una ciencia parcial o imparcial. Para una introducción a esta problemática, cfr. Max Weber "Die Lehrfreiheit der Universitäten", *Süddeutsche Zeitung*, núm. 254, del 3-4 nov. 1973, p. 112.

⁴⁸ La politóloga alemana Elisabeth Noelle-Neumann ha propuesto la teoría de ciencia política y comunicación: *La espiral del silencio*, mediante la cual argumenta que es menos probable que un solo individuo dé su opinión sobre un determinado tema público entre un grupo de personas si siente que es parte de la minoría, por temor a la represión o por el aislamiento que puede venir de la mayoría (cfr. Anderson, 1996: 214; Miller, 2005: 277).

⁴⁹ Fritz Eberhard: *Der Rundfunkhorer und sein Programm. Ein Beitrag zur empirischen Sozialforschung*, Berlín, 1962, p. 13, en Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 30.

⁵⁰ *Ibid.* Jürgen Habermas, 1990, *Historia y crítica de la opinión pública*, o.c.

recomienda a los comunicólogos no claudicar, no obstante el indefinido destino y nivel que la comunicología tuvo en Alemania a mediados del siglo XX.

En torno a la comunicología, Fritz Eberhard se pregunta: "¿Debe abandonar la solución de los problemas en manos de los sociólogos, psicólogos, lingüistas, historiadores y otros? Estoy plenamente convencido de que no. Los problemas de la comunicación de masas tienen una importancia decisiva, son tan complejos y están tan íntimamente ligados, que su elaboración tiene que concentrarse en los institutos de Publicística o, al menos, deben ser coordinados por ellos. [...] ¿Abordarán las otras disciplinas, por sí solas, estos problemas? Ellas tienen que investigar campos realmente grandes. De ahí que la publicística sólo pueda tratarla de modo marginal. Es indiscutible que los fenómenos publicísticos son de interés para toda una serie de ciencias. Pero ninguna de ellas podría abordar por sí sola la unidad del complejo objeto de estudio. Ninguna podría abarcarlo completamente con sus métodos. Ni siquiera varias de ellas a un tiempo. Desde el punto de vista de las otras disciplinas, quedaría siempre un resto sin abordar. Desde el punto de vista de la publicística, éste es el núcleo de nuestra ciencia. Exige un esfuerzo separado y unitario, un esfuerzo que debe extenderse a los campos que también son de interés para otras disciplinas y, a decir verdad, en aras de la unidad del objeto de estudio".⁵¹

El concepto de ciencia de integración para la comunicación no pasó de ser una pretensión que aspiraba a retener la posesión de disciplina institucionalizada, aunque sólo fuese posible con una argumentación de carácter práctico. Era pertinente considerar algunos vectores esenciales que se desplazaban sistemáticamente, ya que en la década de 1960 ocurrieron trascendentales acontecimientos paralelos a la reconceptualización de la ciencia de la comunicación en la República Federal Alemana. Entre otros, que la ciencia de la comunicación, tal como la entendía Karl d'Ester, fuese útil a la vida en su calidad de "ciencia verdadera"⁵² y que por conformarse con esta simple esperanza, en opinión de Beth,⁵³ a esta "ciencia de la comunicación que no llegó a demostrar a tiempo su relevancia social, le objetó con toda claridad y dolor esa misma sociedad lo que esperaba de ella, a saber, nada, o mejor dicho: casi nada".

El Consejo Científico, un comité creado en 1957 para el fomento de las ciencias en la República Federal de Alemania, dio un revés a la ciencia de la comunicación al oponerse a la ampliación de las capacidades de

⁵¹ Fritz Eberhard: "Thesen zur Publizistikwissenschaft", *Publizistik*, Jgo 6, H. 5/6, pp. 259 y ss. en Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 31.

⁵² *Ibid.*, Beth y Harry Pross, 1990, o.c., pp. 13.

⁵³ *Ibid.*, Beth y Harry Pross, 1990, o.c., pp. 31, 32.

la comunicación y dio la recomendación de "seguir cultivando esta especialidad en las universidades de Berlín y Munich", explica Beth.⁵⁴ Luego, la Conferencia de Ministros de Cultura para el Estudio de los Medios de Comunicación de Masas (14 y 15 de mayo de 1964) recomendó un nuevo concepto de integración para la ciencia de la comunicación, pero no como la entendían los comunicólogos, sino como una definición de facto por una división de la ciencia de la comunicación que marcaría su destino: en lo sucesivo, su estudio debería abordarse sólo como especialidad en cátedras asignadas a universidades que carecieran de las instituciones correspondientes. Pero también, por su importancia, las universidades, incluso aquellas de nueva creación, deberían privilegiar más en sus cátedras de política, derecho, sociología, psicología y economía los tópicos relacionados con los medios de comunicación masiva: prensa, cine, radio y televisión.

A principios de la década de 1960, dos comisiones de carácter político intentaron subordinar a los comunicólogos alemanes con el deliberado propósito de abrir espacios para los empresarios de medios y cerrar vías de debate en los centros universitarios: la Comisión para el Estudio de la Igualdad Competitiva de la Prensa, Radio-Televisión y Cine, o "Comisión Michel", según su presidente, el Dr. Delmar Michel, creada el 7 de diciembre de 1964 por una resolución del Parlamento (Bundestag) del 29 de abril de ese año, y la Comisión para el Estudio de la Amenaza a la Existencia Económica de las Empresas Periodísticas y las Consecuencias de la Concentración para la Libertad de Opinión en la República Federal de Alemania, llamada por su presidente, el Dr. Eberhard Günther, "Comisión Günther", que contaba con diez miembros de la "Comisión Michel". En ninguna de ellas participaron los comunicólogos alemanes; en cambio, fue ostensible "el menosprecio público exteriorizado en estos documentos [que] no se dirigía únicamente a personas aisladas, sino a toda la rama científica".⁵⁵

El tránsito de una publicística normativa a una ciencia libre de juicios de valor, pasó primero por el filtro de la adopción de la investigación científica de la comunicación de masas de la escuela de Lazarsfeld en Estados Unidos. Afirma Beth que, "dado el estado de desolación de la formación de teoría en la ciencia de la comunicación, esto equivalía, en cierto modo, a un avance hacia su mayor referencia social, sin reflexionarlo mucho". Y no había otro camino, pues el "empirismo en el que se buscó refugio al unísono, de momento liberó a la ciencia de la comunicación de su reputación de



⁵⁴ *Ibid.*, o.c., p. 32.

⁵⁵ *Ibid.*, Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 33.

fracasar socialmente, o de ser inútil, pero la nueva pretensión vinculada al giro empírista tampoco podía redimir a la ciencia, cosa que podían haber previsto los sabios".⁵⁶ La investigación por medio de encuestas y los análisis de lectores eran campos del dominio comercial y de la investigación de mercados. Con ellos no podía competir la investigación de la comunicación universitaria que iría al fracaso al intentar una utilidad social aún por demostrarse, por carecer de recursos humanos, técnicos y financieros que la pudieran sostener.

De este modo, la ciencia de la comunicación en Alemania perdió de vista el asunto pendiente de ofrecer a la sociedad el valor de una ciencia en el contexto de una sociedad capitalista, altamente desarrollada y ganó su integración al empirismo puro, surgido de un afán comercializador y de fama que aprovechaba los productos de la investigación, sin examinar a fondo las implicaciones sociales, políticas y científicas que entrañaba. La ciencia quedó reducida a un objeto de consumo más, por tanto, condicionada a la ley de la oferta y la demanda. Al perder autodeterminación la ciencia de la comunicación, se legitima la comercialización de una "ciencia aplicada" que durará lo que el *status quo* en el que la ciencia no parece aportar ningún valor creciente en la producción de conocimiento, sin concepción ni aportación propia y sin ofrecer "ninguna bibliografía amplia acerca de la función social de los medios de comunicación de masas",⁵⁷ lo que culminó en una crisis y en la rebelión de los estudiantes que estalló en 1968 y repercutió en varias naciones del mundo.⁵⁸

Hanno Beth explica que se dieron tendencias innovadoras de la ciencia de la comunicación motivadas por el movimiento social y que "no fue casual que el movimiento estudiantil se originase en Berlín, ciudad que, por razones geopolíticas, se había convertido en uno de los centros de la Guerra Fría y que, después de ella había conservado una atmósfera política que, en palabras del político Richard Löwenthal, "ha preservado restos del pensamiento de fortaleza sitiada". Löwenthal también afirma que cuando el hombre se siente amenazado como desde una isla, asume la tendencia a estrecharse y minimizar diferencias y que eso beneficia a la democracia. Pero además se alimentaba la comprensión del derecho fundamental de la libertad de expresión considerado como "uno de los principales derechos humanos".⁵⁹

⁵⁶ *Ibid.*, o.c., p. 33.

⁵⁷ Kurt Koszyk: "Zur sozialen Funktion der Massenkommunikationsmittel", en *Id. Zur Funktion und Struktur der Publizistik. Zwei Beiträge*, Berlín, 1968. En Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 34.

⁵⁸ *Ibid.*, Beth y Harry Pross, 1990, o.c., pp. 34, 35.

⁵⁹ *Ibid.*, Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 35.

En su marco esencial, las actividades del movimiento estudiantil de 1968 estaban dirigidas "contra el público despolitizado, en cuyo suelo no podía adoptar una idea democrática la formación de la voluntad", como advirtió Jürgen Habermas,⁶⁰ una protesta que iba dirigida contra la empresa periodística de Springer, que dominaba el mercado, cuyos periódicos mostraban a la oposición ante el mundo como una "pandilla criminal de subversivos que alborotan en Berlín Occidental para Ulbrich a sueldo de Pankow".⁶¹ Los periódicos integrantes del *Trust*, que controlaba siete de cada 10 diarios de Berlín, se lanzaron con furia contra la oposición estudiantil. Y, elocuente, Beth cita que nada quedaba del deber, establecido en la ley de prensa, de "comprobar el contenido, la veracidad y el origen de todas las noticias antes de su difusión, con el cuidado que permitan las circunstancias"⁶² y también de Springer, que ganó el reproche de que "sus redactores no podían permitir la falsificación" de las noticias.⁶³

La investigación científica de la comunicación establecida para entonces en la República Federal de Alemania, no pudo responder a los reclamos de manipulación y dominio de la prensa masiva. No tenían ni idea del problema social que implicaba y, si la tenían, estaban muy ocupados en su actividad mercantil. A pesar de que en las Jornadas Sociológicas de 1910 Max Weber había expuesto el complejo problema de la hegemonía de los medios y su influencia en la sociedad, y que Max Horkheimer y Theodor W. Adorno habían planteado el problema en su *Dialéctica de la Ilustración* (1947), éste fue relegado como asunto reducido a la crítica de la cultura, tesis que luego sería considerada demasiado limitada.

Aunque ejerció alguna influencia en las publicaciones que eran aportaciones políticas concretas a las discusiones relacionadas con el *Trust* del empresario Springer, la tesis de Adorno y Horkheimer cobró repercusión internacional. Pronto se vio que sus implicaciones no eran solamente de orden cultural, sino que tenía hondas raíces políticas y económicas, donde los llamados aparatos masivos de manipulación (medios de información) desempeñaron un papel central como detonador social. Quedaba redescubierta de manera rotunda la cuestión planteada 40 años antes por Max Weber: los problemas de la "función" y el "poder" de los medios de

⁶⁰ Jürgen Habermas: "Die Scheinrevolution und ihre Kinder", en *Id., Protestbewegung und Hochschulreform*, Frankfurt A.M., 1969, p. 190. Cfr. Hanno Beth: "Die neue Linke-kritisch betrachtet", *Liberal*, Jg. 11, H. 8-9, 1969, pp. 709 y ss., también, Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 36.

⁶¹ Kai Hermann: "Nach bewährtem Muster. Die Berliner Springer-Zeitungen verfalschen die Wahrheit", *Die Zeit*, Jg. 23, núm. 17, del 26 de abril de 1968, p. 5.

⁶² Ley de Prensa de Berlín, del 15 de junio de 1965, Artículo 3. Apartado 2, citado según *Presserecht*, o.c., en Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 46.

⁶³ Kai Hermann: "Nach bewährtem Muster. Die Berliner Springer-Zeitungen verfalschen die Wahrheit", o.c., en Hanno Beth y Harry Pross, 1990, o.c., p. 36.

información. El asunto, sin embargo, no se analizó a la luz de los principios de una ciencia neutral, sino según los mandamientos de un materialismo de impronta marxista.

En este contexto Hanno Beth escribió: "Como en la fase que ahora se discute la comunicología establecida brillaba por su ausencia en la acalorada discusión, fue casi necesariamente la sociología la que desempeñó un papel dirigente en la investigación de diversos aspectos de las estructuras y funciones de los sistemas sociales de comunicación. Por lo que respecta a la formación de teorías de la comunicación como disciplina en las universidades, tuvo que competir con dos representantes de la ciencia de la comunicación establecida, a saber, Harry Pross, profesor de publicística en la Universidad Libre de Berlín, y Franz Dröge, profesor de comunicación en la Universidad de Bremen".⁶⁴

4.9

El estructuralismo y la Escuela Lingüística

Por estructuralismo se entiende todo método o procedimiento de investigación que, en cualquier campo del saber, hace uso del concepto de estructura en alguno de sus sentidos. La noción de estructuralismo se originó en la psicología de la forma y en la lingüística: en este campo fue definido por los investigadores rusos Roman Jakobson y Nikolai Trubentzkoy, entre otros. En el campo de la antropología, la noción fue expresada por Radcliffe-Brown a partir de su introducción a la obra *African systems of kinship and marriage* (1959), y difundido en la antropología moderna por Claude Lévi-Strauss en su *Anthropologie structurale* (1958) (*Antropología estructural. Mito, sociedad, humanidades*, 2009). El estructuralismo es una tendencia filosófica de pensamiento que cobró auge en la década de 1960, especialmente en Francia. Algunos autores lo observan como un estilo de pensar que reúne autores diversos que se expresan en campos diversos de la ciencia social y de las humanidades, como la antropología, la crítica literaria, el psicoanálisis freudiano, la historiografía y algunas corrientes filosóficas específicas como el marxismo.

El estructuralismo construye sus instrumentos de análisis de la lingüística. Se articula como un planteamiento teórico que se inicia en la corriente lingüística que promueve Ferdinand de Saussure, cuya propuesta teórica es asumida en la antropología por Lévi-Strauss. En el *Curso de lin-*

⁶⁴ Hanno Beth y Harry Pross, 1990, p. 37.

gústica general (1998). De Saussure aporta los principios para una teoría del estructuralismo que permiten la construcción de simulacros lógicos que "pretenden describir las reglas inconscientes de las normas sociales" para comprender los hechos que la vida social impregna de significado.

La noción de estructura y su método inherente llegan al estructuralismo de manera indirecta desde las ciencias lógico-matemáticas, no de la psicología (Escuela de la Gestalt), con las que ya operaba tiempo atrás. La concepción de estructura en el pensamiento occidental en la ciencia social comenzó a plantearse a principios del siglo XX, particularmente en lingüística. Junto con las ideas del formalismo ruso, a partir de 1920 se conformaron y consolidaron en la lingüística y en la crítica estética y literaria alrededor del llamado Círculo de Praga. Durante y después de la Segunda Guerra Mundial, el lingüista ruso Roman Jakobson, antiguo integrante de la Escuela de Praga, llevó a Estados Unidos las ideas del estructuralismo desde la lingüística sin que su influencia abarcara otros campos de la ciencia social.

Hasta que surgió la obra de Claude Lévi-Strauss, el estructuralismo desbordó el marco de la lingüística, dentro del cual había crecido por más de 50 años. Con el surgimiento de *Les structures élémentaires de la parenté* (1949) (*Las estructuras elementales del parentesco*, 1949), Lévi-Strauss muestra que las convicciones estructuralistas están consolidadas y brindan un sistema coherente y efectivo para analizar la realidad. Desde 1950 su pensamiento comenzó a impregnar el trabajo de numerosos antropólogos, hasta convertirse en alternativa para otras áreas del pensamiento social y la sociología política, entre otras.

El estructuralismo inicial se distinguió por el empleo de la lingüística de Ferdinand de Saussure y de su terminología, en especial conceptos como significante, significado; *langue* y *parole*; sincronía y diacronía; parádigma y sintagma, que junto con otros se constituyen en rasgos distintivos de la estructura de un lenguaje, y han servido para mostrar que los fenómenos dispares —y en apariencia no organizados— son en realidad ejemplos de las mismas configuraciones y de las relaciones que se dan en las estructuras, tal como lo que se puede decir hablando depende de las reglas y restricciones de la *langue*. Por otra parte, el estructuralismo se empeñó en mostrar que las estructuras podían encontrarse en diversas actividades de carácter cultural de diversa índole. De este modo se realizaron importantes análisis estructurales en el campo de la arquitectura, la moda, los alimentos, las redes de parentesco, e incluso en el inconsciente y en muchos otros sistemas que son esencialmente mucho más significativos como el cinematógrafo, la televisión y, en términos generales, la literatura.

Las figuras emblemáticas del estructuralismo francés están representadas por Claude Lévi-Strauss, en la antropología, y Roland Barthes en la

crítica literaria y semiología.⁶⁵ Por supuesto, existen otros importantes autores asociados a esta corriente, entre ellos Louis Althusser desde la teoría marxista, Jaçques Lacan desde el psicoanálisis, y Michel Foucault con sus estudios sobre la sexualidad, la locura y la cárcel, desde el punto de vista de la teoría del poder, la hegemonía, el discurso y el conocimiento. Las ideas de Lévi-Strauss llegaron a Louis Althusser, miembro del Partido Comunista Francés, quien propuso una relectura de Marx con el fin de encontrar entre sus planteamientos un contenido que no había sido advertido, pues estaba implícito, oculto detrás del discurso y los conceptos evidentes: la armadura, la estructura del pensamiento marxista. Su teoría alcanzó gran impacto en la sociología e incluso en el marxismo. De este modo, durante la década de 1960 se vinculó fuertemente el estructuralismo con la política de izquierda y las ideas revolucionarias marxistas, y abarcaron un vasto campo de la ciencia social. Los enfoques marxistas sobre las sociedades que estudiaba la antropología con principios teóricos y metodológicos estructuralistas, abarcaban también la introducción de conceptos que incluyeron el fetichismo, el modo de producción del comunismo primitivo, la moneda y el dinero, la relación entre lo material y lo ideal, entre otros no menos importantes.

En 1970 el estructuralismo tuvo una importante transformación debida a la proliferación de posturas diversas en el seno de esa corriente intelectual. Esas posiciones se hicieron divergentes, complicadas y confusas, como resultado de la incomodidad que manifestaron sus promotores, al comprobar que lo estaban convirtiendo en una ortodoxia, algo que se habían propuesto combatir. Esta transformación dio lugar al surgimiento de tres campos:

- a) La *semiótica*, que hasta entonces había sido sinónimo de estructuralismo pero que se estableció como una corriente autónoma dentro del estudio de la llamada cultura popular.
- b) El *deconstructivismo*, un modo de análisis literario derivado de los escritos de Jaçques Derrida, quien demostró que los supuestos filosóficos que se encuentran en la base de los escritos, no son de manera alguna los garantes de su sentido y que, al contrario, los discursos en los que se presentan tales supuestos socavan sistemáticamente la filosofía, tal como lo describe en *Márgenes de la filosofía* (1998). Este enfoque dio como resultado un movimiento deconstrucciónista que influyó en el ámbito de los estudios literarios en Estados Unidos, y

⁶⁵ En 1962 Roland Barthes publica su libro *Elementos de semiología*, que fue la base para muchos estudios sobre la materia.

se convirtió en un método cuyo único precepto era no dar nada por sentado.

- c) El *posestructuralismo*, un enfoque filosófico que en la práctica resultó especialmente difícil de separar del estructuralismo, era una perspectiva más enfocada de la década de 1960, pues en alto grado era racionalista a las teorías psicoanalíticas y al rol del placer en la producción y regulación del sentido. Pero también estaba más enfocado hacia las estructuras *externas* de la sociedad; por ejemplo los procesos sociales, las divisiones de clase, de género y étnicas, así como los cambios históricos que hacen posible el sentido.

El estructuralismo estuvo más bien atento a las estructuras *internas* o inmanentes, en tanto que el posestructuralismo desvía su atención del texto al lector, sin que esto implique una ruptura radical pues ambas corrientes están mutuamente implicadas. El sociólogo inglés Anthony Giddens escribió casi al final del siglo XX: "El estructuralismo y el posestructuralismo son tradiciones de pensamiento muertas. A pesar de la promesa que contenían en la flor de su juventud, el último término no ha conseguido producir la revolución de la comprensión filosófica y de la teoría social a la que en otro tiempo se obligaron" (Giddens: 1990, p. 254). Es evidente que ninguna teoría social por sí misma es capaz de producir una revolución filosófica, pero cada tradición ha tenido un fundamento, una razón de ser y representa un esfuerzo en la configuración y el enriquecimiento de la ciencia social.

Michel Foucault es una figura central de la filosofía y el pensamiento social del siglo XX, además de historiador, psicólogo y sociólogo, un gran intelectual y autor de una vasta obra, con títulos sobre historia de la filosofía, psicoanálisis y lingüística. Centrado en el interés por el empleo de la ciencia y la razón como instrumentos de poder y de dominio en los campos científico y de la criminología, su trabajo inicial incluyó *Folie et déraison* (1961) (*Madness and civilization* [1965]), publicado como *History of madness* (*Historia de la locura*) (2006), que contó con un buen recibimiento de la crítica especializada. Su percepción de las relaciones sociales como fundamentales relaciones de poder, y ocasionalmente provistas de una generosa dosis de sadismo, ha conducido a la creencia generalizada de haber cambiado la distinción entre *objeto* y *sujeto* por el de *objeto* y *abyecto*. Sus trabajos anteriores y posteriores le confirieron gran reconocimiento internacional.

En el análisis de una escuela francesa se intenta recuperar la atención al imperativo de la crítica con Louis Althusser y animado por este intelectual, Foucault se ocupa del análisis del "dispositivo de vigilancia" o "la cosificación de la estructura" y llega a constituirse en un verdadero

"arqueólogo" con *La arqueología del saber* (1999) y con una serie de obras fundamentales y otras más, integradas después de su muerte, con la recuperación de diversas disertaciones y cátedras en el Colegio de Francia. Después de la publicación de sus primeras obras un tanto distantes del estudio de la comunicación, Foucault escribe: *Les mots et les choses. Una archéologie des sciences humaines* (1966) (*Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*, 2005), en la que persigue tres objetivos: a) realizar una *arqueología*, esto es, un estudio sistemático, que pretende reconstruir las configuraciones mentales que dan cuenta de la naturaleza de las llamadas "ciencias" desde fines del Renacimiento y de la forma en que éstas consideran a las "cosas", a través de las obras de los teóricos y pragmáticos; b) pretende ser una *investigación* que busca revelar la existencia y el significado de obras que la historia de la cultura descuida, y c) escribir una *crítica*, a partir de la cual pueda reencontrar qué ideas y en qué sistema de ideas se formaron las llamadas ciencias humanas que contribuyen a la ambigüedad del mundo actual, dentro de las cuales seguramente quedan comprendidas las ciencias de la comunicación.

Foucault analiza las bifurcaciones del saber, la evolución de la economía, la biología y la lingüística, el psicoanálisis y la etnología. Es en esta parte donde la historiografía y la comunicología, en tanto que disciplinas sociales, tienen un espacio de reflexión con una mirada fresca sobre el pasado de la cultura occidental y una concepción más lúcida de la confusión de su presente. Desde el rigor, la originalidad y la visión de Foucault *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas* (2005), permite una reflexión interdisciplinaria en la perspectiva crítica de uno de los más controvertidos y fecundos filósofos contemporáneos.

4.10

El Centro de Estudios de Comunicaciones de Masas

En Francia, las ciencias de la información y de la comunicación (CIC) son una interdisciplina muy joven en el campo académico. Estos estudios han sido cuestionados por mucho tiempo, porque abarcan temas de investigación que abordan otras áreas del conocimiento en la universidad. Sociología, derecho, historia, psicología, economía, ciencias políticas y aun el enfoque sobre las tecnologías, resultaban una temática desacreditada por la tradición universitaria, acostumbrada a postergar a las CIC en el campo de las herramientas tecnológicas y del dominio-pericia de la técnica.

Se ha mantenido la discusión entre investigadores franceses como Jaques Guyot, profesor de la Universidad de París 8 y Bernard Miége, autor

de *La pensée communicationnelle* (1995) (*El pensamiento comunicacional*, 1996), sobre las referencias conceptuales comunes para pensar los fenómenos de comunicación entre sociólogos de los medios, ingenieros en telecomunicaciones, lingüistas o estudiosos procedentes de las ciencias cognitivas. Desde el reconocimiento de la interdisciplina por el Consejo Nacional de las Universidades (CNU) en 1975, las CIC ganaron una suerte de credibilidad tanto en el campo científico como en la sociedad. En la vida contemporánea constituyen un sector muy dinámico, con una rica producción científica y con docencia de calidad. El campo académico de Francia llegó más tarde que otros países al ámbito del estudio de los medios audiovisuales, los sistemas de comunicación, la difusión de información o la producción y consumo de bienes culturales. Su aparición fue tardía entre naciones como Inglaterra, Italia, Alemania y Estados Unidos.

Hubo cierta resistencia de los intelectuales a unir en un mismo objeto de investigación la cultura y la técnica (Informe Mattelart y Stourdzé [1982]), que surge en una nación en la que el desarrollo y la introducción social de los medios de información y comunicación (TV y telefonía, por citar sólo dos), fueron menos rápidos, o llegaron más tarde, que en el resto del mundo. Pero también en Francia era patente la omnipresencia del Estado en las políticas tecnológicas y culturales, así como un fuerte determinismo tecnológico. De esta manera, los usos sociales y modos de consumo culturales están acondicionados por la oferta técnica. La producción industrial por parte de intelectuales, que además estaban marcados por el ideal preindustrial de la cultura de la Ilustración, tenía poca legitimidad. A pesar de ello se puede hablar de investigadores que Mattelart llama la "alta intelectualidad" que dedicaron tiempo al estudio de los vínculos entre cultura, política e industria: Jean Baudrillard (1972), Michel de Certeau (1985), Henri Lefebvre (1947), que no se conformaron y trabajaron fuera de los centros académicos, círculos de intelectuales que no participaron en la constitución de las ciencias de la comunicación pero que tuvieron una influencia singular en la construcción de esta disciplina.

La construcción tardía interdisciplinaria surgió a principios de la década de 1960 con una reflexión en torno a los bienes de consumo culturales producidos por la "racionalidad técnica" de los llamados *media* convencionales objetos de estudio en el Centro de Estudios de las Comunicaciones de Masas (CECMAS). Es notable el primer número de la revista *Communications* (1961), encabezada por Roland Barthes con las contribuciones de Edgar Morin y Georges Friedmann, que tenían el propósito de analizar los fenómenos de la comunicación de masas desde una perspectiva sociológica.

Jean Meyrat, pionero de las ciencias de la información y la comunicación por su trabajo documental en la Escuela Normal Superior de Francia,

Robert Escarpit, profesor de literatura anglosajona, que fundó el primer Instituto Universitario de Tecnología con un departamento de Comunicación en la Universidad de Bordeaux en 1967, Roland Barthes, Abraham Moles y otros investigadores, fundaron en 1972 la Sociedad Francesa de Ciencias de la Información y de la Comunicación (SFSIC) con el propósito de unir en un mismo proyecto ambas ciencias. Ellos procedían de campos tan diversos como lingüística, semiótica, literatura, sociología, derecho, historia e informática, entre otros. Existía un vacío en la investigación francesa, aislada del entorno mundial. Para Escarpit era necesario pensar los fenómenos de comunicación y los sistemas de información de manera inter-, pluri- o transdisciplinaria, según la terminología empleada, y situarlos en su densidad sociocultural, para brindarles objeto con metodologías científicas y mezclar los diversos enfoques disciplinares tanto epistemológica como metodológicamente.

Las ciencias de la información y la comunicación obtuvieron el reconocimiento institucional, en virtud de los esfuerzos de la SFSIC, y ganaron legitimidad como disciplinas universitarias con la creación del Consejo Nacional de las Universidades. Además de los fundadores de la SFSIC y de las aportaciones del CECMAS, sus investigadores difundieron las cuestiones americanas sobre los medios de masas, la legitimidad de las ciencias de la información y de la comunicación. En el CNRS, Dominique Wolton (1947) desarrolló un centro de investigación con el nombre de Cognición, Comunicación y Política, cuyos productos se publican regularmente en la revista *Hermès*. En 2007, Wolton estableció el Instituto de la Ciencias de la Comunicación en el CNRS con cinco ejes de investigación:

- a) Lenguaje y comunicación (neurociencias, ciencias cognitivas; discursos, imágenes, textos y sonidos; usos de técnicas, industrias del conocimiento).
- b) Comunicación política, espacio público y sociedad.
- c) Globalización y diversidad cultural.
- d) Información científica y técnica.
- e) Ciencias, técnicas y sociedad.

Cada universidad en Francia tiene un departamento de información y comunicación, y existe formación profesional en los Institutos Tecnológicos Universitarios. El CNRS no habla de CIC, sino de ciencias y técnicas de información y comunicación, lo que delimita la interdisciplina de las ciencias sociales e integra la disciplina al dominio tecnológico.

Otros trabajos de orientación analítica crítica en Francia proceden de destacados autores como Lucien Sfez, de la Sorbona. Este especialista en ciencias políticas ha sido director de una obra exhaustiva, el *Dictionnaire critique de la communication* (1993), y de un texto complejo publicado



por Amorrotu: *Crítica de la comunicación* (1992), trabajo en el que repasa en tres partes una diversidad de tópicos que inicia con la definición de comunicación como *forma simbólica* y *episteme*: "La comunicación está instalada en un continuo que va desde el núcleo epistémico hasta la forma simbólica. Dos polos extremos, uno el núcleo epistémico descriptible y legible por definición (del cual podemos por lo tanto escapar mediante una Crítica...), y el otro, la forma simbólica que envuelve de tal modo nuestros pensamientos y nuestros actos que en teoría no podemos describirlo. De modo que tendríamos la capacidad de dibujar sólo sus aproximaciones o su silueta proyectada."

El enfoque crítico de Sfez es cultural, filosófico y político. Su mapa crítico de 500 páginas incluye la teoría de la información, la semiótica, la crítica dura contra los modelos conductistas, cibernetica e inteligencia artificial, los sistemas expertos, el significado de la relación entre Noam Chomsky (2005) y Alan Turing, las ciencias cognitivas y la cibernetica de segundo orden de Von Foerster. No falta la crítica a los medios, el periodismo y las técnicas de difusión. También pasa revista a los estudios complejos. El breve contenido pero de muy diversa variedad temática de cada crítica, pasa por la *Communication Research*, la crítica de Jean Baudrillard y la crítica a la *acción comunicativa* de Jürgen Habermas, para situarse en la crítica de Palo Alto y las teorías de la *enacción* y *autopoesis* de Varela y Maturana, los sistemas de simulación y el mundo interactivo. Algunos títulos acusan su mordaz intención: tecnologías del espíritu, teología de la técnica, Freud en el armario, un generalista: el *sheriff* John Searle, son acaso algunos punitivos títulos; sugestivos para unos, irreverentes para otros. "El cientificismo positivista —escribe Francisco Sierra— se ha trocado aquí en autismo". Similar concepto implica directamente, según comenta el autor, una mirada totalizadora sobre la trama discursiva de lo social ya que, por un lado, nuestro conocimiento es cada vez más tautológico y, por otro, la cultura muestra síntomas autistas de verdadero aislamiento y anomia. "El tautismo se convierte en la forma de la forma simbólica de la comunicación" (Redalyc, 1996).

El doctor Bernard Miége presentó la primera edición de su libro *El pensamiento comunicacional* (1995), publicado un año después por el Departamento de Comunicación de la Universidad Iberoamericana (UIA) en México. El pequeño volumen consta de dos partes y se centra en las corrientes fundadoras de la comunicación en las décadas de 1950 y 1960. El texto, de ágil lectura, permite revisar las principales corrientes teóricas de la disciplina, las teorías del modelo cibernetico, la cultura de masas, el pensamiento crítico, el pensamiento macluhiano, la psicología y la economía política crítica. Luego aborda las problemáticas de las décadas de 1970 y 1980, las de la consolidación de los *mass media* y hace una revisión

de la etnografía de la comunicación, la etnometodología y las sociologías de las interacciones sociales. También analiza la sociología de la técnica y de la mediación y lo que el autor denomina "la impensable sociedad de la información (o de la comunicación)". *El pensamiento comunicacional* es una extensa exposición ilustrativa del punto de vista documentado de una autoridad francesa en la materia y sobre la problemática de los medios y la comunicación en la época de la explosión de la comunicación, el siglo XX.

En el texto *Introduction aux sciences de la communication* (1998) (*Introducción a las ciencias de la comunicación*, 1999), otro filósofo francés, Daniel Bougnoux, acusa una evidente confusión. Él escribe que el "entusiasmo que suscitan [las ciencias de la comunicación] pone en aprietos al investigador. ¿Cómo estar de acuerdo con un corpus mínimo de referencias teóricas, conceptos y paradigmas? ¿Cómo las ciencias de la comunicación pueden producir su propio saber cuando toman tantos modelos de otras ciencias reconocidas? ¿Merecen las disciplinas de la comunicación el título de ciencias?". Y responde: "Si no satisfacen los criterios de *científicidad*, el peligro que corren las CIC es reunirse en el vestíbulo de una enorme casa o en alguna sala de pasos perdidos donde los que pasan se cruzan entre sí y discuten pero nadie va allí a trabajar ni a residir de manera habitual, las cosas serias se hacen en otro lado" (1999:7). Las desafortunadas interrogantes de Bougnoux evidencian el atraso con que han llegado las ciencias de la comunicación en Francia lo que, por otra parte, queda evidenciado de manera suficiente con lo que otro francés, Jaçques Guyot,⁶⁶ confirmó en una ponencia que presentó en el Congreso de Santiago de Compostela (2008). En ella advirtió el atraso francés en materia de investigación de la comunicación, y lo resume y argumenta así: "por el arribo tardío de Francia a las tecnologías de la comunicación". Bougnoux, por otra parte, debió ser más prudente antes de formular las afirmaciones sin fundamento que hace en su breve texto traducido al español, y en todo caso, partir del sentido común elemental, como bien expresa Wittgenstein: "de lo que no se sabe, es mejor no hablar" (1988).

En Holanda, dos autores han aportado su experiencia en obras que han trascendido fronteras relacionadas con las historias de la comunicación: Denis McQuail y Cees Hamelink. El primero de ellos, profesor de la Universidad de Ámsterdam, escribió un manual titulado *Introducción a la teoría de la comunicación de masas* (1972), con el sello de Paidós Comunicación, ampliamente conocido en Iberoamérica. El texto, descriptor de los orígi-

⁶⁶ Cfr. Jaçques Guyot (2008), *Investigación de la comunicación en las facultades de ciencias de la comunicación en España*. Ponencia Congreso Fundacional, febrero de 2008, Santiago de Compostela. Cfr. Acceder a la página electrónica: <http://www.aeic2008santiago.org/programa.php>

nes e historia de los modernos medios: libro, prensa, prensa de masas, cine, radio y televisión, presenta un elaborado análisis de las ciencias sociales. El autor se centra en la comunicación de masas, la producción en los medios, la cultura y el comportamiento de masas, el fenómeno de la audiencia, con especial énfasis en los fenómenos emanados de las principales corrientes de estudio del siglo XX: el funcionalismo, el estructuralismo, la Escuela de Frankfurt, la teoría de la hegemonía, el enfoque sociocultural y la teoría de la dependencia. En los ocho apartados que componen el texto, McQuail da cuenta teórica, historiográfica y conceptualmente de la configuración de los medios masivos en el contexto del siglo XX.

Por su parte, Cees J. Hamelink, profesor de comunicación internacional y medios en la Universidad de Ámsterdam, consejero de la UNESCO en el Proyecto de Sociedad de la Información, académico invitado en la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica (1425), y conferenciente internacional, es autor de artículos y capítulos de libros en varias publicaciones, así como de *Una perspectiva de los derechos humanos* (1994), y de *The ethics of cyberspace* (2000). En esta última propone una respuesta en torno a cómo deberían organizar el ciberespacio las sociedades democráticas, donde privilegia los derechos humanos a la obtención de ganancias como punto central de la agenda. Argumenta que las perspectivas de la ética convencional están seriamente afectadas. Existe una creciente cantidad de reglas morales, etiquetas y códigos de conducta, pero son de escasa pertinencia en términos de los dilemas morales que plantean los usos de las tecnologías emergentes. Hamelink analiza las improcedencias de las políticas y estructuras de gobierno global que las sustentan y propone estándares internacionales que privilegian en primer término la justicia, la seguridad humana y la libertad.

Armand Mattelart, distinguido profesor de origen belga, es una autoridad emblemática mundial en el campo académico y científico de la comunicación. Su pensamiento crítico hace de este comunicólogo de oficio un referente obligado por la enorme profusión de sus publicaciones desde las primeras décadas del siglo XX. Afincado durante sus primeros años en Chile es, sin duda, uno de los analistas críticos más documentados en torno a la "comunicación mundo" y quien más obras ha publicado para entender y compartir el fenómeno planetario de la comunicación. Antiguo estudiante de Derecho y Ciencia Política en la Universidad Católica de Lovaina, así como del Instituto de Estudios Demográficos que fundó Alfred Sauvy, quien acuñó la noción de "tercer mundo". Allí conoció a Michèle, ensayista e investigadora. Contrajeron nupcias en 1963 y con ella comparte los mejores momentos de su obra intelectual. En 1962 viajó a Chile y conoció la problemática emancipadora de los pueblos sudamericanos. Junto con Ariel Dorfman publicó *Para leer al Pato Donald* (1972),



Figura 4.4

Armand Mattelart (Bélgica, 1936), es uno de los autores críticos más fecundos consagrado al campo de la comunicación y sus implicaciones económicas, políticas, sociales y tecnológicas en el mundo contemporáneo. Con su esposa Michèle publicó un primer trabajo: *La mujer chilena en la sociedad de cambio* (1971), pero la posición del conservador diario *El Mercurio* ante los procesos de transformación social propició la publicación de un primer libro directamente relacionado con la comunicación. En 1972 surge *Para leer al Pato Donald*, que escribió con Ariel Dorfman. Con Michèle más recientemente publicó *Historia de las teorías de la comunicación* (1995), entre un centenar de trabajos en la materia.

un *best seller* que fue censurado en Estados Unidos; e inició una cadena de obras entre las que figuran *Agresión desde el espacio* (1972), publicada por Siglo XXI Editores, en México. El relato de esta historia de libros de perfil crítico-emancipatorio, de quien se diría fue “el primer Mattelart”, está documentado en el subtítulo “Los estudios de la comunicación en América Latina”, del capítulo 5 de esta obra.

Los escritos comunicológicos maduros de Mattelart, en una segunda etapa, constituyen un pentagrama de textos que en conjunto forman un edificio enciclopédico de singular alcance conceptual: *La comunicación mundo. Historia de las ideas y de las estrategias* (1992-1995),⁶⁷ *La invención de la comunicación* (1994-1995), *Historia de la sociedad de la información* (2001-2002), y *Un mundo vigilado* (2007-2009). Lo anterior además de su *Historia de las teorías de la comunicación* (1995-2005), el libro de texto que más difusión ha tenido en el mundo comunicológico del continente americano.

Es impresionante el enorme listado de obras publicadas por Mattelart en varios idiomas, como se aprecia a continuación.

- Durante la última década del siglo XX escribió *La comunicación mundo. Historia de las ideas y de las estrategias* (1992-1995), que constituye el discurso crítico con las claves interpretativas del contexto en que hacen su aparición los nuevos medios de información —cine, radio, televisión, teléfono, redes integradas— pero también las técnicas: publicidad, relaciones públicas, propaganda, guerra psicológica, telenovelas. Es un riguroso análisis donde la guerra, el progreso y la cultura de los medios se traslanan por tierra, aire y mar para llevar al resultado de una comunicación internacional compleja y quasi incomprensible en que se ubican las sociedades planetarias del siglo XXI.
- En *La invención de la comunicación* (1994-1995), el autor pone en perspectiva las teorías y las ideologías que han seguido a esas transformaciones, que llevan a la mundialización de las telecomunicaciones. Es un esfuerzo organizador enciclopédico para comprender el fenómeno de la comunicación, en el que Mattelart expone que la noción de comunicación no siempre es identificada por la mayoría de las socieda-

⁶⁷ Los años duplicados consignados entre paréntesis, corresponden a las fechas de la primera edición de obra en su país de origen; en este caso se refiere a la primera edición tanto en Francia como en México. También se hace notar que *La comunicación mundo* (1996), y *La invención de la comunicación* (1995), están publicadas en México por Siglo XXI Editores, en tanto que *Historia de la sociedad de la información* (2002), *Un mundo vigilado* (2009), e *Historias de las teorías de la comunicación* (2007), han sido publicadas por Paidós, Barcelona, Buenos Aires y México, respectivamente. (Nota del autor).

des planetarias como el dominio de los medios y, sin embargo, esto se percibe en una obra cuya textura define la manera como se configura un subrepticio sometimiento social ante el incontenible influjo de los media. Este es el sentido de un texto riguroso, en el que enseña cómo a partir de los pensadores del siglo XVIII se han construido las rutas, los canales y los caminos desde el origen del ferrocarril, para crear una utopía de dominación comunicativa denominada comunicación social, de enormes proporciones, moldeada casi en condiciones de perfección y de aparente transparencia universal. También explica la manera en que se han configurado las sociedades mundializadas del siglo XX y cómo un pensamiento geopolítico estratégico, una psicología de las masas descrita por la fórmula "perfecta" de Shannon (que por otra parte sirvió más para crear confusión en el estudio de la teoría de la comunicación humana y para alimentar el antiguo debate contra el positivismo, alentado por algunos investigadores de la vieja izquierda marxista) los individuos, las masas y el *marketing* son el ideal alcanzable y digno de confianza en un mundo de fantasmagorías que hay que perseguir, aunque pocos sepan que los individuos son los perseguidos.

- ♦ En *Historia de la utopía planetaria. De la ciudad profética a la sociedad global* (2000), Mattelart analiza el fenómeno de la globalización de la comunicación con todas sus perspectivas e históricas consecuencias, y pasa revista a la comunicación planetaria, la religión, el imperialismo, el cosmopolitismo, la sociedad de naciones y la cultura de masas, las grandes utopías de los siglos XVIII y XIX, además de que aborda, ya en el escenario del siglo XXI, el debilitamiento de la reflexión crítica, así como el progresivo sometimiento de la investigación ante los intereses de las industrias planetarias de la sociedad de redes. Es un texto revelador de la imposibilidad humana segmentarizada que se ve expuesta ante los dominios de una comunicación tecnológica planetaria.
- ♦ Su *Historia de la sociedad de la información* (2001-2002) es un excuso sostenido para establecer la comprensión de la lengua universal, la biblioteca universal y la sociedad de la información. En él da cuenta del vínculo que existe entre el pensamiento de la crisis y de la red, la relación entre las tesis del fin de las ideologías y la invención de los recursos informáticos. Responde también a la interrogante de cómo se formula la democracia interactiva y el papel que desempeña la guerra en el mundo de la información. Describe desde el culto a los números, la estadística como ciencia del gobierno y del comercio como gestión de la era industrial y científica, hasta la promesa humanística

de Norbert Wiener, el profesor norteamericano nacido en Columbia, Missouri, no bien comprendido por su alumno Shannon, no obstante fundador de la cibernetica. Pero el breve texto de Mattelart no sólo responde a muchas preguntas de las sociedades industriales: también pasa revista a la sociedad posindustrial, la *computópolis* nipona, la sociedad de redes y la sociedad global de la información.

- ◆ *Un mundo vigilado* (2007-2009) es una obra sin precedente desde *Vigilar y castigar*, de Michel Foucault, por sus similitudes conceptuales. Dividida en tres partes tituladas como *disciplinar/gestionar*, *hegemonizar/pacificar* y *securizar/insecurizar*, analiza a detalle lo que es *vigilar* la delincuencia como observatorio político, explica cómo opera el *castigar* a la multitud aprehendida, el nacimiento de la tecnocracia, la guerra perdida y el laboratorio precoz de la excepción permanente. En la parte correspondiente a *hegemonizar/pacificar*, aborda la Guerra Fría y la religión de la seguridad nacional, la acción cívica o la reproducción de la doctrina de la seguridad nacional, la contrainsurgencia, encrucijada de los cuerpos expedicionarios y la internacionalización de la tortura. En la tercera parte sobre *securizar/insecurizar*, aborda el nuevo orden interior, la guerra sin fin, el paradigma de la seguridad tecnológica, a qué se llama terrorismo, el espacio policial europeo y el seguimiento de cuerpos y bienes, pasando por el *flashback* de las tarjetas de crédito, las etiquetas inteligentes, la tentación de la desmesura y la mirada hacia una gestión genética de las poblaciones. Es, en fin, un libro escrito con crítica política madura y referentes de Herbert Marcuse, Antonio Gramsci, Jeremy Bentham, Paul Virilio o Norbert Elías.
- ◆ *Historia de las teorías de la comunicación* (1997), que publicó en colaboración con su esposa Michèle por primera vez en París, es tan descriptivo como crítico, lo que no es inusual en sus autores, y un libro básico en cursos de introducción a las teorías de la comunicación en diversas universidades de México y del continente americano. Se compone de siete entradas, las cuales se describen enseguida.
 - a) La primera entrada aborda el organismo social dividido entre el descubrimiento de los intercambios y de los flujos y la gestión de las multitudes, siguiendo el estilo de los Mattelart de establecer parangón entre la red y la totalidad orgánica.
 - b) Luego revisa en forma sucinta la Escuela de Chicago, con el título de "Los empirismos del Nuevo Mundo", hasta alcanzar los trabajos de Harold D. Lasswell y Paul F. Lazarsfeld con sus derivados a la sociología funcionalista de los medios.

- c) El tercer espacio corresponde a la información y sistema, una descripción del modelo formal de Shannon y la referencia cibernetica de Wiener, pasando por la entropía con una breve aproximación al campo de las terapias de la "Escuela Invisible" de Palo Alto, California. Resulta atípico, conociendo el estilo de los Mattelart, que pudiendo haber enfatizado las definiciones funcionales de Claude E. Shannon, no se hayan destinado algunos renglones en el contenido científico y el espíritu humanista de su maestro, el doctor Norbert Wiener, y así se advierte la gran ausencia de una pieza clave de los organizadores y pioneros de la cibernetica, y las referencias en los trabajos matemáticos de Wiener y neurofisiológicos de su socio mexicano, el doctor Arturo Rosenblueth.
- d) El cuarto apartado es, a no dudar, el más extenso del libro y paradigmáticamente el más sintético. Con el título de "Industria cultural, ideología y poder", explica la Teoría Crítica de manera sucinta, como el propio autor apunta: la representación de la *historia en trozos*, según la oportuna expresión del historiador Fernand Braudel. El estructuralismo sólo analiza en forma breve la teoría lingüística de Ferdinand de Saussure, la contribución científica del semiólogo Roland Barthes y la escuela francesa crítica. Quizá se intenta recuperar con la participación de Louis Althusser y de Michèle Foucault en el análisis del dispositivo de vigilancia o la cosificación de la estructura. El abordaje de los estudios culturales es también una veta del marxismo imperante de la época, pero no profundiza los procesos de los estudios de recepción que caracterizaron este girón investigativo de la fecunda Escuela de Birmingham.
- e) Destinado a la economía política, el quinto apartado se centra en la llamada dependencia cultural. Analiza la integración mundial e intercambio desigual, pero en una perspectiva crítica. En este renglón también se observa que el dispositivo crítico conceptual de Mattelart no consigue llevar la reflexión al nivel de pertinencia por una autonomía de los pueblos mediante la autodeterminación de los estados nacionales; más bien, describe la integración mundial como un imperativo propio de la mundialización y estandarización de las economías. El renglón de las industrias culturales en este apartado no dista significativamente del texto que comprende el título "La industria cultural" así, en singular, en el inciso anterior.
- f) En el primer inciso ("El movimiento intersubjetivo") del sexto apartado, los autores abordan las sociologías interpretativas que

se fundan en los estudios etnográficos y de investigación cualitativa, "como reacción a las teorías estructural y funcionalista que han dominado durante largo tiempo la escena sociológica". Pero la amplitud de la enunciación con que titulan el regreso a las sociologías interpretativas, hace que se confunda ese retorno del positivismo a la fenomenología y se pierda la dimensión de explicitar la perspectiva del mundo de la vida. Las sociologías interpretativas, zona rica en contenidos y acontecimientos, se limitan a unos cuantos renglones. Más adelante, los Mattelart subtitulan "El actuar comunicativo: Habermas", donde se advierte un error de traducción, toda vez que se refieren, sin duda, a la teoría de la "acción comunicativa" con que en español se conocen algunos libros y textos del filósofo Jürgen Habermas. El segundo inciso aborda la etnografía de las audiencias y la perspectiva en que quedan los lectores. Los Estudios Culturales de Birmingham tienen un espacio reducido, no obstante la riqueza investigativa de esta tradición crítica. El capítulo concluye con una actualización de la conocida teoría de los usos y gratificaciones de Elihu Katz, el ingenioso colega de Paul Lazarsfeld, que aporta nuevas reflexiones en torno a su discutida teoría.

- g) El séptimo apartado, "La influencia de la comunicación", es un título muy amplio para un cierre que abarca la figura de red, la crítica al difusiónismo de Everett M. Rogers, autor de una treintena de libros, entre los que destaca su famosa *Difusión de innovaciones* (1962). El análisis intenta abarcar un aspecto de la comunicación, paralelo pero ciertamente olvidado, si no desconocido, por algunos estudiosos de las ciencias de la comunicación, no obstante tener hondas raíces desde mediados del siglo XX: "Las ciencias cognitivas —explican los autores— se formaron en Estados Unidos en los años cuarenta, con el movimiento cibernetico, contemporáneo del advenimiento de la teoría de la información, y el desarrollo de la lógica matemática para describir el funcionamiento del sistema nervioso y del razonamiento humano". Más adelante, los biólogos chilenos Humberto Maturana y Francisco J. Varela, desarrollan la idea de autopoesis, referida a un sistema que está organizado como una red de procesos de autorreproducción de sus propios componentes, lo que implica autonomía, circularidad y autorreferencia. "Una máquina autopoietica —escribe Francisco Varela— engendra y especifica continuamente su propia organización. Cumple este incesante proceso de reemplazo de sus componentes porque está continuamente sometida a

perturbaciones externas, y constantemente forzada a compensar estas perturbaciones. Así, una máquina autopoietica es un sistema homeostático (o, mejor aún, de relaciones estables) cuya invariante fundamental es su propia organización (la red de relaciones que la define)" (Varela, 1990).

Por otra parte, más recientemente la figura de Edgar Morin destaca por su extensa aportación transdisciplinaria en varios campos del conocimiento y como fundador de la corriente contemporánea de estudios del pensamiento complejo. Morin representa, en la existencia perdurable, la cultura de Francia en la cultura universal. A través de un extenso periplo intelectual por el siglo XX, Morin es motivación indagadora en diversas disciplinas de las ciencias, las artes, el pensamiento y la filosofía universal.

Este parisino inició su formación profesional con una licenciatura en Historia y Derecho, pero interrumpió sus estudios para unirse a la resistencia francesa tras la invasión de los nazis a ese país en 1942. Como pretendía Gregory Bateson, el estilo "resistente" de Morin no lo abandonará el resto de su vida, por una imaginación al servicio de su praxis y de un discurso teórico de complejización que lo encontrará en el campo de las ciencias sociales. Así, surge su primer libro editado en 1946: *L'An zéro de l'Allemagne* (El año cero de Alemania). Medio siglo después, ese texto no se sitúa en lo que tanto los medios como la intelectualidad de la época consideraban central, sino en aspectos marginales para el interés de aquel momento. Morin muestra ya una capacidad especial para analizar el movimiento de los procesos sociales, la historia, el porvenir y las preocupaciones éticas.

Pronto surgió su interés en el tema de la muerte desde una amplia perspectiva que va de lo biológico a lo mitológico, lo humano a nivel biofísico con las dimensiones antroposociales y psicomitológicas. En 1951 publica *El hombre y la muerte*, producto de esas tempranas meditaciones. En ese mismo año ingresa como investigador en el Centre National de la Recherche Scientifique. Los cinco años siguientes estudió lo que denominaría el "hombre imaginario", con lo que rompió las barreras que lo obligarían a emplear sólo discursos provenientes del mundo de las artes y se interesó también por el cine (¿sabía Morin que así incursionaba en el mundo de la comunicación?), desde una perspectiva no sólo social y antropológica, sino también mitológica (el cine es una oportunidad para estudiar lo mitico, es "mitopoiesis"). El cine es para él no sólo producto terminado, aparentemente intemporal, económico y cultural, sino producto de consumo de una típica sociedad de masas. *El cine o el hombre imaginario*, subtitulado como *Ensayo de antropología*, salió a la luz en 1956, trabajado todavía en forma a-metódica.



Figura 4.5

Edgar Morin (1921), la figura más destacada del pensamiento complejo del siglo XX, se pregunta: ¿Qué es la complejidad? Y responde: "A primera vista la complejidad es un tejido (*complexus*: lo que está tejido en conjunto) de constituyentes heterogéneos inseparables y asociados; presenta la paradoja de lo uno y lo múltiple. Al mirar con más atención la complejidad es, efectivamente, el tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares, que constituyen nuestro mundo fenoménico" (*Introducción al pensamiento complejo*, 2000).

De ese mismo interés por el cine surgió su obra *Les stars (Las estrellas del cine)*, publicada en 1957, año en que Morin también fundó la revista *Arguments*, donde advierte su iconoclasia, sin duda producto del desencanto por los discursos hegemónicos, que también lo llevan a romper con el marxismo, no por conversión, sino como un proceso parcialmente desencadenado por la reflexión y sus divergencias con una izquierda dogmática, a la que pronto califica de "estalinista". En 1959 publicó *Autocrítica*, un testimonio de su doloroso proceso personal de ruptura con el marxismo y de sus fecundas meditaciones sobre el reduccionismo dogmático del discurso totalizador.

Quizá la última obra del periodo temprano de Morin fue *L'Esprit du temps*, publicado en 1962, en el que sus intereses se delinean en la intención de articular lo físico con lo biológico y ambos con lo antropológico, psicológico y mitológico. En un periodo de enfermedad por el que atravesó, entre 1962-1963, escribe *Le vif du sujet* (1969), en el que manifiesta el imperativo de no salir del ámbito científico, y también de expresar un sentimiento crítico y autocriticó, que expresa aún mejor en *Introduction à une politique de l'homme*, parte del manuscrito de sus años de salud quebrantada, que se publicó en 1965. En 1967 siguió una investigación multidisciplinar titulada *Commune en France: La métamorphose de Plodemet*, un nuevo escalón hacia una antropo-bio-cosmología, un intento de transdisciplina en la que lo cultural se manifiesta en los hechos que se dan entre seres biológicos, no más que seres físicos, lo que en lugar de conducirlo por el camino del reduccionismo, lo lanza por un camino inexplorado en el que lo físico y lo biológico se complejizan y complejizan lo cultural en su configuración.

Un parteaguas en el mundo de los acontecimientos fue 1968, año en el que se transformó la vida social. Publica entonces *Mai 68: La brèche* (*Mayo del 68: La brecha*) (1968), y *La rumeur d'Orléans* (1969), de los cuales instrumenta ya aspectos del "método" aunque no definidos aún en el nivel teórico. *Mayo del 68* plasma una nueva veta de reflexión en Morin, en el encuentro de un "método" no cartesiano para el estudio del mundo de la complejidad. En aquellos años (1968 y 1975), Jaçques Robin invitó a Morin a participar en su "Grupo de los Diez", lo que resultó ser para el autor un encuentro de vocación multidisciplinaria en pos de lenguajes novedosos que permitían resflorecer la experiencia reflexiva y trascender ese saber fermentado.

Por conducto de Jaçques Monod, premio Nobel de Medicina que en 1965 aportó conocimientos al control genético de las enzimas y la síntesis de los virus, Morin llega al Salk Institute for Biological Studies. Ahí se nutre de nuevos horizontes del saber entre 1969 y 1970 en el campo de la genética, la biología molecular, la etología y otras disciplinas de las ciencias

naturales, que le servirán para reconfigurar una nueva concepción viva de lo biológico, lo cultural y lo complejo en un nuevo mundo de configuración de saberes. Fue entonces que se acercó a la obra de Gregory Bateson, quien se había empeñado en introducir la Teoría de Sistemas y la Cibernética, nuevas disciplinas a las cuales Morin ya se había acercado por medio de Jaçques Sauvan y Henri Laborit, en el campo de la ciencia social.

La teoría de sistemas y la cibernética tenían en común compartir la vocación *transdisciplinar* (término que él acuña) de Edgar Morin. La cibernética, en especial, había generado un lenguaje que permitía al autor transitar con soltura por los mundos de lo físico, lo biológico y lo cultural, mediante una redefinición compleja de la noción de información. El contacto con los ecologistas del grupo de Palo Alto, en California, fertilizó más su mirada ética en lo biofísico. Esta nueva experiencia quedó documentada en el *Diario de California*, publicado en 1970. El año siguiente se relacionó con otros investigadores, entre quienes figuraban Henri Atlan, Heinz von Foerster (creador de la cibernética de segunda generación), y Gottard Gunther, que habían trabajado la noción de autoorganización y de autopoiesis (de Varela y Maturana), noción que Morin encontró fecunda para articular lo físico, lo biológico, lo cultural y lo complejo. Entró en contacto también con la obra filosófica de Cornelius Castoriadis y Michel Serres, autor del texto *Comunicación* (1996), así como con la obra epistemológica de Karl Popper, Thomas Kuhn, Imre Lakatos y Paul Feyerabend, cuyos trabajos en torno al "método" estimulan el pensamiento transdisciplinar de Morin.

En 1973 Morin inició la etapa de configuración de su trabajo mayor: *El método*, obra cuyo proceso se prolongó por más de veinte años y de la que se han publicado cuatro tomos: *La naturaleza de la naturaleza* (1977), *La vida de la vida* (1998), *El conocimiento del conocimiento* (1999), y *Les Idées* (1991) (*Las ideas*, 1998), en los que el autor explica que no debemos dejarnos someter por las ideas, pero no podemos resistirnos a ellas más que con otras ideas. Se muestra también convencido de que una parte de nuestra vida está en las ideas, porque la humanidad está hecha de ellas, pero de que estamos todavía en la fase "bárbara" y deberíamos poder establecer relaciones civilizadas con ellas. De ahí surge la "idea" de complejidad. Lejos de ser una obra acabada, *El método* es un proceso en curso de búsqueda de estrategias viables para un pensamiento complejo físico-bioantropológico, desde una perspectiva científico-filosófico-literaria, que pueda permitir una praxis ética en el campo del conocimiento académico, pero también de la praxis social.

En los años siguientes, Morin publicó obras en las que el "método" podía aplicarse a diversos campos del saber. En *El paradigma perdido: Ensayo de bioantropología* (1973), aborda los albores de la humanización, no sólo

como proceso histórico, sino como uno en curso. En el segundo tomo de *L'esprit du temps* (1975), muestra cómo los viejos temas anuncian ya lo que vendría pero son, al tiempo, transformados a la luz de lo ulterior en un proceso que muestra su propia visión de los procesos naturales, es decir, lo físico-bio-cultural como lo propio de la complejidad. *Para salir del siglo XX* (1980) es un ensayo de política producto de la actividad epistemológica en el doble sentido de actividad humana diseñada conforme al entendimiento de lo que significa conocer al mundo, pero también de conocimiento del mundo como actividad política. En 1983 escribe *De la nature de URSS* y, un año más tarde, surge *Sociologie* y *Le rose et le noir*. En 1987 publica *Pensar Europa*, y en 1989 *Vidal et les sienas*, una cálida evocación de su padre y sus orígenes judeo-sefardíes, donde emplea de nuevo su experiencia personal para continuar también su viaje intelectual de un modo único, cálido y literario.

Finalmente, en 1993 publica *Tierra-Patria*, un estudio macrocultural sobre la planetarización de la experiencia humana a la luz retrospectiva del fin de la Guerra Fría. Para entonces, Morin es ya un viaje narrativo intelectual de gigantescas proporciones. Todo lo que pueda decirse de su enorme dimensión humana se encuentra matizado por una dilatada entrega multidisciplinaria en la vida intelectual del hombre contemporáneo. Ante el intento de comprender el mundo físico, biológico y cultural, descubre un mundo que se mueve en la dimensión ética. Pero, asume Morin, el mundo se moverá en una dirección ética sólo si queremos ir hacia allá. Es la responsabilidad humana y el destino lo que está en juego. El pensamiento complejo es una aventura, pero en esencia también un desafío.

4.11

El Centro de Estudios de Cultura Contemporánea

En un entorno efervescente de controversia, el Centre for Contemporary Cultural Studies (CCCS), se establece en 1964 como parte del Departamento de Inglés de la Universidad de Birmingham. Las figuras emblemáticas en el ámbito académico, sus "padres fundadores", según describe Armand Mattelart, son: Richard Hoggart, Edward Palmer Thompson, Raymond Williams y el jamaicano recién fallecido Stuart Hall, todos ellos comprometidos con la Nueva Izquierda británica, que pretendían crear un ámbito de investigación crítica, abierta y plural. Esta iniciativa afectó las bases epistemológicas del trabajo científico, ya que fue una forma de reivindicar la legitimidad del papel activo del investigador en favor del

cambio social (esto es, a través de su participación en la educación para adultos de clase obrera). Se estimó la postura heterodoxa marxista de Antonio Gramsci como referente fundante para el desarrollo del proyecto del CCCS, impulsado desde el mismo instituto.

El proyecto afectó también las bases teóricas del ámbito de la investigación. Primero se incorporó la cultura al campo de la teoría marxista; luego se incluyeron en la definición de "cultura" las formas de expresión de la identidad de las clases populares. La postura marxista estaba en la base de la interpretación teórica de los estudios culturales. No era una postura sencilla, pues se pretendía huir de un marxismo que en el contexto prevaleciente en la década de 1960 se podía confundir con una postura dogmática. Con la propuesta del materialismo cultural, de Raymond Williams, la cultura no tenía visos de superestructura, sino más bien como un componente en la producción de la realidad. Por eso a través de ella se tejían las relaciones de poder. La cultura es planteada como un ámbito ideal para el estudio de las relaciones de lucha contra la hegemonía y como un enclave contestatario.

El Centro fue "un caldo de cultivo de importaciones teóricas, de chanzas innovadoras sobre cuestiones hasta entonces consideradas indignas del trabajo académico. Frecuentemente pretenciosa, la noción de laboratorio adquiere toda su pertinencia en el CCCS. Durante más de quince años, una extraña combinación de compromiso social y político y de ambición intelectual produjo una impresionante masa de trabajos" (Mattelart: 2004, 48).

Richard Hoggart luchó por legitimar la rama dedicada a la cultura para que le brindaran su confianza, y por eso formó tribunales académicos del departamento de Estudios Culturales en los que involucró a los colegas de mayor tradición para acreditar ante sus homólogos el rigor de la formación. Así, el Centro despegó en el umbral de la década de 1970, cuando se prepara el terreno para el advenimiento de la segunda generación de estudios culturales. Para entonces ya figuraban investigadores como Charlotte Brunsdon, Phil Cohen, Simon Frith, Paul Gilroy, Dick Hebdige, Dorothy Hobson, Andrew Lowe, David Morley, Tony Jefferson, Angela McRobbie y Paul Willis.

El Centro de Estudios de Cultura Contemporánea (CCCS) hacía énfasis en cómo los textos culturales, aun los producidos de manera masiva, se utilizaban para cuestionar la producción y valoración entre productores y consumidores. Algunas áreas de estudio en el Centro, incluso las asociadas a él, abarcaban los temas de las subculturas, cultura popular y los estudios de medios. El Centro y sus teóricos asociados dedicaban su tiempo al análisis interdisciplinario de las subculturas e incorporaban diversos objetos de estudio como el relativo al marxismo, el posestructuralismo,

los estudios feministas y la Teoría Crítica orientada a estudios raciales, así como las metodologías más tradicionales: la etnografía y diversos tipos de análisis sociológicos. También orientaba sus estudios de varios grupos con investigaciones sobre los efectos de los medios masivos y se evaluaban los efectos sobre los estudios de audiencias de medios.

El Centro llegó a ser notable por la producción de gran número de estudios clave y por la calidad de sus investigadores. En 1968 Stuart Hall, su director, desarrolló seminarios basados en el modelo *Encoding/Decoding*. De especial importancia fue la investigación colectiva que condujo a la administración de la crisis británica en 1978, un estudio sobre leyes y ordenamientos, y campañas enfocadas en el denominado "atraco", un código con el que se hacía referencia a la violencia callejera entre la gente de color en ese país, lo que anticipó algunas leyes que fueron promulgadas por el gobierno conservador de Margaret Thatcher en 1980. Richard Johnson, último director del Centro, alentó la investigación social en la historia de la cultura social. Entre los investigadores empíricos estaban David Morley y Charlotte Brunsden, quienes produjeron The Nationwide Project. El estudio de recepción de Dorothy Hobson, denominado "Crossroads", se basaba en su disertación de maestría. Más recientemente Sadie Plant, destacada ciberteórica feminista autora de *Ceroes + Ones: Digital women and the new technoculture* (*Los ceros y los unos. La mujer digital y la nueva tecnocultura*), impartió cátedra en el Centro. Lo mismo hizo Jorge Larrín, bien conocido sociólogo chileno e historiador de la cultura, autor de *Identity and modernity in Latin America* (*Identidad y modernidad en América Latina*).

Frank Webster, un sociólogo con intereses orientados en la sociedad de la información y asuntos relacionados con el "giro cultural", se incorporó al recién inaugurado Centro de Asuntos Culturales de Sociología en 1969, pero cuando éste fue clausurado en abril de 2002, se retiró para viajar a Londres. El hecho fue considerado una maniobra de la administración, que argumentaba como motivo una reestructuración. Cuatro de los 14 integrantes de su equipo docente fueron reubicados y centenares de estudiantes (cerca de 250 pregraduados y posgraduados, muchos de origen extranjero) fueron transferidos a otros departamentos y la mayoría de los miembros del gabinete departamental fueron despedidos. Muchas críticas y protestas se produjeron en todo el mundo por el cierre del entonces llamado Centro de Estudios Culturales y Sociología, pero no hubo marcha atrás.

Como un referente de los Estudios Culturales, en 1983 el geógrafo y profesor Denis Cosgrove publicó un texto en el que reivindicaba para la "geografía cultural" la posibilidad de ser el ámbito desde el cual se expresara de forma más contundente la crítica a la práctica extendida del "marxismo vulgar". Cosgrove analiza la forma en que se han producido

tanto el encuentro como el distanciamiento entre el marxismo y la denominada "geografía cultural", y describe el encuentro que supone partir de un planteamiento ontológico —el que reconoce la relación dialéctica entre realidad material y realidad social— y del distanciamiento cada vez mayor entre la práctica del marxismo y el pensamiento original de Marx. Un distanciamiento como ése sólo produce una tendencia al mal uso y la consecuente mala interpretación de las ideas marxistas, especialmente del modelo "base-superestructura", esto es, se supedita la profundización en su filosofía dialéctica a la reproducción irreflexiva de la idea de que "marxismo" es igual a "determinismo económico".

El argumento de Cosgrove a favor de una geografía cultural más "radical", plantea la pertinencia de realizar una lectura más reflexiva del marxismo. Reconoce que no intenta decir nada nuevo, sino recuperar aquello sobre lo que ya se habían pronunciado otros autores, más allá de los límites de la geografía en tanto que disciplina. De esta manera, no sólo hace una crítica al tipo dominante de organización del conocimiento en la academia, sino que además analiza las aportaciones que podía hacer la geografía al estudio "radical" de la determinada cultura, terreno hasta entonces poco polemizado y poco planteado como campo desde el cual pensar la participación del investigador en una sociedad. La aportación de la geografía a ese estudio "radical" de la cultura tiene tres perspectivas:

- a) Primero, "el reconocimiento de que cada formación social y económica está ligada a, producida en, y reproduciendo en sí misma, un paisaje específico". Este reconocimiento implica la adopción de métodos de investigación que permitan observar la compleja formación de significados alrededor de los paisajes humanos, sin dejar de observar su historicidad.
- b) Segundo, se constata que los discursos hegemónicos implican la reproducción interesada de una determinada concepción del espacio. "Como poder simbólico en una sociedad clasista —explica Cosgrove— la ideología se apropiá y reproduce el espacio de cara a legitimar y mantener la dominación".
- c) Y, tercero, el desarrollo de la geografía cultural como "práctica revolucionaria" que "vaya más allá de las asunciones y de las atribuciones de sentido común del mundo capitalista culturalmente configurado. [...] La geografía cultural, entonces, puede seguir el ejemplo de Antonio Gramsci, de luchar para crear una nueva cultura, una cultura que incluirá la producción de nuevos paisajes y de nuevos significados en los paisajes que ya habitamos" (Cosgrove, 1983: 9-10).

Desde finales de la década de 1980, la geografía británica especialmente registra un importante giro cultural. Pero la expresión "geografía

cultural" dentro de la categoría de "nuevas geografías" en expansión, muy poco o posiblemente nada tiene que ver con el enfoque "radical" representado por el texto del geógrafo (1983) que apela al proyecto inicial de los "estudios culturales". Es claro que la geografía cultural no ha abandonado el proyecto político en la teoría, pero también se hacen claras las dificultades al momento de concretar una investigación crítica y comprometida en la práctica. De modo que con la institucionalización del "nuevo" campo de la geografía, se propicia de modo paralelo una corriente de críticas que de inmediato ponen en duda el valor de las aportaciones del "giro cultural". Se han desarrollado estas posiciones críticas más allá de las fronteras disciplinares y resulta común observarlas que son dirigidas a los estudios culturales contemporáneos.

Al "giro cultural" en geografía se le critica por haberse implicado en su culturización. La "geografía cultural" tiende a reproducir un tipo de ítems, característicos de la agenda de los "estudios culturales" (feminismo, análisis textual, estudios sobre subculturas, racismo, cultura popular, identidad nacional y consumo, por citar algunos). Ha sido tal la importación de temas que no se ha favorecido un desarrollo consistente de trabajo de investigación interdisciplinario, donde se tomen en consideración ciertas perspectivas, como lo es la economía política (Sayer, 1994, 2000) y la sociología (Philo, 1991), que han sido relegadas en la agenda de los estudios culturales contemporáneos, pero que fueron abordadas por la geografía crítica desde la década de 1980 (Gregory y Urry, 1985).

4.12

La economía política crítica

El proceso conocido como globalización o mundialización de la economía y de la comunicación, constituye una gran transformación más que una reorganización de la economía en el mundo capitalista y pugna por la desaparición de toda clase de fronteras nacionales hasta constituir la llamada Economía Mundo. La globalización implica una ruptura con respecto al movimiento de internacionalización, ya que de manera significativa tiende a la desaparición de la economía internacional como principio de organización de la Economía Mundo.

A fines del siglo XX, la internacionalización entrañaba un proceso que se refería a la apertura de las economías nacionales. En cambio, la mundialización de la economía y de las tecnologías convergentes (Tecnologías de la Información y la Comunicación, TIC), aluden a un proceso de "inte-

gración", es decir, a un proceso que significa la desaparición parcial o total de los factores que fundamentan la existencia de las economías nacionales, del espíritu de autodeterminación nacional y en lo sustancial socavan su autonomía. Mediante este proceso, cada uno de los países que acceden a la llamada "integración económica", renuncian en mayor o menor grado a dirigir de manera autónoma e independiente su política económica y supeditan sus metas de orden económico, político y social al logro de objetivos de orden global, bajo la sérula de una hegemonía comunicacional tecnocrática de red. Se presupone que el proceso globalizador está destinado a generar beneficios ocultos a las llamadas economías nacionales, a tal extremo que, por esa misma razón, ya no operan ni se requieren las fronteras nacionales.

Se puede definir la noción "economía mundo" según una triple configuración: el espacio geográfico determinado; la existencia de un polo (centro del mundo); las zonas intermedias alrededor del eje central y márgenes muy amplios que en la división del trabajo se hallan subordinados y dependientes de las necesidades del Centro. Este esquema relacional puede denominarse intercambio desigual, el cual representa una brecha que el mundo globalizado no tiene posibilidades de responder, aunque lo pretenda, ni puede muchas veces advertirlo; es más bien una condición humana que Thomas Hobbes ya había advertido en *Leviatán*, caracterizada por la excesiva ambición que somete al hombre, y la sed de poder que "impide que nuestro mundo globalizado alcance su magnificencia utópica".

En lo que concierne a la llamada "Economía Política Crítica de la Comunicación", su presencia se empieza a percibir en la década de 1960. Se percibe como una forma de reflexión emergente por los equilibrios en los flujos de información y productos culturales que se intercambian entre los países que protagonizan el crecimiento dentro de las líneas que demarcan lo que se dio en llamar "progreso para el desarrollo". En 1961 los países de la Organización de Estados Americanos (OEA), incluido Cuba con el Che Guevara al frente, habían aprobado la creación de una "Alianza para el Progreso" (Alpro), para "mejorar la vida de todos los habitantes del continente" con políticas de desarrollo, educación y salud, pero el proyecto no progresó debido al asesinato del presidente John F. Kennedy. Ese mismo año se dividió Berlín con un muro. La figura de la "industria cultural" legada por la Escuela de Frankfurt, que concibió la multiplicación de pequeñas grandes empresas de la cultura, comenzó a difuminarse en 1975. Lazarsfeld lo había reconocido al inaugurar el nuevo campo de investigación como "comunicación internacional" ante sus colegas de la Asociación Norteamericana para la Investigación de la Opinión Pública (AAPOR, por sus siglas en inglés). La gestión de la economía política percibió el surgimiento de pequeñas y nuevas culturas, que tres décadas más

tarde darían espacio a un mundo globalizado: "Conocer el funcionamiento de estas industrias culturales, es equivalente a desmenuzar el proceso de producción/comercialización en sus distintas fases creación-concepción, edición, promoción difusión, venta a los consumidores; a poner a descuberto las estructuras de las ramas industriales (formas y grados de concentración en particular); por último, a detectar las estrategias de las firmas" (Mattelart, 1996: 276).

Ante el fin del siglo XX, estas pequeñas industrias culturales comenzaron a formar parte, de manera paulatina pero inexorable, de una nueva y poderosa industria con las características globalizadas de la anhelada integración,⁶⁸ para configurar una gran "Industria Cultural" central, en términos de una gigantesca organización multinacional invisible, con toda la infraestructura de la tecnología de punta que constituye un solo paradigma, una sola cultura hegemónica y global. Una nueva visión del espacio planetario condujo a renovar el estudio de las relaciones internacionales en todas las asignaturas del conocimiento, que hizo imperativo revisar esa nueva e híbrida noción de sociedad del conocimiento. Era pertinente revisar el profesiograma de todas las ciencias creadas por el hombre a la luz de una virtual biblioteca de red, Internet, que aunque no garantice encontrar todas las luces, facilita una navegación ilimitada bajo el signo de dos asignaturas que llegaron a revolucionar todos los confines del nuevo conocimiento planetario: la cultura y la comunicación.

Resumen

Este capítulo se ha centrado en los presupuestos que dieron lugar al surgimiento de las diferentes escuelas de periodismo, ciencias sociales y comunicación. Con él queda trazada la ruta que ha seguido la Teoría de la Comunicación y las múltiples trayectorias que han tornado los acontecimientos

⁶⁸ En el concepto generalizado del proceso de desarrollo económico de las empresas multinacionales en la globalidad, la idea de *integración* es una característica "omniabarcadora" que no deja oportunidad, bajo ninguna circunstancia elegible, a las grandes, pequeñas y medianas organizaciones por tener, o aspirar a tener, una vida independiente y autónoma. Así lo sustenta el comunicólogo holandés Cees J. Hamelink, "o te *integras* o te mueres...", partiendo de que la *autonomía* y no la *integración* es una perspectiva que permite el crecimiento sano y competitivo de las organizaciones humanas y una figura a la que se puede o debe aspirar. Siempre es más saludable aspirar a la *autonomía* para las empresas planetarias que aspiran a la *integración*, un concepto demasiado funcional (*Memorias del Tercer Encuentro Internacional de Radio*, 2005, pp. 73-83, Cees J. Hamelink, México).

mientos que la diversificaron en la primera mitad del siglo XX. La escuela de investigación cuantitativa, establecida por Paul Lazarsfeld, y fuertemente debatida por la naciente Escuela de Palo Alto, la presencia activa del funcionalismo estructural promovida por Talcott Parsons y más adelante la cibernetica de segunda generación de Heinz von Foerster, dio un nuevo giro a los estudios teórico-sistémicos de la comunicación. Las voces contestatarias que surgieron en Francia y el surgimiento de la Escuela de Frankfurt, cuya influencia se dejó sentir en distintas universidades y latitudes en el mundo, generaron un nuevo semillero reflexivo al positivismo —con estudios realizados dentro del mismo paradigma positivista— con todo y el vertiginoso avance tecnológico que pronto daría lugar al *high tech* en la mayoría de las naciones a partir de la primera mitad del siglo XX, el siglo de las telecomunicaciones.

La Escuela de Frankfurt no sólo promovió el debate en torno a las industrias culturales y a la racionalidad técnica que las acompañaban. También influyó de modo importante en los acontecimientos de 1968 en Hungría, París, Los Ángeles y México, entre otros lugares del mundo. Pero la escuela alemana también influyó en el surgimiento de las primeras jornadas de sociología que organizó el sociólogo Max Weber durante la primera década del siglo XX. Weber puso sobre la mesa de la discusión a la industria del periodismo. El surgimiento de las escuelas de Berlín, Múnich y Münster (Westfalia), con sus distintos argumentadores, generó el caldo de cultivo de lo que a mitad de siglo sería el origen del famoso Instituto de Investigación Social en Frankfurt. Por el trabajo poco conocido y poco difundido de Harry Pross y Hanno Beth, sabemos cómo se integró la comunicología como ciencia en Alemania. El otro componente crítico lo representa el estructuralismo francés y la escuela lingüística, tanto en su perspectiva de estudio como en su sentido de cosmovisión contestataria. Del estructuralismo de Lévi-Strauss, Barthes o Lacan, al posestructuralismo, profundamente ligado al primero, en tanto que modelo abierto, contribuirían a nuevos enfoques que les llevaría a revisar al marxismo y a que Anthony Giddens “calificara” en la década de 1990 como “tradiciones muertas”. Su íntima relación con la escuela lingüística de Saussure las trasplantarían algunos lingüistas, entre ellos el lingüista ruso Roman Jakobson, a otros campos de construcción de redes del saber a las universidades de Estados Unidos.

En Francia, el Centro de Estudios de las Comunicaciones de Mâsas (CECMAS) constituye un semillero de intelectuales, cuya aportación crítica es notable como también lo fue el arribo de Francia al estudio de las tecnologías que sólo bien avanzado el siglo XX lograron incorporar como objeto de estudio en las escuelas de ciencias de la información y comunicación. Un tanto semejante, pero en el orden de los Estudios Culturales,

los estudios feministas y el multiculturalismo, se desarrolló en el Centro de Estudios de Cultura Contemporánea (CCCS), establecido en 1964 en la Universidad de Birmingham. Para concluir, la Economía Política Crítica es un compendio reflexivo centrado en la configuración del nuevo orden económico y político de la comunicación en el que, ante el despunte de las tecnologías de convergencia, conduce a la explosión de las telecomunicaciones en el mercado de la globalidad, siguiendo el orden de la mayor expectativa de las organizaciones mundializadoras de la economía y de la comunicación: la llamada integración global.

Selección de lecturas comentadas

Dubiel, Helmut (2000), *La Teoría Crítica: Ayer y Hoy*

Los artículos que integran este libro forman parte del Seminario *La teoría crítica: Ayer y hoy*, que el profesor Helmut Dubiel impartió durante febrero de 1999 en la UAM-Iztapalapa, México, auspiciado por la línea de Filosofía Política de Posgrado de Humanidades. Cercano colaborador de Jürgen Habermas y profesor de la Universidad de GieBen, Dubiel analiza el origen de la llamada "Teoría Crítica" en lo que constituye una elaboración de carácter teórico-reflexiva de una experiencia histórica del mundo intelectual alemán del siglo XX. El profesor Dubiel centra su análisis y preocupación en la perspectiva de cómo la "Teoría Crítica" se convirtió, paulatinamente, en una tradición alemana de la época que después sería identificada con el nombre de Escuela de Frankfurt, tras el retorno de Max Horkheimer, Theodor W. Adorno y Friedrich Pollock a Frankfurt, en 1950. En esta obra, Helmut Dubiel actualiza la herencia de la llamada "Teoría Crítica" ante una situación que se caracterizó por el derrumbe del socialismo, la agudización del conflicto Norte-Sur, acontecimientos articulados en un contexto de paradójica simultaneidad del nacionalismo y neotradicionalismo religioso que operan a nivel mundial, dentro de una escala de modernización capitalista y de una planetarización de la tecnología.

Mattelart, Armand y Neveu, Erik (2004), *Introducción a los estudios culturales*

Una obra integrada por cinco capítulos que abordan: 1. La Crítica Cultural de la Sociedad Burguesa; 2. Los años Birmingham (1964-1980): la primavera de los estudios culturales; 3. Las ambivalencias de los campos de estudio de la recepción; 4. Internacionalización y crisis de los estudios culturales, y 5. Las condiciones de una renovación. La obra intenta responder a preguntas como: ¿Cómo influyen el medio social, la edad, el género o la identidad étnica, en las relaciones con la cultura? ¿Qué representa la recepción de los programas televisivos para los diferentes públicos? ¿Son acaso los estilos de vida de muchos jóvenes unas formas de resistencia? ¿Cuáles son las cuerdas que enlazan los medios de información y las formas culturales de las sociedades contemporáneas? Los autores exploran desde el panorama intelectual de la Inglaterra de la década de 1960 y que forman parte del debate contemporáneo sobre las relaciones entre las culturas, las sociedades y los medios de información de masas. La obra analiza los orígenes y el desarrollo de los estudios culturales y delinea la perspectiva crítica de esta corriente de investigación.

Barthes, Roland (2006), *Mitologías*

En el prólogo a la primera edición en 1970, Roland Barthes escribió: "Estos textos fueron escritos mensualmente durante unos dos años, de 1954 a 1956, al calor de la actualidad. Yo intentaba entonces reflexionar regularmente sobre algunos mitos de la vida cotidiana francesa. El material de esa reflexión podía ser muy variado (un artículo de prensa, una fotografía de semanario, un film, un espectáculo, una exposición) y el tema absolutamente arbitrario: se trataba indudablemente de mi propia actualidad. El punto de partida de esa reflexión era, con frecuencia, un sentimiento de impaciencia ante lo 'natural' con que la prensa, el arte, el sentido común, encubren permanentemente una realidad que no por ser la que vivimos deja de ser absolutamente histórica: en pocas palabras, sufría al ver confundidas constantemente naturaleza e historia en el relato de nuestra actualidad y quería poner de manifiesto el abuso ideológico que, en mi

sentir, se encuentra oculto en la exposición decorativa de lo *evidente-por-sí-mismo*.

“Desde el principio me pareció que la noción de mito da cuenta de esas falsas evidencias. En ese momento yo entendía la palabra en un sentido tradicional; pero ya estaba persuadido de algo de lo que he intentado después extraer todas sus consecuencias: el mito es un lenguaje. Así, al ocuparme de hechos aparentemente alejados de toda literatura (un combate de catch, un plato de cocina, una exposición de plástica), no pensaba salir de la semiología general de nuestro mundo burgués, cuya vertiente literaria había abordado en ensayos precedentes. Sin embargo, sólo después de haber explorado cierto número de hechos de actualidad, he intentado definir de manera metódica el mito contemporáneo; texto que he colocado al final de este volumen puesto que no hace otra cosa que sistematizar los materiales anteriores. Y lo que he buscado en todo esto son significaciones. ¿Son *mis* significaciones? Dicho de otra manera, ¿existe una mitología del mitólogo? Sin duda, y el lector verá claramente cuál es mi apuesta. Pero, en realidad, no creo que el problema se plantee exactamente de esta manera. La ‘desmitificación’, para emplear todavía una palabra que comienza a gastarse, no es una operación olímpica.”

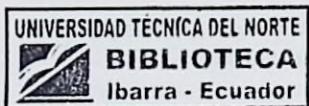
Preguntas de reflexión

1. ¿Quiénes son los principales representantes de la primera Escuela de Frankfurt?
2. ¿Cuál es la trascendencia de la “Teoría Crítica”?
3. ¿Cuáles son los tres componentes centrales del libro *Teoría de la acción comunicativa*, de Jürgen Habermas?
4. Redacte un comentario dando cuenta de dónde surge la llamada “industria cultural”.
5. ¿En qué consiste el debate por la llamada “ciencia del periodismo” en Alemania?
6. ¿En qué condiciones se integra la “comunicología como ciencia” en Alemania?
7. ¿Cómo se configura el estructuralismo y la escuela lingüística en Francia?
8. ¿Cuál fue la orientación filosófica del CECMAS y quiénes fueron sus principales representantes?

9. Escriba una reseña personal acerca de *Crítica de la comunicación*, de Lucien Sfez.
10. ¿Cómo surge el Centro de Estudios de Cultura Contemporánea (CCCS) y quiénes fueron sus figuras emblemáticas?

Proyectos de investigación

- A. Escriba un ensayo relacionado con la extensa obra comunicológica del profesor belga Armand Mattelart. Haga una síntesis de las obras que considere más importantes y comente el perfil de su pensamiento social.
- B. Elabore una presentación en PowerPoint relacionada con científicos de diversos campos que participaron en la constitución de la "Escuela Invisible" de Palo Alto, California.
- C. Forme un grupo de trabajo. Investigue la obra intelectual de Edgar Morin. Haga un recuento de las ideas centrales de sus libros citados en este capítulo acerca del método, las ideas y el pensamiento complejo.



CAPÍTULO **cinco**



Historias de la comunicación en la región

El estudio de la comunicación en la región

Por comunicología —ciencia de la comunicación en su literalidad— entendemos el conocimiento metódico de los mecanismos funcionales que determinan el modo, la orientación y la estructura fundamental de los sistemas de comunicación, en función de su transformación y de su adecuación permanente al destinatario final de ésta.

Eulalio Ferrer Rodríguez

Introducción

Este capítulo se propone explorar algunos escenarios, autores y textos que refieren historias y teorías de la comunicación en Iberoamérica, que han contribuido a diversificar el estudio de esa disciplina surgida en el siglo XX y en proceso de consolidación en el actual. Se aborda de forma breve y sintética la obra de autores de Estados Unidos, España y América Latina, junto con algunos de sus textos más representativos, tomando en cuenta que siendo una disciplina social y campo de estudio en expansión, ya cuenta con un gran soporte estructural de autores y obras que dan cuenta de su importancia en el concierto mundial. Se explora una interesante variedad de enfoques que han cobrado pertinencia académica en los diferentes países donde se han editado, muchos de los cuales son textos de referencia obligatoria en instituciones de enseñanza superior y otros. Éste sólo es un intento sistemático regional de lecturas conforme a un horizonte de organización conceptual, nutrido de algunas obras teóricas y metodológicas relativas a la comunicación.

El contenido de los estudios teóricos iniciales, las primeras rutas heurísticas y las obras que configuran el campo del estudio académico de la comunicación, se expone en sus diferentes concepciones y facetas por textos que primero formaron parte del ámbito periodístico, así como su enseñanza y su paulatina incorporación al estudio de los medios. A mediados del siglo XX se abordaban de manera individual y aislada y así aparecieron los primeros trabajos sobre la prensa, el periodismo radiofónico y televisivo, los manuales de periodismo, las técnicas aplicables para generar noticias radiofónicas y para la investigación. Pero a medida que los medios se fueron fragmentando, se convirtieron en una suerte de obras introductorias a los medios, con sus historias, sus desarrollos particulares relacionados y sus quehaceres; de esa manera, sin pretenderlo, han pasado a ser también fuentes históricas para la investigación historiográfica de la disciplina.

La explotación de las redes de microondas tuvo un impacto trascendental en México en la década de 1950. Y en la siguiente se instaló la Red Federal de Microondas dispuesta por el gobierno para la difusión de los Juegos Olímpicos en 1968. Se instalaron sistemas parabólicos en todo el país y en muchas entidades federativas fue posible transmitir televisión de forma comercial, primero en blanco y negro y después en color. Con todo, aunque los medios audiovisuales ya aspiraban a fortalecerse como empresas, varias décadas después continuaban trabajando en forma aislada e independiente.

Fue hasta fines de la década de 1980, ante el surgimiento de las ahora famosas alianzas estratégicas empresariales, cuando los medios, en especial varias estaciones radiodifusoras en México, comenzaron a fusionarse en grupos y a promover sus servicios en paquetes, lo que propició el aumento de concesiones y que varias empresas de radio y televisión comenzaran a formar grandes consorcios multinacionales. El escenario de los medios electrónicos también comenzó a cambiar, y la puesta en órbita del primer satélite artificial *Morelos I*, en 1985, permitió establecer las primeras redes de telecomunicaciones en México; las redes de microondas se hicieron obsoletas y el nuevo escenario ya era todo un fenómeno de "mundialización" de los medios. La geografía mediática a niveles local y regional, reservaría a los medios la llegada de un nuevo proceso de cambio con la globalización de las economías y el anonimato de los enclaves de poder que los auspiciarían.

Se publicaron infinidad de libros de texto y obras de consulta con historias y teorías de la comunicación, con análisis, enfoques y procesos de enseñanza del uso de los nuevos medios. En América Latina, como en el resto del mundo, en especial en las naciones más desarrolladas, la radio y la televisión fueron el centro de los nuevos debates. Al mismo tiempo surgieron, inevitablemente, textos que se pronunciaban contra los "poderes mediáticos", con sugestivas frases como "comunicación alternativa" o "lucha de clases", como instrumentos contestatarios provenientes de ideólogos de la izquierda política, para enfrentar la presencia creciente del *main stream* (*corriente dominante*), identificada por esos autores como la "burguesía", o los "poderosos", pero además la preocupación se justificaba porque se avistaba ya la llegada de poderosas cadenas mediáticas que impondrían su hegemonía a nivel planetario. Inició así una era de luchas ideológicas que tuvo su centro en las universidades donde germinaban las semillas de la izquierda marxista.

Varios autores abordan la comunicación como "instrumento de lucha" para el "proceso de liberación" con el propósito de "emancipar" a los "pueblos oprimidos", mientras que diversos textos se orientaron hacia la perspectiva crítica (como se explica en la sección 5.3), que para algunos tiene su origen en la Escuela de Frankfurt y adquiere forma con los acontecimientos de 1968 en París, Praga, Roma o México, aunque cada uno tuviera su propia motivación.

El profesor Ángel Benito expresa: "Después de 1950 se observa una búsqueda de una ciencia propia de la información, a partir de corrientes integradoras en Europa y en Estados Unidos, y también en Rusia, en Japón y en algunos países de América Latina. Pero esta evolución, cuyos períodos deben aceptarse como meramente indicativos y globales, atravesó por

momentos de desfase, especialmente entre lo que se hacía en Europa y en Estados Unidos".

5.1

Los estudios de la comunicación en Estados Unidos

En Estados Unidos estos estudios abarcan el procesamiento, la distribución y la reproducción comunicativos. De ahí surge la definición genérica de los procesos relacionados que incluyen desde la comunicación cara a cara, hasta la comunicación mediada por la televisión. De modo que los estudios de la comunicación, como disciplina académica, se enfocan a menudo en la manera en que la audiencia interpreta la información en las diferentes dimensiones social, económica, política y cultural, en un contexto de discurso y lenguajes (vea el capítulo 3).

La comunicación en Estados Unidos se ha institucionalizado bajo muy diversas denominaciones en las universidades, con nombres como "ciencias de la comunicación", "comunicación masiva", "estudios de medios", "comunicación y discurso", "estudios retóricos" y hasta "mediología", con el que Regis Debray titula su libro *Introducción a la mediología* (2001). Pero los estudios de esta disciplina van más allá en los programas académicos de periodismo, cinematografía, radiodifusión y televisión, así como relaciones públicas y publicidad. En ese país muchas universidades emplean el nombre de "estudios de comunicación" para englobar una gran diversidad de especialidades en la vastedad de esta área del conocimiento.

La Asociación Nacional de la Comunicación (NCA, por sus siglas en inglés), tiene registradas nueve diferentes subdisciplinas, entre las cuales destacan Comunicación y Tecnologías, Crítica Cultural, Comunicación para la Salud, Intercultural-Internacional, Comunicación Interpersonal en Pequeños Grupos, Comunicación de Masas, Comunicación Organizacional, Comunicación Política y Retórica. Por su parte, la Asociación Internacional de la Comunicación (ICA, por sus siglas en inglés), registra una lista aún más extensa: Comunicación Histórica, Comunicación, Derecho y Política, Etnicidad y Raza en Comunicación, Estudios Feministas, Estudios Gay, Lesbianas, Bisexuales y de Transgénero, Comunicación Global y Cambio Social, Sistemas Informáticos, Comunicación para la Educación y el Desarrollo, Estudios de Periodismo, Lenguaje e Interacción Social, Comunicación Organizacional, Filosofía de la Comunicación, Comunicación Política, Comunicación Popular, Relaciones Públicas y Estudios de Comunicación Visual.

Los estudios de la comunicación forman parte de las ciencias sociales y de las humanidades y están orientados hacia los campos de la sociología, psicología, antropología, biología, ciencia política, economía, retórica, estudios literarios, lingüística y semiótica. Sin embargo, por su naturaleza interdisciplinaria el campo puede incorporar y abarcar otras disciplinas tales como ingeniería, arquitectura, matemáticas, informática y estudios de sexualidad y género.

Una muestra del desarrollo de la comunicación estadounidense es el libro *The handbook of communication science* (2010), editado por Charles R. Berger, Michael E. Roloff y David R. Roskos-Ewoldsen, de publicaciones SAGE. Es un amplio tratado organizado en cinco partes: 1) Una perspectiva introductoria e histórica general; 2) Códigos de comunicación; 3) Procesos fundamentales; 4) Funciones de la comunicación, y 5) Contextos de la comunicación. A continuación un resumen.

- ◆ *Capítulo 1.* Explica qué es la ciencia de la comunicación, formula una revisión histórica de la investigación de esa ciencia y hace un acercamiento alternativo en la teorización y metodologías correspondientes.
- ◆ *Capítulo 2.* Estudia los códigos de la comunicación; incluye el lenguaje y la comunicación, así como las teorías de la comunicación no verbal y de adaptación de la interacción.
- ◆ *Capítulo 3.* Explora los procesos fundamentales: producción y procesamiento del mensaje, la naturaleza de la comunicación interpersonal, una aproximación centrada en el mensaje, los desarrollos teóricos en la investigación de la comunicación organizacional y los niveles de análisis y la ciencia de la comunicación.
- ◆ *Capítulo 4.* Analiza las funciones, cómo se busca y se resiste a la aceptación, la influencia social en grupos y organizaciones, los efectos de los medios, los conflictos interpersonales y grupales, prospectación y negociación, establecer y mantener relaciones, medios y entretenimiento, la matriz social de la expresión de la emoción y regulación y la promoción de la decisión de grupos.
- ◆ *Capítulo 5.* Trata sobre la dimensión interpersonal de la comunicación; para la salud, de comunicación, política, intercultural, la investigación científica en la comunicación de la pareja y familiar, la comunicación mediada por computadora y la interacción humana.

La producción de este manual representa una segunda edición de *The handbook of communication science* (2010), basada en investigaciones departamentalizadas por investigadores que trabajaron desde una

perspectiva multinivel, lo que representa un cambio importante en el diseño metodológico de las temáticas.

Por otra parte, en la década de 1960 surgieron los autores y sus textos, representativos de la llamada "Escuela invisible" de Palo Alto, California. Era una oleada de intelectuales y científicos provenientes de diversas disciplinas cuya perspectiva visionaria correspondía al llamado "proceso circular de la comunicación", el emblemático "modelo de la orquesta", al tiempo que pugnaban por el empleo terapéutico de la comunicación. Entre sus obras destacan: *Teoría de la comunicación humana* (1997), de Paul Watzlawick; *Pasos hacia una ecología de la mente* (1998) y *Espíritu y naturaleza* (1982), de Gregory Bateson; *The silent language* (*El lenguaje silencioso*, 1990) y *The hidden dimension* (*La dimensión oculta*, 1972), de Edward T. Hall, así como *La nueva comunicación* (1982) de Yves Winkin.

Aquellas obras pioneras abordaban también las teorías de sistemas que inició Ludwig von Bertalanffy, hasta las complejidades del enfoque sistémico de Niklas Luhmann. De esta manera, las visiones, los enfoques, las dimensiones y perspectivas de la comunicación se transformaron: de la comunicación interpersonal, cara a cara, a la comunicación colectiva (comunicación de medios); de la comunicación masiva a la comunicación satelital; de la comunicación computarizada a las tecnologías de red. El mundo se hizo más pequeño y el dominio de la tecnología empezó a mostrar su verdadero rostro.

5.2

Los estudios de la comunicación en España

El surgimiento y desarrollo de los estudios de la comunicación en España ha sido un proceso lento y complejo en las distintas regiones. Daniel E. Jones, profesor, analista e investigador de este campo en la Universidad Autónoma de Barcelona y la Universidad Ramon Llull, realizó una detallada y panorámica descripción de la enseñanza y la investigación de esa disciplina y revisó los avances en la investigación de la información y comunicación en ese país. Exploró las disciplinas más cercanas a la comunicación y la influencia en su desarrollo, entre ellas la historia, la política, la economía, la sociología, la deontología, el derecho y la educación. Hizo una profunda investigación transdisciplinaria a través de la estructura de las tecnologías de la información y la comunicación, incluidas las técnicas de difusión colectiva, como la publicidad, el *marketing*, las relaciones públicas y los estudios de imagen.

La constitución del campo académico de la comunicación española ha sido más lenta que en el resto de Europa, Estados Unidos y América Latina, lo que se explica por el largo periodo franquista (1939-1975) que limitó el avance en ese y muchos otros campos del conocimiento, no obstante que durante el primer tercio del siglo xx se publicaron algunos textos relacionados con la prensa, la opinión pública, el cine, la radio y la publicidad. El despegue de la investigación académica española, a partir de la consolidación de las facultades de ciencias de la información y comunicación que se establecieron en las distintas comunidades autónomas, es posterior al franquismo, especialmente en las décadas de 1980 y 1990.

Daniel E. Jones afirma que "en España no se ha publicado hasta ahora ningún texto exhaustivo y global que explique la trayectoria de los estudios sobre comunicación y cultura de masas en el país —corrientes, escuelas, autores, instituciones—, y son pocas las aproximaciones sectoriales o coyunturales, como sí se ha hecho en otros países del entorno. En parte esto es debido al bajo nivel de legitimidad alcanzado por este tipo de estudios en el mundo académico. Sin embargo, en Estados Unidos y Canadá, por ejemplo, diferentes teóricos se han ocupado de reconstruir y explicar la evolución de los estudios en este campo del conocimiento; por su parte, en los principales países de Europa ha ocurrido algo similar y en América Latina destacan las aportaciones recientes de diferentes expertos. Un colectivo independiente de investigadores latinoamericanos y catalanes desde 1990 edita en Barcelona la publicación teórica *Voces y Culturas*, que analiza los medios de comunicación de ambos lados del Atlántico, desde una perspectiva sociológica y económica crítica. En Huelva, el Grupo Pedagógico Andaluz Prensa y Educación publica desde 1993 la revista *Comunica*, dedicada a los medios de comunicación aplicados a la enseñanza".¹

Durante el siglo xx, diversos investigadores españoles se han interesado en los estudios sobre comunicación, con fines documentales y descriptivos. Pero fue a partir de la creación de las primeras facultades de ciencias de la información —que datan de 1971—, cuando se iniciaron los primeros trabajos académicos que han producido tesis de licenciatura y doctorado, lo mismo que trabajos colectivos, artículos, libros, informes y ponencias, orientados todos en analizar la evolución, los componentes, los procesos y los efectos de los fenómenos comunicativos del mundo contemporáneo.

En la década de 1980 ocurrió una expansión significativa de productos comunicativos españoles, simultáneamente con la evolución política, económica y social del país y del avance de su sistema comunicativo.

¹ Jones, D. E. (1998). "Investigación sobre comunicación en España: evolución y perspectivas". *Zer*, 5, pp. 13-51.

Jones cita especialmente las obras de Caffarel-Domínguez-Romano (1989); Cáceres-Caffarel (1992) y de él mismo (1993, 1995), estudios que resultaron favorecidos por la consolidación de las libertades políticas, las transformaciones tecnológicas, el surgimiento de nuevas empresas, servicios mediáticos y el crecimiento del mercado de la comunicación, de modo especial por la aparición de la televisión privada. Esta expansión produjo también un incremento en la demanda de los jóvenes interesados en dedicarse a alguna de las especialidades de la comunicación social. Jones afirma: "De forma paralela, la universidad española se ha transformado y ha exigido a su personal docente una mayor especialización y dedicación académica y le ha demandado la realización de trabajos de investigación para poder consolidar su situación laboral".

Lo anterior dio lugar al incremento y mayor profesionalización de los investigadores españoles, un aumento importante en la producción de tesis de licenciatura y doctorado y la celebración de congresos, coloquios y simposios, edición de más libros especializados y la aparición de nuevas revistas académicas. Jones observa que en raras ocasiones "se publican textos de autores latinoamericanos —sólo algunos reconocidos internacionalmente, como el hispano-colombiano Jesús Martín Barbero o el hispano-mexicano Eulalio Ferrer Rodríguez—, aunque el mercado del otro lado del Atlántico tenga bastante interés para las editoriales españolas, sobre todo las que publican manuales profesionales. Algunos profesores de las principales universidades han creado sus propias editoriales para publicar manuales destinados a los estudiantes. Pero los libros académicos de la especialidad —al igual que las revistas— se venden poco y se fotocopian cada vez más".

Entre los estudiosos españoles que han publicado obras con esta temática figuran los siguientes:

- ♦ Enric Saperas Lapietra, doctor en ciencias de la información por la Universidad Autónoma de Barcelona (1984), quien desarrolló una importante producción sobre la comunicación de masas con libros como *La sociología de la comunicación en los Estados Unidos* (1985), o *Los efectos cognitivos de la comunicación de masas* (1987), material de lectura obligatoria en las cátedras de Teoría de la Comunicación. Asimismo, en su texto introductorio *Manual básico de teoría de la comunicación* (1998), dividido en dos partes, dedica la primera a describir con detalle el contexto histórico y social del estudio de la comunicación colectiva. Explica que el sistema comunicativo estaba adquiriendo una nueva estructura que lo consolidaría por su alto grado de centralidad, transversalidad y autonomía social. En la segunda parte promueve el debate y la reflexión sobre el fenómeno de la comunica-

ción y la teoría desde una perspectiva científica (<http://tdd.elisava.net/coleccion/4/saperas>).

- ♦ Alfonso Sánchez-Tabernero, doctor en Ciencias de la Información por la Universidad Complutense de Madrid (UCM), es otro académico de la Universidad del País Vasco, profesor visitante en varias universidades extranjeras. Es autor de *El Correo Español-El Pueblo Vasco y su entorno informativo*, *Las empresas informativas de la Europa sin fronteras*, en coproducción con Carmelo Garitaonandia, *Media concentration in Europe. Industrial needs and the public interest*, *El mercado de la información en España* (varios autores), *Transparency of media control in Spain*, con Loreto Correidora, *La industria cinematográfica en España*, (con Santos Zunzunegui Díez), *La industria de la comunicación* (ed.), *Servicios Comerciales de Información* (con Alfonso Nieto Tamargo), *Estrategias de marketing de las empresas de televisión en España*, un texto colectivo con varios autores y *Dirección estratégica de empresas de comunicación*.
- ♦ Carmelo Garitaonandia, doctor en Ciencias Políticas y profesor de Periodismo con maestrías en Derecho por la Universidad Complutense de Madrid y de Comunicación Audiovisual por la Universidad de París VII, ha publicado varios libros: *Decentralisation in The Global Era (Descentralización en la era global)* (1995).
- ♦ Gonzalo Abril Curto, doctor en filosofía por la Universidad Complutense de Madrid, es autor de *Ánalisis crítico de textos visuales. Mirar lo que nos mira* (2007), *Cortar y pegar. La fragmentación visual en los orígenes del texto informativo* (2003), *Presunciones II. Ensayos sobre comunicación y cultura* (2003), *Teoría general de la información. Datos, relatos y ritos*, Cátedra (1997, 1a. ed., 2005, 2a. ed.), y con Cristina Peña-Mafrín y Jorge Lozano, *Ánalisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual* (1982, 1a. ed., y 1999) y *Signo y significación* (1976).
- ♦ José Luis Martínez Albertos, doctor en Derecho por la Universidad de Barcelona, catedrático emérito en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense y en varias importantes universidades del mundo, es internacionalmente reconocido como un distinguido intelectual español que realiza estudios en comunicación de masas en la Universidad de Estrasburgo (Francia). Recibió el doctorado honoris causa por la Universidad de San Martín de Porres de Lima (Perú) y ha sido profesor en la Universidad de Navarra, Universidad Autónoma de Barcelona y en la Escuela Oficial de Periodismo de Madrid. Como profesor visitante ha impartido cursos en varias universidades iberoamericanas: en México, Colombia, Ecuador, Venezuela

y Perú, entre otras. Desde 1991 es decano vitalicio del Consejo Consultivo de Fundadores de la Sociedad Española de Periodística (SEP) y miembro del Consejo Asesor de Estilo de la Agencia EFE. Es autor también de *Redacción periodística* (1977), *El mensaje informativo. Periodismo en radio, televisión y cine* (1978), *La información en una sociedad industrial: función social de los mass-media en un universo democrático* (1981), *La noticia y los comunicadores públicos* (1983), *Curso general de redacción periodística* (1989), *El lenguaje periodístico. Estudios sobre el mensaje y la producción de textos* (1992, 1993, 1997 y 1998), *Curso general de redacción periodística. Edición revisada* (1997) y *El ocaso del periodismo* (CIMS, 1998). En colaboración con la profesora Luisa Santamaría, también preparó el *Manual de estilo* (1993) destinado a los diarios hispanoamericanos de la Inter American Press Association (SIP-IAPA), con sede en Miami, Florida.

- ♦ Román Gubern, profesor barcelonés decano de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), especialista en cine, miembro de la Academia de Bellas Artes de San Fernando de la New York Academy of Sciences, así como de la American Association for the Advancement of Science y del Comité de Honor de la International Association for Visual Semiotics, tiene una destacada trayectoria docente, investigativa y autoral. Sin considerar su importante producción cinematográfica, entre sus numerosas obras orientadas a la comunicación figuran: *Historia del cine* (1969), *El lenguaje de los cómics* (1972) y *Mensajes icónicos en la cultura de masas* (1974), del cual destaca la noción de "iconosfera" como espacio envolvente del imaginario colectivo contemporáneo; *Literatura de la imagen* (1974); *Comunicación y cultura de masas* (1977), y *La guerra de España en la pantalla. De la propaganda a la historia* (1986). En *El simio informatizado* (1987), premio Fundesco Ensayo, Gubern formula una reflexión filosófica acerca de la evolución de la conducta del primate humano desde los orígenes remotos de la hominización a la sociedad posindustrial. Gubern supone que el hombre ha sido, en realidad, el único animal capaz de construir y organizar intencionalmente su vida y generar un entorno tecno-cultural de gran complejidad, del cual depende en un mundo complejo para la supervivencia de la especie. Sus libros *La caza de brujas en Hollywood* (1987), *Los comics en Hollywood. Una mitología del siglo XX*, con Javier Coma (1988) y *El discurso del comic*, con Luis Gasca (1994). Más adelante, en *El eros electrónico* (2000), analiza las implicaciones emocionales y afectivas de los nuevos medios en las formas de vida, entre ellas la expansión pornográfica, los arquetipos eróticos, los usos lúdicos y amorosos del correo electrónico y el ensueño erótico que

propicia la caída en la red y el *enredo* de la imagen digitalizada en lo que constituye la compleja temática contemporánea del cibersexo.

- ♦ Miquel de Moragas i Spá, destacado intelectual español de larga andadura en el mundo de la comunicación, se distingue como investigador y funcionario académico. Es uno de los introductores del pensamiento comunicativo en habla hispana. Ha sido profesor de teorías de la comunicación y autor de diversos libros acerca de la radio, la televisión y sobre el mundo de la cultura y el hombre. Escribió un importante trabajo de compilación que aborda las teorías e investigación de la comunicación de masas en Barcelona, en 1979, con el título de *Sociología de la comunicación de masas*. En esta obra reúne valiosa información con materiales provenientes de Estados Unidos, Europa y América Latina en 29 textos agrupados en tres categorías: *a) las teorías de la comunicación de masas: escuelas y autores; b) estructura, funciones y efectos de la comunicación de masas, y c) propaganda, política y opinión pública*. En 1981 publicó *Teorías de la comunicación. Investigación sobre medios en América y Europa*, un tratado que parte de lo que denomina "una ubicación epistemológica e ideológica de la investigación de la comunicación de masas", centrado en el debate entre la comunicación de masas y las ciencias sociales, analiza "contexto" y "pluridisciplinariedad". Aborda lo relativo a la teoría de la comunicación en Estados Unidos, Europa y América Latina y la "investigación para el desarrollo" que auspicia la UNESCO; así realiza una exhaustiva revisión de la investigación de la comunicación en España en el periodo 1940-1980. Otro libro importante de su autoría es *Semiotica y comunicación de masas* (1970). (El profesor Moragas es el creador de El portal de la Comunicación, 2001).
- ♦ Alejandro Pizarroso Quintero es profesor de Historia de la Comunicación y director del Departamento de Historia de Comunicación Social de la Universidad Complutense de Madrid, con una amplia trayectoria docente e investigativa. Entre 1976-1979 trabajó en la Universidad de Florencia y en la Fletcher School de Leyes y Diplomacia en la Tufts University Medford de Massachusetts, Estados Unidos (1985-1986). Es especialista en comunicación política y en psicología de la propaganda de guerra y ha sido consejero en el Ministerio de Defensa del gobierno español. Ha impartido cátedra en diversas universidades europeas y latinoamericanas. En México fue profesor invitado en el Posgrado en Comunicación de la Universidad Veracruzana. Autor de 18 libros y más de 40 capítulos de diferentes obras. Entre sus libros publicados más recientemente destacan: *Nuevas guerras, vieja propaganda (de Vietnam a Irak)* (2005), publicado por Cátedra, Madrid

auténticas y expresivos de una ciencia nueva". [...] Puede decirse que hasta el primer cuarto de nuestro siglo XX —concretamente hasta 1930— la información fue estudiada científicamente desde el ámbito de los saberes humanísticos. [...] Desde la Historia, la Filosofía, la Literatura, la Política y el Derecho, especialmente. [...] Cuando escribí este texto, en 1971, yo mismo me había comprometido ya en el despegue y primer desarrollo de las Ciencias de la Información. En el curso académico 1960-61, hace más de treinta y cinco años, yo había cambiado la vieja denominación de 'Introducción al Periodismo' por el de 'Teoría General de la Información'. La 'Introducción al Periodismo' era una vieja asignatura que, con un carácter generalista e introductorio, se venía explicando en las Escuelas de Periodismo, para acercar a los estudiantes a la problemática global que los medios suponían en las sociedades contemporáneas y, eso sí, con distintas denominaciones.

"Debemos señalar que era una materia centrada, casi exclusivamente, en la prensa, explayándose tanto en los aspectos técnicos, organizativos y prácticos del periodismo como en las consecuencias sociales, políticas y culturales de la acción diaria de los periódicos. Así se hacía no sólo en España, sino también en Francia, Bélgica, Holanda, Suiza, Italia, etc., y en los países de la antigua órbita soviética. En el Reino Unido lo venían haciendo desde 1929, cuando se estableció el primer curso de Periodismo en la Universidad de Londres. En las universidades de lengua alemana, la enseñanza —profundamente científica— fue siempre más filosófica y teórica; aunque también existían escuelas profesionales. En Estados Unidos, con su alto número de centros y sus distintos niveles académicos, igualmente había disciplinas de este carácter introductorio".

Otros textos relacionados con la comunicación y el periodismo de la producción de Ángel Benito son: *Introducción a la teoría general de la información* (1973), *La comunicación social* (1978), *La socialización del poder de informar* (1978), *Ecología de la comunicación de masas* (1988), *Prólogos a la comunicación. Treinta años de investigación de los medios en España* (1994), *La invención de la actualidad* (1995) y un *Diccionario de periodismo* (2001).

José Vidal-Beneyto es una figura representativa en el mundo político, económico y social español, discípulo de Maurice Merleau-Ponty y Theodor Adorno, aunque poco conocido en el mundo de la comunicación. Desempeñó diversos cargos de relevancia internacional, entre ellos director del Colegio de Altos Estudios Miguel Servet de París, secretario general de la Agencia Europea para la Cultura de la UNESCO, miembro de la Academia Europea de las Artes, Ciencias y Letras, Vicepresidente del Consejo Federal del Movimiento Europeo, Presidente honorario de la Asociación de Usuarios de la Comunicación (AUC) de España, Presidente de la Fundación del Área Mediterráneo-Latinoamericana (AMELA), recibió la investidura como Caballero de la Légion d'Honneur de Francia (1987), así como la encomienda de Isabel la Católica (1992), el Officier des

Palmes Académiques de Francia (1995) y obtuvo el doctorado honoris causa por la Universidad de Valencia en 2006, como reconocimiento a su entrega en favor de la sociología del conocimiento y de la cultura moderna y por impulsar una "cultura de la paz, la promoción cultural y, en general, los valores de la democracia y la comunicación intercultural".

Su principal mérito intelectual ha sido su entregada tarea académica en temas de comunicación y cultura, así como sobre el avance comunitario de Europa. En una perspectiva crítica, su pensamiento comunicológico generó la más lúcida reflexión sobre la comunicación y los problemas comunitarios en el mundo de habla hispana, actividad a la que dedicó los mejores años de su vida, lo que sin embargo no le restó tiempo para fungir como miembro del Comité Editorial o Científico de varias publicaciones científicas y académicas de prestigio, entre ellas *Media, Culture and Society*, de Londres; *Sociétés* de París, *Réseaux* de París, *Investigaciones Sociológicas* de Madrid, *European Journal of Communication* de Londres y Ámsterdam, así como la *Revista Valenciana d'Estudis Autonomics*, de Valencia.

La obra comunicológica de Vidal-Beneyto incluye títulos como *Las ciencias de la comunicación en las universidades españolas* (1972), *Alternativas populares a la comunicación de masas* (1981), *"El País" o la referencia dominante, con Gérard Imbert* (1986), *Las industrias de la lengua* (1991), *Diario de una ocasión perdida* (1991), *Ventana global. Ciberespacio* (2002); *Hacia una sociedad civil global* (2003), *Poder global y ciudadanía mundial* (2004), *Derechos humanos y diversidad cultural* (2006), *Memoria democrática* (2007), *América Latina, hacia su unidad. Modelos de integración y procesos integradores* (2008), y su obra póstuma *La corrupción de la democracia* (2010).

Miquel Rodrigo Alsina, de la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB), es autor de *Teorías de la comunicación. Ámbitos, métodos y perspectivas* (2001), un texto integrado por tres capítulos: 1) El objeto de estudio de las teorías de la comunicación, donde explica las dificultades para su delimitación, el campo de estudio de las teorías, las sinergias comunicativas y la situación de la investigación; 2) Las teorías de la comunicación en el marco de las ciencias sociales, fundamentos epistemológicos y bases metodológicas; 3) Las perspectivas de las teorías de la comunicación, en las que describe las diferentes escuelas desde lo que denomina las perspectivas *interpretativa, funcionalista y crítica*. En su Introducción explica: "Las Teorías de la Comunicación, con ésta u otras denominaciones, tienen una tradición en nuestro país de más de un cuarto de siglo". Cuando en 1981 publicó *Teorías de la comunicación* y Ángel Benito en 1982 *Fundamentos de teoría general de la información*, se establecieron sólidos fundamentos para esta disciplina. Este trabajo fundacional y los siguientes estudios consolidaron el estatuto científico y académico de las teorías de

la comunicación. Como afirma Sáperas (1998: 94), "los especialistas en el estudio de la comunicación de masas desarrollan su labor en un campo temático específico plenamente legitimado en el mundo académico actual".

María Dolores Cáceres Zapatero, profesora de Teoría de la Comunicación de la Universidad Complutense de Madrid, trabaja con diferentes grupos de investigación y se ha orientado en los temas de innovación educativa para su aplicación en la docencia. Su campo está orientado en los aspectos relacionados con la teoría y metodología de la comunicación dentro del ámbito de la comunicación de masas y la comunicación interpersonal. Produjo un documentado texto académico titulado *Introducción a la comunicación interpersonal* (2003), para la Editorial Síntesis, organizado en ocho interesantes capítulos: 1) Aborda en detalle la génesis y desarrollo de la comunicación humana, la relación del proceso de hominización y la adquisición del lenguaje, del desarrollo cognitivo del niño hasta la socialización y la cultura. 2) Se ocupa de la naturaleza de la comunicación humana, la naturaleza conductual y los distintos modelos y escuelas. 3) Trata sobre la "Escuela Invisible" de Palo Alto como propuesta sistémica, los códigos, la interacción comunicativa hasta las paradojas de los investigadores que crearon el modelo de la orquesta. 4) Explora los aspectos pragmáticos de la comunicación verbal. Incluye los aspectos pragmáticos, las distancias, los significados, la interpretación y los autores. 5) Analiza la comunicación no verbal en el ser humano, en éste que es el capítulo más extenso del texto; va desde las definiciones de la comunicación verbal, la naturaleza de los elementos no verbales, las funciones y tipologías y la clasificación en cuatro autores, hasta los elementos paralingüísticos. 6) Trata sobre la capacidad expresiva del cuerpo humano, la construcción de la identidad corporal, las representaciones de la corporalidad, el tacto, el olfato y el uso cultural del olor. 7) Atiende el lenguaje del cuerpo y la gestualidad, una clasificación de los ritmos corporales, las posturas, las manos, la ropa y los objetos como expresiones comunicativas. 8) Está consagrado al uso del espacio en la comunicación. Incluye semantización, conducta, construcción, entorno, proxémica y cultura del espacio.

Marcial Murciano Martínez es doctor en ciencias de la información y filósofo nacido en Barcelona (1948). Ha ocupado diversos cargos de gestión académica en la Universidad de Barcelona. Es profesor de Estructura de la Comunicación de Masas y Políticas de Comunicación y dirige el Programa de Investigación en Economía Política de la Comunicación sobre Geopolítica del Cambio Comunicativo y Cultural en el Laboratorio de la Prospectiva e Investigación en Comunicación y Cultura (Laprec), de la Universidad Autónoma de Barcelona. Ha sido profesor invitado en diversas universidades españolas y de otros países. Fundó y codirigió la edición de la colección de libros Paidós, Comunicación y de la colección Bosch

Comunicación, en Barcelona. En esa misma ciudad también ha sido asesor para las ediciones de periodismo y comunicación de las editoriales Icaria y de Anthropos, así como del Fondo de Cultura Económica en Madrid. Es director de la colección Bosch Comunicación, miembro de diversos organismos y asociaciones de periodismo y comunicación en varias naciones del mundo y junto con otros especialistas y es autor de *La comunicación internacional* (1985), *Países y medios de comunicación* (1986), *Aspectos de la comunicación internacional* (1987), *Estructura y dinámica de la comunicación internacional* (1992), *La profesión de periodista* (1993) y *Políticas de comunicación* (2005). También colabora con la colección Pearson Comunicación en Madrid.

Ramón Zallo Elguezabal, doctor en Ciencias de la Información y catedrático de Comunicación Audiovisual de la Universidad del País Vasco, ha producido algunas obras relacionadas con la comunicación y la cultura. Es profesor de la Facultad de Comunicación en las materias de Estructuras, Economía y Empresas de Comunicación y Cultura desde 1978, y ha publicado *Economía de la comunicación y la cultura* (1987); con Enrique Bustamante (coords.) *Industrias culturales en España* (1988); *El mercado de la cultura* (1992); *Industrias y políticas culturales en España y País Vasco* (1995). En el artículo *Nuevas políticas para la diversidad, las culturas territoriales en riesgo por la globalización*, Zallo escribe: "El paradigma de la globalización, del 'todo global', es un paradigma muy insuficiente para explicar todos los cambios en curso. Por un lado, permanecen otros sujetos distintos a los organismos y empresas globales, tales como los organismos supranacionales, los Estados-nación, las culturas y los sujetos sociales con sus ideologías y estrategias. Por otro lado, está la transversalidad de las dinámicas a la que invitan los desarrollos tecnológicos, económicos y las interacciones generales y particulares, y que no permiten diagnósticos unívocos independientes de la gestión de los sujetos. [...] De hecho, algunas tendencias específicas (a la diversidad cultural, a las economías regionales...) ejercen, además, como contratendencias relativamente compensatorias de la globalización. Es decir, muchos de los cambios en el lugar social y económico de los territorios no se derivan de la mundialización o de la digitalización, sino a pesar de ellas, y por impulso del deseo humano de gestionar lo cercano, su convivencia, su identidad y su bienestar".

En la línea de los estudios sobre comunicación y cultura figura el profesor Enrique Bustamante Ramírez, catedrático de Comunicación Audiovisual y Publicidad en la Universidad Complutense de Madrid. Fue fundador y director de la revista *Telos*, publicación emblemática dedicada a la información y la comunicación. Ha sido titular de la cátedra UNESCO y vicerrector de la Universidad Internacional Menéndez y Pelayo; publicó el texto *Comunicación y cultura en la era digital*, con una semblanza de las

transformaciones que se han producido en los sectores más grandes de la industria cultural en España en la década anterior. El estudio incluye la producción editorial, fonográfica, el cine, la producción de la prensa, la radio y la televisión. También aborda la nueva cultura multimedia y los videojuegos *on line*. El estudio analiza que las industrias culturales en España muestran mejoras notables pero también un deterioro del servicio y del espacio público en general, lo que ha producido un desequilibrio económico del sistema cultural y comunicativo. Coordinada por Bustamante, figuran como autores también José María Álvarez Monzoncillo, Luis Alfonso Albornoz, Gustavo Buquet, Rosa Franquet, Gloria Gómez, Pedro M. Moreno y Ramón Zallo. También compiló el libro *Hacia un nuevo sistema mundial de comunicación. Las industrias culturales en la era digital* (2003), secuela del anterior, en el que el autor recoge el fruto de la investigación de un conjunto de expertos en el marco de la Fundación Alternativas, relacionado con el encuentro de las industrias culturales y el nuevo entorno digital.

Francisco Sierra Caballero, doctor en Ciencias de la Información, es autor, profesor e investigador español con una larga trayectoria en temas de la información y la comunicación. Es docente titular de Teoría de la Información del Departamento de Periodismo I de la Universidad de Sevilla, director del Grupo de Investigación en Comunicación, Política y Cambio Social (Compolíticas), responsable del Centro Iberoamericano de Comunicación Digital y socio fundador de la Unión Latina de Economía Política de la Información, la Comunicación y la Cultura (ULEP-ICC). Colabora como experto en políticas de comunicación, nuevas tecnologías y participación ciudadana de la Unión Europea. Su experiencia en el ámbito editorial es amplia, e incluye obras como *Elementos de teoría de la información* (2000) que contiene: Presentación; Introducción; La producción social del imaginario; 1) El pre-texto de la Teoría de la Información (TI); 2) Modernidad y desarrollo social de la información; 3) Del lenguaje y del trabajo, y 4) Medios de información y norma cultural. Un nuevo texto suyo sobre comunicación es *Introducción a la teoría de la comunicación educativa* (2002), en coproducción con Juan Carlos Villegas. Contiene: Presentación; Introducción; El campo de la comunicación educativa 1. Comunicación y educación 2. La revolución del conocimiento 3. La constitución científica de la Comunicación Educativa, y Paradigmas y modelos teóricos de la comunicación. El libro *Políticas de comunicación y educación. Crítica y desarrollo de la sociedad del conocimiento* (2006) es un texto en el que Sierra Caballero da cuenta de un triángulo poco explorado: la información, la comunicación y la educación. Por su influencia en la sociedad y en la cultura contemporánea, así como por su pertinencia en las dinámicas económicas y políticas, la introducción de nuevos sistemas de información y de comunicación en el sector educativo constituye una problemática

ca central en la agenda del debate contemporáneo, ya que además de cumplir con un papel importante en las tendencias de integración económica, la Comunicación Educativa es un campo estratégico para los modelos de desarrollo. El autor aborda esta nueva realidad social desde una perspectiva crítica que pone en tela de juicio los mitos interesados de la sociedad del conocimiento a partir de una radiografía precisa y detallada de la colonización del sistema educativo por las formas de poder y control de los grandes conglomerados multimedia en el proceso de desregulación del sector cultural. Propone un exhaustivo análisis de las políticas públicas en la materia desde la Economía Política de la Comunicación para comprender las principales transformaciones del sistema público de enseñanza a propósito del proyecto de convergencia económica entre ambos sectores, tal y como se observa en las experiencias de modernización tecnológica del Tratado de Libre Comercio o la Unión Europea. En ese sentido, en *Políticas de comunicación y educación* (2006), analiza la reglamentación e iniciativas de gobiernos y organismos internacionales respecto al proceso de integración *infocomunicacional* del sistema educativo y desvela las contradicciones implícitas en lo que el autor identifica como nuevo paradigma: el Capitalismo Cognitivo. Dos textos más integran su bibliografía comunicológica: *Iberoamérica: Comunicación, cultura y desarrollo en la era digital* (2009), publicada por el Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla y *Palabras comprometidas. La solidaridad en la información local* (2009), en coautoría con Mar Llera Llorente.

Manuel Martín Serrano (1940) es una figura emblemática en el contexto de la información y la comunicación en el mundo de habla hispana. Su gran prestigio internacional como catedrático desde 1966 hasta la década anterior, así como su generosa obra académica, tienen ya un sitio bien ganado en el escenario comunicológico iberoamericano. Su vida es un mosaico intelectual de gran tejido creativo. Madrileño de nacimiento y andaluz de corazón, como relata Rafael Serrano Partida, fue hijo de la posguerra en un paraíso feudal (una finca con bosques, plantas y animales que habitaban campesinos), lleno del color de la campiña española. Como reportero, entrevistó a vendedoras de castañas, prostitutas y arrieros de hortalizas. A semejanza de lo que ocurrió con los grandes de la Escuela de Frankfurt, la policía franquista remitió al autor a París. Pero la lectura de Sartre lo condujo al marxismo, entonces refugio de colosos. Regresó a España y se encaminó a la filosofía, en la que se declaró un "heterodoxo peligroso, existencialista-fenomenológico mal pagado, que busca acomodo y tiempo libre donde pudiera conciliar su vocación intelectual con un empleo" del cual vivir. Igual que afamados escritores, es redactor de textos publicitarios. ¿Qué magia hay en el filtro de ser publicitario? Aun sin conocer su destino de comunicólogo, dice el autor: "...pasé de la redacción de

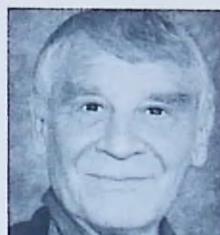


Figura 5.1

La vida de Manuel Martín Serrano (1940), madrileño de nacimiento y andaluz de corazón, es el mosaico de una obra intelectual, teórica y metodológica, muy extensa que goza de reconocimiento internacional.

textos a la planificación de campañas y luego a la dirección técnica". Cursó la especialidad de Psicología, investigó el campo de la psicología social y de ahí saltó a la economía política. Su obra es vasta y en seguida se presenta una reseña de lo más destacado.

- ◆ Escribió *Sociología del milagro* (1972); su tesis doctoral *El orden del mundo a través de la TV* (1974), *Comte, el padre negado* (1976), *La mediación social* (1977), *Métodos actuales de la investigación social* (1978), *Los profesionales en la sociedad capitalista* (1982), *Teoría de la comunicación I. Epistemología y análisis de la referencia* (1982), *La producción social de comunicación* (1994), *Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad* (2007), amén de muchos artículos sobre temas fronterizos de los que es gran conocedor.
- ◆ Con el título de *L'Ordre du monde a travers la T.V. Structure du discours électronique* (*El orden del mundo a través de la televisión. Estructura del discurso electrónico*) (1974), Serrano defendió su tesis doctoral y obtuvo el grado de Doctor de Estado en Ciencias y Letras de la Universidad Louis Pasteur de Estrasburgo. Con ella sentó las bases de un proyecto epistemológico que le ha permitido construir una teoría de la comunicación sobre el papel de los sistemas comunicativos en el orden ecológico y sociocultural desde la dimensión epistemológica y ética del conocimiento. Es una propuesta metodológica humanística para la teoría de la comunicación, con la cual demuestra que los *media* son instrumentos incorporados al sistema de control social y que lo que llama "la *cultura icónica, mosaica, telepresente*" se deforma cuando esas instituciones *mediadoras* de control social "imponen un orden cognitivo articular que emplea un repertorio reducido de signos para dar cuenta de lo que acontece".
- ◆ *La mediación social* (1977) parte del supuesto de que a lo largo de la historia se han sucedido diferentes "modelos del mundo" y que cada uno se ha propuesto una explicación más o menos coherente del cambio tecnológico, sociológico y cultural que media entre estos niveles de la realidad. Pero estos modelos de mediación sirven como base epistemológica para la ciencia, el arte, la ideología y la cultura de cada formación social. El libro aborda los modelos de mediación desde la etapa feudal hasta la sociedad capitalista monopolista y revisa cómo se manifiestan y cumplen funciones en todo proceso de comunicación y control social. Serrano teoriza sobre los cambios históricos y sociales que supuso el paso del capitalismo industrial al monopolista en las sociedades occidentales. También sobre la innovación en los mecanismos establecidos para alcanzar el ajuste de los consensos en-

tre los actores sociales a las nuevas condiciones históricas y asegurar, en tales condiciones, la reproducción de un orden social contradictorio y complejo. Entre estos procedimientos de control expone los nuevos usos que se atribuyeron a la llamada comunicación pública y que contribuyeron específicamente a alcanzar esos objetivos, del mismo modo como puede observarse en *La producción social de comunicación* (1986, 1993, 2004), donde el autor desarrolla esta teoría.

- En la década de 1970 Serrano se desempeñó como reportero y observador de lo social, destino inscrito en el relato filosófico que lo llevará a sostener, 40 años después y como ningún otro científico de su época, que la comunicación es objeto de una ciencia. En la siguiente década se ocupó en construir una teoría de la comunicación que edificaría un paradigma orientado en una lógica aplicable al "saber y a la acción". Acompañado de profesores distinguidos de la Universidad Complutense de Madrid, entre ellos José Luis Piñuel Raigada, Jesús Gracia Sanz y María Antonieta Arias Fernández, se da a la tarea de escribir *Teoría de la comunicación I. Epistemología y análisis de la referencia* (1982), para el que ellos renunciaron expresamente a sus derechos de autor con el propósito de abatir costos y así beneficiar a sus alumnos. El autor "emprende la aventura de fundar un estatuto teórico universal —afirma Rafael Serrano— para explicar uno de los comportamientos más complejos de los sistemas vivos, desde todas las parcelas del conocimiento: desde la biología y la física hasta la sociología y las ciencias de la cultura, pasando por los saberes lógico-matemáticos". Así surgió el primero de sus textos consagrados a la ciencia de la comunicación, que se convertirían en referente obligado en las escuelas de comunicación en Europa y América Latina.
- En la década de 1990 publicó su segundo libro consagrado a la comunicación: *La producción social de comunicación* (1994), por Alianza Universidad, que dedicó a Abraham Moles y prologó en México el autor de *De los medios a las mediaciones* (1998), Jesús Martín-Barbero, y en España el comunicólogo alemán Harry Pross de la Universidad Libre de Berlín, de quien se hace amplia referencia en la presente obra (capítulo 4). Se centra "en el estudio de la producción de información destinada a la comunicación pública, de su uso social y de sus modalidades; esta obra se ocupa del origen y de las transformaciones de los sistemas institucionales de comunicación, encargados en cada sociedad de la elaboración y distribución de las noticias que conciernen al conjunto de la colectividad".
- El tercero de sus textos, *Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad* (2007), constituye su obra mayor. De ella el

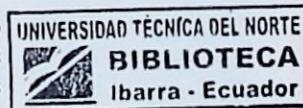




Figura 5.2

José Luis Piñuel Raigada (1946-) es autor de varias obras y posee una amplia experiencia en el campo de la docencia e investigación de la comunicación. Su *Metodología general, conocimiento científico e investigación en la comunicación social* (1999), en colaboración con Juan Antonio Gaillán, constituye el «primer manual universitario de metodología que aborda los ámbitos de la Teoría de la Comunicación y la praxis profesional de la comunicación social».

comunicólogo mexicano Octavio Islas Carmona escribió: «Como sistema, la obra de Manuel representa una contribución definitiva a la legitimación de la ciencia de la comunicación y la construcción de la teoría de la comunicación. [...] Manuel ofrece inteligentes respuestas a tres dilemas medulares de nuestra *ciencia*: los orígenes de la comunicación —estudio genético de la comunicación—, la naturaleza de la comunicación estableciendo las características y el funcionamiento de los sistemas comunicativos y la comunicación humana —analizar las relaciones entre la comunicación y la coacción». El destacado discípulo de Abraham Moles, explica Octavio Islas, «describe los cambios evolutivos que transformaron la comunicación animal en humana, partiendo de una sencilla y profunda reflexión: los comportamientos comunicativos evolucionan a partir de interacciones no comunicativas».

José Luis Piñuel Raigada es otro distinguido académico de intensa vida intelectual en la esfera de la comunicación en España y América Latina, lo que confirma su importante producción editorial. Es catedrático de la Universidad Complutense de Madrid, con una larga trayectoria en psicología social, sociología del conocimiento, epistemología, teoría de la comunicación, metodología de la investigación de la comunicación, comunicación y organizaciones y periodismo. Sus escritos recorren generosos caminos teóricos, metodológicos y epistemológicos de alcance internacional en el mundo comunicativo. Junto con Manuel Martín Serrano, ha emprendido una importante jornada educativa sobre las mediaciones que permea la segunda mitad del siglo XX. Es impulsor del grupo Mediación Dialéctica de la Comunicación Social (MDCS), integrado por investigadores del Departamento de Sociología IV de la Facultad de Ciencias de la Información, de la Universidad Complutense de Madrid. Entre sus textos más relevantes figuran los siguientes.

- *La expresión. Una introducción a la filosofía de la comunicación* (1989), parte del análisis de la comunicación como generadora de un extenso campo de saberes específicos en muchas disciplinas de las ciencias: física, biología, lingüística, antropología cultural y psicología, pero también un cambio muy significativo en el estudio de la epistemología. Este texto intenta examinar y sistematizar el estudio de la comunicación como objeto de estudio «a cuya construcción —escribe Piñuel— han contribuido de manera independiente muchas ciencias».
- *Cultura política y TV en la transición en Chile* (1992), es resultado de una amplia investigación financiada por la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología (CICyT) en el periodo 1988-1989. Plantea el

análisis de las prácticas de la comunicación política durante el plebiscito chileno que perdió Augusto Pinochet (objetivo: la campaña electoral en TV) y analiza "las representaciones sociales que hicieron posible la transición: tanto las *representaciones sociales* desveladas mediante el análisis de contenido de las franjas electorales del Sí y del NO, como las extraídas de los datos de una encuesta aplicada a una muestra de la audiencia que vio la campaña en TV y dijo qué había votado en el plebiscito y por qué".

- ◆ *Teoría de la comunicación y gestión de las organizaciones* (1997) es un texto orientado al planteamiento y la solución de problemas relacionados con la gestión de empresas y organizaciones. Aborda la planeación, la organización y el análisis de las relaciones comunicativas internas y externas que "comprometen la existencia e imagen de las organizaciones ante sus públicos. También aborda cómo las prácticas de comunicación pueden verse sometidas a la influencia de variables no comunicativas, a condicionamientos sociales y psicológicos", con los que el comunicador de una organización necesariamente tiene que interactuar. En ocho detallados capítulos abarca desde las teorías de la información y la comunicación, la mediación dialéctica y la comunicación interna y externa con profesionales e inversores, hasta la comunicación corporativa en la gestión de crisis, la comunicación visual corporativa, la comunicación externa y las relaciones con la prensa y la corporativa externa del patrocinio y mecenazgo.
- ◆ En coautoría con Juan Antonio Gaitán Moya, Piñuel escribe *Técnicas de investigación en comunicación social* (1998), una descripción por menorizada de las características, tipos, fases y componentes de las técnicas más frecuentes en el campo de la investigación de la comunicación en ciencias sociales. Da cuenta de cómo se elaboran, registran y preparan los datos para su posterior tratamiento en los procesos científicos de observación y experimentación, de conversación y entrevista tanto a sujetos como a grupos en cuanto a las técnicas de discusión de grupos, encuestas y análisis de contenido. De manera sintética, los siete capítulos de la obra incluyen el marco metodológico, las observaciones directas, las conversaciones (entrevistas y sus técnicas), las encuestas, los experimentos, los documentos (el análisis de contenido) y las técnicas de evaluación.
- ◆ *Metodología general. Conocimiento científico e investigación de la comunicación social* (1999), es un manual en el que Piñuel aborda los ámbitos de la teoría de la comunicación y la praxis profesional de la comunicación social en medios. Considerado como el primer manual universitario de metodología general en comunicación social, toma

en cuenta los trayectos de la investigación científica que han conducido hasta esta disciplina. Se compone de siete capítulos en los que examina los marcos epistemológicos de sus objetos de estudio y los planteamientos técnicos para abordarlos. 1) Hace una clarificación conceptual de la disciplina para dar cuenta de la investigación científica en información y comunicación. 2) Se concentra en la comunicación de medios. 3) Aborda la comunicación de fuentes. 4) Explica las perspectivas metodológicas para la investigación en comunicación y las perspectivas generales de la lógica, el álgebra y la teoría del cálculo. 5) Se inscribe en las perspectivas relevantes de la psicología, la psicosociología y la antropología social. 6) Se concentra en las perspectivas relevantes de la sociología. 7) Estudia las perspectivas relevantes de la hermenéutica, la lingüística y la semiología en el análisis de contenido.

- ♦ *Ensayo general sobre la comunicación* (2006), escrito en coautoría con Carlos Lozano Ascencio, profesor de la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid, es lo que ellos llaman "una aventura intelectual que rastrea la aparición y presencia de procesos comunicativos en la evolución de la vida y en la transformación de los comportamientos individuales y sociales que reproducen el capital cognitivo de la historia y el pensamiento humanos; este viaje se completa con la propuesta de un modelo teórico capaz de examinar los cambios, mediados por la comunicación, en la sociedad y en el conocimiento". Los autores proponen un recorrido integrador por los saberes de varias disciplinas como la biología, la psicología, la lingüística, la filosofía, la historia y la sociología, que aportan al estudio de la comunicación en sus tres dimensiones: animal, humana y social. Y afirman: "Es un libro que elimina las divisiones excesivas que imponen los manuales al uso en las ciencias y en la teoría de la comunicación". La profesora Carmen Caffarel Serra explica en el Prólogo que "Piñuel y Lozano han reordenado cuidadosamente los saberes de las ciencias: de la génesis de la comunicación animal se pasa a estudiar la génesis de la capacidad de comunicar en los seres humanos; de la aparición del comportamiento comunicativo en los hombres primitivos se pasa a analizar el surgimiento del lenguaje, de la escritura y de los relatos históricos y, tras considerar cómo en la producción de relatos históricos se desconfía del mito y se recurre a la razón para legitimar socialmente los discursos, abordan el estudio del capital cognitivo socialmente construido por el pensamiento racional y científico, hasta llegar a los intentos paradigmáticos de la ciencia de la segunda mitad del siglo XX, que consistieron en repensar el orden natural y social en términos comunicativos".

En resumen, el periplo epistemológico que los profesores Serrano y Piñuel han viajado —conjunta o separadamente— ha tenido gran trascendencia en la estructuración compleja de la teoría de la comunicación en el mundo hispanoamericano contemporáneo. Los innumerables estudiantes y académicos que han trabajado con sus teorías, metodologías y modelos así lo pueden constatar.

5.3

Los estudios de la comunicación en América Latina

En el mundo contemporáneo, las historias de la comunicación descritas en libros latinoamericanos parten de diversos enclaves epistemológicos, teóricos y metodológicos. Su orientación se gesta a medida que observan las condiciones sociales que dan origen a los enfoques y desarrollos para su estudio en las distintas naciones. Algunos libros tienen mayor aceptación en escuelas y países diferentes y lejanos de aquellos donde fueron editados; otros, en cambio, se utilizan por generaciones enteras de alumnos como libros de texto y pasan por el filtro de una “larga duración”, para usar la expresión de Fernand Braudel —en ocasiones más de 50 años— antes que los sustituyan nuevos textos sobre la materia.

Por esta razón, y porque es tarea titánica conocer todo lo que se ha publicado sobre el tema de los autores, los libros y las miradas en cuanto a las epistemologías, teorías y metodologías de la comunicación, resulta muy difícil realizar una sistematización que permita organizar los textos que abordan los períodos y las orientaciones bien definidos, relacionadas con las historias y teorías de la comunicación en América Latina. Si se consideran estas condicionantes, a continuación se analizan en orden cronológico, y se atiende sólo a ciertas condiciones como las de ser en idioma español, portugués e inglés, y se considera su relación directa con las historias y teorías de la comunicación, sin atender más que bibliográficamente al país en que fueron editados, pero no al empleo y pertinencia que han tenido o tengan en el ámbito académico.

Primero figuran los estudios universitarios sobre periodismo que datan de 1935 en América Latina y que toman la forma de “comunicación colectiva”, como se llamó a los primeros estudios relativos a la “comunicación de masas” en Centro y Sudamérica; trabajos que datan de mediados del siglo XX toman forma con las primeras publicaciones que serán el parteaguas de los estudios de la disciplina en algunos países latinoamericanos y que han sido considerados libros básicos por décadas. Entre ellos figuran

Periodismo trascendente (1951), de Salvador Borrego, texto muy elemental que describe las técnicas del periodismo, las entrevistas y las fuentes, y *Proceso y efectos de la comunicación colectiva* (1954), de Wilbur Schramm (coordinador), publicado por el Centro Internacional de Estudios de Periodismo de América Latina (Ciespal), Ecuador (1964), con el auspicio de Ben Gedalecia, Lewis Nixon, Joseph T. Klapper y Leo Löwenthal, entre otros. Schramm describe la teoría funcional de la comunicación ilustrada con su entonces famosa "tuba de Schramm", en la cual muestra en forma elemental la fuente, el mensaje y el destino según las teorías matemáticas de Lasswell y Shannon, que conducen a una alimentación de retorno (o *feedback*) que cierran el proceso, el cual ilustra cómo a través del canal de los medios de información se codificará un mensaje que se propone llegar a un destino y como resultado se obtendrá una respuesta.

5.3.1 Ciespal, semillero continental de la comunicación

A partir de la década de 1950, el Centro Internacional de Estudios de Periodismo de América Latina (Ciespal) se convirtió en un importante centro de estudios y publicaciones de periodismo y medios de difusión en Quito, Ecuador. Para entonces, el eminente investigador francés Joffre Dumazedier, destacado sociólogo, después de dictar un ciclo de conferencias que culmina en la recopilación del libro titulado *De la sociología de la comunicación colectiva a la sociología del desarrollo cultural* (1969) fundamenta dos ideas:

- ♦ La primera supone que las sociedades preindustriales, industriales o posindustriales, dependen en gran medida del desarrollo cultural de la sociedad. Según Dumazedier, "ha llegado la hora de que las sociedades capitalistas, socialistas o mixtas traten el problema en una perspectiva de una planificación compatible con la libertad: la valoración de los recursos humanos demanda un esfuerzo racional mayor aún que la valoración de los recursos materiales. No sólo que es el medio sino el fin mismo del desarrollo".
- ♦ La segunda tiene que ver con la necesidad de establecer un sistema de valores impulsado por los líderes y mantenido por la población activa, porque sin la participación de estas fuerzas, los pueblos "correrían el riesgo de obrar ciegamente si no recurren sistemáticamente a las ciencias sociales, las únicas capaces de revelar las vías más eficaces del desarrollo a corto y a largo plazos de las sociedades del siglo

XX, cuya expresión característica son la técnica y la ciencia". El autor desarrolla todos estos planteamientos a través del análisis de la sociología de la comunicación y de la sociología del desarrollo cultural fundado en la fórmula propuesta por Harold D. Lasswell: "quién dice qué, a quién, por qué medios y con qué efectos", con la cual describe puntos tan importantes como "el emisor y el agente cultural, el receptor y las necesidades culturales de la población, al mismo tiempo que los canales de comunicación y los medios culturales" a su alcance.

Roger Clausse, director del Centro Nacional de Estudios de las Técnicas de la Información Colectiva y profesor de la Universidad Libre de Bruselas, alcanzó renombre por la enorme difusión que tuvo en América Latina su obra *Sociología de la información* (1968), publicada en su cuarta edición por el Ciespal. Él estudió el mensaje colectivo y el comportamiento de la sociedad, los sistemas de comunicación colectiva y sus efectos. En su libro describe ampliamente la necesidad social de información, su fundamento y contenido, que complementa con un estudio acerca del derecho a ella. Explora también el hecho y el acontecimiento y relaciona su importancia con el campo del conocimiento y la sociología. Aborda la elaboración y transmisión del mensaje y sus consecuencias y lo compara con los diversos sistemas y tendencias para la formación de los periodistas. Incluye una historia de las agencias internacionales de prensa, los sistemas de comunicación y el producto final, el periódico, del cual describe su organización y donde las teorías políticas y sociales de mediados del siglo XX corresponden a lo que se denomina la "función social de la prensa".

Entre otros títulos de la misma colección destaca *Investigaciones sobre comunicación colectiva* (1968), del profesor Raymond Blalock Nixon, quien fue reportero, corresponsal, editor y director de diferentes diarios por más de 60 años (1917-1984), pero llegó a desempeñar varios cargos académicos en Estados Unidos. Considerado líder en el campo de la comunicación internacional, este excepcional investigador y profesor de la Universidad de Minnesota fue también fotógrafo. En 1926 fue instructor de la división de periodismo de la Universidad Emory. En 1959 fue electo primer presidente de la Asociación Internacional de la Comunicación de Masas de la UNESCO. Viajero universal, publicó su libro *Investigaciones sobre comunicación colectiva* (1968), editado por el Ciespal en Quito, Ecuador, donde impartió cátedra. Viajó a México en varias ocasiones e impartió conferencias y charlas en la antigua Facultad de Periodismo de la Universidad Veracruzana, entre 1968 y 1969.

De la misma genealogía de textos pioneros es el *Manual de investigación por encuestas* (1968), de Ramiro Samaniego, título que por sí mismo explica su orientación disciplinaria y contenido. Para entonces no se

disponía más que de una visión incipiente de textos o manuales producidos en América Latina sobre comunicación. Pero el trabajo del equipo del Ciespal se constituye en el centro de los estudios de periodismo y medios y adquiere al mismo tiempo una notable difusión en materia de "comunicación colectiva", lo que muy pronto se identificaría como "comunicación de masas" también en el resto del mundo.

El doctor brasileño José Marques de Melo estudió en la Universidad de Pernambuco y fue periodista. Destacó como comunicólogo y publicó su libro *Comunicação social: teoria e pesquisa* (1970), un cuadro con las principales teorías anglosajonas de la comunicación. Tres años después, su maestro, el pionero de la *folk-comunicación* en Brasil, profesor Luiz Beltrão de Andrade, publicó el texto *Fundamentos científicos da comunicação* (1973), y cuatro años después *Teoría general da comunicação* (1977), de cuyo trabajo científico proviene un premio anual en ciencias de la comunicación, otorgado desde 1997 por la Sociedade Brasileira de Estudos Interdisciplinares da Comunicação (Intercom). El aporte pionero de Beltrão de Andrade al estudio de la teoría de la comunicación en Brasil está estrechamente vinculado con el origen de los estudios universitarios de la disciplina en la década de 1960 y de la llamada *folkcomunicación*, que aborda los procesos de comunicación popular de las ideas y de la información.

Marques de Melo también fue director de la Facultad de Ciencias de la Comunicação de la Universidad Metodista de São Paulo (1997-2000), donde fue titular de la cátedra UNESCO de Comunicação para el Desarrollo Regional (1996-2006). Sus obras más destacadas son: *Estudos de Jornalismo Comparado* (1972); *Sociología da imprensa brasileira* (1973); *Comunicação e modernidades* (1991); *Fontes para o estudo da Comunicação* (1995); *Teoría da Comunicação. Paradigmas latino-americanos* (1998); *A esfinge midiática* (2004); *Brazilian Research in Communication* (2005); *Teoria do Jornalismo* (2006); *Mídia e Cultura Popular* (2008) e *História Política das Ciências da Comunicação* (2008).

La doctora en ciencias de la comunicación María Immacolata Vassallo de Lopes defendió su tesis doctoral *Investigación en comunicación. Formulación de un modelo metodológico* (1988). Ella ha publicado diversos libros relacionados con la teoría de la comunicación y la metodología de la investigación de la comunicación. Participó en la edición bilingüe de *Construir la sociedad de la comunicación* (2009), una obra de 19 textos en español y 11 en portugués, coordinado por Juan Antonio García Galindo y con la participación de María Teresa Vera Balanza, ambas de la Universidad de Málaga. El texto recoge aportaciones de una treintena de investigadores internacionales: brasileños, españoles, suizos, franceses y puertorriqueños; aglutina cuatro grandes bloques temáticos: 1) La sociedad de la comunicación: fundamentos teóricos y derivas históricas; 2) Las

tecnologías de la comunicación y los procesos sociales; 3) Comunicación y cultura: migraciones narrativas y, 4) Construir la sociedad de la comunicación: carencias y propuestas. En 2003, con el mismo título de su tesis doctoral, publicó en México su libro para la Editorial Esfinge, un texto de siete capítulos que "pretende aportar teoría válida que conduzca a la producción científica", donde la autora señala que "no se hace teoría sino dentro de determinada estrategia metodológica, y ésta sin teoría resulta un esqueleto sin carne".

Aníbal Horacio Ford Von Halle fue un distinguido profesor argentino de la Universidad de Buenos Aires (UBA), director de la carrera de Comunicación y de la maestría en Comunicación y Cultura. Es considerado uno de los intelectuales más destacados como escritor, periodista y comunicólogo, especialmente como analista teórico de las tecnologías. Egresado de Filosofía y Letras, colaboró en varios órganos de difusión y su obra alcanza la ficción, el ensayo y la investigación social. "Yo no soy un especialista en nuevas tecnologías —decía en una de sus últimas entrevistas— sino en los problemas culturales que ellas generan". Volcó sus saberes con entrega en las aulas. Fue investigador en semiótica, literatura y comunicación, lo que le permitió escribir ensayos que proliferaron en distintas facultades de Comunicación.

Ford fue miembro de los consejos editoriales de varias organizaciones de la comunicación en América Latina; entre ellas la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (Fefafac), así como de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (Alaic), y del Instituto de Investigaciones de la Comunicación de Venezuela (Ininco). De su amplia producción destacan las siguientes obras en el campo de los ensayos y las investigaciones: *La marca de la bestia. Identificación, desigualdades e infoentretenimiento en la sociedad contemporánea* (1999) y *Treinta años después: 1973. Las clases de introducción a la literatura y otros textos de la época* (2003), así como *Oxidación* (2003), en el campo de la ficción.

Solía viajar con frecuencia y relatar en sus clases sus viajes al Faro del Fin del Mundo. Sin duda por eso no fue casualidad que uno de sus libros máspreciados por los estudiantes fuera *Navegaciones. Comunicación, cultura y crisis* (1994), concebido originalmente como una serie de ensayos interconectados. La primera parte trata sobre nexos entre las culturas orales, electrónicas y narrativas, saberes conjeturales e indicarios, la sustancia en que tales conocimientos se manifiestan en los principios de la llamada modernidad y en la etapa contemporánea, "sobre la falacia del concepto de la Aldea Global, que es homeostática y funcionalista, frente a los procesos contemporáneos de deterioro, de fragmentación y de aumento de las brechas económicas y tecnológicas". En la segunda parte

explora los caminos y los viajes referidos metafóricamente a las migraciones y territorios, así como a la transformación epistemológica de las culturas contemporáneas. La tercera parte explica las relaciones entre cultura y medios que el autor conoce bien, el sustento que tienen estas relaciones con las teorías de la comunicación y el significado y los trabajos definidos por la etnografía de la audiencia en el marco de la crítica a la observación en una sociedad posindustrial definida por el desempleo, migraciones, pobreza y el colapso de la sociedad de la información. La parte final está dedicada a dos figuras representativas de las luchas políticas y de la relación de los medios con el periodismo: José González Castillo y Rodolfo Walsh.

La década de 1970 es especialmente abundante en la producción de textos con orientación ideológica marxista. Muchos libros producidos en Argentina, Uruguay, Colombia, Brasil, España, Argentina y México alcanzaron gran difusión en el ámbito académico en Centro y Sudamérica. Entre 1973 y 1979 se editó nueve veces el pequeño texto (de sólo 100 páginas) de Paulo Freire, *Extensão o comunicação? (¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural, 1979)*. De sus tres capítulos, los dos primeros representan una aproximación semántica a los términos "extensión" y "el equívoco gnoseológico de la extensión", así como la relación de extensión e invasión cultural, dando cuenta puntual de la reforma agraria y de la transformación cultural y del agrónomo educador. En el tercer capítulo, dedicado a la comunicación, el autor escribe: "La comunicación, a nivel emocional, puede realizarse tanto entre el sujeto A y el sujeto B, como frente a una multitud, entre ésta y un líder carismático. Su carácter fundamental es ser acrítica. En el caso anterior, la comunicación implica la comprensión, por los sujetos intercomunicantes, del contenido sobre el cual, o a propósito del cual, se establece la relación comunicativa [...]. En este nivel la comunicación es esencialmente lingüística [...]. La comunicación eficiente exige que los sujetos interlocutores incidan su admiración sobre el mismo objeto, que lo expresen a través de signos lingüísticos, pertenecientes al universo común a ambos, para que así comprendan de manera semejante el objeto de la comunicación [...]. En esta comunicación, que se hace por medio de palabras, no puede romperse la relación *pensamiento-lenguaje-contexto o realidad*". A propósito de la pregunta con que el autor titula el ensayo *¿Extensión o comunicación?*, al ser la noción de extensión objeto de abuso por la tendencia de caer en las técnicas de propaganda por medio del vasto sector llamado "medios de comunicación de masas", Freire concluye que debe responder negativamente a la extensión y afirmativamente a la comunicación, porque en esta última se encuentra realmente el quehacer de la educación.

Con el sello Siglo XXI Editores, surge el libro *La comunicación masiva en el proceso de liberación* (1973), firmado por el profesor Armand

Mattelart. Los ensayos incluidos en el texto "fueron redactados en el curso de los primeros tres años del gobierno popular en Chile". Con una didáctica introducción al entendimiento político de los medios, el autor se desplaza por los conceptos nódales de la lucha de clases de ese tiempo: un *Frankenstein* consciente, la ideología tecnocrática, la libertad de prensa burguesa, el autoritarismo de la comunicación, el determinismo tecnológico, el cambio en el modo de producir la cultura y otros aspectos destinados a provocar más discusión sobre el papel de la comunicación masiva.

Un año más tarde, con la elocuente portada de un *Superman* que irónicamente se siente desplazado por las computadoras, sale a la luz *La cultura como empresa multinacional* (1974), que Mattelart concluye casi al mismo tiempo en que se firmaron los acuerdos de paz en Vietnam y que con eso adquiere candente actualidad el tema del futuro de la industria bélica estadounidense, al tiempo que desbroza los componentes de lo que habría de convertirse en la fase superior del llamado *imperialismo cultural*. El mismo año Camilo Taufic presenta *Periodismo y lucha de clases* (1974), un texto que su autor considera peligroso porque luego del golpe militar en Chile (1973) "desenmascara mejor que ninguno los mitos de la prensa llamada libre y la función inexcusable que cumplen los medios [...]. El libro resulta imprescindible para el quehacer periodístico, su destinatario privilegiado será el lector común sometido al permanente asalto de los mensajes del sistema".

Un texto firmado en Cali, Colombia, en 1985, por el profesor Jesús Martín-Barbero, publicado en México en 1987 y ampliamente referenciado, con una quinta edición en 1998, es *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*. Martín-Barbero aborda ahí el conflicto entre emisores y receptores, "no siempre seducidos estos últimos sin resistencias: el sentido de lo que la gente produce fuera del esquema de los medios masivos y los procesos sociales que en América Latina rompen las viejas seguridades y nos enfrentan a la verdad cultural de estos países". El libro aborda la comunicación como cuestión de cultura que demanda revisar el proceso *massmediador* desde la perspectiva de los receptores del reconocimiento y la apropiación. Se trata de un desplazamiento metodológico que implica una nueva visión de la realidad latinoamericana "y de sus perspectivas, no a través de la disidencia cultural automarginada o del museo tradicional, sino mediante el estudio de la fuerza, la densidad y la pluralidad de las culturas populares y su relación con la irrupción histórica de las masas", como sugiere su autor. Por la perspectiva crítica de encuentro cultural entre las "culturas populares" y la "cultura masiva", este libro tuvo una singular acogida entre alumnos y profesores de muchas escuelas de comunicación en América Latina, especialmente México.

De la misma genealogía crítica surge en Lima, Perú, un breve manual titulado *Las teorías de la comunicación social* (1988), firmado por Gabriel Niezen Matos, cuyo principal propósito fue presentar los resultados de un "seguimiento y sistematización de las teorías burguesas de la comunicación [...] con aplicación de la ciencia marxista". Es curioso observar ahí cómo el autor descalifica lo mismo a McLuhan que a Habermas, incluidos los miembros de la Escuela de Frankfurt y a los latinos, a quienes llama "alternativos", por favorecer a la burguesía y desfavorecer a la lucha de clases en boga en esos años. En Bogotá, Colombia, Jesús Martín-Barbero y Armando Silva presentan una compilación denominada *Proyectar la comunicación* (1997), en la que reúnen 20 textos con los "hitos fundantes" de la comunicación, que van desde la cibernetica de Norbert Wiener hasta los *Cultural Studies*, según el término acuñado por Richard Hoggart en 1964, cuando establecen el Centro de Estudios Culturales en la Universidad de Birmingham, para abordar los estudios de recepción de los medios con ese holismo multicultural contestatario de corte marxista que los caracteriza en su relato. Hasta aquí el breve recuento de algunos textos de veta marxista comprometidos ideológicamente con la lucha de clases.

Edison Otero Bello, filósofo de la Universidad de Chile, publicó *Teorías de la comunicación* (1988), destinado a estudiantes y profesores universitarios de ese país y otros de habla hispana. Una segunda edición de la obra fue editada en 2004. En tres capítulos, Otero da cuenta de las investigaciones en Estados Unidos y Europa con relación al fenómeno televisivo y sus consecuencias. Más adelante pugna por lo que llama una fluida *interacción* con el conjunto de las ciencias sociales y superar "la situación de empantanamiento —como el autor expresa— en que se halla la teoría de la comunicación". En el texto presenta lo que constituye una "relectura" documentada de los principales autores y corrientes impulsados en Estados Unidos y Canadá, e incluye un cuestionamiento descalificador de la perspectiva crítica, junto con los estudios culturales de la Universidad de Birmingham.

Antonio Arnaldo Pasquali Greco es el comunicador social originario de Italia pero nacionalizado venezolano, que es considerado el intelectual que introduce el pensamiento de la comunicación inmerso en las fuentes teóricas de la primera Escuela de Frankfurt en América Latina. Ingresa a la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central de Venezuela en 1950. Se doctoró en Filosofía en La Sorbona de París, y a su regreso a Venezuela fue docente de la cátedra de Filosofía Moral durante un cuarto de siglo en la que fue su facultad de Filosofía y donde, simultáneamente, fundó los estudios de Teoría de la Comunicación en la Escuela de Comunicación Social. Ahí estableció también el Centro Audiovisual del Ministerio de Educación. Fue fundador del Instituto de Investigaciones de la Comu-

nicación (Ininco), de la Universidad Central de Venezuela, y ocupó diversos cargos en la UNESCO. Preocupado por el célebre título macluhiano de 1964 que instaba a *Comprender a los medios como extensiones del hombre*, se instala con un título conceptualmente esclarecedor *Comprender la comunicación* (2007), para volver a considerarla el "factum comunicante fundamental que yace incombustible bajo el devenir turbulento de sus accidentes mediático-tecnológicos".

Comprender la comunicación (2007) es la nueva edición, revisada y actualizada —desde aquella primera que lanzó al mundo comunicológico en 1978—, en una época en la que los ordenadores y los sistemas informáticos han dado muestra de su poderío. Con este nuevo texto, renovada el agua, Pasquali muestra una profunda concepción filosófica para *comprender la comunicación* de los medios y alcanzar "una convivencia menos manipulada" con la que invita a reflexionar con nuevo *cogito*, y aprender a *repensar la comunicación* en el nuevo milenio. Otros de sus textos de comunicación son *Comunicación y cultura de masas* (1964 y 1986), *La comunicación cercenada* (1990), *El orden reina* (1992), *Bienvenido Global Village* (1998), y *Ocho ensayos sobre comunicaciones* (2005).

Magíster en Ciencias Sociales, máster en Sociedad de la Información y el Conocimiento por la Universitat Oberta de Catalunya, el doctor Erick R. Torrico Villanueva es director ejecutivo del Observatorio Nacional de Medios y también dirige la Academia del Área de Comunicación y Periodismo de la Universidad Andina Simón Bolívar, en La Paz. Asimismo, es presidente de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (Alaic), miembro del Tribunal de Honor de la Asociación de Periodistas de La Paz y autor de diversas publicaciones académicas. Su obra *Abordajes y periodos de la teoría de la comunicación* (2004) es un texto cuidadosamente elaborado y de fácil lectura con una valiosa guía teórica y metodológica organizada en cuatro capítulos: 1) La comunicación como un campo interdisciplinario a partir de la socialidad de la comunicación y como un objeto de estudio multidimensional. Considera las tendencias intelectuales insuficientes y abre un espacio de reflexión de conocimiento complejo. 2) Revisa el análisis de las matrices teóricas sociales; estudia la cuestión de la teoría, el sentido y uso de los paradigmas teórico-sociales, se pregunta en torno a la crisis paradigmática y aborda el estructural-funcionalismo, la dialéctica crítica, el estructuralismo y el sistemismo. 3) Aborda las teorías generales, particulares y específicas de la comunicación, el pluralismo en la producción teórica de la comunicación y lo que el autor llama "un vistazo al estado de la cuestión de Iberoamérica". 4) Comprende los "Periodos y abordajes de las teorías de la comunicación", la ubicación y periodización históricas y una aproximación a los períodos económico-políticos que incluyen la expansión capitalista, la Guerra Fría,

la globalización y el *destrabamiento* hegemónico global (2001 en adelante). Al final, con el subtítulo “De las matrices a los enfoques”, sintetiza lo que llama las especies de abordajes: *pragmático, socio-técnico, crítico y político-cultural*. En un interesante anexo incluye los enfoques por abordaje como una visión sinóptica.

5.4

Los estudios de la comunicación en México

El estudio de la comunicación en México tiene un árbol genealógico de hondas raíces periodísticas. Desde la segunda mitad del siglo XX las figuras emblemáticas fueron primero voces procedentes del periodismo escrito, y más adelante del audiovisual. Debe recordarse que México fue la puerta de entrada de la primera imprenta al continente americano en 1531. El impresor sevillano de origen alemán Juan Cromberger encomendó al impresor italiano Juan Pablos la tarea de establecer la primera imprenta en América, específicamente en la Nueva España, “para facilitar la divulgación del cristianismo”. Sin embargo, la constitución del estudio de la comunicación tomó forma en las primeras instituciones de educación superior establecidas hasta mediados del siglo XX. Un primer polo fue la Escuela de Periodismo Carlos Septién García, fundada en 1949 en la Ciudad de México; otro fue la Universidad Iberoamericana, establecida en 1952. La Facultad de Periodismo² de la Universidad Veracruzana, establecida en 1954, fue un tercer polo. Las instituciones de educación superior han sido el claustro donde la historia de la comunicación académica comienza a tomar forma durante la primera mitad del siglo XX.

Las etapas que comprende el campo académico de la comunicación en México, según la perspectiva del observador, pueden identificarse en cinco momentos diferentes:

- a) La primera etapa (1945-1950) comprende la enseñanza del periodismo en la universidad.

² La Facultad de Periodismo, actual Facultad de Ciencias y Técnicas de la Comunicación, de la Universidad Veracruzana, fue creada el 22 de febrero de 1954, “para formar reporteros con alto rango de profesionalismo en la profesión prototípica de los tiempos modernos”, según el profesor Alfonso Valencia Ríos, fundador de la institución. Fue la primera facultad establecida en el interior y la tercera en el país. Surgió después de la Escuela de Periodismo Carlos Septién García y de la Facultad de Periodismo de la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, en el orden de la enseñanza superior de las escuelas pioneras de periodismo en México.

- b) La segunda etapa (1960-1975) abarca la incorporación de los medios de información como objeto de estudio en las escuelas de comunicación.
- c) La tercera etapa (1975-1985) tiene que ver con la organización institucional del campo académico. 1979 es un año clave en la consolidación de la estructuración institucional de la comunicación por la fundación del Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación de las Ciencias de la Comunicación (Coneicc) y la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC).
- d) La cuarta etapa (1985-1995) comprende la implantación de los programas de investigación independientes del ámbito docente.
- e) La quinta etapa (1995-2000) abarca la integración de redes de investigación (2000-2001), el surgimiento de los estudios doctorales en comunicación: UNAM, ITESO, UV (2002-2005 y 2001), así como los programas de investigación en las redes sociales (Galindo, 2004).

El contexto comunicacional de mediados del siglo XX se caracteriza por el surgimiento y multiplicación de los medios de información y escuelas de ciencias y técnicas de la información y comunicación. Alentados por los gobiernos de tendencia populista, los medios diversificaron su presencia en el escenario mexicano. Con la llegada de los Juegos Olímpicos de 1968 y a través de la red federal de microondas, se instala una cadena de Televisoras de Provincia del naciente consorcio Telesistema Mexicano, S. A., de Emilio Azcárraga Vidaurreta. También se suceden las figuras, los actores y los estudiantes que se incorporan paulatinamente a las escuelas de periodismo y facultades de ciencias de la información; los profesores venían de los talleres de los diarios locales y de otros oficios, actividades y disciplinas sociales de modo que ésta, que primero se llama "ciencias de la información", después se convierte en "ciencias de la comunicación",³ para luego tomar forma con el apoyo de los medios de información que pronto instalan los primeros programas de noticias como fuente de empleo "natural" para los egresados de las naciente carreras. Fue un camino tortuoso, un tránsito lento de formación institucional del campo de la comunicación, donde el periodismo fue el padrino de la naciente denominación de "ciencias de la información" y "ciencias de la comunicación" que no fue

³ En México existen 56 denominaciones diferentes para la carrera de Ciencias de la Comunicación. "La diversidad [de nombres] puede deberse, sobre todo, a la necesidad de diferenciación en el mercado de los programas, o al énfasis asociado a cierta identidad institucional representada en el nombre [...]. A diferencia de otros países latinoamericanos, en México no hay normas oficiales que regulen la denominación". Raúl Fuentes Navarro (2005: 25). *La configuración de la oferta nacional de estudios superiores en comunicación. Reflexiones analíticas y contextuales*. En Anuario de Investigación de la Comunicación CONEICC XII. Jorge Calles Santillana, Editor, México, 2005.

tomando forma en la década de 1960. Veinte años después la carrera experimentó un *boom* expansivo, caracterizado por el gran número de mujeres que se integraron al estudio de esas carreras.

En las primeras escuelas de periodismo y ciencias de la información diversos textos dieron inicio a las historias de la comunicación en México. Algunos alcanzaron enorme difusión, entre ellos *Public Opinion* (1922) (*La opinión pública*, 1997), de Walter Lippmann, obra pionera que el profesor Alfonso Valencia, fundador de la Facultad de Periodismo de la Universidad Veracruzana, utilizaba ya en sus clases en 1967. Otras dos obras también consideradas básicas fueron *Periodismo trascendente* (1951), de Salvador Borrego, y *Proceso y efectos de la comunicación colectiva* (1954), texto que Wilbur Schramm coordinó y que el Centro Internacional de Estudios de Periodismo de América Latina (Ciespal), con sede en Quito, Ecuador, publicó en 1964. El Ciespal se constituyó como el principal promotor de cursos de periodismo y estudios de comunicación en América Latina. El maestro Horacio Guajardo publicó en 1967 la primera edición de su conocido libro *Elementos de periodismo*. Esos textos y otros dejaron sentir su influencia en la academia por más de tres décadas en México.

Desde la década de 1970 diversas figuras se agremiaron para compartir y participar en la tarea académica de configurar el campo de la comunicación en México. Pueden citarse los nombres de personajes distinguidos que pugnaron por la constitución de una tarea académica gremial: Ángel Sáiz, Josep Rota, Rubén Jara Elías, Francisco Javier Esteinoú Madrid, Horacio Guajardo, Guillermo Michel Sinner, Raúl Fuentes Navarro, Jesús Pavlo Tenorio, Cristina Romo de Rosell, Fátima Fernández Christlieb, Beatriz Solís Leree y muchos otros profesores e investigadores que se sumaron a este desafío intelectual que ya se perfilaba de grandes alcances.

5.4.1 Los órganos de la comunicación mexicana

Muchas aportaciones editoriales de autores mexicanos se multiplicaron. Se aceleró la tarea académica de construir caminos de vinculación y comprensión sobre el tema. Con el paso del tiempo se constituyeron importantes organismos que harían pertinente la legitimación y desarrollo de los estudios académicos de la comunicación. Pero organizar el campo de la comunicación no sería tarea sencilla. Con todo, en ese periodo surgen los organismos de la comunicación que consolidarían el destino gremial del futuro campo académico de la comunicación, tanto en México como en América Latina.

En 1976 se creó el Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación (Coneicc), como organismo

de carácter nacional que agrupaba a 73 universidades en México dedicadas al estudio de las ciencias de la comunicación. Integró a académicos e investigadores de comunicación, entre ellos Guillermo Orozco, Enrique Sánchez Ruiz, Javier Esteinoú Madrid y Fátima Fernández Christlieb, y se vinculó con la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (Felafacs). Hasta entonces, el Coneicc era el único organismo académico nacional surgido antes de que se constituyera la Federación que dio lugar a la creación de instituciones semejantes en diversos países de la región en los que su estructura de organización y su formato operativo de trabajo fueron modelo a seguir, por su independencia en la gestión académica y financiera. Igual modo que la Felafacs, el Coneicc ha contribuido “como interlocutor calificado en el desarrollo y tratamiento de la problemática de los asuntos de enseñanza e investigación de la comunicación en América Latina”.

El surgimiento de la Felafacs ocurrió durante el Primer Encuentro Latinoamericano de Facultades de Comunicación Social, cuando un grupo de académicos y decanos procedentes de 27 facultades de Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, Perú y Venezuela, así como de algunas universidades de Argentina, Brasil y México, compartieron experiencias por vez primera y dialogaron sobre intereses comunes relacionados con la comunicación y la enseñanza. Esto ocurrió en marzo de 1979 en Lima, Perú. Desde entonces, aquellos académicos percibieron la necesidad de integrarse.

Se crearon asociaciones nacionales como núcleos dinamizadores de “cooperación horizontal entre las Facultades de Comunicación de cada país para impulsar la creación de una Asociación Latinoamericana de Facultades de Comunicación. Fue constituida una Comisión Organizadora con un representante por cada uno de los nueve países presentes en el evento. La Comisión se reunió por primera vez en Caracas (diciembre de 1979) y la segunda en Quito (marzo de 1980), en donde se elaboró y ajustó un anteproyecto de Estatutos de la futura asociación. Se integraban de modo paralelo al proyecto dos asociaciones nacionales ampliamente representativas: el Coneicc de México que agrupaba a 14 facultades de Comunicación mexicanas y la ABEPEC de Brasil, que para entonces ya integraba a 24 facultades asociadas a nivel nacional”.

En ese mismo año (1979) la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación, A. C. (AMIC) se constituyó en México en un contexto interdisciplinario por académicos adscritos, en su mayoría, a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y a la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), con propósitos bien definidos conforme a una declaración de principios: “a) la conquista y defensa de la independencia cultural en el ámbito de la comunicación social; b) la transformación de los sistemas nacionales e internacionales de comunicación, para ponerlos

al servicio de las más urgentes necesidades de la población; *c)* la defensa de los intereses científico-académicos y gremiales de los investigadores de la comunicación, y *d)* el mejoramiento de la formación profesional, así como de los proyectos, diseños y métodos de la investigación con el objeto de que sirvan de punto de partida para la toma de decisiones a favor de México y su pueblo".

Desde su constitución, la AMIC agenda distintos problemas de comunicación y revisa los enfoques teóricos en este campo en conferencias y seminarios. Sus socios intercambian experiencias en foros de expresión que se realizan cada año, donde los estudiosos dan a conocer sus avances y aportaciones. A lo largo de su trayectoria, la AMIC ha mantenido vinculación con diversas organizaciones sociales y ha tenido presencia en el debate público sobre la reglamentación del derecho a la información, promoviendo la difusión de diversas ediciones de textos especializados en esta materia. También difunde y evalúa el avance de la investigación científica en el área de la comunicación a través de foros, encuentros, coloquios, mesas redondas y todo tipo de eventos de carácter académico. Periódicamente organiza encuentros nacionales e internacionales de investigadores de la comunicación y reuniones para analizar y evaluar las políticas y los programas que en materia de comunicación social realizan los sectores dirigentes de México.

5.4.2 Hacia una articulación de dimensiones y líneas

Diversas rutas de reconstrucción de ciertos polos geográficos que describen el surgimiento de los estudios de la disciplina se han planteado para una articulación historiográfica de la comunicación en México. Algunos investigadores han optado por organizar el desarrollo del campo académico en etapas, a partir de autores, obras, contenido y fechas para su sistematización. Otros han optado por observar las distintas dimensiones y fuentes históricas científicas disciplinarias que se fueron constituyendo en el campo académico. Así se configuraron sus entramados, aprovechando los recursos científicos y técnicos de diferentes ciencias sociales que vieron surgir la ciencia comunicativa, formulando una amplia base bibliográfica de autores, fuentes y disciplinas sociales. En esta obra se ha optado por la primera perspectiva. Se parte de la elaboración de un relato inicial de los autores y obras que mayor influencia han cobrado con la publicación de su trabajo, especialmente en México. Su contribución ha sido clave en la constitución del campo de la comunicología mexicana. Las obras están inscritas en cuatro dimensiones o campos de organización concep-

tual: *expresión, difusión, interacción y estructuración*. Estas perspectivas no son las únicas pero se emplean aquí para abordar el vasto horizonte de la comunicación. A continuación se muestran las *dimensiones y líneas temáticas* de estudio.

DIMENSIONES	LÍNEAS TEMÁTICAS
I. EXPRESIÓN	a) Comunicación, lenguaje y semiótica
II. DIFUSIÓN	a) Comunicación, masificación y medios b) De medios, mediaciones e hipermediaciones c) Teorías y tecnologías de la comunicación en México d) Cibernetica y comunicología en México e) Comunicación organizacional en México f) Economía política crítica y comunicación en México g) Sociología crítica cultural y comunicación en México
III. INTERACCIÓN	a) Comunicación e interacción (comunicología)
IV. ESTRUCTURACIÓN	a) Globalidad, tecnología, geopolítica b) Comunicación, telecomunicación, hipermediación c) Comunicación digital interactiva de redes d) Comunicación política: antecedentes y perspectivas e) Comunicación política y redes sociales f) Hipermediación y redes sociales

A continuación se formula una breve aproximación a estas cuatro perspectivas de análisis de investigación de la comunicación:

La dimensión comunicológica de expresión

Ésta es una dimensión muy extensa, como lo consigna Nicola Abbagnano en su *Diccionario de filosofía* (2004). Para fines del presente estudio abarca las obras comprendidas en la línea de *comunicación, lenguaje y semiótica*.

Su estudio constituye un importante instrumento de análisis y un marco teórico sólido para la exploración de los diferentes fenómenos comunicativos. La lingüística en el campo académico de la comunicación en México se encuentra inscrita en algunos textos procedentes de otras disciplinas, de las ciencias cognitivas, de la filosofía o antropología, por ejemplo. Sin embargo, se carece de un programa de investigación en comunicología sobre una base lingüística propiamente dicha. Esta dimensión comunicológica en México abarca algunas fuentes históricas y autores representativos de la lingüística y la semiótica.

La dimensión de *expresión*, constituyente del habla, la lengua, el lenguaje, el discurso y la semiosis, los autores mexicanos que se pueden encontrar en este marco son escasos. Existe cierta dispersión en cuanto a los objetos de estudio asociados a la semiótica y las teorías de la comunicación, aunque no se ha consolidado un programa homogéneo de investigación acerca de la semiótica en la comunicología mexicana, pues se la considera más como método o técnica de uso menor que como matriz teórica conceptual. No obstante, puede decirse que la semiótica, como ámbito de estudio separado de la comunicología, es un campo de estudio con una larga tradición en nuestro país.

Uno de esos autores es Tanius Karam que, a partir de *Mirada a la ciudad desde la comunicación y la cultura* (2005), "explora posibles itinerarios para pensar la ciudad y la comunicación a partir de los recursos teóricos, epistemológicos y metodológicos, que ofrecen las perspectivas culturales y que consideran que la comunicación trasciende los medios masivos", ofreciendo un estudio singular y transdisciplinario acerca de la ciudad, sus actores y discursos, en la cual la comunicación se inscribe como una categoría de extraordinaria pertinencia para su abordaje. Pero *El campo académico de la comunicación. Una mirada reflexiva y práctica* (2008), obra coordinada por María Guadalupe Chávez Méndez y Tanius Karam, recoge los frutos de un conjunto de ensayos que muestran el panorama actual de la enseñanza de la comunicación desde diversas miradas. Es un texto que responde el *qué*, el *dónde*, el *cómo* y el *para qué* de la comunicación en el campo mexicano.

Dos textos más recientes acerca de la fuente histórica de la lingüística en comunicología son el de Tanius Karam Cárdenas, *La fuente históricolíngüística en comunicología* (2008), publicado en conjunto y coordinado por Jesús Galindo con el título *Comunicación, ciencia e historia. Fuentes científicas históricas hacia una comunicología posible* (2008). El otro texto, de Carlos Vidales González, *La semiótica/semiología como fuente científica histórica de una comunicología posible* (2008), también fue publicado con el sello de McGraw Hill, Madrid.

El doctor Ángel Sáiz, catedrático de larga trayectoria en la UNAM, escribió un extraordinario libro que define como "una presentación y hasta cierto punto una interpretación de la *Retórica* de Aristóteles", titulado precisamente así: *El arte-ciencia de la comunicación. La retórica de Aristóteles* (2003), pero no sería justo dejar de subrayar que este texto es en su esencia un verdadero tratado de comunicación porque "a pesar de las dificultades para desarrollar un pensamiento sistemático y razonablemente completo sobre 'comunicación' en su época, Aristóteles ofrece una concepción de conjunto difícilmente equiparable a lo largo de la historia del pensamiento occidental".

Otros textos de la línea lingüística y semiótica orientados al campo de la comunicación son el de Jesús O. Elizondo Martínez: *Signo en acción. El origen común de la semiótica y el pragmatismo* (2003), y el de Raymundo Mier: *Introducción al análisis de textos* (1990). Este libro lleva de la mano al estudiante por la práctica del análisis de textos. Entre los escasos títulos relativos a la pragmática lingüística figura la obra de Virginia López Villegas-Manjarrez, *Hacia un marco de referencia de la pragmalingüística* (1984), en la antología de Fátima Fernández y Margarita Yépez, compiladoras de *Comunicación y teoría social*. La investigadora Beatriz Solís Lerey es autora, entre otros, de los textos *El marco jurídico de las políticas de comunicación social* (1997), también coordinó *Una Historia que sí suena. 25 años de la radio metropolitana* (1998), libro conmemorativo de la Asociación de Radiodifusores del Valle de México, y es coautora de *No más medios a medias* (2002) y de *Con...permiso. La radio comunitaria en México* (2005).

Por último, Margarita Reyna y Carmen Díaz presentaron *Saber hablar, poder hablar. El lenguaje en la vida cotidiana* (1989), resultado de una investigación que comprende dos perspectivas: por una parte lo popular y por otra el lenguaje desde el punto de vista de la lingüística y la sociología. Se trata de una interesante aproximación teórica y metodológica al análisis del lenguaje popular y cotidiano en situaciones habituales. Parte de reconocer que existe una interacción entre *lenguaje y poder*, relación que alimenta lo que las autoras llaman la dicotomía "hegemonía-subalternidad". En esta perspectiva, el artículo intenta desentrañar en los discursos cotidianos una lógica de visión del mundo, donde el lenguaje forma parte del conjunto de procesos de significación social y un campo de enfrentamiento donde se da el intercambio y la lucha simbólica.

La dimensión comunicológica de difusión

Comunicación, masificación y medios

A fines del siglo XIX surgió un fenómeno identificado como *masificación* —después de la Segunda Revolución Industrial—, que adquiere fuerza en las décadas de 1920 y 1930 con la instauración de los modos de producción en serie (taylorismo y fordismo) y crece precipitadamente al final de la Segunda Guerra Mundial (1939-1945). Asociada a la producción industrial, mecanizada, automatizada y a la llamada sociedad de consumo, la masificación se integra a un sistema de fabricación de bienes de consumo en forma homogénea e ilimitada, donde siempre hay un riesgo de saturación de mercado latente y donde los miembros de la comunidad adquieren bienes y posesiones, comportamientos y modos de vida uniformes.

A este "estilo de vida" habría que sumar los medios de información que tienen un poder de penetración masivo y cuya extraordinaria influencia fomenta un proceso cultural e ideológico uniforme. Ya en la *Psicología de las masas y análisis del yo* (1921), el fundador del psicoanálisis, Sigmund Freud, había explicado que bajo el dominio de lo masivo, el hombre pierde su individualidad, su objetividad y cae ante la imposición de una sola visión del mundo. En *La rebelión de las masas* (1930), Ortega y Gasset expondría también cómo lo que él llama el *hombre-masa* reviste ingratitud, que piensa que ese "*mundo técnica*" es uno perfecto, donde un hombre unido en la masa se pregunta "por qué las masas intervienen en todo y por qué sólo intervienen violentamente".

Los *medios*, integrados por la prensa en sus distintas modalidades (diarios, revistas, publicaciones diversas y libros impresos); la radio, en sus modalidades de amplitud modulada (AM) y frecuencia modulada (FM), ahora amplificados en lo global (*mundializados* o *globalizados*) por la red interactiva de Internet, y la televisión, también en dos modalidades (abierta y de paga), tienen durante el siglo XX una trayectoria que data de ochenta años de operación. Tanto la radio comercial como educativa tienen un perfil de programación acorde a las necesidades de usuarios con diversas características. La televisión cobra primero un espacio local en el espectro que a mediados del siglo pasado es regional hasta proyectarse de manera nacional e incluso global. Ambos medios se constituyen muy pronto como una nueva plataforma de distribución social de la información en todos los órdenes. Con la llegada de la red de redes (Internet) y las particularidades interactivas de su formato, esos medios pasan a formar parte de ella y alcanzan proyección global. La paradoja es que en esa medida los auditórios de la radio y la televisión se fragmentan y disminuyen por la diversidad de atractivos que trae consigo la red.

De medios, mediaciones e hipermediaciones

La radio y la televisión tienen una historia relativamente reciente. Está ampliamente documentado el surgimiento de la primera en los primeros veinte años del siglo XX y dos décadas después la televisión. Ambos cobraron fuerza y mantuvieron su esplendor ya bien avanzado ese siglo. Aunque en sentido estricto estos medios producen *mediaciones*, es curioso observar que dada su utilización funcional comercial no sean ellos sino otros medios culturales los que se encuentren en el eje de "un debate que se desplace de los medios a las mediaciones, esto es, a las articulaciones entre prácticas de comunicación y movimientos sociales, a las diferentes temporalidades y la pluralidad de matrices culturales", como apunta Jesús Martín-Barbero en *De los medios a las mediaciones* (1987).

Ahí Martín-Barbero plantea el conflicto entre *emisores y receptores*, el sentido de lo que la sociedad produce fuera del esquema de los medios masivos y, especialmente, los procesos sociales que en América Latina rompen las viejas seguridades y dejan al descubierto la realidad cultural de los diferentes países de la región. Ese texto también se propone “hacer investigables los procesos de constitución de lo masivo por fuera del chantaje culturalista que los convierte inevitablemente en procesos de degradación cultural [...] sin que la ‘presencia del pueblo en la masa’ haga olvidar la necesaria crítica a todo lo que en lo masivo es enmascaramiento de la desigualdad social y dispositivo de integración ideológica”.

Por otra parte, de la noción de *mediación* aplicada con distintos sentidos, y de manera especial a los *medios de difusión* en la segunda mitad del siglo XX, surge una etapa matizada con diversas figuras, símbolos y nombres acompañados del prefijo *hiper-* (superioridad, exceso), de donde derivan términos y nociones como *hipervelocidad*, *hipervínculo*, *hipermédios* e *hipermediación*, entre otros. De ahí la pertinencia de diferenciar las nociones de *mediación* e *hipermediación*. Hay que clarificar los dos sentidos, entre varios, con los que se emplea frecuentemente el término *mediación*. Se llama así a la intervención y ocasionalmente la influencia de un medio de difusión masiva en un determinado contexto social o auditorio. A los nexos de relación o intervención que participan entre dos entidades se le da el nombre de *mediación*. Según Nicola Abbagnano, también puede considerarse *mediación* a la función que pone en relación dos términos o dos objetos en general, algo que ha sido reconocido como propio: 1) del término medio en el silogismo; 2) de las pruebas en la demostración; 3) de la reflexión; 4) de los demonios en la religión (p. 698).

¿Qué diferencia entonces las nociones de *mediación* e *hipermediación*? La primera representa la *acción* de un determinado *mediador*, persona o instrumento que media, en un determinado contexto; la segunda adquiere una dimensión de mayor énfasis (*hiper-*), en la cual se forman nodos, clústeres o comunidades virtuales que operan con cierta interdependencia formal y con intensa actividad interactiva individual y colectiva a la vez, por medio de diversos formatos y *software* producto de las tecnologías de red. Carlos Scolari propone transitar del análisis de “los nuevos medios digitales que comprenden los *objetos* al análisis de los *procesos*” y éstos están representados por las llamadas *hipermediaciones*, que son “procesos de intercambio, producción y consumo simbólico que se desarrollan en un entorno caracterizado por gran cantidad de sujetos, medios y lenguajes interconectados tecnológicamente de manera reticular entre sí” (pp. 113-114). Pero la complejidad del proceso, como puede verse, supone la inclusión de ciertas “particularidades” de la comunicación digital

interactiva, es decir, la participación de componentes digitales, hipertextuales, reticulares, interactivos y multimediales en el proceso.

Roland Barthes ya había propuesto un antecedente de estas nuevas nociones. En su libro *S/Z* (2001), define un ideal de textualidad que coincide plenamente como hipertexto electrónico, un texto compuesto de bloques de palabras o de imágenes electrónicamente unidos en múltiples trayectorias, cadenas o recorridos en una textualidad abierta, eternamente inacabada y descrita con términos como *nexo*, *nodo*, *red*, *trama*, *trayecto*. Afirma Barthes: "En este texto ideal, abundan las redes (*réseaux*) que actúan sin que ninguna pueda imponerse a las demás; este texto es una galaxia de significantes y no una estructura de significados; no tiene principio, pero sí diversas vías de acceso, sin que ninguna de ellas pueda calificarse de principal; los códigos que moviliza se extienden hasta donde alcance la vista; son indeterminables [...]; los sistemas de significados pueden imponerse a ese texto absolutamente plural, pero su número nunca está limitado, ya que está basado en la infinidad del lenguaje".

También Michel Foucault concibe el texto en forma de redes y nexos. En su *Arqueología del saber* (1999) asume que "las fronteras de un libro nunca están claramente definidas", pues el libro se encuentra "atrapado en un sistema de referencias a otros libros, otros textos, otras frases: es un nodo dentro de una red [...] una red de referencias". Siguiendo la línea de los posestructuralistas franceses, Barthes y Foucault describen el texto, el mundo de la literatura y las relaciones de poder y categoría que implican en términos que también puedan aplicarse al campo del hipertexto informático.

Lo que cuantitativa y cualitativamente define las nociones de *mediación* e *hipermediación* en la transformación del contexto social y comunicativo, parece indicar que las *mediaciones* operan como influyentes en una geografía económica, social, tecnológica y cultural determinada, en un formato mediológico casi unidireccional, de respuesta social relativamente mediata. En cambio, por lo que toca a las *hipermediaciones* como nueva realidad comunicativa multimedial y multidireccional, puede decirse que permiten la *interacción instantánea* y en tiempo real entre dos o más sujetos en un contexto de intersubjetividad con el empleo de medios electrónicos digitales de red que pierden la particularidad de la comunicación masiva unilateral para insertarse en un contexto de comunicación interpersonal, multimedial, instantánea, interactiva y digital.

Teorías y tecnologías de la comunicación en México

En el campo de investigación de la comunicación en México destaca la monumental obra de Raúl Fuentes Navarro, licenciado y maestro en Co-

municación por el ITESO, doctorado en Ciencias Sociales por la Universidad de Guadalajara, miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SIN) y de la Academia Mexicana de Ciencias, profesor-investigador del Departamento de Estudios Socioculturales del ITESO en el Departamento de Estudios de la Comunicación Social de la Universidad de Guadalajara y coordinador del Doctorado en Estudios Científico-Sociales de la misma institución, ha publicado desde 1980 gran número de trabajos académicos relacionados con la enseñanza y la investigación de la comunicación en México y América Latina. Baste citar su trilogía iniciada con *La investigación de la comunicación en México. Sistematización documental 1956-1986* (1988), publicada por Ediciones de Comunicación, México; *La investigación de la comunicación en México. Sistematización documental 1986-1994* (1996) y *La investigación académica sobre comunicación en México. Sistematización documental 1995-2001* (2003), ambas para la Universidad de Guadalajara.

Fuentes publicó también el libro académico-didáctico cuyo título sintetiza su contenido: *La emergencia de un campo académico: Continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México* (1998), ITESO-U de G. En él, "el autor analiza las raíces del breve entorno histórico de la investigación de la comunicación en México, donde el pasado se confunde con el presente, para conformar el ambiente desde el cual se interviene en la construcción del futuro de la comunicación". Pero también contempla la existencia de una crisis en el quehacer intelectual, tanto en las ciencias sociales como en las instituciones universitarias, como resultado de la inestabilidad económico-política que ha determinado cierta identidad particular a la comunicación como disciplina y como actor constituyente de esta historia. Este texto fue producto de una investigación realizada entre 1991 y 1995, en el programa de Doctorado en Ciencias Sociales que ofrecen de manera conjunta el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH) de la Universidad de Guadalajara y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS Occidente).

El compromiso profesional de Fuentes en el estudio sistemático de la comunicación se advierte desde libros como *Un campo cargado de futuro. El estudio de la comunicación en América Latina* (1992). En la Introducción explica: "El texto está estructurado en cuatro partes, cada una de ellas compuesta por seis 'secciones' o capítulos. Esta división en veinticuatro 'unidades' podría corresponder a un programa de curso, digamos de catorce sesiones, en el cual la primera se dedicará a la presentación e introducción, y la última a síntesis y evaluación, trabajando en cada una de las doce restantes un par de capítulos junto a un texto temáticamente correspondiente referido a la situación nacional, que el profesor habría

de proporcionar a los estudiantes [...]. La primera parte recupera aportaciones recientes, casi todas panorámicas amplias sobre el estudio de la comunicación y su tensa relación con la cultura en América Latina, de donde pueden surgir 'claves de lectura' diversas en relación a las dos siguientes partes. La segunda intenta reconstruir la problemática de la comunicación y los acercamientos a su investigación y prácticas predominantes en los sesenta: la tensión entre el desarrollo y la dependencia, mientras que la tercera parte enfoca una tensión más presente durante los setenta, de carácter epistemológico político: aquella que opone los criterios de científicidad y de contribución al cambio social. Por último, en la cuarta parte, más que concluir regresando a las tensiones del campo en los ochenta, se trata de abrir el horizonte futuro, revisando no sólo las temáticas o los aportes principales, sino algunas de las 'dimensiones' del campo, en cuyas contradicciones, crisis y desarticulaciones radica la síntesis actual de la historia y las posibilidades de trabajo creativo que son el reto que habrá de enfrentar en los noventa para construir y realizar el futuro imaginado".

El rico acervo de producción comunicológica de Raúl Fuentes hace honor a su apellido por la *fuente* inagotable que emana de su pluma. Artículos, ponencias, ensayos y otros géneros dan cuenta de este aserto. El trabajo en coordinación y coproducción es también testimonio de su compromiso con la academia latinoamericana de la comunicación. La compilación *Comunicación, campo y objeto de estudio. Perspectivas reflexivas latinoamericanas* (2001), de María Immacolata Vassallo de Lopes y Raúl Fuentes Navarro, obra que integra a un grupo de investigadores de la comunicación en Brasil, Argentina, México y Venezuela, presentan una revisión epistemológica de las ciencias de la comunicación en la mundialización y es una mínima muestra de su extenso trabajo gremial.

Carlos Eduardo Luna Cortés coordinó con Jesús Galindo el libro *Campo académico de la comunicación: Hacia una reconstrucción reflexiva* (1995), de la serie "Pensar la Cultura" del Conaculta y del ITESO, donde integra la visión de nueve autores que cierran y abren al mismo tiempo un siglo y un ciclo en el análisis reflexivo de la comunicación en México. Aborda los procesos disciplinarios e institucionales de la configuración de ese campo académico, las condiciones de la investigación, los problemas y retos de la enseñanza y los mercados laborales, la formación del comunicador en el marco de las exigencias democráticas y los escenarios de una sociedad de la comunicación. Luna ya había abreviado una importante experiencia cuando trabajó como director de la Maestría en Comunicación del ITESO (1986-1990), y como presidente del Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación, de 1994 a 1997. Caracterizado por su sencillez, este distinguido académico, ponente, articulista, ensayista y profesor invitado en universidades latinoamericana-

nas también fue director general académico del ITESO (1999-2005). Lenin Martell coordinó *Hacia la construcción de una ciencia de la comunicación en México. Ejercicio reflexivo 1979-2004* (2004), por la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC).

La obra comunicológica de Galindo es, por otra parte, muy extensa tanto en la producción de textos como de seminarios, cursos y programas de teoría y metodología de la comunicación en diversas universidades de México y América Latina. Doctor en ciencias sociales, este maestro en lingüística y licenciado en comunicación fundó el Doctorado en Comunicación de la Universidad Veracruzana (2001). Es autor de 23 libros y de más de 200 artículos publicados en 13 países. También ha sido profesor en universidades de España, Brasil, Colombia, Perú y Argentina.

Entre sus textos más recientes en coautoría figura uno de los grandes organizadores y sistematizadores del campo de la comunicación en el siglo XX: *Cien libros hacia una comunicología posible. Ensayos, reseñas y sistemas de información* (2005). Sus autores, Luis Jesús Galindo Cáceres, Tanius Karam Cárdenas y Marta Rizo García, no sólo realizan una revisión bibliográfica mayor a cien textos básicos para la ciencia de la comunicación, sino que se proponen "dotar de consistencia epistemológica a un campo del saber que ha generado muchas ideas, pero al que le ha faltado definir con rigor su especificidad frente a otras disciplinas. Por lo tanto, este libro quiere dar las bases de dicha definición, mediante una selección de 140 libros, de los cuales más que una serie de reseñas analíticas, el lector encontrará una configuración, múltiples recorridos que cifran la fundación de una ciencia de la comunicación de una forma original, al menos, en el campo iberoamericano de la comunicación". Ese mismo año, Galindo publicó *Hacia una comunicología posible* (2005), para la Universidad Autónoma de San Luis Potosí.

Cibercultura. Un mundo emergente y una nueva mirada (2006), de la colección Intersecciones del Conaculta y el Instituto Mexiquense de Cultura, es un texto del observador (Galindo) que "mira más allá de la mirada común", con una amplia selección de escritos describe y advierte que "viene un mundo distinto, aparecen en el espacio social síntomas de una configuración desconocida. Los visionarios apuntan paisajes y situaciones nunca vistos y que son incomprensibles. Nuestras categorías no son suficientes, nuestros esquemas conceptuales construyen claridades dudosas, algo no está siendo nombrado". A lo largo de 15 capítulos se analizan diversas perspectivas de la cibercultura. Al comienzo del capítulo 1: "Comunidad virtual y cibercultura", aborda el caso del EZLN, la interacción creativa emergente, el EZLN y su efecto social y virtual y la noción de cibercultura. En Galindo, cibercultura tiene un marco de precisión conceptual convencional y un marco de confusión en su posible enriquecimiento conceptual

con elementos etimológicos y teóricos, "su convencional primer sentido está delimitado por la imagen de las máquinas computadoras y su apropiación y uso técnico cotidiano". El componente conceptual se refleja en los temas ciberciudad, cibersociedad, redes, construcción de comunidades virtuales, Internet, contextos ecológicos y sistemas de información y comunicación, ingeniería social y cibercultura de la investigación, metodología y tecnología de la investigación, temas que preocupan y ocupan al autor que concluye: "El mundo es un gran espectáculo para el observador sistemático; la variedad de formas y la diversidad de puntos de composición lo hacen fascinante".

Una de las obras más recientes coordinada por Galindo ha sido la ya citada *Comunicación, ciencia e historia. Fuentes científicas históricas hacia una comunicología posible* (2008), editada por McGraw Hill, Madrid. Se trata de un documentado referente orientado en nueve fuentes científicas del pensamiento en comunicación. En ella se aborda la sociología (funcionalista, fenomenológica, crítica y cultural), la economía política, la psicología social, la semiótica, la lingüística y la cibernetica. Participan varios autores de diferentes universidades mexicanas. Galindo aborda lo que llama la "sociología funcionalista y comunicología"; en un tercer capítulo explora la "sociología crítica y la comunicología" y "economía política y comunicología. Configuración y trayectoria de una fuente científica histórica del pensamiento conceptual sobre la comunicación". La doctora Marta Rizo García se ocupa de "la sociología fenomenológica como fuente científica histórica de una comunicología posible" (2008a) y de "la psicología social como fuente científica histórica de una comunicología posible" (2008b). El doctor Héctor Gómez Vargas aborda la "sociología cultural como fuente histórica de la comunicología posible"; Carlos Vidales González atiende la "semiótica/semiología", en tanto que Tanius Karam Cárdenas analiza "la fuente histórico-lingüística en comunicología" y Roberto Aguirre Fernández de Lara escribe "cibernetica y comunicología".

El mismo año Jesús Galindo y Marta Rizo coordinan el texto *Historia de la comunicología posible. Las fuentes de un pensamiento científico en construcción* (2008), para la Universidad Iberoamericana campus León y campus Puebla. Un año después, Galindo coordina *Sociología y comunicología. Historias y posibilidades* (2010), de la Editorial Universidad Católica de Salta (Eucasa), Argentina, en el cual afirma: "El gran tema es la comunicación, parece ser que tiene diversas genealogías en su estudio, quizás sea el tiempo de averiguar qué es lo que tienen en común, y en qué nos complejiza la visión general las diferencias entre ellas". Este texto producido por el Grupo Hacia una Comunicología Posible, dirigido por Jesús Galindo, presenta un amplio ensayo, del mismo autor, acerca de la sociología y la comunicología a partir de la comunicología y sus fuentes científicas

históricas, lo mismo que un capítulo acerca de la Sociología funcionalista y la Comunicología histórica. El doctor Héctor Gómez Vargas tiene a su cargo el texto "El estudio de las sociedades complejas"; la doctora Marta Rizo García escribe sobre "La sociología fenomenológica y la comunicología histórica"; el doctor Tanius Karam Cárdenas se encargó de escribir "Notas para el diálogo entre la sociología, la comunicología y la lingüística"; el maestro Carlos Vidales González es autor de "Sociosemiótica y la comunicología histórica", y el maestro Roberto Aguirre Fernández de Lara escribió la "Sociocibernética y la comunicología histórica. Probar la improbabilidad".

Estimulantes experiencias y testimonios documentales quedaron grabados en la mente de discípulos de varias generaciones en los cursos de Maestría y Doctorado en Comunicación de la Universidad Veracruzana que coordinó Jesús Galindo. Testimonios y asertos de quien exigía observar como el etnógrafo, "mirar más allá de la mirada común" como solía expresar, proponiendo que en sentido estricto no ha existido, y no existe ahora, una sociología funcionalista en el estudio de la comunicología mexicana. En ninguno de los manuales sobre teoría de la comunicación mexicanos está presente la perspectiva. La palabra *funcionalismo* fue utilizada en México como sinónimo de todo lo procedente de Estados Unidos. "La historia del funcionalismo en comunicación en México es una historia en negativo. El campo académico de la comunicación no se ocupó de él en un sentido productivo, con programas de investigación, con desarrollo teórico, sino con un discurso de descalificación y de sospecha", escribió Galindo (2008). Otras fuentes, entre las cuales figuran la sociología fenomenológica o la psicología social, tienen una escasa presencia en la comunicología histórica internacional, pero se carece de un programa de investigación en comunicación que las aborde de manera sistemática.

Otros estudios de importancia comunicológica central son el texto de Héctor Gómez Vargas, "El campo académico de la comunicación y las reflexividades regionales" (1998), en *Estudios Sobre las Culturas Contemporáneas*, año IV, núm. 8, de la Universidad de Colima, pp. 9-34, y también del mismo autor "La sociología cultural como fuente científica histórica de la comunicología posible", en Galindo Cáceres, Jesús (coord.) (2008). *Comunicación, ciencia e historia. Fuentes científicas históricas hacia una comunicología posible*, de McGraw Hill, Madrid, pp. 165-243.

Mención especial merece el trabajo del distinguido intelectual de la comunicación y cibercultura mexicana, Octavio Islas Carmona, director de la cátedra de Comunicación Estratégica Cibercultura del Tec de Monterrey, campus Estado de México, que en 1994 recibió el Premio Nacional de Investigación en Televisión, del Conaculta y de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC). Al frente del Proyecto

Internet del Tec de Monterrey recibe también dos premios nacionales de la Asociación Mexicana de Comunicadores Organizacionales (AMCO).

El doctor Octavio Islas, licenciado en Sociología por la UAM, con Maestría en Comunicación y Desarrollo por la UIA y doctorado en Ciencias Sociales por la Universidad La Salle, es poseedor de un impresionante currículum, con actividades que van desde la investigación y la docencia, hasta aquellas que comprenden consultoría, cursos, congresos, conferencias, estancias, revistas nacionales y extranjeras, investigaciones, publicaciones en línea, consejos editoriales y comités científicos. Es miembro del SNI y fundador de la Fundación Development Gateway México de la ONU; consultor de la Conferencia de Autoridades Visuales y Cinematográficas de Iberoamérica, miembro del Media Ecology Association, del Consejo Directivo de Libertad de Información México. Ha sido director de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (Alaic) y representante institucional del Tec ante el Coneicc y de la Asociación Mexicana de Internet (Amipci). Su extenso currículum lo acredita también como docente en la Universidad Iberoamericana, el Centro Avanzado de Comunicaciones, la Universidad de las Américas, la Universidad Veracruzana, el Colegio de Consultores en Imagen Pública, el Tec de Monterrey y la Universidad de Xalapa. Conferencista magistral en Sudamérica, Estados Unidos y España. De su extensa obra destaca *Internet. El medio inteligente* (2000), en coautoría con Fernando Gutiérrez, en el que reúne a 14 intelectuales de la comunicación mexicana y que fue editado por el Tec de Monterrey y CECSA, México.

Rafael Ahumada Barajas, doctor en ciencias de la comunicación, es autor de *Las lógicas de organización del conocimiento en el estudio de la comunicación* (2010), texto editado por la UNAM y Miguel Ángel Porrúa. Él explica: “La obra ofrece un mapa de cómo y con qué fines se ha estudiado la comunicación y relaciona las distintas lógicas del pensamiento con las perspectivas teórico-metodológicas que en el estudio de lo social han incidido en el análisis e investigación de la esfera comunicacional y para lograrlo expone las lógicas de organización del conocimiento, mencionando las principales disciplinas que han desarrollado alguna teoría sobre la comunicación, así como los autores más representativos, quienes son los referentes de dichas lógicas”.

Manuel Corral publicó *La ciencia de la comunicación en México. Origen, desarrollo y situación actual* (1986), un texto “polifacético”. La obra se compone de conjuntos de temas breves de carácter histórico-sociológico diversos que van desde el desarrollo del capitalismo en América Latina, la comunicación como ciencia que, en lo esencial, se concreta a una exposición histórica, política y mediática de la configuración del México revolucionario de la primera mitad del siglo XX y el surgimiento de los medios de

información, así como de aspectos ideológicos relativos a la dominación espiritual, el poder imperialista, el poder transnacional en la educación y la comunicación, entre otros.

Cibernética y comunicología en México

La dimensión de estructuración de la comunicación en México puede tomar como punto de referencia lo que ocurre entre 1948 y 1954 con el trabajo del neurofisiólogo Arturo Rosenblueth y del matemático Norbert Wiener, de Columbia, Missouri, quien a invitación del primero vino acá en varias ocasiones. El Instituto Nacional de Cardiología (1945) fue su centro de trabajo común para formular la síntesis que lograron producir en lo relativo a lo que se sabía hasta entonces "sobre la naturaleza y los procesos y funciones de la simbiosis animal-humano-máquina".

El trabajo de Rosenblueth y Wiener resultó fructífero. Ambos sentaron las bases para una *hiperciencia* integrada por la ingeniería y la biología, las matemáticas y el funcionamiento del sistema nervioso central, así como el surgimiento de la llamada electrofisiología, todo lo cual constituye el eje central y los componentes científicos vinculados con la fundación de la cibernética. Para estos científicos era fundamental el concepto de "retroalimentación", conocido tiempo atrás por los biólogos. "Los animales de sangre caliente mantienen su cuerpo en límites determinados de temperatura, en virtud de mecanismos biológicos de regulación que se retroalimentan y que un sistema físico *homeostático* denominado termostato es capaz de resistir. Dicho de otro modo, un sistema homeostático resiste los cambios y las perturbaciones porque tiene la propiedad dinámica de los sistemas complejos, organismos vivos y ecosistemas".

La síntesis Wiener y Rosenblueth permitió traducir los mecanismos de retroalimentación y convertirlos al mismo tiempo en instrumentos para el procesamiento de la información, ya que reciben datos y pueden tomar decisiones basadas en esa misma información. Ello supone que todo comportamiento inteligente es consecuencia de ciertos mecanismos de retroalimentación y que la inteligencia no es otra cosa que el resultado de adquirir información y procesarla para un determinado propósito. Aunque no fue fácil lograr una definición sencilla de la cibernética —como explicó Rosenblueth en 1955— debido a que su estudio implicaba el análisis y la integración de numerosos conceptos provenientes de disciplinas científicas como la neurología, las matemáticas, la comunicación y la tecnología, nuestro país contó con estas primicias investigativas poco conocidas por algunos estudiosos de la ciencia de la comunicación. Posteriormente otros textos llegaron a enriquecer el horizonte de la cibercultura, como *Tecnocultura. El espacio íntimo transformado en tiempos de paz y*

guerra (2008), de Naief Yehya, ingeniero industrial mexicano por la UNAM, en el que aborda el culto a la alta tecnología, y cómo en veinte mil años de conquistas tecnológicas se ha alcanzado la "esclavitud", la cibercomunicación, los ciudadanos *cyborgs* y la digitalización de todo.

Comunicación organizacional en México

Un apartado especial en el escenario de la comunicología mexicana merecen los autores y textos de la comunicación organizacional, un campo en expansión con obras que le han dado rumbo nuevo a la comunicación en las organizaciones privadas y públicas. Destacan los trabajos de académicos y profesionales como Rubén Jara Elías, Abraham Nosnik Ostrowiak, María Antonieta Rebeil Corella, Delia María Crovi Druetta, Carlos Fernández Collado, Salvador Sánchez Gutiérrez, Roberto Pinto Villatoro y Mauricio Guerrero Martínez, entre otros. A continuación se presenta un resumen de sus actividades y obras publicadas.

- ◆ **Rubén Jara Elías.** Figura central en la industria de investigación social aplicada a los medios de información y a los mercados. Obtuvo el doctorado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Estatal de Michigan, y ha sido maestro de varias generaciones de investigadores de comunicación y mercados; fue responsable de la creación de la primera división de estudios de posgrado en Comunicación en México, en la Universidad Iberoamericana, área que coordinó durante varios años. Desde la década de 1980 impulsó a organizaciones académicas mexicanas de la comunicación. Promotor y fundador de instituciones, empresas y asociaciones profesionales de este campo, estableció la empresa IBOPE AGB México, organización que preside. En coautoría con Alejandro Garnica Andrade, publicó el libro *¿Cómo la ves? La televisión mexicana y su público* (2007), dedicado al estudio de las audiencias de la televisión mexicana a través de la medición por meters. En él, orienta al lector de nuevo ingreso a la industria de la investigación de la televisión. Presenta los rasgos principales que distinguen a la teleaudiencia mexicana, a partir de los datos duros producidos por el sistema de ratings. Incluye un glosario de la terminología que se utiliza en la investigación del auditorio de televisión. Es una obra de interés para el público especializado, en la que presenta datos, hallazgos e hipótesis de hábitos de los televidentes analizados a través del tiempo. Al final ofrece una propuesta de modelo conceptual construido a partir de los hallazgos de los capítulos precedentes.
- ◆ **Abraham Nosnik Ostrowiak.** Académico de reconocido prestigio en el campo de la comunicación productiva, es doctor en Comunicación Social, especialista en Filosofía de la Ciencia por la Universi-

dad de Stanford y licenciado en Comunicación por la Universidad Iberoamericana. Es consultor en comunicación productiva, profesor universitario y autor de temas de comunicación humana y social. De su extensa obra destaca *El desarrollo de la comunicación social. Un enfoque metodológico* (2000), donde en la Introducción expone: "Este trabajo tiene como objetivo poner a prueba un modelo del crecimiento del conocimiento científico en el área de investigación de la comunicación social y proporcionar a este campo un análisis de su desarrollo como disciplina científica. La obra —fundada en el modelo de Imre Lakatos— es relevante a la filosofía de la ciencia en la medida en que aborda temas de discusión más amplios relacionados con el crecimiento de la ciencia desde los puntos de vista filosófico y científico, y utiliza este marco conceptual para determinar el progreso de la investigación científica en comunicación social". El libro consta de cuatro apartados centrales que comprenden: 1) El debate filosófico sobre el crecimiento del conocimiento científico. 2) El debate sobre el crecimiento del conocimiento científico en la investigación de la comunicación social. 3) Los programas científicos de investigación en comunicación social. 4) El programa científico de investigación de usos y gratificaciones en comunicación social. Esta es una muestra de la experimentada visión del autor en el campo y contribuye a incrementar el acervo de la disciplina denominada "comunicación humana", cuyas posibilidades científicas se discuten ampliamente. Ligada a los procesos de planeación de la comunicación y a la capacitación directiva y gerencial, está la empresa Consultoría en Investigación Organizacional y Social (CIOS), que preside Nosnik.

- ♦ **María Antonieta Rebeil Corella.** Egresada del Instituto de Investigación de la Comunicación de la Universidad de Stanford (1976-1977), y en Ciencias Sociales con especialidad en Sociología Organizacional, del Departamento de Ciencias Sociales y Políticas de la Universidad Iberoamericana (UIA) (1998-2003), es coordinadora del Posgrado en Comunicación de la UIA y Directora de MR Consultores, S. A., despacho consagrado a los estudios de mercado en México. Miembro del Comité Directivo de la Asociación Mexicana de la Comunicación Organizacional (AMCO), es profesora e investigadora de la comunicación educativa y organizacional desde hace más de una década, coautora de los libros *Perfiles del cuadrante, Televisión y desnacionalización, Televisión y enseñanza media en México*, y autora de artículos en libros y revistas especializadas. Desde fines del siglo pasado había coordinado con Celia Ruiz Sandoval Reséndiz el libro *El poder de la comunicación en las organizaciones* (1998), publicado por

Plaza y Valdés, con la participación de un grupo de especialistas en el campo de la comunicación organizacional. Más adelante, Rebeil Corella ofrece una importante aportación al ámbito académico, pero también al sector empresarial y gubernamental, a través de su libro *Comunicación estratégica en las organizaciones* (2006), con el que rompió algunos mitos del mundo de la comunicación corporativa y a su vez afirmó otras teorías que durante las últimas décadas han sido consideradas bases sólidas para la aplicación de estrategias organizacionales. La tarea de diagnóstico es una de las herramientas empleadas por la autora para validar los conocimientos integrados en este documento, cuyos estudios fueron aplicados a grupos muestra de Mi PyME, industrias macros e instituciones educativas, que permiten conocer la importancia que tiene la comunicación en el desarrollo de todo tipo de compañías. Los resultados fueron reveladores, considerando las distintas variables que se abordan en el texto: los flujos de comunicación, las tecnologías de la información, la productividad, el clima laboral, pero también componentes como la cultura, la ética, la planeación estratégica, así como la influencia del tamaño de empresa, las jerarquías, el entorno y la administración, entre otras. Los contenidos permiten al lector comprender la influencia que tiene la buena comunicación en la productividad de toda empresa y, por ende, en la mejora económica de cualquier entidad. La doctora Rebeil aborda tres principales ejes temáticos: 1) Diversidad organizacional y comunicación en México; 2) El cambio en las organizaciones: Estrategia de la comunicación, y 3) Aplicación de estrategias de comunicación en las organizaciones. La primera ofrece un panorama detallado de antecedentes y del *status quo* que vive el sector corporativo y gubernamental, no sólo de su comunicación estratégica, sino de sus habilidades de administración y gestión; la segunda se ocupa del cambio y continuidad de las estrategias en la comunicación organizacional en un mundo de transformación permanente, y la tercera analiza la aplicación de las diferentes estrategias de comunicación organizacional ante el imperativo de productividad y competitividad en el azaroso panorama del desarrollo de las organizaciones del mundo contemporáneo. La obra *Comunicación estratégica en las organizaciones* (2006), tiene la virtud de insertarse en la economía mexicana en el orden internacional emergente de globalización y comercio exterior, donde un creciente número de empresas emplea la comunicación estratégica para conducir sus procesos de transformación. Organizaciones corporativas medianas, pequeñas y micro, instituciones públicas y privadas, exigen un proceso de comunicación organizacional articulado con las estrategias y los procedimientos de alto rendimiento que demandan

las organizaciones contemporáneas en los diferentes procesos de cambio y continuidad en el mundo de la globalidad. Por su parte, *El poder de la comunicación en las organizaciones* (2000), que coordinó la doctora Rebeil junto con Celia Ruiz Sandoval Reséndiz, es una obra colegiada que describe y analiza la comunicación organizacional desde distintas tribunas: quienes la enseñan, quienes asesoran sus procedimientos, quienes la operan. El libro representa la puesta al día del desarrollo de la comunicación organizacional como disciplina y como práctica de comunicación organizacional en México. Sus autores son profesionistas que trabajan en universidades y empresas consultoras en la iniciativa privada y en el sector público, que comparten un interés común por la comunicación y colaboran como miembros activos en la Asociación Mexicana de Comunicadores Organizacionales (AMCO). Una destacada autora es la doctora Claudia Benassini Félix, encargada del trabajo *Acercamiento a la evolución del campo profesional de la comunicación desde la perspectiva de sus egresados*. En él realiza un recuento de la trayectoria del campo profesional de la comunicación. Es un seguimiento de egresados a quienes interroga respecto a los nuevos conocimientos y habilidades que están apareciendo en el campo profesional y sobre las nuevas funciones reconocidas en el ejercicio del comunicador. Salvador Sánchez Gutiérrez aborda la visión estratégica del comunicador organizacional, donde explora las funciones del comunicador y expone las tendencias relacionadas con la búsqueda de un nuevo paradigma de la comunicación, la percepción de la realidad organizacional como paradoja, el enfoque estratégico integral, la pertinencia de mayor especialización del comunicador, la preponderancia de la comunicación interpersonal, la incorporación de las nuevas tecnologías y la utilización de recursos externos a la organización. Por su parte, Abraham Nosnik Ostrowiak responde por qué la comunicación es relevante a la empresa, en una reflexión de lo que pueden esperar los empresarios y sus empresas acerca de los procesos caracterizados por la incertidumbre de cómo afectará al país y región la apertura de la economía y la discusión tecnológica que implica el riesgo de acentuar el abismo entre la pobreza informatacional y aquellos que tienen acceso a las tecnologías.

- **Delia María Crovi Druetta.** Destacada intelectual del campo académico de la comunicación, es profesora e investigadora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM desde 1979. Investigadora nacional, Nivel III, es autora de diversos libros sobre temas de comunicación, así como de artículos y capítulos de libros acerca de medios electrónicos, nuevas tecnologías de información y comunicación

educativa. Tal es el caso de su libro *Metodología para la producción y evaluación de materiales didácticos* (1990), publicado por la Fefafacs y el Coneicc, un texto destinado a la educación formal y no formal de nivel superior, en el que discute la comunicación y educación y establece una vinculación con la historia. El libro se centra en una propuesta metodológica. Como experimentada comunicóloga que es, Crovi ha impartido clases en instituciones de educación superior de México, Argentina, Brasil, Colombia, España, Nicaragua y Panamá, así como en el Instituto Latinoamericano de la Comunicación Educativa (ILCE). Entre sus obras destaca *Sociedad de la información y el conocimiento. Entre lo falaz y lo posible* (2004), editado en Argentina por la UNAM y La Crujía Ediciones. El texto comprende un conjunto de artículos de investigadores iberoamericanos que comparten la perspectiva de la economía política crítica de la comunicación, el pensamiento del proyecto de la Sociedad de la Información y Comunicación (SIC), en las sociedades no centrales. Reúne los trabajos de 14 investigadores procedentes de diversas disciplinas sociales, y está estructurado en cuatro bloques organizadores en cuyo prefacio la autora expone: "La apuesta central que siguió esta recopilación fue mantener una perspectiva crítica y, también, rescatar las visiones peculiares que ofrecen los investigadores participantes, quienes al presentar disciplinas y países diferentes dibujan la realidad concreta que están estudiando". Abordan el sesgo tecnológico determinista y las tecnóutopías que implican la incorporación de las llamadas nuevas tecnologías de la información y la comunicación en las llamadas sociedades periféricas débilmente cohesionadas. Asimismo, este rechazo se hace extensible al proyecto de la SIC, en palabras de José Guadalupe Gandarilla Salgado, como desiderátum de la globalización de los "intelectuales orgánico-informales". Delia Crovi ha coordinado dos veces el programa de posgrado con especialidad en Comunicación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Es miembro de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (Alaic) y de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC), así como de Economía Política de las Tecnologías de la Información y de la Comunicación (EPTIC), además de responsable del proyecto "Medios de Comunicación y Construcción Social de la Incertidumbre", que se desarrolla en el marco del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT), de la UNAM. Desde abril de 2005 coordina el área de investigación social del macroproyecto de la UNAM "Tecnologías para la universidad de la información y la computación", Programa Transdisciplinario en Investigación y Desarrollo de esa institución.

- **Carlos Fernández Collado.** Distinguido comunicólogo y presidente de la empresa Comunicometría. Su especialidad es el diagnóstico y la producción de comunicación organizacional. Es autor de *La comunicación en las organizaciones* (2005). Sin embargo, una de sus obras más referenciadas y conocidas es *La comunicación humana en el mundo contemporáneo* (2008). En ella, el autor aborda la comunicación en sus facetas interpersonal, intercultural y en las organizaciones. Ahí ofrece un panorama completo de la disciplina en el que expone un "cuerpo sistematizado de principios teóricos fundamentales que esclarecerán el desarrollo, la conformación y perspectivas de la ciencia de la comunicación humana y sus diversos campos de aplicación social", abriendo nuevos horizontes de reflexión y aplicación para una disciplina social que tanta importancia cobra en el mundo contemporáneo de las organizaciones sociales públicas y privadas.
- **Salvador Sánchez Gutiérrez.** Su nombre es sinónimo de una larga trayectoria en consultoría organizacional en comunicación y desarrollo institucional. Integrante de ARS Consultores, despacho de consultoría empresarial, es egresado del programa de Maestría en Comunicación de la UIA y ha sido diplomado en recursos humanos y desarrollo organizacional por el ITAM. Fue coordinador del Diplomado de Recursos Humanos del ITAM (1984-1992) y presidente de la Asociación Mexicana de Comunicación Organizacional, A. C. (1992-1993). Ha trabajado para bancos, industrias, organizaciones líderes e instituciones públicas y privadas, todo lo cual le ha redituado un prestigio singular en México y América Latina. También es autor del capítulo "IV. La comunicación interpersonal en las organizaciones", del libro *La comunicación en las organizaciones* (1991), de Editorial Trillas, y fue revisor técnico de *Administración de personal* (Gary Desser, Prentice-Hall, 1991), así como autor de artículos sobre administración de recursos humanos, comunicación y cultura organizacional.
- **Roberto Pinto Villatoro.** Es especialista en psicología industrial y experto en planeación estratégica, management y sistemas de aprendizaje, además de autor de cinco libros sobre tecnología de procesos de formación, entre los cuales destacan *Proceso de capacitación* (1992), de Editorial Diana y del que ya se publicó una segunda edición. En él destaca las bases filosóficas y la misión de la capacitación en las organizaciones. Analiza las teorías y escuelas de la administración, su influencia en las empresas y la orientación en el entrenamiento en diferentes etapas, la teoría clónica, del enfoque humanista al conductismo, así como el impacto en la capacitación. También publicó *Planeación estratégica de capacitación empresarial. Cómo alinear el*



entrenamiento empresarial a los procesos críticos del negocio (2000), de McGraw-Hill Interamericana. Es un amplio tratado que explica cómo alinear la capacitación a los procesos críticos del negocio. Pinto Villatoro es socio fundador de la Universidad Hispanoamericana, vicepresidente del Colegio Nacional de Licenciados en Administración y presidente de la Federación Iberoamericana de Capacitación y Desarrollo, así como director de Grupo CAPISTE*, empresa especializada en formar especialistas en procesos de aprendizaje. Es coautor de la investigación *Evolución y futuro de la capacitación en México 1956-2006* y director académico del DICAP* Diplomado en Administración de la Capacitación y Gestión del Conocimiento-Plataforma Educativa para Gerenciar Procesos de Entrenamiento Organizacional, contraparte por México para el capítulo de Educación Laboral del Plan Puebla-Panamá Sistema de Demanda y Servicios de Capacitación para Mesoamérica (Diagnóstico del Mercado de Capacitación Laboral en la Región Mesoamericana). Este profesor de la División de Estudios de Posgrado de la Facultad de Estudios de Posgrado de la UAM ha sido también consultor durante 30 años del Instituto de Administración Científica de las Empresas y el Grupo CAPISTE*. Su trabajo en la formación de gerentes y especialistas de capacitación y recursos humanos lo ha llevado a presentarse en congresos nacionales e internacionales en México, 15 países de Centro y Sudamérica, Portugal, España y Alemania. Como consultor de procesos para captura y transferencia de conocimiento de las organizaciones, formador de instructores y facilitadores de procesos de capacitación empresarial, fue presidente de la AMECAP (2006-2008) y es presidente de Investigación y Consultoría en Capacitación, S. C.

- **Mauricio Guerrero Martínez.** Director de CMS Consultores, empresa dedicada a la comunicación y la mercadotecnia social, es egresado de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM (1974-1978), con una Maestría en Comunicación Institucional por el Centro Avanzado de Comunicaciones, A. C. "Eulalio Ferrer" (1990-1994). Cursó el Seminario de Formación Social de la Unión Social de Empresarios de México, A. C., Diplomado en Liderazgo Emprendedor para el Desarrollo Social del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, campus Ciudad de México (ITESM-CCM) y fue director de Promoción en el Centro Mexicano para la Filantropía, A. C. También se desempeñó como coordinador de Comunicación Empresarial de la Escuela de Comunicación de la Universidad Anáhuac y subdirector de la Fundación CIE. Ha sido profesor invitado en seminarios de su especialidad en la Universidad Veracruzana, Universidad Aná-

huac, Universidad Panamericana, Universidad del Noreste, el ITESO y la Universidad Autónoma de Baja California. Fue también presidente de la Sección Mexicana de Amnistía Internacional y vicepresidente del Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación de las Ciencias de la Comunicación (Coneicc), de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación, A. C. (AMIC), de la Red por la Infancia y la Adolescencia y de las Fundaciones Merced y Porvenir. Participa en diversos consejos de organizaciones civiles y profesionales. Es un especialista en tópicos sobre comunicación y responsabilidad social, así como coautor de *Comunicación estratégica en las organizaciones* (2006), coordinado por María Antonieta Rebeil Corella, y publicado por Editorial Trillas. Con motivo del Año Internacional de los Voluntarios, promovió la instauración del Premio Nacional al Voluntario otorgado anualmente por la Presidencia de la República desde 2001.

Economía política crítica y comunicación en México

La corriente denominada Economía Política Crítica de la Comunicación (EPCC), ha tenido un importante desarrollo en América Latina, centrada especialmente en los medios. De ella, Jesús Galindo expresa: "La comunicación académica toma como objeto de identidad a los medios, por su propia historia, y como marco conceptual al contexto intelectual de la EPCC" (2008). Desde la década de 1970 esta corriente muestra cierta hegemonía en la región, lo que se refleja en el campo académico de la comunicación en México. Al final de la década de 1980 y principios de la de 1990, comenzó un diálogo con la corriente de los Estudios Culturales de Birmingham que, en su momento, se constituyó con el surgimiento de innumerables trabajos orientados hacia la Sociología Crítica Cultural, cuyos trabajos tienen un importante enfoque en los estudios sobre la recepción de los medios. En la década anterior, tanto la Economía Política Crítica de la Comunicación —representada por Francisco Javier Esteinoú Madrid, Alma Rosa Alva de la Selva, Enrique Sánchez Ruiz, Fátima Fernández Christlieb y Raúl Trejo Delarbre, entre otros—, como la Sociología Crítica Cultural, se ocupan de una agenda temática muy amplia y diversificada. A continuación se relacionan algunos trabajos de la primera de esas corrientes, así como sus autores.

- **Francisco Javier Esteinoú Madrid.** Es un académico investigador con amplia trayectoria humanista en el estudio de los medios de información. Su formación filosófica y comunicológica privilegia el interés colectivo y humanista ante los intereses de concesionarios y grupos de poder que detentan los medios en México y América Latina. En su

extensa y comprometida carrera, su temática ha girado en torno a la cultura y construcción de un nuevo proyecto nacional; la globalización, la democracia de la información, el Tratado de Libre Comercio y la economía política de los medios. Las líneas de investigación que le han preocupado comprenden esencialmente la comunicación y el ser humano, el uso racional de los medios en favor de las clases menos favorecidas y a quienes mayor impacto causan las ondas hertzianas empleadas en un sentido de máxima difusión y dominio.

Desde el primero de sus libros, Esteinoú da cuenta de las preocupaciones colectivas que le inquietan: *Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía* (1983), un relato del papel que juegan los aparatos de difusión en la reproducción del dominio que ejerce el sistema capitalista. Él explica: "La construcción y consolidación del poder implica una serie de mecanismos, mediante los cuales la clase dominante ejerce control sobre el resto de la población. Estos mecanismos van desde la represión abierta, hasta la creación de una cultura de masas, control necesario para reproducir y ampliar el sistema social". En la segunda edición sitúa en su especificidad la génesis de los sistemas de comunicación en América Latina y, sobre todo, esclarece las características y los desafíos sociales que presenta esta nueva mutación del modo de comunicación capitalista en su reciente fase contemporánea, de donde resulta una importante aportación a la teoría del Estado y a la concepción crítica de la comunicación y a la cultura de masas.

En 1989 publica *Hacia la primavera del espíritu nacional: propuesta para una nueva televisión mexicana*, texto en el que pone de relieve la influencia que la televisión ejerce en los niños, que son quienes identifican mejor a las figuras de los cómics que a los héroes nacionales. Invita a una amplia reflexión sobre los usos de la televisión en el hogar. Con *Economía política y medios de comunicación: acumulación, ideología y poder* (1985) obtuvo el tercer lugar del Premio Ciespal, en el Primer Concurso Latinoamericano del Libro de Comunicación, organizado por la Fundación Friedrich Ebert, en Quito, Ecuador. Posteriormente, la Editorial Fundación Manuel Buendía publicó su libro *La televisión mexicana ante el nuevo modelo de desarrollo neoliberal* (1991), texto coyuntural que es una reflexión sobre lo que puede ser un "país sin cultura" con un gobierno que la desatiende y donde el proyecto de desarrollo del Estado mexicano apoya lo económico y lo político sin tomar en cuenta la cultura, que debería ser el eje central de toda gestión de modelo de crecimiento nacional. Más adelante publica los textos *La cultura y la comunicación nacionales en los tiempos del Libre Mercado* (1993), de la fundación Manuel Buendía y la Presi-

dencia de la República, así como *Televisión pública y desarrollo cultural* (1994), *Sociedad moderna y medios de comunicación* (1995), y *El sistema Morelos de satélites y su impacto en la sociedad mexicana* (1995), publicados por la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM).

- ◆ **Alma Rosa Alva de la Selva.** Profesora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, realizó un titánico esfuerzo de coordinación editorial con Francisco Javier Esteinoú Madrid, para producir el libro *La Ley Televisa y la lucha por el poder en México* (2009). Es una suma de trabajo reflexivo de 34 intelectuales, especialistas en el campo de la comunicación, que reúne los tres polos del análisis crítico: la sociedad, el gobierno y los concesionarios de los medios, así como por un conjunto de organismos públicos y privados que contribuyeron a la realización de esta obra. Destaca las desproporcionadas dimensiones que cobraron los medios electrónicos que dejan de ser el *cuarto poder* para convertirse en el *primer poder ideológico* de la sociedad, en palabras de Esteinoú. “Con la aprobación temporal de la ‘Ley Televisa’ por los poderes Legislativo y Ejecutivo, en el último periodo histórico de construcción de la nación a principios del siglo XXI, la aplicación de esta normatividad ocupó un papel central en la edificación de la *Cuarta República Mediática* en México...”, con lo que “quedaron sentadas las bases para que el poder mediático evolucionara en su fase monopólica a su etapa megaoligopólica, consolidando su situación de *poderes fácticos salvajes*”.

En resumen, la obra advierte que ante la intervención de la Suprema Corte de Justicia de la Nación para anular constitucionalmente la esencia de la “Ley televisa”, se detuvo la aplicación jurídica desigual en la esfera comunicativa de la sociedad mexicana. Pero aún persiste este viejo modelo de operación de la comunicación de estructura unilateral; un intento de crear condiciones favorables para su expansión monopólica creciente. Advierte la pertinencia de que el Estado, la sociedad, la academia y los intelectuales comprometidos con los intereses colectivos nacionales, establezcan condiciones normativas, políticas y culturales para evitar que el proyecto oligopólico vuelva a tener las condiciones de expansión que tuvo en el pasado.

- ◆ **Enrique Sánchez Ruiz.** Egresado de la Universidad Stanford, es una autoridad en el mundo de la comunicación y distinguido académico de la Universidad de Guadalajara, autor de “más de un centenar y medio de publicaciones, entre libros, coautorías, artículos especializados y de divulgación, e informes de investigación. Sus contribuciones académicas al campo de estudios de los medios de difusión y las industrias culturales comprenden bases y bancos de información.

investigación empírica, análisis históricos, propuestas teórico-metodológicas y reflexiones epistemológicas". Ha sido presidente de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC), de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (Alaic) y de la Asociación Iberoamericana de Comunicación (Asibercom), así como conferenciante invitado en diversas universidades de prestigio mundial, miembro de diversos consejos editoriales y consultores de múltiples revistas académicas y de divulgación. Se ha desempeñado como profesor-investigador del Departamento de Estudios de la Comunicación Social de la Universidad de Guadalajara, de la que fue fundador en 1986, y coordinador del Doctorado en Ciencia Sociales de la misma casa de estudios. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), Nivel III.

En su obra *Medios de comunicación y democracia* (2005), Sánchez Ruiz analiza las múltiples vinculaciones entre comunicación, política y poder, en el juego de la democracia. Asume que siendo la comunicación constitutiva de lo social y lo político, los medios de información se presentan como los recursos de poder que no necesariamente favorecen a los procesos democráticos. El texto aborda con una amplia visión la literatura política de los medios y la democracia. Es una propuesta analítica de características histórico-estructurales que se propone describir las perspectivas críticas clásicas en el marco de las ciencias sociales latinoamericanas. Aborda la comunicación como fundamento de lo social y lo político. Expone el contenido de la democracia, el poder y los medios como recursos del poder, desde los cuales analiza las articulaciones de los medios con las estructuras del poder. Por otra parte, *Medios de comunicación y democracia* (2005) prosigue con los flujos de mensajes en la sociedad, los procesos de recepción, "los efectos", las consecuencias e influencias de los medios y la democracia. En el corto plazo, los medios, las elecciones y la democracia, junto con lo que implica del corto al mediano plazo, de la agenda pública a los climas de opinión, a la espiral del silencio y la construcción social de la realidad. Y del mediano al largo plazo, los medios en la socialización política y las identidades, entre otros relevantes tópicos.

- ♦ **Fátima Fernández Christlieb.** Con el título de *La responsabilidad de los medios de comunicación* (2002), esta destacada investigadora escribe un documentado texto a partir del asesinato del conocido conductor de televisión Francisco Stanley, en junio de 1999. La escandalosa cobertura de la noticia que este hecho produjo entre las dos principales cadenas televisora de México, provocó una estremecedora ola de comentarios periodísticos con un denominador común:

articulistas y comentaristas coincidían en que el manejo informativo del caso había sido tratado irresponsablemente. La autora hace una cuidadosa reflexión frente a un material de estudio de extraordinario interés social, ya que esos artículos, orientados en la cobertura noticiosa del asesinato, más que en el propio crimen, representaron una espontánea reflexión colectiva acerca de la responsabilidad de los medios de información.

Fundada en el análisis de esos textos, y después de un recorrido por la historia de las ideas y de la noción jurídica de "responsabilidad", la investigadora dibuja un modelo empírico sobre la responsabilidad *desde y hacia* los medios de información masiva. Independientemente de lo que representa el "Caso Stanley", los medios están inmersos en una espiral de competencia por el mercado que los conduce irremediablemente a vender y producir *rating* a toda costa, distantes de cualquier consideración de carácter ético. Al encontrarse en el centro de los fenómenos económicos, políticos y sociales, y constituyendo los instrumentos de difusión para la construcción de los espacios públicos electorales a través de los noticiarios, se asume la urgencia de revisar las reglas del juego, especialmente para la radio y la televisión, así como la necesidad de clarificar las acciones de todo lo que implica usar con responsabilidad los medios en los procesos de difusión de noticias y contenidos de propaganda.

- ◆ **Raúl Trejo Delarbre.** Es autor de varios libros dedicados a los medios de información y las tecnologías de comunicación, y coordinador de la obra *Televisa, el quinto poder* (1985), en su segunda edición. Situados en la hermenéutica del campo de la difusión en comunicología, el texto es una amplia antología donde se abordan aspectos que van desde la presencia en la sociedad mexicana, hasta la organización interna y problemas derivados de la operación de esa gigantesca empresa televisiva mexicana. Se trata de un *reader* centrado en la difusión, desde la perspectiva social, política, económica y cultural de Televisa, empresa de la que hasta entonces sólo existía una sucesión de textos no integrados.

Otros autores han publicado trabajos sistematizados con diversas orientaciones metodológicas que permiten observar las diferentes tradiciones de investigación de la comunicación y las diferentes aproximaciones metodológicas. En este caso se encuentra la obra publicada por Mabel Piccini y Ana María Nethol, dos figuras muy reconocidas por su obra *Introducción a la pedagogía de la comunicación* (1984), en su tercera edición (2007). En ella inducen con diferentes lecturas a incursionar en un mundo de creciente complejidad, como sin duda lo es el de la comunicación, e

invitan a la reflexión. Está dividida en tres partes: 1) Aborda las llamadas industrias culturales, los procesos de comunicación colectiva y la genealogía de un saber. Parten de la revolución en las comunicaciones, el saber funcionalista, las teorías de la comunicación masiva, los estudios sobre las industrias culturales y la Escuela de Frankfurt. Revisan la temática hacia una economía política y simbólica de las comunicaciones y la cultura, así como el campo de estudios de la comunicación y sus dimensiones. 2) Revisan lo que denominan "Del análisis a la práctica: encrucijada para la comunicación", así como la extensión del concepto comunicación, los modelos desde la lingüística y el discurso. Analizan el espacio social y la actividad "lingüística-comunicativa", culturas y sistemas educativos. 3) Enfoca la atención hacia una pedagogía de la comunicación, antecedentes, acercamiento y plantean algunas propuestas.

En otros libros publicados décadas atrás, diferentes autores abordaron el estudio de la comunicación por tradiciones o incluso por "bloques"; por ejemplo, una obra pedagógica de Florence Toussaint que primero publicó (1975) la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) fue *Critica de la información de masas* (2008), que después publicó Editorial Trillas, en su cuarta edición. El texto, básico para la comprensión de las corrientes del pensamiento social y comunicológico, comprende tres grandes escenarios de análisis que adquieren importancia central a mediados del siglo XX, y sirven de guía a estudiantes y profesores estudiosos de la comunicación: *funcionalismo, estructuralismo* y *marxismo*. Presenta en forma sintética los componentes centrales de las tres perspectivas de análisis en boga. Por su contenido, es un clásico en el campo de la comunicación mexicana y ha tenido gran difusión. Diseñado de forma sintética, junto con la definición conceptual de los diferentes escenarios que aborda, incluye una semblanza de los autores más representativos de las tres corrientes que, aunado a los ejercicios y actividades de evaluación, lo hacen más pertinente.

Posteriormente José Antonio Paoli publicó su obra *Comunicación e información. Perspectivas teóricas* (1977), por Editorial Edicol, también en el esquema epistemológico positivo de exposición de corrientes en bloques. Como en el caso anterior, la obra fue configurada en las tres vertientes de las teorías sociales de la segunda mitad del siglo XX: *funcionalismo, estructuralismo* y *marxismo*, con un primer apartado dedicado a las definiciones conceptuales de "comunicación" e "información" y una quinta parte destinada a una selección de textos, de diferentes autores, tendencias y escuelas. El libro fue concebido para funcionar como manual para estudiantes de las carreras de comunicación, en un tiempo en que proliferaban las escuelas que buscaban dar una definición para las teorías y emplearon los textos que presentaban en tres bloques las corrientes de la comunicación.

Es pertinente precisar aquí que las tres corrientes han pasado por varias transformaciones en los últimos años:

- a) La corriente llamada *funcionalista* es un producto del paradigma positivista, y, por tanto, un derivado de las tecnologías que han acompañado el desarrollo "exponencial" del capitalismo en el mundo occidental. Conforme a la crítica que ha recibido, el sistema, con todo y los avances científicos alcanzados, no ha demostrado ser una panacea para los males humanos que aquejan a las grandes mayorías; en cambio han fortalecido al sistema capitalista de los grupos poderosos en detrimento de las clases menos favorecidas, provocando el consumo inmoderado de bienes suntuarios. Esta corriente tiene múltiples matices y su operancia creciente plantea múltiples contradicciones e interrogantes; además, su constitución, interpretación y discusión es compleja.
- b) El *estructuralismo*, por otra parte, tiene su origen en una tradición que interpreta al mundo en términos de relaciones de interdependencia dentro de unas realidades globales cuya unidad se postula. En economía no sólo Marx consagra ya este término, sino que es también empleado por autores como Schumpeter y Wagemann, en la segunda y tercera décadas del siglo xx. La figura más destacada de esta corriente es el antropólogo francés Claude Lévi-Strauss, que en 1945 publicó un artículo titulado "El análisis estructural en lingüística y en antropología", y cuatro años más tarde publicó su conocido tratado *Les structures élémentaires de la parenté* (*Las estructuras elementales del parentesco*) (1949). De este análisis "estructural" cristalizó el llamado *estructuralismo*, que es una metodología inspirada por los avances de la lingüística estructural y más adelante por las obras de Carlos Marx y Sigmund Freud, como expone el propio Lévi-Strauss en los pasajes autobiográficos de *Tristes trópicos* (1955). Algunos autores contemporáneos, como se ha descrito ya, asumen, sin embargo, que "el estructuralismo y el posestructuralismo son tradiciones de pensamiento muertas" (Giddens, 1990: 254).
- c) Con relación al marxismo, en su libro *Crítica de la información de masas* (2008), Florence Toussaint afirma que "no existe una teoría marxista de la comunicación; únicamente se considera la posición marxista en la investigación de los medios masivos" (2008: 77). Debe decirse también que la obra de Marx, contrariamente a lo que a menudo se expresa, no representa en sí la simple difusión del "pensamiento contestatario" como tanto se le describe o critica, sino fundamentalmente el surgimiento del "pensamiento crítico" contemporáneo.

ráneo, que cobró gran fuerza desde los autores de la década de 1960 en la Escuela de Frankfurt, cuya pervivencia y riqueza conceptual trascienden a todos los estratos de las ciencias sociales en general.

En la última década del siglo XX, José Carlos Lozano Rendón publicó en Alambra, Pearson Educación, su *Teoría e investigación de la comunicación de masas* (1996), primera obra mexicana que ofrece un panorama actualizado de las principales teorías de la comunicación de masas desarrolladas no sólo en Estados Unidos y Europa, sino también en América Latina. Es una obra de orientación didáctica, lectura obligada en los cursos de teorías de la comunicación de masas, de segundo grado, en universidades de América Latina. Por su contenido orientado en la teoría e investigación de los medios de comunicación masiva, cumple cabalmente con las especificaciones técnicas de un texto introductorio sobre la comunicación de masas.

La obra de Lozano Rendón se divide en cuatro partes y diez capítulos. 1) La primera parte abarca el estudio científico de la comunicación, que inicia con la pregunta de si la comunicación es ciencia o campo de estudio. Luego demanda la necesidad de un enfoque interdisciplinario positivista o crítico, seguido del relato de la investigación cuantitativa y cualitativa, y concluye con los modelos de comunicación. El capítulo dos aborda el surgimiento y desarrollo de las teorías de la comunicación de masas. Incluye teorías de la sociedad, aguja hipodérmica, los medios y la influencia personal, el análisis funcional y el flujo de la comunicación en dos etapas que propuso Elihu Katz. 2) La segunda parte aborda, en el capítulo tres, los procesos y condicionantes en la producción y distribución de mensajes, la teoría del guardabarreras, la sociología de producción de mensajes, los condicionantes individuales y organizacionales, los valores profesionales y las rutinas de trabajo. El capítulo cuatro se ocupa de la economía política crítica, la propiedad y el control de las organizaciones de medios, el subsidio publicitario, condicionantes en la relación medio-gobierno y limitaciones del enfoque económico crítico. En el capítulo cinco se explora el imperialismo cultural y la comunidad internacional, así como las características del enfoque, la transnacionalización de la comunicación internacional, la influencia de las estructuras, géneros y contenidos de las producciones locales y el Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (NOMIC). 3) La tercera parte comprende tres capítulos que incluyen la influencia de los condicionantes productivos en el contenido de los mensajes, el análisis del cultivo y el establecimiento de la agenda, así como la polisemia de los mensajes. 4) Una cuarta parte final se ocupa de los procesos de recepción y apropiación que abarcan temas acerca de la audiencia activa y los estudios culturales.

Dos textos de orden pedagógico que datan de la década de 1980 son merecedores de mayor divulgación, más allá de las aulas en las que los compartieron sus autores.

El primero es la antología *Introducción al estudio de la comunicación. Teoría de la comunicación* (1986), de Roberto Peredo, por Ediciones de Comunicación, reimpresso en 1989, y en una segunda edición en 1992 por la Universidad Iberoamericana, incluye textos fundamentales para los estudiantes de Comunicación y una bibliografía comentada. Como ha expresado el maestro Peredo, "este libro es texto no sólo de todas las universidades jesuitas de México y de la Universidad de Xalapa, sino de al menos una en Argentina y dos en Cuba, el Instituto Superior Minero Metalúrgico de Moa, y la Universidad de La Habana".

El segundo es *Teorías de la comunicación en Estados Unidos y en Europa. Teoría de la comunicación II* (1986), por Claudia Benassini, una documentada antología que abarca el campo de la comunicación de masas. Los textos corresponden a una serie de cinco que salieron a la luz con el nombre "Iberoamericana de Comunicación" de la UIA. Benassini Félix es una investigadora de los medios en México, con más de 25 años de dictar cursos en diversas instituciones públicas y privadas. Es colaboradora de diversas revistas nacionales y extranjeras y ha concluido ocho investigaciones relacionadas con el campo de la comunicación. Desde 2004 atiende los Laboratorios de Medios como una extensión de su actividad profesional. Las antologías de Roberto Peredo y Claudia Benassini han tenido el mérito de organizar de manera sintética pero metodológica un conjunto de lecturas básicas para una época en que escaseaban los libros de comunicación. La coordinación de los textos estuvo a cargo del doctor Alberto Almeida, distinguido comunicólogo, de acuerdo con lo expresado por el maestro Francisco Prieto, director del Departamento de Comunicación de la UIA en ese entonces. Francisco Prieto creó el curso de Comunicación Interpersonal en la UIA, en 1972, cátedra que impartió hasta su retiro en 1994. Su libro *La comunicación interpersonal* (1987), plantea qué debe conocer un profesional de la información y la comunicación, a partir de conocimientos provenientes de la filosofía, la psicología social, la antropología y la sociología, como constituyentes básicos de la ciencia de la comunicación.

Por otra parte, la dimensión de *difusión* representa una extensa cartografía bibliográfica en la literatura comunicológica mexicana y mundial. Desde los estudios de periodismo aplicados a los medios, los estudios orientados hacia la llamada *comunicación masiva* o *comunicación de masas*, o la llamada crítica de la información de masas, los estudios de la información y comunicación, hasta los estudios de recepción que se cruzan con la tradición crítica marxista heredada de los "Cultural Studies" (Estudios Culturales) de la Universidad de Birmingham.

Los estudios de la comunicación y medios, inscritos en la dimensión de *difusión*, constituyen el área más extensamente estudiada y abordada en textos publicados por autores mexicanos y latinoamericanos. La *difusión* está fuertemente asociada a la dimensión de *estructuración*, como podrá observarse más adelante.

Como señala Jesús Galindo, puede decirse que no existe un programa epistemológico o sistemático para el estudio de los medios de información en México. Existen estudios de alcance teórico y metodológico en torno a la comunicación; no obstante, es posible observar la existencia de una o varias *posturas ideológicas* o *corrientes* que se han convertido en "tradición" en el estudio de los medios de información masiva, pero no hay una sola que pueda considerarse "pura". Unas y otras sustentan matices a veces definidos, a veces invisibles, que las hace mezclarse entre sí. De esta manera, existe una corriente llamada funcional, caracterizada por los estudios derivados de la escuela positiva. Otra vertiente es la llamada Economía Política Crítica; una más, llamada de la Sociología Crítica Cultural. Otra vertiente está orientada hacia los estudios de Comunicación Organizacional y Educativa, que se ocupan de cuestiones y enfoques más especializados de comunicación aplicada.

La corriente funcional tiene un origen empírico basado en el enfoque positivista de Augusto Comte. Se observa en los estudios descriptivos de tipo histórico y sociológico, derivados de la escuela norteamericana fundada por el vienes Paul F. Lazarsfeld, creador de la metodología empírica, a principios del siglo XX. La Economía Política Crítica supone un campo analítico muy amplio y articulado, desde la perspectiva global de las políticas de gestión y orientación social en el uso de los medios de información de masas. La vertiente denominada "sociología crítica" o "crítica de la comunicación", o "Sociología Crítica Cultural", tiene una veta marxista y suele ser catalogada como una corriente de la izquierda contestataria. En esta perspectiva se fundan, por ejemplo, algunos autores que han realizado estudios del lenguaje, desde la tradición *estructuralista* fundada por Claude Lévi-Strauss. La Sociología Crítica Cultural tiene un origen común con los estudios culturales de Birmingham, no obstante que en México, en el campo de la comunicación, "al pensamiento crítico se le confunde con las corrientes de la economía política y la sociología cultural", como señala Jesús Galindo Cáceres (2008).

Sociología crítica cultural y comunicación en México

Ahora bien, a menudo surge la conocida pregunta del origen del huevo y la gallina. ¿Es la comunicación antes que la cultura, o es la cultura antes que la comunicación? La *expresión* (comunicación) y la *acción* (cultivo)

fueron básicas. El hombre primero aprendió a *expresar*, luego a “*comunicar*”, y así seguramente empezó a *cultivarse*. Pero las dos nociones están inextricablemente unidas y ambas se constituyen entre sí. Si la cultura es lo que el hombre y le constituye, la comunicación es la *expresión* de toda forma cultural. Sin una no existe la otra. Una y otra se bordean, se nutren, se traslanan, se obvian. ¿Quiénes son y dónde están los autores de la comunicación en México? En tal contexto se enuncian las obras que, por su contenido comunicológico, son altamente culturales o a la inversa, por su pertinencia cultural son fuertemente comunicológicas. Por la orientación de sus autores, los estudios culturales en comunicación dentro de la comunicología mexicana están inscritos en la sociología de la cultura, o cultural. Pese a que no existe un diálogo sólido entre la llamada sociología de la cultura y la ciencia de la comunicación, se puede establecer la existencia de un buen número de textos que implican esos contextos de estudio.

En la década de 1980 tres temas destacan en la reflexión académica sociocultural en México: la *cultura popular* que representa las formas culturales *comunitarias*, la “*cultura de barrios*” que se produce y reproduce en los conglomerados urbanos, aquella otra que en el pasado llegó a denominarse la *comunicación alternativa* que, como indica su nombre, representaba una “*alternativa*” cuando los medios de información no estaban al alcance de las voces comunitarias y gestoras que reclamaban ser escuchadas. A aquellos grupos que carecían de *medios*, puesto que éstos están al servicio de la clase dominante y, en muchos casos, servían de instrumentos de represión más que de comunicación (Mattelart, 1974), (Beltrán, 1980). Por último, están las llamadas *tecnologías de la información y la comunicación* que, procedentes de sectores privilegiados y poderosos, no dejan alternativa a los grupos humanos menos favorecidos, al menos hasta fines del siglo XX. Sin embargo, resulta paradójico que a partir de la primera década del presente siglo, surgen en la red innumerables comunidades dialogantes, muchas de aquellas que no tenían voz y que hoy suman millones. Ahora se encuentran gestando una nueva figura cibernaútica de comunidades, cuyas actividades relacionales interactivas están configurando una nueva cultura de red, la cibercultura.

El reconocido investigador mexicano Jorge A. González Sánchez, fundador del Programa de Cultura de la Universidad de Colima, ha sido director honorario y fundador de la revista *Estudios Sobre las Culturas Contemporáneas* (ESCC), y pertenece al Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades (CEIICH) de la UNAM; es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) desde 1987, del que es evaluador, Nivel III; se desempeña como catedrático UNESCO de Comunicación 2000, Universitat Autónoma de Barcelona, Tinker Professorship, Universidad de Texas, Austin, 2002; también es miembro de la Academia Mexicana

de la Ciencia desde 2008 y del Consejo de Fomento y Desarrollo Cultural del D. F. (2009). Fue miembro del jurado del Premio Nacional de Periodismo 2009.

González ha publicado "Cultural fronts. Towards a dialogical understanding of contemporary cultures", en Lull (ed), *Culture in the communication age* (2001), por la London, Routledge; *Cultura(s) y Cibercultur@(s): Incursiones no lineales entre comunicación y complejidad y comunicación* (2003), *El desarrollo de cibercultur@ en proyectos de conocimiento. Hacia una comunidad emergente de investigación*, y la compilación *La cofradía de las emociones (in)terminables. Miradas sobre telenovelas en México* (1998), con la participación de una docena de intelectuales procedentes de la antropología, la sociología, la estadística, la comunicología y la filosofía, cuya pluralidad enriquece el marco del contenido.

Reviste gran interés *Cultura(s) y Cibercultur@(s): Incursiones no lineales entre complejidad y comunicación* (2003), por la Biblioteca Francisco Xavier Clavijero, de la UIA. El libro está organizado en seis apartados. 1) Redes y sistemas de información (o el sueño de Prometeo sin cadenas), constituido básicamente por una conferencia o una ponencia. 2) La voluntad de tejer: Análisis cultural. Frentes culturales y redes del futuro. El tono coloquial pero agudo del autor refleja una profundidad crítica reflexiva. 3) Un ensayo histórico-crítico titulado "De la pila hasta el océano". Comunicación y estudios de la cultura en México. Hay una necesidad de mirar a la comunicación y la cultura en una perspectiva compleja. 4) Puede parecer un juego de palabras. Es un capítulo que quiere reflexionar la cultura: Pensar la cultura, dice el autor, "en tiempos de vacas muy flacas", que por cierto nunca estuvieron más flacas, una década más tarde. 5) Un ensayo analítico. 6) Un intento del retorno de los frentes culturales, ya no 15 sino 25 años después.

Jesús Galindo Cáceres sintetiza el libro de Jorge A. González en el Prólogo: "Y lo que queda claro es que hay un movimiento de un momento en que la cultura es mirada como un encuentro entre la sociología y la antropología con nuevos objetos y preguntas, propios de un campo emergente, el que nombra poco a poco la comunicología, hacia una configuración de conocimiento que se plantea referentes conceptuales transdisciplinares, con las ciencias cognitivas (Maturana), la teoría del caos (Prigogine), y la perspectiva de la complejidad (Wallerstein). Con lo cual se requiere de un tiempo por venir de reflexión y maduración en lo individual y en lo colectivo, que promete nuevas y mejores luces para nombrar y comprender lo que sucede hoy en el mundo de la información y comunicación, frente a lo que estaba nombrado sólo como cultura e historia" (2003: 10).

Guillermo Orozco Gómez, comunicólogo graduado en la Universidad Jesuita de Guadalajara, ciudad donde nació, amplió sus estudios en

de la Ciencia desde 2008 y del Consejo de Fomento y Desarrollo Cultural del D. F. (2009). Fue miembro del jurado del Premio Nacional de Periodismo 2009.

González ha publicado "Cultural fronts. Towards a dialogical understanding of contemporary cultures", en Lull (ed), *Culture in the communication age* (2001), por la London, Routledge; *Cultura(s) y Cibercultur@(s): Incursiones no lineales entre comunicación y complejidad y comunicación* (2003), *El desarrollo de cibercultur@ en proyectos de conocimiento. Hacia una comunidad emergente de investigación*, y la compilación *La cofradía de las emociones (in)terminables. Miradas sobre telenovelas en México* (1998), con la participación de una docena de intelectuales procedentes de la antropología, la sociología, la estadística, la comunicología y la filosofía, cuya pluralidad enriquece el marco del contenido.

Reviste gran interés *Cultura(s) y Cibercultur@(s), Incursiones no lineales entre complejidad y comunicación* (2003), por la Biblioteca Francisco Xavier Clavijero, de la UIA. El libro está organizado en seis apartados. 1) Redes y sistemas de información (o el sueño de Prometeo sin cadenas), constituido básicamente por una conferencia o una ponencia. 2) La voluntad de tejer: Análisis cultural. Frentes culturales y redes del futuro. El tono coloquial pero agudo del autor refleja una profundidad crítica reflexiva. 3) Un ensayo histórico-crítico titulado "De la pila hasta el océano". Comunicación y estudios de la cultura en México. Hay una necesidad de mirar a la comunicación y la cultura en una perspectiva compleja. 4) Puede parecer un juego de palabras. Es un capítulo que quiere reflexionar la cultura: Pensar la cultura, dice el autor, "en tiempos de vacas muy flacas", que por cierto nunca estuvieron más flacas, una década más tarde. 5) Un ensayo analítico. 6) Un intento del retorno de los frentes culturales, ya no 15 sino 25 años después.

Jesús Galindo Cáceres sintetiza el libro de Jorge A. González en el Prólogo: "Y lo que queda claro es que hay un movimiento de un momento en que la cultura es mirada como un encuentro entre la sociología y la antropología con nuevos objetos y preguntas, propios de un campo emergente, el que nombra poco a poco la comunicología, hacia una configuración de conocimiento que se plantea referentes conceptuales transdisciplinares, con las ciencias cognitivas (Maturana), la teoría del caos (Prigogine), y la perspectiva de la complejidad (Wallerstein). Con lo cual se requiere de un tiempo por venir de reflexión y maduración en lo individual y en lo colectivo, que promete nuevas y mejores luces para nombrar y comprender lo que sucede hoy en el mundo de la información y comunicación, frente a lo que estaba nombrado sólo como cultura e historia" (2003: 10).

Guillermo Orozco Gómez, comunicólogo graduado en la Universidad Jesuita de Guadalajara, ciudad donde nació, amplió sus estudios en

la Universidad de Colonia y se graduó como doctor en la Universidad de Harvard. Es autor de diversos trabajos sobre comunicación y recepción, y coordinador del grupo de trabajo sobre estudios de la recepción de la Alaic. También profesor UNESCO en Barcelona y Bogotá. Ha publicado los libros *Televisión y audiencias, un enfoque cualitativo* (1996), *La investigación en comunicación dentro y fuera de América Latina* (1997), *Televisión, audiencias y educación* (2001) y *Recepción y mediaciones* (coord., 2002). De este último el autor escribe: "Este libro reúne corrientes, intereses y ámbitos de investigación diversos, unidos por la convicción de que los procesos comunicativos a distintos niveles y las interacciones mediáticas en particular, son un campo fértil y necesario de exploración de los sujetos sociales contemporáneos. La recepción en estas páginas es entendida en un sentido amplio en el que tiene cabida desde la típica percepción de un programa, hasta la negociación y resistencia de los habitantes de una región particular frente a la información que emana del poder".

Rossana Reguillo Cruz, figura de relevancia por su obra orientada hacia el mundo de las culturas, es profesora investigadora en el Departamento de Estudios Socioculturales del ITESO y profesora investigadora en el Departamento de Estudios de la Comunicación de la Universidad de Guadalajara. Reconocida en diversas universidades latinoamericanas, esta especialista en antropología social por el Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, de la Universidad de Guadalajara (CIESAS), es autora de *Mapas nocturnos. Diálogos con la obra de Jesús Martín Barbero* (1998), de la que fue coeditora; *En la calle otra vez. Las bandas: identidad urbana y usos de la comunicación* (1990). Su texto *Pensar las ciencias sociales hoy. Reflexiones desde la cultura* (1999), coordinado también por Raúl Fuentes Navarro con motivo del 40 aniversario del ITESO, reúne un conjunto de voces y narraciones que buscan recuperar "con imaginación el pensamiento crítico y recuperar e inventar con rigor nuevas cartografías para pensar el mundo". Destaca también su libro *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación* (2008), por el que recibió el premio Fray Bernardino de Sahagún en 1996, otorgado por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), y el premio de Investigación Municipal y Regional, otorgado por la Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas. Su trabajo investigativo gira en torno a las culturas juveniles y las mitologías urbanas relativas a la construcción del miedo.

El distinguido investigador de la cultura, Gilberto Giménez Montiel, doctor en sociología por la Universidad de La Sorbona, París III (1976), es licenciado en Ciencias Sociales por el Instituto de Scienze Sociali de la Universidad Gregoriana, Roma (1956), y en filosofía por la Universidad de Comillas, España (1950). Cuenta con prestigio internacional en el campo

de estudios de la cultura, una larga trayectoria que se remonta a la década de 1970 en la formación de sociólogos y antropólogos en México. Es profesor-investigador de tiempo completo en la UNAM, y ha publicado numerosas obras como *Cultura popular y religión en el Anáhuac* (1976). La primera versión de este texto fue presentada como su tesis doctoral en la Universidad de La Sorbona en junio de 1976; *Poder, Estado y discurso. Perspectivas sociológicas y semiológicas del discurso* (1981); *La teoría y el análisis de las ideologías* (1988); *Sectas religiosas en el Sureste* (1988); *Teorías y análisis de la identidad social* (1992), publicado por el entonces Instituto Nacional Indigenista (INI), coeditado con Ricardo Pozas, así como la antología *Teoría y análisis de la cultura* (2005), publicada por el Conaculta y el Instituto Coahuilense de Cultura, Colección Intersecciones, en dos volúmenes que comprenden un extenso diálogo entre quienes se ocupan y preocupan por el análisis de la dimensión cultural de la vida social en la perspectiva del presente y el pasado. La obra es un referente obligado para el estudioso de la comunicación.

Teoría y análisis de la cultura (2005), reseña Jorge A. González, "tiene claramente marcado un estilo didáctico, porque se puede leer de ida y vuelta entre las construcciones y clasificaciones que contiene la posición y las aportaciones originales de Giménez, ligadas con una excelente compilación de 47 textos, precedidos de una breve presentación de nuestro autor para cada una de las nueve secciones de las que se compone. Se trata de autores imprescindibles para darle seguimiento, densidad conceptual y sustento al derrotero planteado. Algunos de esos autores aparecen por primera vez traducidos al español, y la compilación en su conjunto documenta las fuentes originales o reinterpretadas de las ideas externadas en los *Prolegómenos* con los que abre esta obra de dos volúmenes de la colección Intersecciones".

Afincados en su momento en México, dos figuras de reconocido prestigio latinoamericano son Jesús Martín-Barbero y Néstor García Canclini. El primero, filósofo antropólogo español, ha escrito una obra central en el espíritu de las culturas populares que ha tenido gran demanda en la esfera comunicológica mexicana: *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía* (1987), en la que describe "el conflicto entre emisores y receptores, no siempre seducidos estos últimos sin resistencias, el sentido de lo que la gente produce fuera del esquema de los medios masivos y los procesos sociales que en América Latina rompen las viejas seguridades y nos enfrentan a la *verdad cultural* de estos países". En la primera parte analiza al pueblo y la masa en la cultura: los hitos del debate; en la segunda revisa las matrices históricas de la *massmediación* y, en la tercera, aborda los procesos de los nacionalismos a las trasnacionales y lo que llama "los métodos: de los medios a las mediaciones". Ha sido presidente de la Alaic y

miembro de la Felafacs. También publicó *Comunicación masiva: discurso y poder* (1978) y *Comunicación y culturas populares en Latinoamérica* (1987), entre otros.

García Canclini, por su parte, es una figura ampliamente conocida por la enorme trascendencia de su obra antropológica, filosófica y cultural, asociada a la comunicación y a los grupos humanos. Es este antropólogo y crítico cultural argentino autor, entre otras, de las obras *La globalización imaginada* (2000), una propuesta que permite *imaginar* cómo *imaginan* los diversos intereses la globalización y cómo *imaginarla* como práctica cultural. Otro texto relacionado es *Cultura y comunicación: entre lo global y lo local* (SFP) y un texto anterior, galardonado con el Premio Iberoamericano Book Award de la Latin American Studies Association, titulado *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad* (1990), como el mejor libro sobre América Latina publicado en el periodo 1990-1992.

5.4.3 La dimensión comunicológica de interacción

La *interacción* es el campo de la comunicación interpersonal, un área poco abordada y con el menor número de investigaciones fundadas dentro de lo que corresponde al cuerpo de conocimientos de las licenciaturas que se dedican a explorar el fenómeno dialógico, interactivo y conversacional de la comunicación. Orientadas en la importante cuestión de la comunicación pública, muchas carreras han centrado su interés en los medios y no en las personas que comunican; en las audiencias y los mercados y no en las personas (el público) que reciben a menudo cargas incontrolables de información, publicidad y productos.

En la era de la sociedad-red, cuando técnicamente se dispone de más elementos y dispositivos que nunca para buscar la comunicación entre los individuos, la realidad apunta en que no hay mucho qué comunicar entre la gente. O en realidad, muy poco. En la selva de mensajes todos quieren impactar. El empobrecimiento real del lenguaje es uno de los escaparates donde se puede observar la nueva cultura. Y resulta paradójico, porque quizás es la publicidad la técnica de efecto colectivo y persuasiva que continúa demostrando seguir siendo altamente creativa para alcanzar el propósito de establecer la comunicación con el resto del mundo. No obstante las constantes críticas en contra, es la que mejor sabe hacerlo.

Se parte de la idea de que la *interacción* es acción recíproca, diálogo, conversación cara a cara, constituida en comunicación y, por ello, campo de la comunicología por excelencia. Entre los autores que han publicado libros acerca de la epistemología, teoría y metodología de la *información y comunicación*, debe citarse con toda puntualidad al escritor y publicitario

hispano-mexicano Eulalio Ferrer Rodríguez, quien pasó no sólo los grandes, sino los mejores y últimos años de su vida en México. Distinguido entre muchas y variadas actividades de las que la publicidad ocupa un lugar central, don Eulalio se dio tiempo para estudiar los fenómenos persuasivos de la propaganda, los medios masivos, la información, la opinión pública, la política, la historia y la filosofía. Reflexivo e incansable escritor, describió las interacciones históricas del México colonial con la España de sus amores y, entre sus reflexiones maduras, legó un testamento intelectual de gran valor con el que hermanó a México y España.

Su libro *De la lucha de clases a la lucha de frases. De la propaganda a la publicidad* (Taurus, 1995), es uno de esos textos en que narra el totalitarismo, la Guerra Mundial, la propaganda nazi, la Revolución Mexicana y da vida a las nociones de propaganda y publicidad. En la página final escribió: "Comunicología es una palabra rescatada para dar nombre a una rama de oficios y de conocimientos. Figura ya en algunas enciclopedias y ha quedado incorporada en la edición de 1992 del Diccionario de la Real Academia Española [...]. En el horizonte del futuro, la comunicación seguirá rigiendo los cambios más revolucionarios de nuestra sociedad. Quizá comparables a los de la genética. Entre ambos cambios, evidentemente, el hombre escribirá su historia, como ser social en libertad de elegir lo que consume o necesita, y de votar en libertad por lo que desea o por quien prefiere".

Con el título *Comunicación y comunicología* (1982), Ferrer ingresó al escenario de la comunicación y la comunicología. Para diferenciar una de otra escribe: "Por la primera entendemos aquel proceso activo de significación e intercambio de mensajes por el que los hombres se identifican, se influyen y se orientan hacia un fin social determinado. Por la segunda —ciencia de la comunicación en su literalidad— entendemos el conocimiento metódico de los mecanismos funcionales que determinan el modo, la orientación y la estructura fundamental de los sistemas de comunicación, en función de su transformación y de su adecuación permanente al destinatario final de ésta".

Formula una amplia reflexión sobre la información y la comunicación, para luego abordar el campo de los medios masivos. Se pregunta qué es la opinión pública e intenta una caracterización de la opinión. Más adelante vincula la propaganda con la opinión pública sin abandonar las nociones de publicidad y comunicación. Antes del cierre se reserva dos capítulos para explorar la comunicación política y la comunicología. Como en muchas otras de sus obras, su experiencia y reflexión están fuertemente ligadas al análisis de las nociones de propaganda, publicidad, medios masivos y opinión pública que sólo él ha explorado con tanto y tan exhaustivo cuidado.

Los alcances filosóficos del pensamiento reflexivo de Eulalio Ferrer pocas veces se han visto aflorar, en el mundo comunicológico contem-

poráneo, con tanta y tan vital lucidez y claridad conceptual como puede observarse en un texto en el cual enfatiza que "toda forma de energía se ha convertido en generadora de comunicación, y toda comunicación es un estímulo colectivo de conocimiento. El alcance de éste se multiplica en la medida en que la misma comunicación lo torna comprensible. Porque la comunicación es algo más que el medio que transporta un mensaje; es el *proceso que lo vuelve respuesta*, cerrando el *círculo significante* que va del habla al que escucha. Si las palabras son el reflejo de las cosas, la *comunicación es el reflejo de su entendimiento*. El lenguaje nació del deseo y de la necesidad de entenderse. La comunicación nace de la necesidad y del deseo de hacer común lo que debe entenderse" (1982: 13-14).

A mediados del siglo XX, especialmente durante la década de 1960, algunos autores y textos representativos surgen de la llamada "Escuela Invisible" de Palo Alto, California, con intelectuales y científicos procedentes de diversas disciplinas que visualizaron la perspectiva del llamado "proceso circular de la comunicación", o "modelo de la orquesta", que supone un procedimiento terapéutico, un modelo de interacción circular de la comunicación. Entre las obras pioneras que fundaron esa corriente pueden citarse la *Teoría de la comunicación humana* (1997), de Paul Watzlawick; *Pasos hacia una ecología de la mente* (1998) y *Espríitu y naturaleza* (1982), de Gregory Bateson; *The silent language* (*El lenguaje silencioso*, 1990) y *The hidden dimension* (*La dimensión oculta*, 1972), de Edward T. Hall, así como *La nueva comunicación* (1982), de Yves Winkin, entre otras. Así, las visiones, enfoques, estudios y perspectivas de la comunicación como *interacción* se multiplicaron, e hicieron más complejo su estudio.

Por otra parte, una de las investigadoras contemporáneas más acuciosas en el estudio de la *interacción* es la doctora Marta Rizo García, con trabajos entre los cuales destacan: "Interacción y comunicación. Apuntes para una reflexión sobre la presencia de la interacción en el campo académico de la comunicología" (2004), en Martell, Lenin (coordinador), *Hacia la construcción de una ciencia de la comunicación en México. Ejercicio reflexivo. 1979-2004*, Asociación Mexicana de Investigación de la Comunicación (AMIC), México.

El trabajo de Marta Rizo en torno a la *interacción* se encuentra inscrito en la propuesta colectiva de una comunicología posible que traspasa las fronteras de la psicología social y la sociología fenomenológica: la "Comunicología, Psicología Social y Sociología Fenomenológica. Exploraciones teóricas para la conceptualización de la interacción y la comunicación" (2005), en Jorge Alberto Calles (ed.) (2005), *Anuario de la Investigación de la Comunicación Coneicc*, número XII, Coneicc, México, y en diversos trabajos más en el campo. Otros trabajos que deben citarse son "La teoría en el campo académico de la comunicación. Análisis de manuales de

hispano-mexicano Eulalio Ferrer Rodríguez, quien pasó no sólo los grandes, sino los mejores y últimos años de su vida en México. Distinguido entre muchas y variadas actividades de las que la publicidad ocupa un lugar central, don Eulalio se dio tiempo para estudiar los fenómenos persuasivos de la propaganda, los medios masivos, la información, la opinión pública, la política, la historia y la filosofía. Reflexivo e incansable escritor, describió las interacciones históricas del México colonial con la España de sus amores y, entre sus reflexiones maduras, legó un testamento intelectual de gran valor con el que hermanó a México y España.

Su libro *De la lucha de clases a la lucha de frases. De la propaganda a la publicidad* (Taurus, 1995), es uno de esos textos en que narra el totalitarismo, la Guerra Mundial, la propaganda nazi, la Revolución Mexicana y da vida a las nociones de propaganda y publicidad. En la página final escribió: "Comunicología es una palabra rescatada para dar nombre a una rama de oficios y de conocimientos. Figura ya en algunas enciclopedias y ha quedado incorporada en la edición de 1992 del Diccionario de la Real Academia Española [...]. En el horizonte del futuro, la comunicación seguirá rigiendo los cambios más revolucionarios de nuestra sociedad. Quizá comparables a los de la genética. Entre ambos cambios, evidentemente, el hombre escribirá su historia, como ser social en libertad de elegir lo que consume o necesita, y de votar en libertad por lo que desea o por quien prefiere".

Con el título *Comunicación y comunicología* (1982), Ferrer ingresó al escenario de la comunicación y la comunicología. Para diferenciar una de otra escribe: "Por la primera entendemos aquel proceso activo de significación e intercambio de mensajes por el que los hombres se identifican, se influyen y se orientan hacia un fin social determinado. Por la segunda —ciencia de la comunicación en su literalidad— entendemos el conocimiento metódico de los mecanismos funcionales que determinan el modo, la orientación y la estructura fundamental de los sistemas de comunicación, en función de su transformación y de su adecuación permanente al destinatario final de ésta".

Formula una amplia reflexión sobre la información y la comunicación, para luego abordar el campo de los medios masivos. Se pregunta qué es la opinión pública e intenta una caracterización de la opinión. Más adelante vincula la propaganda con la opinión pública sin abandonar las nociones de publicidad y comunicación. Antes del cierre se reserva dos capítulos para explorar la comunicación política y la comunicología. Como en muchas otras de sus obras, su experiencia y reflexión están fuertemente ligadas al análisis de las nociones de propaganda, publicidad, medios masivos y opinión pública que sólo él ha explorado con tanto y tan exhaustivo cuidado.

Los alcances filosóficos del pensamiento reflexivo de Eulalio Ferrer pocas veces se han visto aflorar, en el mundo comunicológico contem-

poráneo, con tanta y tan vital lucidez y claridad conceptual como puede observarse en un texto en el cual enfatiza que "toda forma de energía se ha convertido en generadora de comunicación, y toda comunicación es un estímulo colectivo de conocimiento. El alcance de éste se multiplica en la medida en que la misma comunicación lo torna comprensible. Porque la comunicación es algo más que el medio que transporta un mensaje; es el *proceso que lo vuelve respuesta*, cerrando el *circuito significante* que va del habla al que escucha. Si las palabras son el reflejo de las cosas, la *comunicación es el reflejo de su entendimiento*. El lenguaje nació del deseo y de la necesidad de entenderse. La comunicación nace de la necesidad y del deseo de hacer común lo que debe entenderse" (1982: 13-14).

A mediados del siglo XX, especialmente durante la década de 1960, algunos autores y textos representativos surgen de la llamada "Escuela Invisible" de Palo Alto, California, con intelectuales y científicos procedentes de diversas disciplinas que visualizaron la perspectiva del llamado "proceso circular de la comunicación", o "modelo de la orquesta", que supone un procedimiento terapéutico, un modelo de interacción circular de la comunicación. Entre las obras pioneras que fundaron esa corriente pueden citarse la *Teoría de la comunicación humana* (1997), de Paul Watzlawick; *Pasos hacia una ecología de la mente* (1998) y *Espíritu y naturaleza* (1982), de Gregory Bateson; *The silent language* (*El lenguaje silencioso*, 1990) y *The hidden dimension* (*La dimensión oculta*, 1972), de Edward T. Hall, así como *La nueva comunicación* (1982), de Yves Winkin, entre otras. Así, las visiones, enfoques, estudios y perspectivas de la comunicación como *interacción* se multiplicaron, e hicieron más complejo su estudio.

Por otra parte, una de las investigadoras contemporáneas más acuciosas en el estudio de la *interacción* es la doctora Marta Rizo García, con trabajos entre los cuales destacan: "Interacción y comunicación. Apuntes para una reflexión sobre la presencia de la interacción en el campo académico de la comunicología" (2004), en Martell, Lenin (coordinador), *Hacia la construcción de una ciencia de la comunicación en México. Ejercicio reflexivo. 1979-2004*, Asociación Mexicana de Investigación de la Comunicación (AMIC), México.

El trabajo de Marta Rizo en torno a la *interacción* se encuentra inscrito en la propuesta colectiva de una comunicología posible que traspasa las fronteras de la psicología social y la sociología fenomenológica: la "Comunicología, Psicología Social y Sociología Fenomenológica. Exploraciones teóricas para la conceptualización de la interacción y la comunicación" (2005), en Jorge Alberto Calles (ed.) (2005), Anuario de la Investigación de la Comunicación Coneicc, número XII, Coneicc, México, y en diversos trabajos más en el campo. Otros trabajos que deben citarse son "La teoría en el campo académico de la comunicación. Análisis de manuales de

teoría de la comunicación desde la propuesta de la comunicología posible" (2006a), en Martell, Lenin; Rizo, Marta; Vega, Aimée (coords.) (2006), Políticas de comunicación social y desarrollo regional en América Latina, vol. II. Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) y AMIC, México.

5.4.4 La dimensión comunicológica de estructuración

La *estructuración* se constituye como la cuarta dimensión de la comunicología. Es la más extensa y compleja. En ella se conjugan las primeras tres: *expresión, difusión e interacción*, que al conjugarse en una sola producen la figura compleja así denominada: *estructuración*, una que aglutina todos los componentes que participan en la configuración de complejidad.

Esta dimensión reúne el procesamiento del pensamiento y la acción entre las palabras, la tecnología y las cosas en el tiempo y el espacio. Aunque su relación con la *interacción* es muy estrecha, si no fuera porque ésta define sólo por el movimiento de la vida en todos los órdenes, se diría que significan lo mismo. Ha de advertirse que sólo se citan aquellos autores cuyas obras han abordado de manera particular las teorías de la comunicación, y de éstas las que por su orientación pedagógica han cobrado mayor influjo en el campo académico de la comunicación en México.

De manera general, a continuación se abordan algunas áreas temáticas orientadas en esta dimensión.

Globalidad, tecnología, geopolítica

Uno de los rasgos distintivos de la globalización es la comunicación mundo, milagro que fue posible gracias a los satélites artificiales. Éstos y otros acontecimientos del pasado, en especial del siglo XX, propiciaron el complejo fenómeno de la globalización, pero eso no es nuevo. La globalización ha acompañado a la humanidad a través de la historia en distintas etapas desde el origen de la *techné*, hasta la transformación de todas las formas de la vida contemporánea y cobra especial importancia a partir del surgimiento de los diferentes sistemas de comunicación. Debe recordarse que el mundo se hizo redondo en el siglo XV, cuando se descubrió el Nuevo Mundo, que en realidad era más antiguo que el Viejo. A partir de entonces se produjo un proceso permanente de globalización y una incesante revolución tecnológica que, para bien o para mal, afecta la vida humana. Esto se analiza en *La estructura de las revoluciones científicas* (2000). Se le llamó

"la revolución de la vela a la máquina de vapor", del transporte terrestre al transporte aéreo, del hilo telefónico a la comunicación inalámbrica, de las ondas hertzianas a la comunicación mundial, y así sucesivamente hasta llegar a las tecnologías de redes que ensanchan los nuevos horizontes de la comunicación en el mundo contemporáneo.

El fenómeno se produce como un proceso de aceleración permanente en los diferentes escenarios del mundo. Por ejemplo, el mundo contemporáneo vive la información y la comunicación en tiempo real. Se puede saber lo que ocurre en otras partes del mundo casi al instante, pero no todos los moradores tienen la misma oportunidad de saberlo. Es un saber simultáneo e instantáneo que antes se desconocía. Y ese impacto de la revolución tecnológica es lo que define a un nuevo fenómeno de globalización, porque permanentemente produce cambios políticos, económicos y sociales de gran trascendencia. Es lo que se llegó a denominar la "política en bloques" tras el fin de la Guerra Fría. Se alcanzó el fin de la bipolaridad, pero nada lo ha sustituido, pues a pesar de la interdependencia que generan los organismos internacionales (UNESCO, ONU, OEA, entre otros), no se ha logrado alcanzar una fórmula que organice y garantice, entre las naciones del mundo, mayor equidad para organizar con más eficacia a la comunidad internacional.

Ante la mundialización, los agentes políticos responsables, estadistas, sociólogos, polítólogos y comunicólogos, con frecuencia dan a conocer el catálogo de desastres: devastación de grandes zonas de recursos naturales, desastres ambientales, volatilidad de inversiones, abandono de grandes zonas al subdesarrollo, nuevas crisis alimentarias y otras calamidades. Se escuchan voces múltiples pero no se atisban soluciones concertadas a nivel geopolítico. La revolución tecnológica que cobra mayor auge permanece acelerando el proceso creciente e inevitable de ese quasi incomprensible fenómeno que de un modo u otro afecta a todos: la globalización.

La revolución tecnológica plantea un triángulo problemático difícil de equilibrar, relacionado con la *competitividad*, el *empleo* y la *sostenibilidad del Estado de bienestar* en los países desarrollados. Ninguna nación puede ser competitiva si carece de una base de infraestructura tecnológica, es decir, si no se adapta a los cambios tecnológicos que se encuentran en un proceso permanente de reconversión y reestructuración para permanecer en un marco de competitividad en el mercado. En el segundo caso, asociado a la competitividad, está el creciente problema del empleo, precisamente por el incremento de la productividad de cada individuo ocupado que la misma revolución tecnológica (tecnologización) propicia. Por último, se encuentran los problemas de las naciones desarrolladas. Al menos en teoría, la base de la población ocupada debe ser capaz de sostener a los sectores pasivos de la sociedad, a los adultos mayores y desempleados con

una política pública de solidaridad por medio del fomento de las pensiones y los servicios públicos de calidad, entre otros.

Comunicación, telecomunicación, hipermediación

Las teorías de la comunicación ingresan a nuevos escenarios emergentes con el despunte del siglo XXI. La creciente incursión de redes digitales en los diferentes procesos de globalización produce una profunda transformación de las comunicaciones a distancia, que visualiza diversas facetas de una cartografía compleja en el contexto de la comunicación mundo, caracterizada por la transformación de los medios de difusión tradicionales, creando modalidades identificadas con nuevas denominaciones: *hipermediación, hibridación, transmediación, transculturación* y otras derivadas de la creciente "comunicación digital interactiva" que domina todas las formas de telecomunicación de redes.

La emergencia y progresiva expansión de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) transforma constantemente el sistema mediático. La digitalización de las comunicaciones y la creación de una red mundial integrada por la cual circula la información han contribuido al surgimiento del nuevo formato de "comunicación digital interactiva". En este escenario neomediológico emergente el modelo tradicional y unidireccional de medios de difusión de masas forma parte de un primer ensamblaje de redes. En principio este ensamblaje fue terrestre. Con el advenimiento del sistema satelital, esta modalidad se remonta a nuevos horizontes de expansión medial terrena, hasta alcanzar junto a otras tecnologías emergentes de red, la conquista del ciberespacio. Este nuevo sistema mundo de telecomunicación adoptaría un formato que impone una nueva comprensión de las teorías de la comunicación, porque el mundo de los usuarios se transforma en un escenario hipermedial. Esta metamorfosis demanda también la construcción de herramientas teóricas aplicables a estas nuevas realidades.

Carlos Scolari formuló un mapa de los diferentes destinos que adoptan las comunicaciones digitales interactivas con las cuales opera el concepto de *hipermediación* como eje a partir del cual pueda construirse una teoría. Esta nueva realidad comunicativa digital interactiva *transversal* hace posibles versátiles y más avanzadas tecnologías de información y comunicación.

Según Scolari, las hipermediaciones son los "procesos de intercambio, producción y consumo simbólico que se desarrollan en un entorno caracterizado por una gran cantidad de sujetos, medios y lenguajes interconectados tecnológicamente de manera reticular entre sí". Más adelante afirma que "cuando hablamos de 'hipermediaciones' no estamos simplemente haciendo referencia a una mayor cantidad de medios y sujetos, sino

a la trama de reenvíos, hibridaciones y contaminaciones que la tecnología digital, al reducir todas las textualidades a una masa de *bits*, permite articular dentro del ecosistema mediático". Para Scolari, las hipermediaciones conducen a la indagación en el surgimiento de nuevas configuraciones que van más allá, por encima de los llamados medios tradicionales. A continuación se exponen los elementos que diferencian a las hipermediaciones de las mediaciones.

En *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación interactiva* (2008), Scolari argumenta: "La aparición de una nueva generación de medios digitales interactivos, ya no basados en la lógica del *broadcasting* sino en un modelo comunicacional totalmente innovador fundado en las redes y la colaboración de los usuarios, está desafiando nuestro conocimiento sobre los viejos medios de comunicación de masas" (pp. 31-32). ¿Cuál es la razón de este desafío? La respuesta se puede observar en las particularidades de los nuevos usos y gratificaciones que permite la comunicación digital interactiva de redes (CDIR).

Comunicación digital interactiva de redes

Entre las particularidades que definen a la nueva comunicación digital interactiva de redes (CDIR), puede observarse que:

- ◆ Es *digital*: la información convertida en *bits* se distancia de la condición analógica.
- ◆ Es *hipertextual*: el texto tradicional es lineal; el *hipertexto*, expresión acuñada por Theodor H. Nelson, es una escritura no secuencial, a un texto que bifurca, que permite que el lector elija y que se lea mejor en una pantalla interactiva.
- ◆ Es *reticular*: a diferencia del esquema "de uno a muchos" y de "retroalimentación mediata", característica de la *comunicación de masas*, permite la configuración de un modelo organizado en forma de red que propicia la *interacción* instantánea "de muchos a muchos", esto es, de diálogo múltiple entre dos o más personas.
- ◆ Es *interactiva*: ante un receptor ocasionalmente considerado pasivo que sólo puede recibir información, permite la *interacción* con un receptor activo con capacidad para expresar, producir y emitir-recibir, aprehender-comprender contenidos comunicativos diversos.
- ◆ Es *multimedia*: permite en un solo soporte la participación y confluencia de informaciones de diferente naturaleza (textos, sonidos, videos, etc.) que anteriormente requerían soportes específicos.

Figura 5.3

La teoría de la comunicación digital interactiva (CDI) comporta las diferentes características de interacción en seis formatos, a saber: *digital, hipertextual, reticular, interactiva, multimedia y transversal*.



- ♦ Es *transversal*: técnicamente atraviesa de un lado a otro, o se desvía de la dirección principal, propiciando que estos soportes se reconfiguren constantemente en su propia trayectoria, como se representa en la figura 5.3.

Con las características de la comunicación digital interactiva puede decirse que se cuenta con nuevas herramientas para producir contenidos de comunicación más versátiles y cooperativos; con nuevos dispositivos de usuarios individualizados-colectivizados que comparten productos comunicativos hipertextuales y multimedia al mismo tiempo, así como nuevas formas de producción y consumo multimedia.

Comunicación política: antecedentes y perspectivas

Los inicios de la comunicación política se remontan a los orígenes de la civilización. La vida social dependía de los líderes y pensadores con habilidades especiales en el manejo de la retórica, la elocuencia y las finas capacidades para comunicar sus ideas. La mejor muestra de estos desarrollos se encuentra en la Grecia clásica donde tuvo origen una tradición de pensamiento. La retórica nació en Sicilia, que era habitada entonces por una raza con mucha imaginación, espíritu y sensibilidad para la discusión, según Cicerón. La *palabra* del orador fue vista como el *déspota todopoderoso* según la proclama de Gorgias en la Atenas del siglo V.

Los sofistas promovían su enseñanza en cuatro direcciones: 1) las *deliberaciones públicas* que exponían un lenguaje hermoso sobre temas diversos; 2) las *sesiones de improvisación* que promovían el discurso con "frases hechas a la medida" para cada oportunidad; 3) la *crítica a los poetas*, que no era más que una especie de lecturas para la interpretación y discu-

sión filosófica de las obras de Homero y Hesíodo, y 4) las *disputas erísticas*, o adiestramiento en la dialéctica, una especie de *combates verbales* que se adelantaban a los debates y entrevistas televisivos contemporáneos. Los sofistas Gorgias y Protágoras fueron precursores de la retórica que habría de fundarse en la verdad y la justicia. Sócrates era el filósofo que hace responsable a la retórica de las falsedades del discurso y descuida la necesaria relación entre las palabras y las cosas. Así, Sócrates recomendaría tres ingredientes sustanciales: 1) la *práctica de las ciencias* (conocer la naturaleza de las cosas); 2) el *conocimiento de la psicología de los individuos*, y 3) la *capacitación en lógica*, con todo ello, sentencia: *¡No hay, nunca podrá haber un arte de hablar auténtico!* (Bellenger, 1999).

Las bases del condicionamiento psicolinguístico contemporáneo se encuentran en la condena de Platón y Sócrates al *arte de persuadir* mal intencionado, chapucero. Por eso Sócrates ve en la persuasión facticia una argucia cercana al maquillaje. "Práctica maléfica y mentirosa, vulgar y baja, una engañifa por medio de arreglos, de afeites, de bruñido, de vestidura, de manera de atraer sobre sí una belleza prestada", en palabras de Gorgias (465b).

Aristóteles, discípulo de Platón, escribió un *Arte Retórica* en tres volúmenes, en el que propuso que "la retórica es la facultad de descubrir todos los medios posibles para hacerse creer sobre cualquier tema". Su retórica intenta persuadir por el sentimiento y por la prueba. Posee sus reglas y se presta al saber, pues es una especie de "ciencia aplicada" objetivamente, una herramienta material que no es moral ni inmoral, sino amoral. La honradez y exactitud es el argumento central para ganar al auditorio. Para Aristóteles la *dialéctica* es materia del filósofo, al que estima un "profesional del pensamiento" y del hombre de ciencia. En cambio, la *retórica* es instrumento de la *doxa*, de la *opinión*, y pertenece al dominio de las multitudes, de los "auditorios, expertos". Ya para fines del siglo I de nuestra era surge el último de los grandes retóricos de la época grecolatina: Marco Fabio Quintiliano de Calahorra. Autor de *La institución oratoria*, considerada como la suma de las obras dedicadas a la persuasión, asocia virtud y retórica, razón y elocuencia, pues "no se puede hablar bien sin ser hombre de bien" (Bellenger, 1999).

Si bien el mundo griego sentó las bases de la comunicación política, el mundo medieval y el moderno no vislumbraron mayores cambios en los procesos y transformaciones de la comunicación política, que no fueran los grandes estadistas y oradores de la humanidad. Fue el siglo XX el detonador de una nueva era en la comunicación política y de la política de comunicación con el apoyo de los nuevos medios de información masiva. Pero los mayores cambios se producen en el mundo contemporáneo con la emergencia de las tecnologías de red. Desde fines del siglo XX y primeros

años del presente, la evolución de la comunicación política se ha dado a pasos agigantados.

Lo que hace algunas décadas parecía indicado para ganar una elección, ya resulta obsoleto y puede guiar al candidato a una debacle en las encuestas y en los resultados de la votación. Así que los expertos en comunicación política voltean hacia Internet, el *medio de los medios*, nombrado así no sólo por su capacidad para aglutinar a todos los *medios de información* o *medios de difusión* creados por la tecnología, sino por su presencia en los *medios de comunicación* digitales de red, donde es posible el diálogo transversal planetario, y donde evidentemente están ocurriendo muchas cosas que hace apenas una década parecían lejanas. Esta característica de los medios digitales de red tiende a consolidar su pertinencia en el plano de la comunicación política.

A pesar de que sigue siendo esencial que un candidato ocupe espacios para su propaganda en televisión, radio, medios impresos y anuncios espectaculares en la vía pública, es ahora cuando los asesores utilizan cada vez más los nuevos espacios disponibles en Internet. En la red, la comunicación con los potenciales votantes es directa y puede ser crucial al momento de acaparar al creciente público joven que votará por vez primera. Contrario a lo que fueron las elecciones a mediados del siglo XX, promovidas principalmente por hombres y mujeres maduros, estas primeras décadas del siglo XXI son el arranque de una nueva generación de jóvenes *cibervotantes* que acuden a las urnas por eso, por ser quienes mayor incidencia tienen en el dominio de las PC y su uso cotidiano en la red.

Comunicación política y redes sociales

Una de las redes sociales de servicios más populares en el mundo es Facebook. Mark Elliot Zuckerberg, su principal creador, es un joven programador y hoy exitoso empresario estadounidense, que recibió el nombramiento de Persona del Año en 2010. La desarrolló en 2004 junto con algunos de sus compañeros de Harvard. Es propiedad de Facebook Inc. y para febrero de 2012 ya contaba con 845 millones de usuarios activos. La importancia de Facebook radica en su gran popularidad, especialmente en la población joven de infinidad de países en el mundo. A través de ella, sus usuarios pueden enviar mensajes, fotografías, videos y enlaces o vínculos a otras páginas de Internet, entre sus principales posibilidades. Es una experiencia única para las crecientes comunidades de usuarios que comparten intereses comunes o de grupo, o se organizan para tareas y actividades re-creativas de la escuela o la universidad, catalogados de muy diversas maneras, incluso como "amigos cercanos". Todo usuario debe declarar que tiene por lo menos 13 años de edad para poder acceder e interactuar en el sitio.

Twitter es una red social de servicio y microblogging que permite enviar y leer textos de hasta 140 caracteres conocidos como tuits, sonido onomatopéyico del canario, cuya imagen en color azul representa a esta red. Es un "servicio de mensajes cortos" (*Short Message Service*) o SMS. Fue creado en marzo de 2006 por Jack Dorsey, quien lo colocó en el ciberespacio hasta junio con tal éxito que para 2011 ya contaba con 300 millones de usuarios, que habían enviado más de 300 millones de tuits y que tenía registrados 1.6 billones de búsquedas diarias. Está constituido por un servicio de mensajes de texto disponible en teléfonos celulares, o en sistemas móviles de comunicación, empleando protocolos estándar de comunicaciones que permiten la comunicación entre líneas fijas y dispositivos de telefonía móvil. Twitter se constituye como una de las redes sociales de mayor influencia entre el mundo joven, a tal grado que su uso fue determinante en la elección presidencial de 2008 en Estados Unidos. De hecho, hoy se sabe que fue la responsable de catapultar al candidato demócrata Barack Obama en 2008, en una campaña electoral que contó con la participación de millares de votantes, especialmente jóvenes. Así se gestó la victoria de Obama ante la precandidata Hillary Clinton y después contra su adversario, John McCain. Twitter ofrece una comunicación directa e instantánea con los suscriptores, quienes mediante mensajes de 140 caracteres pueden comunicarse con todos los usuarios.

La empresa Twitter Inc. tiene su base en San Francisco, California, y cuenta con oficinas en Nueva York. Su origen data de "enormes sesiones de lluvias de ideas" entre los miembros de la compañía de *podcasting* Odeo. Dorsey introdujo la idea de emplear un servicio de SMS para la comunicación entre grupos pequeños. "El nombre del código del proyecto inicial —expresa— era twttr, una idea que Evan Williams más tarde adscribió a Noah Glass, inspirado por Flickr y la extensión de los cinco caracteres de los códigos cortos SMS americanos. El primer código corto fue "10958" que luego cambió por el de "40404" por considerarlo recordable y fácil de usar. El proyecto se puso en marcha el 21 de marzo de 2006, día en que Dorsey publicó el primer mensaje de Twitter a las 9:50, hora estándar del Pacífico (PST), con la leyenda: "¡Aquí... poniendo en operación mi twttr!...". Muy pronto vendría la explicación del propio Jack Dorsey: "...Llegamos a la palabra 'twitter' que resultó perfecta. La definición fue una corta expresión inconsecuente de chirrido de un pájaro. ¡Y eso es justamente lo que es el producto!".

En el caso de Flickr, un candidato político o cualquier otro usuario pueden subir las fotografías de sus giras y recorridos durante la campaña y otros eventos políticos de campaña. Esta red audiovisual de servicios interactivos fue establecida por Ludicorp, en 2004, y adquirida por Yahoo! en 2005. Desde Flickr se puede acceder a fotografías y videos sin necesidad

de tener una cuenta registrada, pero se necesita una cuenta de usuario si se pretende *subir* contenidos. El sitio, que en junio de 2011 reportaba un total de 51 millones de miembros registrados y 80 millones de visitantes, para agosto del mismo año ya informaba contar con más de seis billones de imágenes, cantidad que sigue aumentando. Entre sus usuarios móviles, Flickr cuenta con la manzana oficial de iPhone, de Windows Phone 7 y de Android.

Además de esos nuevos desarrollos de la tecnología, obra de investigadores jóvenes, también existen opciones como las de Blog (de ahí *blogging*), donde un candidato de elección popular puede dar a conocer con mayor detalle sus intenciones como futuro gobernante, y puede agregarle agilidad a la formalidad con la que a veces cuenta una página web. El blog funciona como un maletín de información (palabra que viene de *web log*), una especie de "diario personal" publicado en la Internet, provisto de discretas entradas o *posts* típicamente expuestas en orden cronológico, donde las notas o *posts* más importante aparecen primero. Los blogs por lo general son el trabajo individual de una persona y en ocasiones de grupos pequeños. A menudo tratan de un solo tema. Su origen data de 1990 y coincide con el surgimiento de las herramientas de edición en la red por sus facilidades de inclusión de contenido por usuarios sin adiestramiento técnico. La mayoría de los blogs de calidad permiten la interacción entre usuarios por medio de *GUI widgets*, lo que los diferencia de las páginas estáticas. En ese sentido, la noción de *blogging* puede catalogarse como *interactividad* entre redes sociales.

Otras facilidades de red que operan en el ciberespacio lo constituye Foursquare, en la que un candidato puede actualizar su ubicación geográfica a través de un dispositivo móvil personal, para que los usuarios puedan localizarlo, interactuar y unirse al evento, si fuera el caso. Foursquare es un dispositivo que cada día mantiene unidas enormes comunidades de amigos, con el creciente uso de comunicación instantánea y mediante el simple eslogan de *¡Haz que el mundo real sea más fácil de usar!*

Hipermediación y redes sociales

El uso de las redes sociales o *social media* estuvo detrás de la histórica primera victoria de Barack Obama como candidato del Partido Demócrata a la Presidencia de Estados Unidos en 2008. Fueron pilares en los que se basó la exitosa campaña presidencial, y previamente también fue correcta la elección del grupo objetivo: la gente joven. La simple asociación de jóvenes y redes sociales fueron el resorte que impulsó a muchas personas a acudir a las urnas. Como nunca en la historia, la incorporación de las

redes sociales marcó un nuevo hito en el sistema tradicional de elecciones presidenciales en el mundo.

No pudieron imaginar este fenómeno los votantes mayores que estaban acostumbrados a sufragar sin la participación de las grandes comunidades de jóvenes que antes eran marginadas y que, de la noche a la mañana, llegaron para votar utilizando la red. Pero además debe decirse que la campaña contó con una bien organizada y eficiente utilización multimedial entre los diversos soportes mediológicos, un website SEO (sitio personal), videos en YouTube y la creciente replicación y el soporte emergente y novedoso de las diversas redes sociales.

En 2008, Obama obtuvo los votos necesarios en el colegio electoral para ser presidente por vez primera. Detrás de su campaña estuvo el fácil acceso y uso interpersonal de diversas redes sociales: Facebook, con el envío masivo de SMS y de millones de correos electrónicos, lo que hizo de su campaña una de las jornadas electorales que más usuarios de la red ha tenido en la historia de las elecciones presidenciales en el mundo contemporáneo. En la cuenta de YouTube se publicaron mensajes de propaganda que se expandieron de forma virtual como *virus*, lo que generó gran impacto entre las más amplias y crecientes comunidades de jóvenes votantes en Estados Unidos. Se utilizaron nombres sugestivos: *La chica Obama*, *Obama mensaje en español*, *Mariachis Obama*, *Famosos apoyan a Barack Obama*.

En su campaña, Obama utilizó, como ningún otro candidato presidencial de ese país antes lo había hecho, la tecnología digital de redes para lograr un efecto político decisivo, lo que dio frutos en las primarias en las que resultó nominado candidato. Su ubicua presencia en las diversas plataformas (incluidas Facebook y MySpace), los *posts* con los discursos del candidato, la difusión *online* del video del *Yes, We Can* —dos de cuyos *posts* en YouTube fueron vistos más de 10 millones de veces, según se registró— junto con otras acciones, permitieron que prácticamente la mitad de los fondos recaudados por la campaña procedieran de donaciones de menos de 200 dólares, mientras que, comparativamente, las donaciones para la candidata Hillary Clinton quedaron por debajo de esa cantidad y alcanzaron sólo 33 por ciento.

En el estado de Texas, Clinton tenía alrededor de 20 000 voluntarios. Utilizando el correo electrónico se informó que 104 000 texanos se habían unido al sitio oficial del candidato Obama, que para efectos prácticos se llegó a conocer sólo como *MyBO*, y que además ya había recaudado suficientes fondos para su campaña: 30 días antes había roto el récord en la política estadounidense con 55 millones de dólares en un mes. *MyBO* le dio al equipo la capacidad de efectuar una completa y aplastante *guerra electoral* en la red.

La página web de Obama contó con más de 1 400 000 direcciones de correo electrónico registradas por simpatizantes, y a partir de eso se crearon unos 100 000 perfiles de usuario. Se escribieron más de 50 000 entradas de blog y se “postearon” unos 20 000 eventos relacionados con la campaña, a los que otros entusiastas pudieron asistir tras encontrarlos e informarse sobre ellos por ese medio. Con su triunfo, las redes sociales se convirtieron en una parte esencial de toda futura campaña política en Estados Unidos y en casi cualquier país del mundo. Así lo vaticina Joe Trippi, pionero del uso de Internet como herramienta electoral y quien fuera director de la campaña presidencial de Howard Dean en 2004:

“Estamos sólo arañando la superficie. Estamos emocionados por la consecución de un millón de personas suscritas, pero somos 300 millones de personas en este país. Estamos aún en las etapas de infancia de lo que las tecnologías de la red social podrán hacer, no sólo con nuestra política sino con todo. No habrá ninguna campaña en 2012 que no intente construir una red social alrededor de ella [...]. El caso Barack Obama. Un lindo ejemplo de marketing integrado en donde la web es el centro de todo, cibermilitancia y ciberactivismo [...] caminando los barrios digitales”.

Lo esencial radica en saber aprovechar las tecnologías emergentes, las redes sociales, para alcanzar el resultado de un buen marketing *online*. Más allá de que nunca se sabrá realmente quién votará a quién, se puede de hacer un buen seguimiento del comportamiento de estos potenciales votantes, quiénes están trabajando activamente en la campaña, quiénes están atraiendo más voluntarios, más seguidores y quiénes realmente no son miembros activos de esta “comunidad” que, como en el caso de “la jornada Obama” de 2008, se ha creado y puede configurarse en favor de una campaña. Las tecnologías convergentes de red ayudan a mantener la información actualizada casi al instante y facilitan los medios disponibles para todo aquel que quiera participar y colaborar.

¿Cómo se aplicaron las viejas y tradicionales estrategias de marketing combinadas con el aprovechamiento de las nuevas tecnologías interactivas de red en la campaña que condujo al triunfo de Obama? Se produjo una red de componentes diversos que se aplicaron estratégicamente en los distintos estados. El proceso de marketing fue aprovechado de manera integral, utilizando los dispositivos que entonces había. Se estima que nuevos dispositivos tecnológicos surgirán y se utilizarán en las campañas políticas, además de otros usos. A continuación se describen algunos procedimientos que se utilizaron en la paradigmática experiencia del primer triunfo presidencial de Obama en 2008.

- ♦ *Creación de una página web personal.* Con ella se mantuvo a la gente al día sobre las novedades de la campaña, en este caso con la creación de BarackObama.com
- ♦ *Pedido de donaciones (fundraising) (literalmente “colección de fondos” o “desarrollo”).* Se solicitaron donaciones tanto en la página web de Obama, como en los correos electrónicos que se enviaron. En esas condiciones, más de 70% de la campaña presidencial fue financiada por donaciones voluntarias de menos de 50 dólares.
- ♦ *Puerta a puerta.* Mediante un mapa de optimización del recorrido, cientos de voluntarios visitaron casa por casa a potenciales votantes para “terminar de convencerlos”.
- ♦ *Llamadas telefónicas.* Se seleccionaron teléfonos de bases de datos adquiridas tanto con formularios de Internet como con la gente que se registró como voluntaria.
- ♦ *Envío de SMS.* Con alertas y recordatorios del día de las elecciones, de cómo iban las encuestas, de dónde sería la próxima charla y muchos otros avisos.
- ♦ *Envío de correos personalizados.* Incluyeron elementos de marketing directo.
- ♦ *Creación de base de datos.* Con esta información se definió quiénes eran los voluntarios que realmente estaban participando activamente, de dónde eran, a qué se dedicaban y otros datos que resultaron muy útiles al momento de enviar los correos electrónicos personalizados, o de incluirlos en el mapa del recorrido puerta a puerta, o de ser incluidos en las listas de las llamadas telefónicas y SMS.

Resumen

Este capítulo hace una breve descripción de los diferentes horizontes que componen el universo de la comunicación regional. El estudio de la comunicación en Estados Unidos ha tenido un acento especial en el fenómeno de la comunicación como ciencia y como objeto de estudio histórico funcional, lo que ha permitido continuar con la tradición “clásica” de la escuela de Paul F. Lazarsfeld. Se ha dirigido también al estudio de los diferentes métodos orientados hacia el positivismo para su abordaje. Comprende también los estudios sobre el lenguaje y la comunicación, los

procesos y efectos de la comunicación, la producción de mensajes, la naturaleza de la comunicación interpersonal y la producción para los medios. Las perspectivas de la comunicación en la región, así como los enfoques y desarrollos teóricos acerca de la comunicación organizacional, han sido objeto de estudio en muchas universidades de Estados Unidos. Pero también la teoría de la persuasión, el estudio de grupos y la influencia en las organizaciones, los efectos de los medios, las relaciones sociales, los medios como entretenimiento y la construcción de la decisión en los grupos. Muchas universidades estadounidenses privilegian los estudios acerca de los problemas de salud pública y la comunicación interpersonal y política, así como las campañas electorales, pero también la comunicación intercultural, la investigación científica de la comunicación y los estudios asociados a las ciencias biológicas, las ciencias cognitivas, los problemas mente-cuerpo y computador-cerebro tienen un sitio central.

En las naciones iberoamericanas el estudio de la comunicación ha cobrado creciente interés a través de diversos académicos e intelectuales interesados en sus orígenes, desarrollos, trayectorias e intercambios. Tanto en España como en América Latina cada vez más autores publican obras relacionadas con el estudio de la comunicación y están abiertos al intercambio y a la pluralidad de acciones y gestiones que unifican y fortalecen el trabajo académico con aportaciones y obras de gran visión y calidad. En tales condiciones, no sólo el mundo académico de las universidades de la región, sino los estudiantes y las comunidades iberoamericanas, en términos generales, se benefician de los diversos alcances y enfoques de los distintos autores del campo de la comunicación. Muchas obras enriquecen la academia y ensanchan la mirada de las nuevas generaciones estudiantiles. Esta interacción favorece el horizonte cognitivo sobre esta ciencia emergente del siglo XX, la comunicación.

En lo concerniente a México, los estudios sobre las ciencias de la comunicación cobran creciente importancia en las diversas universidades públicas y privadas. La integración entre los diferentes gremios de la comunicación como el Consejo Nacional para la Enseñanza e Investigación de las Ciencias de la Comunicación (Coneicc), o la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC), entre los más importantes organismos colegiados de comunicación, apuntan cada día a más y nuevos ambiciosos horizontes en el avance de las ciencias de la comunicación, de cara a los retos que plantean los distintos escenarios y a las crecientes necesidades de enseñanza e investigación de la disciplina. El trabajo académico y profesional que se ha configurado desde mediados del siglo XX ha mostrado una creciente expansión en universidades, centros de altos estudios e investigadores en el campo. El estudio de la comunicación se encuentra en una etapa de consolidación con las nuevas obras que

se publican sobre la materia y muchos alumnos, docentes e investigadores ya participan en diversos proyectos de carácter gremial. Son ellos quienes tienen la palabra para dar a la comunicación el lugar que le corresponde en el orden de la ciencia social del mundo contemporáneo.

Este capítulo incluye el estudio de la globalidad en el esquema de la tecnología y la geopolítica de la comunicación, dado que la globalización forma y transforma sustancialmente las diversas configuraciones de la comunicación política contemporánea. La economía política crítica y la sociología crítica cultural son dos perspectivas de análisis de la realidad que revisten especial importancia en este contexto, dadas las condiciones de operación y uso de los medios de información masiva en el ámbito mexicano. Al abordar los antecedentes de la comunicación política, se ha dado especial énfasis a los estudios desde la Grecia clásica y su significativa aportación en el llamado marketing político contemporáneo. La comunicación política en el ámbito de las redes sociales llena un espacio de especial importancia dentro de los diferentes procesos y efectos de hipermediación y redes sociales. Globalidad y comunicación política son el eje de los nuevos estudios de comunicación aplicada. A los estudios sobre comunicación interactiva digital en redes y de hipermediación y redes sociales se les concede un espacio importante en la parte final, considerando su relevancia y su creciente uso en las comunidades de redes.

Selección de lecturas comentadas

Sierra Caballero, Francisco (2006). *Políticas de comunicación y educación. Crítica y desarrollo de la sociedad del conocimiento*

El autor triangula tres ejes poco explorados en su conjunto en el campo de la comunicación: la información, la comunicación y la educación. Debido a su influencia en la sociedad y en la cultura contemporánea, así como por su pertinencia en las dinámicas económicas, políticas y sociales, la introducción de nuevos sistemas de información y de comunicación en el sector educativo constituye una problemática central en la agenda del debate

contemporáneo, ya que además de cumplir con un papel importante en las tendencias de integración económica, la comunicación educativa es un campo estratégico para la configuración de los modelos de desarrollo. El doctor Sierra aborda esta nueva realidad social desde una perspectiva crítica que pone en tela de juicio los mitos interesados de la sociedad del conocimiento, a partir de una radiografía detallada de la colonización del sistema educativo por las formas de poder y control de los grandes conglomerados multimedia en el proceso de desregulación del sector cultural. Propone un exhaustivo análisis de las políticas públicas en la materia desde la *economía política de la comunicación* para comprender las principales transformaciones del sistema público de enseñanza a propósito del proyecto de convergencia económica entre ambos sectores, tal y como se observa en las experiencias de modernización tecnológica del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) o de la Unión Europea. Aborda la reglamentación e iniciativas de gobiernos y organismos internacionales sobre el proceso de integración *infocomunicacional* del sistema educativo y descubre las contradicciones implícitas en lo que el autor identifica como nuevo paradigma emergente: el capitalismo cognitivo.

Nosnik Ostrowiak, Abraham (2000), *El desarrollo de la comunicación social. Un enfoque metodológico*

El propósito de esta obra es poner a prueba un modelo del crecimiento del conocimiento científico en el área de investigación de la comunicación social y proporcionar un análisis de su desarrollo como disciplina científica. La obra —basada en el modelo de Imre Lakatos— es relevante a la filosofía de la ciencia en la medida en que aborda temas de discusión más amplios relacionados con el crecimiento de la ciencia desde los puntos de vista filosófico y científico, y utiliza este marco conceptual para determinar el progreso de la investigación científica en comunicación social. Se analizan cuatro apartados que estudian el debate filosófico sobre el crecimiento del conocimiento científico, lo mismo que el debate acerca del crecimiento del conocimiento científico en la investigación de la comunicación social; también revisa los programas científicos de investigación en comunicación social y el programa científico de investigación de usos y gratificaciones en comunicación social. El texto contribuye a incrementar el acervo de la disciplina denominada “comunicación humana”, cuyas posibilidades científicas se discuten ampliamente.

Fuentes Navarro, Raúl (1998), *La emergencia de un campo académico. Continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México*

Raúl Fuentes Navarro analiza las raíces del breve entorno histórico de la investigación de la comunicación en México, "donde el pasado se confunde con el presente, para conformar el ambiente desde el cual se interviene en la construcción del futuro de la comunicación". Fuentes advierte una crisis en el quehacer intelectual, tanto en las ciencias sociales como en las instituciones universitarias, como resultado de la inestabilidad económico-política que ha determinado cierta identidad particular a la comunicación como disciplina y como actor constituyente de esta historia. El texto, producto de una investigación realizada entre 1991 y 1995 en el programa de Doctorado en Ciencias Sociales que ofrecen de manera conjunta el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH) de la Universidad de Guadalajara y el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) Occidente.

**Galindo Cáceres, Jesús (coordinador) (2008),
*Comunicación, ciencia e historia. Fuentes científicas e históricas hacia una comunicología posible***

Se trata de un documentado libro que aborda en nueve fuentes científicas históricas el pensamiento en comunicación que se desarrolló durante el siglo XX. En ellas se aborda la sociología funcionalista, fenomenológica, crítica y cultural, así como la economía política, la psicología social, la semiótica, la lingüística y la cibernetica, en un solo libro ubicado en el campo de la comunicología mexicana. En el texto participan varios especialistas de diferentes universidades del país. El mismo coordinador de la obra analiza la "Sociología funcionalista y comunicología"; en el capítulo 3 trata la "Sociología crítica y comunicología" y "Economía política y comunicología. Configuración y trayectoria de una fuente científica histórica del pensamiento conceptual sobre la comunicación". Por su parte, la doctora Marta Rizo García se ocupa de "La sociología fenomenológica como fuente científica histórica de una comunicología posible" (2008a) y de "La psicología social como fuente científica histórica de una comunicología posible" (2008b), en tanto que el doctor Héctor Gómez Vargas explora la "Sociología cultural como fuente histórica de la comunicología posible".

Carlos Vidales González, aborda la "Semiótica/semiología", Tanius Karam Cárdenas se ocupa de "La fuente histórico-lingüística en comunicología" y Roberto Aguirre Fernández de Lara escribe "Cibernética y comunicología".

**Esteinoú Madrid, Javier y De la Selva,
Alma Rosa (coordinadores) (2009),
La "Ley Televisa" y la lucha por el poder en México**

Este texto es crítico de la comunicación política, de extraordinaria pertenencia en ese plano en México, y fue producido cuidadosamente por un experimentado grupo de 34 intelectuales de la comunicación y diez instituciones nacionales. Coordinado por Francisco Javier Esteinoú Madrid y Alma Rosa Alva de la Selva, esta *summa* de trabajo reflexivo en el campo de la comunicación, conjuga tres polos del debate y análisis: sociedad, gobierno y concesionarios de los medios de información, así como por un conjunto de organismos públicos y privados que contribuyeron a su realización. Las enormes dimensiones que cobraron los medios electrónicos han hecho que dejen de ser el *cuarto poder* para convertirse en el *primer poder ideológico* de la sociedad mexicana y planetaria. La obra advierte que, ante la intervención de la Suprema Corte de Justicia de la Nación para anular constitucionalmente la esencia de la "Ley Televisa", se detuvo la aplicación jurídica desigual en la esfera comunicativa de la sociedad mexicana. Pero aún persiste el viejo modelo de operación de la comunicación de estructura unilateral, un intento de crear condiciones favorables para su expansión monopólica creciente. Advierte que el Estado, la sociedad civil, la academia y los intelectuales comprometidos con los intereses colectivos nacionales, deben formular y establecer las condiciones normativas, políticas y culturales para evitar que el proyecto oligopólico vuelva a tener las condiciones de expansión que tuvo en el pasado.

Preguntas de reflexión

1. ¿De dónde proviene la noción de "sociedad red" y qué importancia tiene la obra con ese nombre cuyo autor es Manuel Castells?

2. En la sociedad del conocimiento, ¿cómo se integra el sistema educativo desde la comunicación y cómo se produce la “colonización del sistema educativo”, según el comunicólogo Francisco Sierra Caballero?
3. ¿Cuál es la trayectoria y obra comunicológica del profesor Manuel Martín Serrano? Cite alguno de sus libros.
4. Escriba una exposición acerca de la obra comunicológica de José Luis Piñuel Raigada.
5. ¿Cuáles fueron los tres polos fundacionales de las escuelas de periodismo en México y cuáles los cinco momentos de su configuración, según Jesús Galindo?
6. Cite y comente algunos textos comunicológicos representativos de la llamada *economía política crítica* en México.
7. Cite y comente algunos textos comunicológicos representativos de la llamada *sociología crítica cultural* en México.
8. Explique cómo diferencia conceptualmente don Eulalio Ferrer Rodríguez las nociones de *comunicación* y *comunicología*.
9. Explique qué es el Coneicc y qué papel representa en la constitución de la comunicología mexicana.
10. ¿Quiénes son los principales exponentes de la comunicación organizacional en México? Cite y comente algunas de sus obras.

Proyectos de investigación

- A. Forme grupos de trabajo. Diseñe un proyecto de investigación para estudiar algunas obras de comunicación escritas por los investigadores mexicanos Raúl Fuentes Navarro, Javier Esteinoú Madrid, Jesús Galindo Cáceres y Octavio Islas Carmona.
- B. Diseñe un proyecto de investigación para sistematizar algunas obras acerca de comunicación y tecnologías, comunicación organizacional, comunicación educativa, comunicación masiva y comunicación política.
- C. Elabore un proyecto de investigación que permita recuperar los textos de comunicación escritos por profesores, autores de la región o la entidad a la que usted pertenece.

Bibliografía

- ABBAGNANO, Nicola (2004), *Diccionario de filosofía*, FCE, México.
- ADORNO, Theodor W. (1969), *Scientific Experiences of an European Scholar in America*, en Adorno, T. y Horkheimer, M., *Dialéctica del iluminismo*, Buenos Aires.
- _____(2002), *Crítica de la razón instrumental*, Proyectos Editoriales, S. A., Madrid.
- _____(y Max Horkheimer (1998), *Dialéctica de la ilustración*, Editorial Trotta, Valladolid.
- ALEXANDER, Jeffrey C. (1989), *Las teorías sociológicas desde la Segunda Guerra Mundial*, Gedisa, Barcelona.
- ÁLVAREZ, Jesús Timoteo (1987), *Historia y modelos de la comunicación en el siglo XX. El nuevo orden informativo*, Editorial Ariel, S. A., Barcelona.
- ARISTÓTELES (2002), *Retórica*, Coordinación de Humanidades, UNAM, México.
- BARTHES, Roland (2001), *S/Z*, Siglo XXI Editores, México.
- _____(1957), *Mitologías*, Siglo XXI Editores, México.
- _____(1976), *Elementos de semiología*, Editions du Seuil, París y Siglo XXI Editores, México.
- _____(1967), *El sistema de la moda*, Siglo XXI Editores, París.
- _____(1975), *Versión castellana. El placer del texto y lección inaugural*, N.Y. Hill & Wang, Siglo XXI Editores, México.
- BATESON, Gregory (1982), *Espíritu y naturaleza*, Amorrortu, Buenos Aires.
- _____(et al. (1984), *Comunicación*, Paidós, Barcelona.
- _____(1998), *Pasos hacia una ecología de la mente*, Ediciones Lohlé-Lumen, Buenos Aires.

- BELLENGER, Lionel (1999). *La persuasión*, FCE, México.
- BELTRÁN L, Ramiro y E. Fox (1980), *Comunicación dominada. Estados Unidos en los medios de América Latina*, Nueva Imagen/ILET, México.
- _____ (2000), *Investigación sobre comunicación en América Latina*, Plural Universidad Católica Boliviana, La Paz.
- BENASSINI, Claudia (comp.)(1986), *Teorías de la comunicación en Estados Unidos y en Europa. Teoría de la comunicación II*, Ediciones de Comunicación. Universidad Iberoamericana, México.
- BERELSON, Bernard (1952), *Content Analysis in Communication Research*, Free Press, Nueva York.
- BERLO, David K. (1980), *El proceso de la comunicación*, Editorial El Ateneo, S. A., Argentina.
- BERTALANFFY, Von Ludwig (2003), *Teoría general de los sistemas*, FCE, México.
- BLUMER, Herbert (1939), *An Appraisal of Thomas and Znaniecki's The Polish Peasant in Europe and America*, Social Science Research Council, Nueva York.
- _____ (1969), *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*, Biblioteca Hora, S. A., Barcelona.
- BLUMLER, J. y E. Katz (comps.), (1975), *The Uses and Gratifications Approach to Mass Communication Research*, Annual Review of Communication Research, vol. 3. Beverly Hills Ca. Sage, CA.
- BORREGO, Salvador (1951), *Periodismo trascendente*, Editorial Jus, S. A., México.
- BOUGNOUX, Daniel (1999), *Introducción a las ciencias de la comunicación*, Nueva Visión, Buenos Aires.
- BRAUDEL, Fernand (1968), *La historia y las ciencias sociales*, Alianza Editorial, París-Madrid.
- BRIGGS, Adam & Paul Cobley (eds.)(1998), *The media: An introduction*, Addison Wesley, Longman Ltd., U. K.
- BUSTAMANTE, Enrique y R. Zallo (comps.)(1988), *Las industrias culturales en España*, Akal, Madrid.
- CÁCERES, Ma. Dolores (2003), *Introducción a la comunicación interpersonal*, Editorial Síntesis, Periodismo, Madrid.
- CAMPBELL, Collin (1982), "A Dubois Distinction. An Inquiry into the Value and Use of Merton's Concepts of Manifest and Latent Functions", *American Sociological Review* 47: 29-44.
- CANTRIL, Albert H. et al. (1964), *Proceso y efectos de la comunicación colectiva. La invasión de los marcianos*, Princeton University Press. Ciespal, Quito, Ecuador.
- CASSIRER, Ernst (1971). *Filosofía de las formas simbólicas*, 3 tomos, FCE, México.
- CASTELLS, Manuel (1995), *La ciudad informacional*, Alianza Editorial, Madrid.
- _____ (2000), *La era de la información. Economía, Sociedad y Cultura*, Siglo XXI Editores, México.

- _____ (2000), *La era de la información* (3 tomos), Siglo XXI Editores, México.
- _____ (2001), *La Galaxia Internet*, Areté, Madrid.
- CASTRO, Ixchel y Luz Z. Moreno (2006), *El modelo comunicativo. Teóricos y teorías relevantes*, Editorial Trillas, S. A., México.
- CHÁVEZ M., Ma. Guadalupe y Tanius Karam C. (comps.) (2008), *El campo académico de la comunicación. Una mirada reflexiva y práctica*, Editorial Praxis, México.
- CHIMAL, Carlos (2007), *La cibernetica*, Siglo XXI Editores, México.
- CHOMSKY, Noam (2004), *Estructuras sintácticas*, Siglo XXI Editores, México.
- CILLIERS, Paul (2000), *Complexity & Postmodernism. Understanding Complex Systems*, Routledge, Londres & Nueva York.
- CLAUSSE, Roger (1968), *Sociología de la información*, Ciespal, 4a. ed., núm. 49, Quito, Ecuador.
- COOLEY, C. H. (1909), *Social Organization*, C. Scribner's Sons, Nueva York.
- CORRAL, Manuel (1986), *La ciencia de la comunicación en México*, Editorial Trillas, S. A., México.
- DANTO, Arthur C. (1989), *Historia y narración. Ensayos de filosofía analítica de la historia*, Paidós, Barcelona.
- DE CERTEAU, Michel (1985), *La escritura de la historia*, Universidad Iberoamericana, México.
- DE FLEUR, Melvin L. (1994), *Teorías de la comunicación de masas*, Paidós, Barcelona.
- DE SAUSSURE, Ferdinand (1998), *Curso de lingüística general*, Distribuciones Fontanara, S. A., México.
- _____ (1977), *Fuentes manuscritas y estudios críticos*, Siglo XXI Editores, México.
- DEBRAY, Régis (2001), *Introducción a la mediología*, Paidós, Barcelona.
- _____ (1979), *Le Pouvoir intellectuel en France*, Ramsay, París.
- DEELY, John (2003), "El animal semiótico", ponencia. Academia Pontificia de Santo Tomás y Sociedad Internacional Tomás de Aquino. Congreso Internacional Tomista, del 21 al 25 de septiembre.
- DE MORAGAS, Miquel (1981), *Teorías de la comunicación. Investigación sobre medios en América y Europa*, Gustavo Gili, Barcelona.
- _____ (1979), *Sociología de la comunicación de masas*, Gustavo Gili, Barcelona.
- DEL REY MORATÓ, Javier (1997), *Los juegos de los políticos. Teoría general de la información y comunicación política*, Editorial Tecnos, Madrid.
- DERRY, T. K. y Trevor I. Williams (1982), *Historia de la tecnología. Desde 1750 hasta 1900*, tomo II, Siglo XXI Editores, México. Paidós.
- DEUTSCH, Karl (1963), *The Nerves of Government. Models of Political Communication & Control*, Free Press, Nueva York.
- DEUTSCH, Karl (1971), *Los nervios del gobierno*, Free Press, Nueva York y Buenos Aires.

- DEWEY, John (1927), *The Public and its Problems*, Holt, Rinehart & Winston, Nueva York.
- ____ (2000), *La miseria de la epistemología. Ensayos de pragmatismo*, Editorial A. M. Faerna, Biblioteca Nueva, Madrid.
- DORFMAN, Ariel y Armand Mattelart (1972), *Para leer al Pato Donald*, Siglo XXI Editores, México.
- DUBIEL, Helmut (2000), *La teoría crítica. Ayer y hoy*, Plaza y Valdés, México.
- DUMAZEDIER, Joffre (1969), *De la sociología de la comunicación colectiva a la sociología del desarrollo cultural*, Ciespal, 2a. ed., núm 53. Quito, Ecuador.
- DURKHEIM, Émile (1893), *De la division du travail social*, PUF, réimpression, Paris. *La división del trabajo social* (su tesis doctoral).
- ELIZONDO Martínez, Jesús O. (2006), *Signo en acción. El origen común de la semiótica y el pragmatismo*, Universidad Iberoamericana, México.
- ESTEINOÚ M., Javier (1984), *Las tecnologías de información y la confección del Estado Ampliado*, Cuadernos TICOM, núm. 30, Departamento de Educación, Fundación Manuel Buendía, México.
- ____ (1989), *Hacia la primavera del espíritu nacional. Propuesta cultural para una nueva televisión mexicana*, Fundación Manuel Buendía, México.
- ____ (1993), *La comunicación y la cultura nacionales en los tiempos del libre comercio*, Fundación Manuel Buendía, México.
- ____ (2001), *Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía*, Editorial Trillas, S. A., México, Comunicación UAM-Xochimilco, México.
- ____ y Alma Rosa Alva de la Selva (2009) (coords.), *La "Ley Televisa" y la lucha por el poder en México*, Fundación Friedrich Ebert, Red Radiodifusoras y Televisoras Educativas y Culturales de México, A. C., Senado de la República, Coneicc, UAM, Cencos, AMIC, AMEDI y Fundación Manuel Buendía, México.
- FERNÁNDEZ C., Carlos *et al.* (1986), *Comunicación humana, Ciencia social*, McGraw-Hill, México.
- ____ (2005), *La comunicación en las organizaciones*, Editorial Trillas, S. A., México.
- ____ (2008), *La comunicación humana en el mundo contemporáneo*, McGraw-Hill Interamericana, México.
- FERNÁNDEZ C., Fátima (1982), *Los medios de difusión masiva en México*, Juan Pablos Editores, México.
- ____ y Margarita Yépez (comps.) (1984), *Hacia un marco de referencia de la pragmalingüística. Comunicación y Teoría Social*, UNAM, México.
- ____ (2002), *La responsabilidad de los medios de comunicación*, Paidós, México.
- FERRER Rodríguez, Eulalio (1982), *Comunicación y comunicología*, Ediciones EUFESA, México.

- ____ (1995), *De la lucha de clases a la lucha de frases. De la propaganda a la publicidad*, Editorial Taurus-Alfaguara, México.
- ____ (1997), *Información y comunicación*, FCE, México.
- FIGUEROA, Romeo A. (1996), *¡Qué onda con la radio!* Alhambra Mexicana, México.
- ____ (1999), *Cómo hacer publicidad*, Pearson Educación de México, México.
- FORD, Anibal (1994), *Navegaciones. Comunicación, cultura y crisis*, Amorrortu Editores, Argentina.
- FORRESTER, Viviane (1997), *El horror económico*, FCE, México.
- FOUCAULT, Michel (1980), *El orden del discurso*, Tusquets Editores, Barcelona.
- ____ (1999), *La arqueología del saber*, Siglo XXI Editores, México.
- ____ (2002), *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, Siglo XXI Editores, Argentina.
- ____ (2005), *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*, Gallimard, París y Siglo XXI Editores, México.
- FREIRE, Paulo (1982), *Pedagogía de los oprimidos*, Continuum, Nueva York y Siglo XXI Editores, México.
- ____ (1979), *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*, Siglo XXI Editores, México.
- FUENTES Navarro, Raúl (1986), *La investigación de la comunicación en México. Sistematización documental, 1956-1988*, Ediciones de Comunicación, México.
- ____ (1991), *Un campo cargado de futuro: el estudio de la comunicación en América Latina*, Felapacs, Coneicc, México.
- ____ (1992), *La investigación de la comunicación en México. Sistematización documental, 1986-1994*, ITESO, Universidad de Guadalajara, México.
- ____ (1994), *La investigación de comunicación en México. Sistematización documental, 1986-1996*, Universidad de Guadalajara, ITESO, México.
- ____ (1998), *La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México*, ITESO, Guadalajara, México.
- ____ y C. R. Reguillo (1999), *Pensar las ciencias sociales hoy. Reflexiones desde la cultura*, ITESO, Guadalajara, México.
- ____ (1999), *La comunidad desapercibida. Investigadores e investigación de la comunicación en México*, ITESO, Coneicc, Guadalajara, México.
- ____ (2001), *Comunicación, utopía y aprendizaje. Propuestas de interpretación y acción, 1980-1996*, ITESO, Guadalajara, México.
- ____ (2004), *Producción, circulación y reproducción académicas en el campo de la comunicación en México* (2004), ITESO, Guadalajara, México.
- ____ (2005), *El campo académico de la comunicación en México como objeto de análisis autorreflexivo en La comunicación en México. Diagnósticos, balances y retos*, Coneicc, México.

- DEWEY, John (1927), *The Public and its Problems*, Holt, Rinehart & Winston, Nueva York.
- ____ (2000), *La miseria de la epistemología. Ensayos de pragmatismo*, Editorial A. M. Faerna, Biblioteca Nueva, Madrid.
- DORFMAN, Ariel y Armand Mattelart (1972), *Para leer al Pato Donald*, Siglo XXI Editores, México.
- DUBIEL, Helmut (2000), *La teoría crítica. Ayer y hoy*, Plaza y Valdés, México.
- DUMAZEDIER, Joffre (1969), *De la sociología de la comunicación colectiva a la sociología del desarrollo cultural*, Ciespal, 2a. ed., núm 53. Quito, Ecuador.
- DURKHEIM, Émile (1893), *De la division du travail social*, PUF, réimpression, Paris, *La división del trabajo social* (su tesis doctoral).
- ELIZONDO Martínez, Jesús O. (2006), *Signo en acción. El origen común de la semiótica y el pragmatismo*, Universidad Iberoamericana, México.
- ESTEINOÚ M., Javier (1984), *Las tecnologías de información y la confección del Estado Ampliado*, Cuadernos TICOM, núm. 30, Departamento de Educación, Fundación Manuel Buendía, México.
- ____ (1989), *Hacia la primavera del espíritu nacional. Propuesta cultural para una nueva televisión mexicana*, Fundación Manuel Buendía, México.
- ____ (1993), *La comunicación y la cultura nacionales en los tiempos del libre comercio*, Fundación Manuel Buendía, México.
- ____ (2001), *Los medios de comunicación y la construcción de la hegemonía*, Editorial Trillas, S. A., México, Comunicación UAM-Xochimilco, México.
- ____ y Alma Rosa Alva de la Selva (2009) (coords.), *La "Ley Televisa" y la lucha por el poder en México*, Fundación Friedrich Ebert, Red Radiodifusoras y Televisoras Educativas y Culturales de México, A. C., Senado de la República, Coneicc, UAM, Cencos, AMIC, AMEDI y Fundación Manuel Buendía, México.
- FERNÁNDEZ C., Carlos *et al.* (1986), *Comunicación humana, Ciencia social*, McGraw-Hill, México.
- ____ (2005), *La comunicación en las organizaciones*, Editorial Trillas, S. A., México.
- ____ (2008), *La comunicación humana en el mundo contemporáneo*, McGraw-Hill Interamericana, México.
- FERNÁNDEZ C., Fátima (1982), *Los medios de difusión masiva en México*, Juan Pablos Editores, México.
- ____ y Margarita Yépez (comps.) (1984), *Hacia un marco de referencia de la pragmalingüística. Comunicación y Teoría Social*, UNAM, México.
- ____ (2002), *La responsabilidad de los medios de comunicación*, Paidós, México.
- FERRER Rodríguez, Eulalio (1982), *Comunicación y comunicología*, Ediciones EUFESA, México.

- ____ (1995), *De la lucha de clases a la lucha de frases. De la propaganda a la publicidad*, Editorial Taurus-Alfaguara, México.
- ____ (1997), *Información y comunicación*, FCE, México.
- FIGUEROA, Romeo A. (1996), *¡Qué onda con la radio!* Alhambra Mexicana, México.
- ____ (1999), *Cómo hacer publicidad*, Pearson Educación de México, México.
- FORD, Aníbal (1994), *Navegaciones. Comunicación, cultura y crisis*, Amorrortu Editores, Argentina.
- FORRESTER, Viviane (1997), *El horror económico*, FCE, México.
- FOUCAULT, Michel (1980), *El orden del discurso*, Tusquets Editores, Barcelona.
- ____ (1999), *La arqueología del saber*, Siglo XXI Editores, México.
- ____ (2002), *Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión*, Siglo XXI Editores, Argentina.
- ____ (2005), *Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas*, Gallimard, París y Siglo XXI Editores, México.
- FREIRE, Paulo (1982), *Pedagogía de los oprimidos*, Continuum, Nueva York y Siglo XXI Editores, México.
- ____ (1979), *¿Extensión o comunicación? La concientización en el medio rural*, Siglo XXI Editores, México.
- FUENTES Navarro, Raúl (1986), *La investigación de la comunicación en México. Sistematización documental, 1956-1988*, Ediciones de Comunicación, México.
- ____ (1991), *Un campo cargado de futuro: el estudio de la comunicación en América Latina*, Felapacs, Coneicc, México.
- ____ (1992), *La investigación de la comunicación en México. Sistematización documental, 1986-1994*, ITESO, Universidad de Guadalajara, México.
- ____ (1994), *La investigación de comunicación en México. Sistematización documental, 1986-1996*, Universidad de Guadalajara, ITESO, México.
- ____ (1998), *La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México*, ITESO, Guadalajara, México.
- ____ y C. R. Reguillo (1999), *Pensar las ciencias sociales hoy. Reflexiones desde la cultura*, ITESO, Guadalajara, México.
- ____ (1999), *La comunidad desapercibida. Investigadores e investigación de la comunicación en México*, ITESO, Coneicc, Guadalajara, México.
- ____ (2001), *Comunicación, utopía y aprendizaje. Propuestas de interpretación y acción, 1980-1996*, ITESO, Guadalajara, México.
- ____ (2004), *Producción, circulación y reproducción académicas en el campo de la comunicación en México* (2004), ITESO, Guadalajara, México.
- ____ (2005), *El campo académico de la comunicación en México como objeto de análisis autorreflexivo en La comunicación en México. Diagnósticos, balances y retos*, Coneicc, México.

- GAITÁN Moya, Juan A. y José L. Piñuel Raigada (1998), *Técnicas de investigación en comunicación social*, Editorial Síntesis, Madrid.
- GALINDO C., Luis Jesús (1987), *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, número 3, Universidad de Colima, México.
- _____(1987), *Movimiento Social y Cultura Política. Discurso, conciencia, historia*, Universidad de Colima, México.
- _____(1998), *Sabor a ti. Metodología cualitativa en investigación social*, Universidad Veracruzana, Xalapa, México.
- _____(1995), *Política, cultura y comunicación*, Universidad Iberoamericana-León, México.
- _____(1998), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Addison Wesley Longman de México.
- _____(1990), *La mirada en el centro. Vida urbana en movimiento*, ITESO, Guadalajara, México.
- _____(1994), *Entre la exterioridad y la interioridad. Apuntes para una metodología cualitativa*, ITESO, Guadalajara.
- _____*et al.* (1986), *La antropología urbana y la computadora*, IIMAS-UNAM, México.
- _____*y* Carlos Luna (coords.) (1995), *Campo académico de la comunicación: hacia una reconstrucción reflexiva*, NCA-ITESO, Guadalajara, México.
- _____*et al.* (1998), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, Addison Wesley Longman, México.
- _____(2003), "Notas para una comunicología posible. Elementos para una matriz y un programa de configuración conceptual-teórica", Ponencia, AMIC, Puebla, México.
- _____(2003), "Cibercultura de la investigación. Intersubjetividad y producción de conocimiento", Posgrado en Comunicación, Universidad Veracruzana, Texto, Boca del Río, Veracruz, México.
- _____(2003), "Sobre comunicología y comunicometodología. Primera guía de apuntes sobre horizontes de lo posible", G 120, Vallejo, D. F. <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/694/69410102.pdf> (Fecha de la consulta: 14 de enero, 2013).
- _____(2004), "Hacia una comunicología posible en México. Notas preliminares para un programa de investigación", Ponencia Unidad de Servicios Bibliotecarios y de Información (USBI), Veracruz, México.
- _____(2005), *Hacia una comunicología posible*, Ciencias de la Comunicación, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, México.
- _____*(coord.)* (2005), *Cien libros hacia una comunicología posible. Ensayos, señas y sistemas de información* (2005), Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México.
- _____(2006), *Cibercultura. Un mundo emergente y una nueva mirada*, Conaculta, México.

- _____ (coord.) (2008), *Comunicación, ciencia e historia. Fuentes científicas históricas hacia una comunicología posible*, McGraw-Hill, Barcelona.
- _____ (coord.) (2010), *Sociología y comunicología. Historias y posibilidades*, Editorial Universidad Católica de Salta, EUCASA, Argentina.
- GIDDENS, Anthony (1998), *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*, Amorrortu Editores, Argentina.
- _____ et al. (1990), *La teoría social, hoy*, Conaculta-Alianza, México.
- _____ (1994), *Más allá de la izquierda y la derecha. El futuro de las políticas radicales*, Cátedra, Madrid.
- _____ (2000), *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*, Taurus-Santillana, Madrid.
- GIMÉNEZ, Gilberto (1981), *Poder, Estado y discurso*, UNAM, México.
- _____ (2005), *Teoría y análisis de la cultura*, Colección Intersecciones, Conaculta/ Instituto Coahuilense de Cultura, México.
- GONZÁLEZ, Jorge A. y Jesús Galindo (coords.) (1994), *Metodología y cultura*, Conaculta-SEP, México.
- _____ (1998), *La cofradía de las emociones (in)terminables. Miradas sobre telenovelas en México* (comp.), Universidad de Guadalajara, México.
- GONZÁLEZ, Jorge A. (2003), *Cultura(s) y Ciber_cultur@... (s). Incursiones no lineales entre complejidad y comunicación*, Universidad Iberoamericana, México.
- Gran Diccionario del Saber Humano* (1992), Editorial Norma, Venezuela.
- GUBERN, Román (1969), *Historia del cine*, Danae, Barcelona.
- _____ (1972), *El lenguaje de los cómics*, Península, Barcelona.
- _____ (1974), *Mensajes icónicos en la cultura de masas*, Editorial Lumen, Barcelona.
- _____ (1974), *Literatura de la imagen*, Salvat, Barcelona.
- _____ *Comunicación y cultura de masas* (1977), Península, Barcelona.
- _____ (2000), *El eros electrónico*, Taurus, Madrid, España.
- _____ (1987), *El simio informatizado*, Fundesco, Madrid.
- HABERMAS, Jürgen (1989), *On The Pragmatics of Communication*, The MIT Press, Mass., USA.
- _____ (1990), *Historia y crítica de la opinión pública*, Tecnos, Barcelona.
- _____ (1999), *De la impresión sensible a la expresión simbólica*, Editorial Trotta, Madrid.
- _____ (2000), *Factualidad y validez*, Editorial Trotta, Madrid.
- _____ (2002), *Teoría de la acción comunicativa*, 2 volúmenes, Taurus, Madrid.
- _____ (2005), "Nuestro breve siglo", http://www.archivochile.com/Ideas_Autores/habermasj/esc_frank_haberm0004.pdf (Fecha de la consulta: 14 de enero, 2013).
- HALL, Stuart (1981), *La cultura, los medios de comunicación y el efecto ideológico*, FCE, México.

- HALL, Edward T. (1972), *La dimensión oculta*, Doubleday, Nueva York, Siglo XXI Editores, México.
- _____. (1990), *The Silent Language (El lenguaje silencioso)*, Doubleday, Nueva York, Siglo XXI Editores, México.
- HAMELINK, Cees (1994), Las políticas de comunicación mundial. Una perspectiva de los derechos humanos, Sage, EUA.
- _____. (2001), *The Ethics of Cyberspace (La ética del ciberespacio)*, Thousand Oaks, California.
- _____. (comp.) (2005), *Tercer Encuentro Internacional de la Radio. Procesos de Integración, Identidad y Medios de Comunicación*, Radio Nederland y La Red, México.
- HEIDEGGER, Martín (1999), *El ser y el tiempo*, FCE, 1999, México.
- _____. (2006), *¿Qué es la filosofía?*, Herder, Barcelona.
- HYBELS, Saundra y Richard L. Weave (1976), *La comunicación*, Nostrand, Nueva York y Logos, México.
- ISLAS, Octavio *et al.* (2000), *Internet: el medio inteligente*, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey y CECSA, Grupo Patria Cultural, México.
- KANT, Emmanuel (1991), *Crítica de la razón pura*, Editorial Porrúa, S. A., México.
- KARAM C., Tanius (comp.) (2005), *Mirada a la ciudad desde la comunicación y la cultura*, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México.
- _____. y Ma. Guadalupe Chávez Méndez (coords.), *Una mirada reflexiva y práctica* (2008), Editorial Síntesis, México.
- KATZ, Chaim S., Doria Franco A. y Luiz Costa Lima (1989), *Diccionario básico de comunicación*, Nueva Imagen-Editorial Patria, México.
- KATZ, Elihu y P. F. Lazarsfeld (1970), *Personal Influence*, Glencoe, Ill., Free Press, EUA.
- _____. (1957), "The Two-Step Flow of Communication. An Up-to-Date Report on an Hypothesis", *Public Opinion Quarterly*, vol. 21, EUA.
- KLAPPER, Josep T. (1974), *Efectos de las comunicaciones de masas*, Editorial AgUILAR, Madrid y México.
- KUHN, Thomas S. (2000), *La estructura de las revoluciones científicas*, University of Chicago Press, Chicago y FCE, México.
- LASSWELL, Harold D. (1927), *Propaganda Techniques in the World War I*, tesis doctoral.
- _____. (1930), *Psychopathology and Politics*, The University of Chicago Press, EUA.
- _____. *Politics: Who Gets What, When, How* (1936) (*La Política como reparto de influencia* [1974], Biblioteca Aguilar, Madrid).
- _____. (1948), *The Communication of Ideals*, en Bryson, L, Nueva York.
- LAZARSFELD, Paul F., B. Berelson y H. Gaudet (1944), *The People's Choice. How the Voter Makes Up his Mind in the Presidential Campaign* (1962), *El pueblo*

- elige. *Estudio del proceso de formación del voto durante una campaña presidencial*, Columbia University Press. Paidós, Col. Hombre y Sociedad, Buenos Aires.
- JAHODA, M. y H. Zeisel (1931), *Les Chômeurs de Marienthal*, Minuit, París.
- (1968), "An Episode in the History of Social Research: A Memoir", *Perspectives in American History*, EUA.
- (1953), "The Prognosis for International Communication Research", *Public Opinion Quarterly*, vol. 16, EUA.
- LE BON, Gustave (2004), *Psicología de las masas*, Ediciones Morata, S. L., Madrid.
- LÉVI-STRAUSS, Claude (1949), *Las estructuras elementales del parentesco*, Siglo XXI Editores, París, México.
- (1955), *Tristes trópicos*, Editorial Paidós, Barcelona.
- (1976), *El hombre desnudo (Mitología IV)*, Siglo XXI Editores, México.
- (1984), *Palabra dada*, Espasa-Mañana, Madrid.
- (2009), *Antropología estructural. Mito, sociedad, humanidades*, Siglo XXI Editores, España.
- LEWIN, Kurt (1935), *Dynamic Theory of Personality*, McGraw-Hill, Nueva York.
- (1936), *Principles of Topological Psychology*, McGraw-Hill, Nueva York.
- (1935), *Una teoría dinámica de la personalidad*, Paidós, Buenos Aires.
- (1938), *La representación conceptual y la medición de las fuerzas psicológicas*, Paidós, Buenos Aires.
- (1951), *Teoría de campo en las ciencias sociales*, Paidós, Buenos Aires.
- LIPPmann, Walter (2003), *La opinión pública*, Langre-Madrid, *Public Opinion* (1922-1997), Free Press Paperbacks, Nueva York.
- LOMBROSO, Ezechia Marco (1876), *L'Homme criminel. Étude Anthropologique et médicale*, Alcan, París.
- LOZANO R., José Carlos (1996), *Teoría e investigación de la comunicación de masas*, Longman, Pearson, México.
- (2005), *La comunicación en México: Diagnósticos, Balances y retos*, Coneicc, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México.
- LUHMANN, Niklas (1995), *Introducción a la teoría de sistemas*, Universidad Iberoamericana, México.
- (1998), *Complejidad y modernidad: de la unidad a la diferencia*, Editorial Trotta, Madrid.
- (1998), *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general*, Universidad Iberoamericana-Alianza, México.
- LUNA, Carlos (1986), *La enseñanza de la comunicación en México. Marco descriptivo*, en Javier Esteinoú (ed.), *Comunicación y democracia*, Coneicc, México.

- LUTTERS, Wayne G. y Mark S. Ackerman (1996). *An Introduction to the Chicago School of Sociology*, Interval Research Proprietary, EUA.
- MARCUSE, Herbert (1964). *El hombre unidimensional*, Beacon Press, Boston y Seix Barral-Ariel, Barcelona.
- _____. (1955 y 2003). *Eros y civilización*, Ariel, Barcelona.
- _____. (1969). *Un ensayo sobre la liberación*, Joaquín Mortiz, México.
- MARTÍN Serrano, Manuel (1977). *La mediación social*, Akal Editor, Madrid, España.
- _____. et al. (1982). *Teoría de la comunicación. Epistemología y análisis de la referencia*, A. Corazón, Madrid.
- _____. (1994 y 2000). *La producción social de comunicación*, Alianza Editorial-Editorial Patria, México.
- _____. (2007). *Teoría de la comunicación. La comunicación, la vida y la sociedad*, McGraw Hill, Madrid.
- MARTÍN-BARBERO, J. y Germán Rey (1999). *Los ejercicios del ver. Hegemonía audiovisual y ficción televisiva*, Gedisa, Barcelona.
- _____. y MUÑOZ (comps.) (1992). *Televisión y melodrama*, Tercer Mundo Editores, Bogotá.
- _____. (1987). *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, Gustavo Gili, Barcelona.
- _____. (1978). *Comunicación masiva: discurso y poder*, Ciespal, Quito, Ecuador.
- _____. (1987). *Comunicación y culturas populares en Latinoamérica*, Gustavo Gili, México.
- MATTELART, Armand (1974). *Mass media, idéologies et mouvement révolutionnaire*, Anthropos, París.
- _____. (1974). *La cultura como empresa multinacional*, ERA, México.
- _____. (1977). *Multinacionales y sistemas de comunicación*, Anthropos-Siglo XXI Editores, México.
- _____. (1981). *El uso de los medios en tiempos de crisis*, A. Moreau, Siglo XXI Editores, París.
- _____. (1987). *Pensar los medios. Comunicación y crítica social*, 1986, Fundesco, Madrid.
- _____. (1992-1995). *La comunicación-mundo. Historia de las ideas y de las estrategias*, Fundesco, Madrid.
- _____. (1995). *La invención de la comunicación*, La Découverte, París, Siglo XXI Editores, México.
- _____. y Michèle Mattelart (1997). *Historia de las teorías de la comunicación*, Barcelona-Buenos Aires-Méjico.
- _____. (2001). *La mundialización de la comunicación*, Paidós Comunicación 99, Barcelona.
- _____. (2002). *Historia de la sociedad de la información*, Paidós Comunicación 132, Barcelona.

- _____ y Erik Neveu (2004), *Introducción a los estudios culturales*, La Découverte-Paidós Mexicana, Madrid.
- _____ (2009). *Un mundo vigilado*, Paidós, Barcelona-Madrid-Buenos Aires-México.
- MATURANA, Humberto y Francisco Varela (1989), *El árbol del conocimiento. Las bases biológicas del conocimiento humano*, Debate, Madrid.
- McQUAIL, Denis (1992), *Introducción a la teoría de la comunicación de masas*, Paidós, Barcelona y Comunicación, México.
- _____ (1972), *Sociología de los medios de comunicación*, Paidós, Buenos Aires.
- MEAD, George Herbert (1973), *Espríitu, persona y sociedad*, Paidós, Básica, Barcelona-Buenos Aires-México.
- MERTON, Robert K. (1949, 1934, 2003), *Teoría y estructuras sociales*, FCE, México.
- MIEGE, Bernard (1996), *El pensamiento comunicacional*, Grenoble, París.
- MIER, Raymundo (1990), *Introducción al análisis de textos*, la UAM-Xochimilco-Editorial Trillas, S. A., México.
- MOLES, Abraham (1975), *La comunicación y los mass media. Diccionarios del saber moderno*, Ediciones El Mensajero, Bilbao.
- MONAGHAN, John y Peter Just (2006), *Una brevísima introducción a la antropología social y cultural*, Editorial Océano de México, S. A. de C. V., México.
- MORÍN, Edgar (1996), *Introducción al pensamiento complejo*, Gedisa, Barcelona.
- _____ (1998), *El método. Las ideas*, Cátedra, Madrid.
- _____ *La naturaleza de la naturaleza* (1977), *La vida de la vida* (1998), *El conocimiento del conocimiento* (1999), y *Les Idées* (1991), *Las ideas* (1998).
- MORRIS, Charles W. (1994), *Fundamentos de la teoría de los signos*, Lozada, Barcelona-México.
- _____ (2003), *Signos, lenguaje y conducta*, Lozada, Buenos Aires.
- NOSNIK, Abraham (2000), *El desarrollo de la comunicación social, un enfoque metodológico*, Editorial Trillas, S. A., México.
- OROZCO G., Guillermo (comp.) (1996), *Miradas latinoamericanas a la televisión*, Universidad Iberoamericana, México.
- _____ (1990), *La comunicación desde las prácticas sociales* (Cuadernos de Comunicación) Universidad Iberoamericana, México.
- _____ (1996), *Televisión y audiencias, un enfoque cualitativo*, Ediciones de la Torre, México.
- _____ *Televisión, audiencias y educación* (2001) y *Recepción y mediaciones* (coord.) (2002), Grupo Editorial Norma, México.
- ORTEGA y Gasset, José (1989), *La rebelión de las masas*, Espasa Calpe Mexicana, S. A., México.
- OSGOOD, Charles E. et al. (1957), *La medida del significado*, Original: University of Illinois Press, Chicago y Gredos, Madrid.
- PAOLI, Antonio (1977 y 1983), *Comunicación e información, perspectivas teóricas*, Edicol, UAM y Trillas, S. A., México.

- PARK, Robert E. y Ernest W. Burgess (1921 y 1922), *Introduction to the Science of Sociology*, University of Chicago Press, Chicago.
- _____, (1936), "Human ecology", *American Journal of Sociology*, XXLII, Julio, 1936, USA.
- PARSONS, Talcott (1937), *The Structure of Social Action (La estructura de la acción social)*, McGraw-Hill, Nueva York.
- PASQUALI, Antonio (1986), *Comunicación y cultura de masas*. Monte Ávila, Caracas.
- _____, (2007), *Comprender la comunicación*, Gedisa, Barcelona.
- PEIRCE, Charles S. (1877), «The fixation of belief» (La fijación de la creencia), http://www.clas.ufl.edu/users/jzeman/cspapers/fixation_of_belief.htm (Fecha de la consulta: 17 de enero, 2013).
- _____, (1878), « How to Make our Ideas Clear » (Cómo esclarecer nuestras ideas), <http://www.cspeirce.com/menu/library/byesp/ideas/id-frame.htm> (Fecha de la consulta: 17 de enero, 2013).
- _____, (1905), « What Pragmatism is », http://www.philosophos.com/philosophy_article_167.html (Fecha de la consulta: 17 de enero, 2013).
- _____, (1914), *Collected Papers of Charles Sanders Peirce*, Harvard University Press, USA.
- _____, (1940), *The Philosophy of Peirce. Selected Writings, Anthology of Justus Buchler*, Heartcourt, Brace & Co., Nueva York.
- _____, (1986), *La ciencia de la semiótica*, Nueva Visión, Buenos Aires.
- PEREDO, Roberto (comp.) (1986), *Introducción al estudio de la comunicación. Teoría de la comunicación I*, Ediciones de Comunicación, Universidad Iberoamericana, México.
- PICCINI, Mabel (1984), *Sobre la producción discursiva, la comunicación y las ideologías*, UAM Xochimilco, México.
- _____, y Ana María Nethol (1984 y 2007), *Introducción a la pedagogía de la comunicación*, Biblioteca Universitaria Básica, Editorial Trillas, S. A., México.
- PICÓ, Josep (comp.) (1998), *Modernidad y postmodernidad*, Alianza, Madrid.
- PIGNATARI, Deccio (1978), *Comunicación e información*, Gustavo Gili, Barcelona.
- PIÑUEL R., José Luis, (1989), *La expresión. Una introducción a la filosofía de la comunicación*, Visor Libros, S. L. Madrid.
- _____, y Juan Antonio Gaitán Moya (1999), *Metodología general. Conocimiento científico e investigación en la comunicación social*, Editorial Síntesis, Periodismo, Madrid.
- _____, y Carlos Lozano (2006), *Ensayo general sobre la comunicación*, Paidós, Barcelona y Papeles de Comunicación, México.
- PRIETO, Daniel (2001), "Comunicación y teoría social", en *Sobre la teoría y el teoricismo en comunicación*. F. Fernández y M. Yépez (comps.), UNAM, México.

- PRIETO, Francisco (1987), *La comunicación interpersonal*, Ediciones Coyoacán, México.
- QUESNAY, F. (1758), "Le tableau économique" en *Œuvres économiques et philosophiques de F. Q.*, A. OnckenJules Peelman, París.
- REGUILLO, C. R., y N. R. Fuentes (coords.) (1999), *Pensar las ciencias sociales hoy. Reflexiones desde la cultura*, ITESO, Tlaquepaque, México.
- RODRIGO Alsina, Miquel (2001), *Teorías de la comunicación. Ámbitos, métodos y perspectivas*, Servei de Publicacions, Barcelona.
- RODRÍGUEZ Osuna, Jacinto (1991), *Métodos de muestreo*, CIS, Madrid.
- RODRÍGUEZ Villasante, Tomás (coord.) (1994), *Las ciudades hablan*, Nueva Sociedad, Bogotá.
- ROGERS, Everett (1962), *Difusión de innovaciones*, Glencoe, Ill., Free Press, EUA.
- ROSENBLUETH, Arturo (1978), *El método científico*, IPN, México.
- ROTA, Joseph, Javier Esteinoú, Ángel Sáiz et al. (1986), *Tecnología y comunicación*, UAM Xochimilco, Coneicc, México.
- SÁIZ, Ángel (2003), *El arte-ciencia de la comunicación. La retórica de Aristóteles*, UNAM-ENEP Acatlán, México.
- SÁNCHEZ R., Enrique (1992a), *Medios de difusión y sociedad. Notas críticas y metodológicas*, Centro de Estudios de la Información y la Comunicación (CEIC), Guadalajara, México.
- _____ (1992b), *Medios de difusión y sociedad. Notas críticas y metodológicas*, CEIC-Universidad de Guadalajara, México.
- _____ (1993), "La investigación de la comunicación en tiempos neoliberales", en *Revista Mexicana de Comunicación*, núm. 27, en Comunicación y Sociedad, núms. 14-15, México.
- _____ (2005), *Medios de comunicación y democracia*, Grupo Editorial Norma, Bogotá.
- SCHRAMM, Wilbur Lang (comp.) (1964), *Proceso y efectos de la comunicación colectiva*, Urbana, University of Illinois Press, USA-Ciespal, Quito, Ecuador.
- _____ (1988) (comp.), *La ciencia de la comunicación humana*, Editorial Roble, S. A., México (1980), *The Science of Human Communication*, Basic Books, Inc., Nueva York, EUA.
- SCOLARI, Carlos (2008), *Hipermediaciones. Elementos para una teoría de la comunicación digital interactiva*, Gedisa, Barcelona.
- SEARLE R., John (2007), *Speech Acts. An Essay in The Philosophy of Language*, Cambridge University Press, Nueva York, Madrid.
- _____ (2001), *Actos de habla, ensayo de filosofía del lenguaje*, Ediciones Cátedra, Madrid.
- SEARLE R., John (2004), *Lenguaje y ciencias sociales*, El Roure, Barcelona.

- SEBEOK, Thomas y Jean Umiker-Sebeok (1987). *Sherlock Holmes y Charles S. Peirce*. Paidós, Barcelona.
- SERRES, Michel (1996). *La comunicación*. Anthropos, Barcelona.
- SFEZ, Lucien (1992). *Crítica de la comunicación* (Colección de Aníbal Ford). Amorrortu, Buenos Aires.
- _____. (1993). *Diccionario de la comunicación*. PUF, Francia.
- SHANNON, Claude Elwood (1948). *The Mathematical Theory of Communication*. Urbana-Champaign, 111, University of Illinois Press, Chicago.
- SIERRA Caballero, Francisco (1998). "La entrevista cualitativa", Técnicas de Investigación, en *Sociedad, Cultura y Comunicación*. Addison Wesley Longman de México, S. A.
- _____. (1999 y 2000) *Elementos de teoría de la información*. Publicación, Alcalá de Guadaira, Sevilla.
- _____. (2002). *Introducción a la teoría de la comunicación educativa*.
- _____. (2006). *Políticas de comunicación y educación. Crítica y desarrollo de la sociedad del conocimiento*. Gedisa, Barcelona.
- _____. (2009). *Iberoamérica. Comunicación, cultura y desarrollo en la era digital*. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.
- _____. y Llera Llorente (2009). *Palabras comprometidas. La solidaridad en la información local*.
- SMITH, Adam (1988). *En torno a la naturaleza y causa de la riqueza de las naciones*. FCE, México.
- SMITH, Alfred G. (1976). *Comunicación y cultura. Sintáctica, semántica y pragmática*. Ediciones Nueva Visión (3 tomos), Buenos Aires, Argentina.
- SOLÍS, Leree Beatriz (1997). *El marco jurídico de las políticas de comunicación social*. Editorial Porrúa, México.
- _____. (1998). *Una historia que sí suena. 25 años de la radio metropolitana* (coord.), libro conmemorativo de la Asociación de Radiodifusores del Valle de México.
- _____. (2002), coautora, *No más medios a medias* (2002) y *Con...Permiso. La radio comunitaria en México* (2005). Fundación Friedrich Ebert.
- THOMAS, William I. y Florian Znaniecki (1918). *The Polish Peasant in Europe and America. Monography of an Immigrant Group*. University of Chicago Press, Chicago.
- THOMPSON, E. P. (1968). *The Making of English Working Class*. Harmondsworth, Penguin, Nueva York.
- THOMPSON, John B. (1993). *Ideología y cultura moderna*. UAM Xochimilco, México.
- TODOROV, Tzvetan (2004). *Poética estructuralista*. Lozada, México.
- TOUSSAINT, Florence (1975 y 2008). *Crítica de la información de masas*. ANUIES y Editorial Trillas, S. A., México.

- VALLES, Miguel S. (2000). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*, Editorial Síntesis, S. A., Madrid.
- VARELA, Francisco (1990). *Conocer. Las ciencias cognitivas: tendencias y perspectivas. Cartografía de las ideas actuales*, Gedisa, Barcelona.
- VASSALLO DE LOPES, María Immacolata (2003). *Investigación en comunicación. Formulación de un modelo metodológico*, Grupo Editorial Esfinge, México.
- _____ y María Teresa Vera Balanza (2009). *Construir la sociedad de la comunicación*, Tecnos, Madrid.
- _____ y N. R. Fuentes (comps.) (2001). *Comunicación. Campo y objeto de estudio. Perspectivas reflexivas latinoamericanas*, ITESO, Universidad de Colima-Universidad de Aguascalientes-Universidad de Guadalajara, México.
- VON FOERSTER, Heinz (1998). *Sistémica elemental*, EAFIT, Medellín.
- _____ (1991). *Las semillas de la cibernetica*, Gedisa, Barcelona.
- WALLERSTEIN, Emmanuel (1998). *Impensar las ciencias sociales*, Siglo XXI Editores, México.
- _____ (2005). *Las incertidumbres del saber*, Filosofía, Gedisa, Barcelona.
- _____ (2006). *Abrir las ciencias sociales*, Siglo XXI Editores-UNAM, México.
- WATZLAWICK, Paul *et al.* (1997). *Teoría de la comunicación humana*, Biblioteca de Psicología, Herder, Barcelona y Norton, Nueva York.
- WEBSTER'S DICTIONARY (1983). *Webster's New Universal Unabridged Dictionary*, Webster's, USA.
- WIENER, Norbert (1967). *Dios y golem*, S. A., Siglo XXI Editores, México y MIT, Massachusetts, USA.
- _____ (1981). *Cibernetica y Sociedad*, Conacyt, México.
- _____ (1985) *Cibernetica o El control y comunicación en animales y máquinas*, Metatemas 8, Tusquets Editores, Barcelona.
- _____ (1995). *Inventar. Sobre la gestación y cultivo de las ideas*, Metatemas 40, Tusquets Editores, Barcelona.
- YEHYA, Naief (2008). *Tecnocultura. El espacio íntimo transformado en tiempos de paz y guerra*, Tusquets Editores México, S. A. de C. V., México.

Este libro explora la genealogía de las corrientes teóricas, escuelas y autores de la comunicación: desde la Royal Society hasta las redes sociales de Internet.

Dirigido a estudiantes, académicos e investigadores de ciencias de la comunicación y de las diferentes disciplinas sociales, el texto sigue la huella retrospectiva del origen tecnológico de la comunicación y está consagrado a su historiografía.

El presente texto sienta las bases para el estudio sistemático de esta disciplina y centra la reflexión en el horizonte del siglo xxi para el análisis de una ciencia social emergente y compleja: la comunicología.

Aborda en cinco capítulos el origen de las microsociologías, el interaccionismo simbólico, la Escuela de Chicago, el pragmatismo, la teoría matemática y el modelo cibernetico, la "Escuela Invisible", la escuela de Frankfurt y la escuela lingüística; la economía política crítica, los estudios culturales de Birmingham y los estudios de la comunicación en Estados Unidos, España, América Latina y México.

Además, usted encontrará en cada capítulo biografías de los más reconocidos estudiosos y filósofos de esta ciencia, lecturas comentadas, preguntas para reflexión, así como diversos proyectos de investigación.

Para obtener más información sobre este libro, visite:
www.pearsonenespañol.com/figueroa

BIBLIOTECA UTN



054240

ISBN 978-607-32-2114-



9 000

9 786073 221146

Visítenos en:

www.pearsonenespañol.com